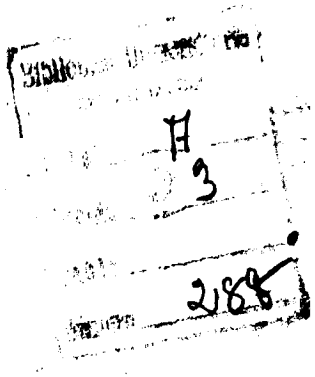
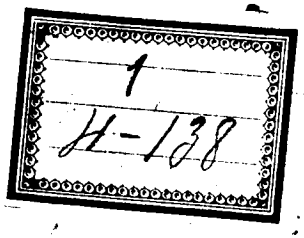
Date H
Number 3
Table
Number 288

H-138


H
3
2685


1
H-138

R. 2546

SACRO MONTE PARNASO,

DE LAS MVSAS CATOLICAS DE LOS REYNOS DE ESPAÑA, QVE VNIDAS PRETENDEN CORONAR SV FRENTE, Y GVARNECER SVS FALDAS

CON ELEGANTES POEMAS
EN VARIAS LENGVAS.

EN ELOGIO

DEL PRODIGIO DE DOS MVNDOS, Y SOL DEL ORIENTE

S. FRANCISCO XAVIER,

DE LA COMPAÑIA DE IESVS,

QVE RECOGIDOS, Y DISPVESTOS CON VEINTE Y vna Lamina del Santo, dà à la Eſtampa el Licenciado Franciſco Ramon Gonçalez,

Y REVERENTE DEDICA A LA SERENISSIMA SEñORA SOR ANA DOROTEA DE Auſtria, Religioſa Profeſſa en el Real Convento de las Señoras Deſcalças de la Villa de Madrid.

Con licencia En Valencia: Por FRANCISCO MESTRE, Impreſſor del Santo Tribunal de la Inquiſicion, junto al Molino de la Rovella. Año 1687.

A LA SERENISSIMA SEñORA SOR Ana Dorotea de Auſtria, Religioſa en el Real Convento de las Deſcalças, de la Villa de Madrid.

SERENISSIMA SEñORA.

O ſerà (Sereniſsima Señora) oſſadia mia, llegar à los pies de V. Alteza, ſino deuda, y reconocimiento de las muchas honras, que tengo recibidas de la Real grandeza de V. Alteza; y mal pareciera moſtrarme ingrato, quando en la ocaſion preſente buſcan tantos ſu Real Patrocinio, en la obra ingenioſa que han eſcrito los Reynos de Eſpaña, en elogio del Grande Apoſtol de las Indias, y Sol del Oriente San Franciſco Xavier, que como deven à ſu Evangelica Predicacion, todas ſus medras entrambos mundos, con las muchas almas que le ha dado à Dios, ſacando-

dolas del abiſmo de tantos errores, en d ōnde eſtā van ſepultadas, à las luzes de la verdader a Religion Catolica; quieren ſus plumas eruditas de todos los Reynos, celebrar ſus proezas en elegantes poemas, multiplicando lenguas, al paſſo que el Santo Apoſtol multiplicò milagros en ſus largas navegaciones por mar, y en ſus diſtantes peregrinaciones por tierra: y dexando todos en mi mano (como à vno de los muchos devotos del Santo) la direccion de ſus lucidos trabajos, para que yo les diera a la eſtampa, no hallè ſugeto mas digno que les patrocinaſſe, que el Real agrado de V. Alteza, para eſtàr mas bien defendidos de los tiros de la calumnia. Es V. Alteza (Sereniſsima Señora) hija del Serafin Franciſco, retrato del miſmo Chriſto, que en el Monte Alverna, moſtrando las finezas de ſu amor, le eſtampò aquellas Divinas Llagas, que como fuentes ſoberanas inundan al Vniverſo. Entraſſe por las puertas de ſu Real Caſa otro Serafin Franciſco, que encendido de amor de Dios, imprimiò en ſus labios ſus llagas aſqueroſas aquel pobre en el Hoſpital de Venecia, ſiendo el doliente imagen que repreſentava à Chriſto, accion tan heroyca, que quedarà impreſſa en los anales de la fama. Pero que Serafin encendido fue

fue eſte? Digalo ſu pecho, que no pudiendo ſufrir aquel torrente de llamas que ſe lo abraſava, repetia, baſta, Señor, baſta, que mi coraçon es corto ſeno para abarcar incendios tan crecidos, ò dadme mas capacidad, ò ceñid tan copioſas avenidas; pero no aſsi à las penas, pues como ſediento dellas deſſeava mayores Cruzes, quando Dios ſe las manifeſtò en el ayre, no ſe turbò aquel animo invencible, antes repetia, *mas*, Señor, *mas*; es que moria de amores de Dios, y vivia de afanes de Dios. Punto que le tocan en eſte tomo con gallardia los ingenios de Eſpaña. No ſin miſterio en el Caſtillo de Xavierre, Caſa Solar del Sāto en Navarra, la Soberana Imagē de Chriſto Crucificado (que oy ſe venera) quando el Santo padecia en la India algun grande trabajo de los Gentiles, le correſpondia tan finamente, que vertia copioſos arroyos de ſangre, haſta inundar la tierra, porque Chriſto, fino amante de Xavier, tomava muy por ſu cuenta ſus penas, ſudava Xavier, y ſudava Chriſto, porque las penas de Xavier hazian eco en los dolores de Chriſto. Y ſi entrambos Serafines eran vn traſunto de Chriſto, dos firmes colunas ſuſtentaràn, la ardiente devocion de V. Alteza, para que recurra al vno como Padre, y al otro como à

puer-

puerto ſeguro en ſus mayores conflitos: Solo hallo eſta diferencia en los dos Franciſcos, que V. Alteza ſe viſtiò del trage del Serafin de Aſis, para con ſu profundiſsima humildad, hazer aprecio de vn toſco Sayal, y piſſar las purpuras, y telas ricas deſte mundo; porque ſabia muy bien, que le veria en la gloria transfigurado en reſplandores de perlas, y de diamantes, dando exemplo a la ſangre mas iluſtre deſte mundo, que el fauſto, y la opulencia viene à parar en el fin de los dias, en vn pobre Habito, que ha de ſer paſto de la polilla en la Region del olvido; y quiſo ya en ſus primeros años veſtirle, para tener ſiempre preſente los recuerdos de ſu fin, atendiendo mas V. Alteza à las liciones de vna Catolica enſeñança, que à los dictamenes de la prudencia deſte ſiglo, que engañoſamente tira à lo menos importante; y quien viò ſu vida fiada de vna tabla, à los combates de las olas que la providencia Divina guiò à la orilla, que avia de hazer con tan alto juizio, conſiderando la inconſtancia deſta vida, ſino recogerſe al puerto ſeguro de la Religion, ſacrificandoſe deſde ſus tiernos años, à la mortificacion, y penitencia, para dezir, lo que ſu gran Padre San Pedro de Alcantara, dixo à aquel Serafin en carne San-

Santa Tereſa de Ieſus, à quien ſe apareciò glorioſo: *O felix pœnitentia quæ tantam mihi promeruit gloriam*, ò feliz penitencia, que me alcançò tan grande gloria. Que preſentes ha tenido V. Alteza eſtas palabras en eſſe Real retiro, Paraiſo de tantas Eſpoſas de Chriſto, à quienes como ſabia maeſtra ha enſeñado eſtos aſperos caminos de mortificacion, y penitencia, para guiarlas ſeguras al celeſtial vergel de ſu Eſpoſo. No podia obrar menos, la Real Sangre que arde en ſus venas, que ſervirà de exemplo à las mayores Mageſtades, con tan admirables virtudes de humildad, paciencia, y deſprecio de todo lo caduco deſta vida. Eſta conſideracion (Sereniſsima Señora) le hizo al grande Apoſtol Xavier piſar el mundo, y quanto le prometian ſus grandes eſperanças, y Real Sangre, quando menos lo penſava ſu padre; pues eſcriviendo à otra hija ſuya, Doña Madalena Iaſo, que primero fue Dama de la mayor Reyna de Eſpaña, y deſpues Eſpoſa del mayor Rey de los Cielos, lucida Eſtrella de perfeccion, en el Religioſiſsimo Convento de Santa Clara de Gandia, le dixo: Encomienda à Dios à Franciſco, que aunque aprovecha en la Vniverſidad de Paris, gaſta mucho, y me es muy coſtoſo. Reſpondiò la ſanta hi-

ja:

ja: Mi padre, no repare V. S. en gastos, porque le hago saber, que mi hermano Francisco ha de ser vn vaso escogido de Dios, que ha de llevar su Santo Nombre entre barbaras gentes, è incognitas Regiones, y las ha de ilustrar con los rayos de su dotrina, y predicacion. Cumplióse esta Profesia, pues alistandose baxo las banderas de aquel Grande Ignacio de Loyola, General de la Compañia de Iesus, pelcò tan animosamente contra el demonio, entre aquellos ciegos Gentiles de la India Oriental, que desterrò sus idolos, derribò sus altares, deshizo sacrilegas supersticiones, y plantò en tantas Provincias el Estandarte de la Cruz. Bautizò vn millon, y dozientas mil almas, santificò con sus plantas las tres partes del mundo; la Europa, la Africa, y la Asia, dexando en veinte Reynos el olor de sus muchas virtudes, y hazañas prodigiosas, ganando para Dios tantas almas, quantas Estrellas luzen en el firmamento, y quantas arenas bañan tan dilatados mares, como lo dize el Supremo Pastor de la Iglesia en la Bula de su Canonizacion, que fue vn nuevo Abraam, padre de tantas gentes. Quien podrà referir las maravillas que obrò en tan dilatados mares? Sossegando en tantas partes las tormentas, que sin re-

remedio humano los vaxeles, y Marineros se iva. pique, mudando la naturaleza de las aguas amargas, en fuentes de dulçura, para alivio de los navegantes, que perecian de sed. Y aun muerto, su Sagrado Cadaver abriò por medio vn fuerte peñasco, dandole este passo respetoso, para que passasse la nave en que iva tan precioso tesoro; y quien en vida deshizo peñascos duros de pecadores, muerto avia de romper fuertes escollos en los mares. Y si atendiò tanto al consuelo de los vivos, poder tuvo contra la muerte, quitandole a esta los despojos que tenia encerrados en los sepulchros, dando vida à tantos muertos, que por la multitud de ellos le han hecho tan insigne entre los Santos; pues sacado el numero de las Historias, los que se le saben aver resucitado, llegan à sesenta y ocho, sin los que se ignoran, ò por descuydo de los escritores, ò por averles resucitado en partes tan remotas. A este, pues, nuevo Taumaturgo de nuestros tiempos, dedican sus plumas (Serenissima Señora) las Aguilas ingeniosas de los Reynos, y abaten sus buelos reverentes à los pies de V. Alteza, pagando feudo à las que ciñen Austriacas su venerable frente, y formando de varias lenguas, en este Aranjuez Valenciano. Vn Ramillete de her-

moſiſsimas flores, recogidas de los Vergeles amenos de todos los Reynos, preſento à V. Alteza, en demoſtracion de mi afecto, y confiando no las marchitarà el tiempo, ſino que ſe conſervaràn limpias, y frezcas, à las corrientes criſtalinas de tan alta proteccion, como la de V. Alteza: Que proſpere el Cielo felizes años, para exemplo de la Monarquia, enſeñança de tan iluſtres Eſpoſas de Chriſto, y aumento en lo eſpiritual, y temporal de eſſa Real Caſa.

SERENISSIMA SEÑORA,

à los pies de V. Alteza,

ſu menor Siervo, y Capellan,

El Lic. Franciſco Ramon Gonçalez.

PRO-

PROLOGO AL LETOR.

QVE eſtragados veo los guſtos deſtos tiempos, que apenas ſe pueden hallar faynetes que les contenten, y la cauſa es, que la inapetencia es tan grande, que no halla el enfermo plato que le agrade; pero nunca eſtarà el daño en los manjares, ſino en la mala diſpoſicion, con que les recibe el enfermo: Si tu paladar eſtà delabrido, lo dulce te parecerà amargo. No tendran la culpa las abejas, que ſolicitas de las flores mas ſaludables del monte, te fabricaron el panal, ſi te ofende, ſino la variedad de humores, que rebueltos en tu cuerpo, te han deſconcertado el apetito, mal hazes ſino convaleces; pues el don que te ofrezco, no ſolo puede dar ſalud al doliente, ſino reſucitar à vn muerto. Y ſi eſte don es San Francisco Xavier, prueba con evidencia eſta verdad, con los muchos que reſucitò en varias partes de la India, que ſegun es la multitud dellos, parece que Dios le avia preſtado la llave de los ſepulcros; y aunque los que reſucitò fueron cuerpos muertos, tambien reſucitò guſtos eſtragados, que muertos con el vicio, vivian ſepultados en los ſepulcros de ſus antojos: Que como Medico ſoberano, que Dios avia embiado al mundo, entendia todas las enfermedades eſpirituales, y corporales, aplicado todos los remedios mas eficaces para ſu ſalud. Si lees las profanidades de las Muſas antiguas, que te pintaron amores laſcivos, que abraſan los ſentidos, y llevan embeleſados à los hombres; lee eſtas Catolicas, que en la agudeza, y en el eſtilo elegante con que componen, no ſon inferiores, antes ſon mas ventajoſas, pues eſtas deleytan con fruto, y aquellas entretienen con engaños.

Tendràn todos los eſtados en eſte ſacro volumen, mucho que admirar, y venerar. El que es Poeta, podrà recoger odoriferas flores del Parnaſo; el que no lo fuere, podrà coger ſazonados frutos para paſto de ſu devocion, que eſta mas ſe alentarà quando vea tan bien pintadas las virtudes, y excelencias del Santo, con la hermoſura, y variedad de tan eruditas plumas. Si notare algun deſcuydillo, en algun Poema relevante, ſerà tropezar en vna china, y hazerſe de la calidad de aquella, que ſolo hiriò en los pies de barro de la eſtatua, no atendiendo ni al oro, ni à la plata, que la componian. Si acaſo algun Poema le pareciere eſcuro, ſerà no penetrar al Poeta, que eſtà muy retirado en los profundos ſenos del Parnaſo. Si todos los pezes eſtuvie-

ran à la cara del agua, con facilidad les cogieran los Peſcadores; pero como los mas eſtán retirados en las profundidades del mar, es menester ahondar las redes: quien no ahonda en el diſcurſo, tengaſe por vulgar, y eſcriva para los ciegos, que aqui todos eſcriven para los linces. Y el que pretendiere morder las obras ingenioſas de los Eſcritores, direle lo que dixo Marcial à los cenſuradores de las ſuyas, lib. 6. Epigram. 6.

Laudat, amat, cantat, noſtros mea Roma libellos,
meque ſinus omnis me manus omnis habet.
Ecce rubet quidam, pallet, ſtupet, oſcitat, odit
hoc volo: nunc carmina noſtra placent.

Y en otra parte:

Hæc mala ſunt, ſed tu non meliora iacis.

Roma alaba, y ſolemniza mis libros, y todos ſus Ciudadanos les leen con guſto, ſolo tu les deſprecias, argumento es para que yo les eſtime mas; y aunque digas, que mis verſos ſon malos, ſè muy bien, que tu no los hazes mejores, ſi la embidia te ha cegado, mal podrà el Iuez ciego, juzgar de colores retoricos.

Preſide en eſte Sacro Monte Parnaſo el grande Apolo Xavier, que con verdaderas luzes deſvaneciò las ſombras del Gentiliſmo, y enſeñò à aquellas barbaras gentes el camino del cielo, plantando en todos ſus confines el Real, y Verdadero Eſtandarte de la Cruz; y con ſus converſiones maravillofas, y portentoſos milagros, dexò nombre à todos los ſiglos venideros: Y à eſte blanco tiran las plumas mas eruditas de Eſpaña, con tan grandes aciertos, que ninguna yerra el iro, tanto en el encomio, como en la agudeza, y elegancia: Seràs mal contentadizo, ſi con la variedad de tantos ſaynetes, como contiene eſte regalado plato de lenguas, no me dàs las gracias; pero en mi eſtarà el ofrecimiento, y en ti la eleccion. Què plato es eſte de tanta eſtimacion? Que para guiſarle coſtò muchos deſvelos à los Eſcritores? procura leerles con agrado, y arrima los antojos, que la viſta que les ha menester no eſtà del todo perſpicaz. Si acaſo te aquexa la ſed, beve en eſtas fuentes puriſsimas, que mas ſaludables ſeràn para ti, que los criſtales de la fabuloſa Helycona, que mas conſtantes los de Xavier, permanecen, y permaneceràn haſta la fin del mundo en la tierra, bañando, y fertilizando almas, y coraçones. Diganlo ſus manos viviendo, pues haziendoſe fuentes, purificaron con las del Sagrado Bautiſmo vn millon, y duzientas mil almas, que ſin ellas eſtavan anegandoſe en las profundas leteas, que como plantas infructiferas de los montes ſecos del barbariſmo, tranſplantò à los fertiles jardines de la Igleſia Militante, y diſpuſo para la Triunfante. Eſtas ſon las que purificò, que las que convirtiò con ſu dotrina, y milagros, fueron mas que las que pervirtieron todos los Hereges juntos haſta ſus tiempos, que no ſerà facil encontrar con el guariſmo. Eſtas, pues, ſon las fuentes, de cuyas aguas bevieron mas que las del Pindo los Heroes mas ingenioſos, para dar à la eſtampa: Los frutos que produxeron, devidos à tan celeſtiales corrientes, admiteles guſtoſo, y venerales como ſabio, y ſirvan para tu voluntad de llamas, y para tu entendimiento de luzes. Errò la antiguedad en ſus fabuloſas Hiſtorias, que ſi nos pintan las Muſas las hazañas portentoſas de ſus Dioſes, con elegãtes Poemas, y a nueſtras Sagradas Muſas à las luzes de la verdad; aſpiran à elogiar los ſuceſſos maravilloſos del Sol del Oriente S. Franciſco Xavier. Y eſtos ſon los verdaderos, que les pintan como paſſaron; pero las Muſas antiguas les deſcriven como les ſoñaron, y ſus Dioſes mentidos obraron como fabula, ò por mejor dezir, las plumas Gentilicas deſcrivieron, aquello que imaginaron; pero ſi aquellos que venerò la antiguedad, fueron Dioſes aparentes, y ſoñados, ſino lo fue S. Franciſco Xavier, tuvo reſabios de Divino entre los Gentiles, que à no reſiſtirſe ſu profundiſsima humildad, le ſacrificaran à ſus Aras. Merecieron los Apoſtoles de ſu Sagrado Maeſtro, llamarles Dioſes de la tierra, quãdo dixo: *Vos Dij eſtis, & filij excelſi*; porque obravan empapados de ſu eſpiritu, atraidas las gentes de las maravillas que obravan. Aſsi lo ſiẽte la pluma del Aguila Africana: *Cum iſti facerent mirabilia putati ſunt Dij deſcendiſſe de Cœlo ad homines nam multi ex gentibus eis ſacrificare voluerunt.* Eſto meſmo paſsò en nueſtro Sagrado Apoſtol, q̃ admiradas aquellas gentes de las grandes maravillas que obrava en mar, y tierra; en vivos y en muertos, le quiſieron erigir Altares, y rẽdirle Cultos de Divinidad porque aunque no era Perſona Divina, les parecia à ellos, que excedia la comun eſfera de los hombres.

Pinte la antiguedad, que Atlante ſuſtentava ſobre ſus ombros la maquina de los Cielos; mas propiamente ſe podia dezir de nueſtro Xavier, que era mayor el peſo que llevava, pues cargava ſobre ſus delicados ombros todo el peſo de vna India. Ya Dios le lo manifeſtò al Santo en vn ſueño miſterioſo, que tuvo pareciendole llevava acueſtas vn Etiope grande, pronoſtico de los inmenſos trabajos que avia de padecer en aquellas Regiones Orientales,

Di-

Diga Neptuno, que es Señor del mar, que pone su trono sobre las aguas, es fabula, pero diga con verdad nuestro Xavier, que todo el golfo dilatado fue teatro de su poder; pues sossegò los mares, allanò los montes de sus olas, quieto las borrascas mas desechas, y bolviò en dulçuras, lo insipo deste elemento.

Blasone Eolo, que prende, y encierra en sus cabernas los vracanes furiosos, que reparridos por lo concavo de la tierra, y bramando por las olas del mar, aqui mueve tempestades, y allà ocasiona formidables terremotos; mas es cosa de ayre, que este Dios, ni hizo, ni deshizo; pero Xavier siempre quedò ayroso, dexando al mar quieto, y la tierra firme, y estable, con solo pisarla sus plantas.

Entrese Vulcano por las llamas, y coronese de incendios en su oficina, formando los rayos q̃ avia de fulminar Iupiter: Mejor lo creere de nuestro gran Apostol S. Francisco Xavier, que sugetò la voracidad del fuego, apagando las llamas, que haziã estragos en sumptuosos edificios, y con sola su Imagen, obrava estas maravillas, y aun en estos dos encontrados elementos, como son el fuego, y el agua, que el vno es ruina del otro, se vieron tan hermanos, que las lamparas de sus Templos resplandecian, con sola el agua que servia de pabulo à la luz; y fue ocasion esta maravilla, para que muchos de los Gentiles quedasse convencidos, que su Religion era falsa, y la de Xavier la verdadera. Digan las nuves, archivo de las aguas, que les mandò disparassen rayos contra los Idolatras, que avian apostatado de la Fè en la Ciudad de Tolo, convirtiendose sus aguas, en incendios abrasadores.

Proponga la antiguedad à Esculapio por Presidente de la Medicina, y Dios imperioso sobre los males; essa fue enfermedad de delirio, que ni fue este Dios, ni para el bien, ni para el mal; pero podremos atribuir esta excelencia à nuestro Apostol, à quien Dios embiò para Medico Celestial de los cuerpos, y de las almas; pues solo en Potamo, Pueblo de Calabria, curò à mas de ducientos enfermos de calenturas, por lo qual se estampò vn Libro, solo de los milagros q̃ alli obrò. A quantos heridos de peste en las armadas, y en los Hospitales, no curò este Medico del Cielo? Que el numerarles seria numerar las Estrellas del Cielo, y las arenas del mar. Què males incurables se descubrieron en los cuerpos humanos, que el Santo no fuesse su verdadera medicina? Encerrando en si toda la gracia de curaciones, que Dios repartiò en la grandeza de sus Santos, el esplendor; pues de tantas maravillas, y portentosas hazañas, obligò a tantos Reynos, Provincias, y Ciu-

Ciudades de la Europa, à consagrarle Altares, erigirle Aras, y dedicarle Cultos, celebrando sus memorias en Sacros Novenarios; de 4. de Março, hasta 12. termino de su Canonizacion, que no ay Ciudad, Villa, ni Pueblo en el mundo, donde à sus Sagradas Aras todos no soliciten su patrocinio.

Atendiendo, pues, las Catolicas Musas de los Reynos de Espaÿa, que lo que pintaron en la antiguedad las fabulosas, es verdad constante en su nuevo Apolo, Sol del Orie..te, vnidas concurren, y devotas se alientan, à publicar con sus escritos, los rayos que esparciò en mar, y tierra con su predicacion Evangelica, de que ilustradas gentes tan barbaras, adoraron el Dios Verdadero, y derribaron à sus pies las sacrilegas aras de sus falsos Dioses.

No se pretende en este sacro volumen, escrivir la vida del Santo, sino algunos passos; y essos los mas preciosos, como lo fueron los de los Varones Apostoles *Quam pulchri sunt pedes Evangelitantium pacem, Evangelitantium bona.* Que Libros de la vida del Santo, y de diversos prodigios, que obrò en varias partes del mundo, se dieron tantos à la estampa, que si se juntaran los que estan esparcidos, poblarian vna libreria entera, gimiendo los estantes con el peso de tanto volumen. Solo se pretende, estampar los passos mas celebres deste Santissimo, y Apostolico Varon, dando lugar à los muchos Poemas que se han escrito, como blanco principal de nuestra empressa. Pero no ha faltado Escritor, que ha dispuesto la vida del Santo en Anagramas, tan succinta, que no gasta mas que medio pliego de papel en discurrirla, que no dexa de admirarse pluma tan laboriosa; la qual irà inserta en este volumen, para gloria de su nombre, que es del P. Bartolome Alcazar, de la Compañia de Iesus, de la Provincia de Toledo. Ni tãpoco quisiera, que en la colocacion de las poesias estuvieran quexosas las plumas, sobre quien avia de tener la precedencia de primera, ò segunda; porque aqui no se pretende reparar en puntos politicos de puestos, sino imprimir los desvelos de las Musas; porque todas buelan tan superiores, que à esta le diremos primera, y à la otra sin segunda. Variedad de plumas componen la hermosura de vna Aguila, vnas ay superiores, otras ay inferiores; pero no se quexa la inferior, de la superior, porque todas hazen vn cuerpo, y igualmente dàn sus puntas por el ayre, y mal mirados fueran los miembros del cuerpo humano, si las inferiores quisieran ser superiores, pretendiendo los pies subir à la cabeza, y la cabeza baxar à los pies, porque todos exercen diferentes fun-

funciones, y cada vno eſtà contento en el lugar donde Dios le puſo, en tan ſoberana fabrica. Y ſi eſta materia ſe atropella con la paſsion (que es el laſtre de la rectitud) no ay Eſcritor que no pienſe exceder à otro con ventaja; y ſi eſtos deſvelos ſe peſan en fiel balança, hallaremos, que ſi vnos Poemas exceden a otros, no en todo; porque vno reſplandece en la elegancia, otro en la agudeza, otro en la erudicion; y aſsi cada vno es tan precioſo, que ſe haze lugar; que los lugares no hazen à los Poemas, ſino los Poemas à los lugares. Deſcuella mucho ſobre la cima de vn alto monte vn pequeño edificio, pero no es mas eminente que vn ſumptuoſo palacio, que adorna ſus faldas: Con que en nueſtro Monte Parnaſo, tambien parecen las Muſas, que coronan ſu frente de topacios, como aquellas que calçan ſus pies de eſmeraldas, y aquel Poema que lo comprendiere todo, podrà ſu autor fixarle en las Eſtrellas, y tendrà el lugar mas preeminente. Neciamente pidia la ſequedad de la çarça eſpinoſa, preſidir à la ſuavidad del olivo licoroſo; pues ſiendo diferentes ſus miniſterios, cada vna ſe podia contentar cõ el ſuyo; pues cada planta pagò tributo à ſu Criador, la çarça en darle corona para ſus ſienes, y el olivo en darle ramos para ſu triunfo. Eſta junta de Poeſias forma vna meta redonda, ò vna circunferencia, cuyas lineas tiran à vn centro, que es San Francisco Xavier, y ninguna de ellas tiene pueſto ſuperior, porque igualmente ciñen el centro, y cõponen la esfera; aſsi pues las hemos de mirar à todas, colocadas en eſfera, y ſea cada vna de ſuperior esfera. Vnos Eſcritores han remitido ſus Poeſias, ocultando ſu nombre; otros publicandole, querran ſin duda vnos por ſu ardiente devocion que ſe ſepa, otros por ſu profunda humildad que ſe oculte; pero como todos eſcriven al Santo, no ignora eſte, los deſvelos de cada vno, para premiar los aciertos de ſu erudita Muſa.

APRO-

APROBACION DEL SEÑOR DOTOR VICENTE Noguera, Doctor en Sacra Theologia, y Canonigo Peniten-ciario de la S. Igleſia Metrop. de Valencia.

DE orden del S. D. Marcos Antonio de Alcaraz, y Pardo, Doct. en ambos Derechos, Iuez de la Nũciatura de Eſpaña, Proton. Apoſtol. y por el Iluſt. y Exc. S. D. Fr. Iuan Tomas de Rocaberti, Arçob. de Valencia, Ofic. y Vic. Gen. &c. He leido eſte Libro, cuyo titulo es: *Sacro Monte Parnaſo*, de las Muſas Catolicas de Eſpaña, compueſto de varios Poemas, en elogio de S. Francisco Xavier. Y aunque las acciones portentoſas deſte nuevo Apoſtol de Indias, han ocupado haſta aora dignamente el eſpiritu, y la pluma de tan grãdes Eſcritores, en vnos, y otros idiomas; que pudieran excitar con mas razõ aquellas lagrimas con que Alexandro regò el ſepulcro de Aquiles: Toda via la nueva, y hermoſa diſpoſicion, con que ſalen iluſtradas en eſte Libro, las harà mas plauſibles, y fructuoſas. Porque ſiendo preceptos de virtud, y doctrina, practica de perfecciõ, todos los hechos deſte Santo; la dulçura ingenioſa de los numeros, con que van aora eſcritos, harà ſu leccion mas deleytable: Y ganadas las puertas del oido. con el alhago del metro, no ſabrà reſiſtirſeles el coraçon. En eſto funda el gran P. S. Aguſtin el averſe dignado el Eſpiritu Divino, de atar ſu pluma ſagrada à las leyes de los numeros, en los Canticos de la Eſcritura, Salmos, y parte del Libro de Iob; para que con la dulçura del verſo, ſe introduxeſſe en los animos ſuavemente la dotrina, y vtilidad: *Quam Spiritus Sanctus videns obluctantem, ac reſiſtentem ad virtutem homines, & ad delectationes huius vitæ magis eſſe proclivem; delectabilibus modulis cantilenæ vim ſuæ doctrinæ permiſcuit: vt dum ſuavitate carminis mulcetur auditus divini Sermonis, pariter vtilitas inſeratur.* D. Aug. tom. 1. Lib. Ma. ſect. 6. Prol. c. 2

La variedad, el aliño, la cultura de los verſos, que componen eſta obra, es digna de ſu argumento. Y quando admiro la ſal, y agudeza dellos, y veo à eſte Heroe celeſtial endulçar al imperio de ſu voz, las ondas del mar ſalobres (como en el treze aſſumpto ſe pondera) imagino que Francisco, las ſales que al mar le vſurpò entonces las guardò para eſtos verſos

Devidos le han ſido ſiempre eſtos metricos elogios, y eſta

amiga conſpiracion de tantas Muſas elegantes: Que ſi predicã-
do tal vez Franciſco à vnos barbaros Gentiles, le reſpondieron
con piedras (que era el aplauſo irriſorio, que à los malos Poe-
tas davan los teatros de la antiguedad; como experimentòen
varias ocaſiones el Eumolpo Petroniano: *Lapides in Eumolpum*
Petron. in Sat. *recitantem miſerunt.*) Serà deſagravio correſpondiente, y deſpiq̃
proporcionado, que quien injuſtamente padeciò deſprecio de
mal Poeta, logre aplauſos de los mejores.

Frutos ſon los que ofrece eſte volumen, del buen guſto, y la
diligencia del P. Vicente Claudio, de la Compañia de Ieſus, q̃
para adelantar las glorias de ſu Franciſco, ſupo con el ardor de
ſu devocion, y cuydadoſo deſvelo, a las Muſas de Eſpaña mas
remotas, y recatadas, extraerlas de ſu retiro eſtudioſo, y hazer-
las contribuir en eſta aclamacion general. Eficacia que ponderò
mucho Sidonio Apolinar en Lupo, Obiſpo Tricaſino, de quien
dixo: Que como el rayo del Sol, con el ardor activo de ſu llama,
ayudada de los atomos ſedientos, atrae, y ſaca à lo publico las
aguas mas recatadas, en las venas ocultas de la tierra: aſsi Lupo
con ſu atractiva, y buen guſto, tenia la gracia de ſacar a la luz
publica, y à la noticia del mundo los ingenios floridos de ſu ſi-
glo, que la embidia agena, ò la propia modeſtia les eſcondia:
Omnium litteratorum, licet occuli affectent, ſic ingenia producis, vt
Sid. Ap. lib. 6. ep. 11. *ſolet aquam terræ in viſceribus abſconditam per atomos bibulos*
radius extrahere ſolaris. Ita ſi quos, vir Sacroſancte, ſtudiorũ ſen-
ſeris aut quietos, aut verecundos, aut in obſcuro iacentis famæ re-
ceſſu delitеſcentes, hos eloquij tui claritas, artifice confabulatu dum
compellat, & publicat.

Finalmente, quanto contiene eſta obra; es muy conforme à
nueſtra Fè, y es vna exortacion eficaz para las buenas coſtum-
bres; porque ſiendo en los hombres tan poderoſo el apetito de
la gloria, ver en los Santos aplaudidas las virtudes, enciende al
amor de la virtud. Por todo lo qual la juzgo digna de la licen-
cia que ſe pide. Eſte es mi ſentir. Salv. &c. En Valencia à 12.
de Setiembre de 1686.

Doct. Vicente Noguera.

Imprimatur.

Doct. Alcaraz, Vic. Gen.

EN LA AZVL CAMPAÑA DE LA ESFERA SE DEXO VER EL Sol con ſeñas de Muſico, tocando la Citara, en aplauſo inmortal de las plumas Eſpañolas, que reverentes al prodigio de dos mundos Xavier, alentaron el buelo en ſonoros raſgos.

OCTAVAS.

SON DEL M. R. P. IOSEPH BVTRON, Y MOXICA, DE LA Compañia de Ieſus.

CAllaron todos, y arrobado, ò mudo
con la Lyra bolando por el Cielo,
iva Muſico el Sol, que elevar pudo
dos vezes las Esferas con ſu buelo,
menos Deidad el Dios, menos zeñudo
ſe dexò vèr, y el mundo tan de yelo,
à eco ſon, numen, garbo, extaſis, ruido,
que de mucha alma ſe afligiò el ſentido.

De la concha de Venus peregrina,
para la concha de ſu Lyra apela,
vocal porcion, de cielo determina,
que dè materia hermoſa à ſu viguela;
Citara azul ſaliò, pompa divina,
que ſu ſerena voz ſeguir anhela,
y por ſer Sol, Deydad de luz ayroſa,
diò vna Eſtrella à la Lyra en vez de roſa.

Pulsò el marfil, y en numero elegante,
à diſcurſo paſsò la fantaſia,
rizando en hebras de oro aliento amante;
que entre examen, y viento corregia,
dava la voz al eco, y vigilante,
a mejor ayre, el ayre recogia,
y entre voz, y atender, pluma, y oido,
mas alma ſe hizo el alma del ſentido.

Començò à cantar, pues, y al dia, al viento,
enamorada muſica introduce:
Por Poeta, y por Aſtro eſtà el concento,
dudoſo entre ſi ſuena, entre ſi luze;

aun quando ſe deſcuyda al mavimiento,
ſin ley a ley los numeros reduce,
y ſi ſe para, ò tibio, ò arrobado,
es otra ſuſpenſion lo deſcuydado.
Yo que en partido monte, en neutral cũbre
Aſtro metrico ſoy, dixo eloquente,
en la crizada altiva peſadumbre:
Doy al Parnaſo inſpiracion ardiente,
inflamado en vocal ſagrada lumbre,
alma fiò al Ocaſo, y al Oriente:
nadie me eſcuche, que al cantar Apolo,
baſtale por blaſon, que èl ſe oyga ſolo.
Triunfad ingenios grandes, que al divino
ſonar de vueſtro eſpiritu ſagrado,
previene el Orbe Etereo, el criſtalino
Obeliſco inmortal, Templo laureado:
à tanto excelſo numen peregrino,
eſtatuas rinde el circulo eſtrellado:
què digo, eſtatuas? Al rumor pendientes,
ya ſon eſtatuas mudas los oyentes.
Deſde eſta cima miro por el Duero,
creſpados ciſnes, cuyas ſuſpenſiones
ſaben templar el ſollozar poſtrero
al clarin inſpirado de leones:
de trompa, y Lyra el reſpirar ſevero,
puebla el ayre ſutil de elevaciones;
que el Leon de Caſtilla, en glorias ſumas,
Aguila es con corona, Leon con plumas.
Canoro el Guadiana el ruido niega,
à humana viſta en ſiete honduras tales,
que de profundo el ſon, la atencion ciega,
al metrico latir de ſus criſtales;
plumas aqui con honda voz deſpliega,
Andalucia con raſgos inmortales,
ſiete vezes ſe eſconde el criſtal frio,
que diſcurren muy hondo vena, y rio.
Aragon en ſublime, ardiente azentò,
corta el ayre ſutil, y el eco de oro
à la Citara fia, cuyo aliento
es de las Muſas extaſis ſonoro:
Por la trompeta acorde que dà al viento
veo trepando ya el laurel canoro,
y ſi quiſiera en alma, y bizarria,
cinco barras à Homero le daria.
Veo a Navarra en el docel Auguſto,
venerar de Xavier la eſtatua helada
madre, que en tanta Imagen pierde el ſuſto,
al numero que riza, arrebatada,
ſus cadenas blaſon de honor tan juſto,
mas tocan à ſu lengua, que à ſu eſpada;
cadenas ſon de otro Hercules mas fabio,
que atan la admiracion puеſtas al labio.
No es monte ya el Parnaſo, ſelva hermoſa
Valencia, le haze en flores, y cultura,
que en Poeſia creſpa, y ſonoroſa,
de Abriles matizò ſu contextura,
cadencias nobles de clavel, y roſa,
fiò al oido en metrica hermoſura:
Que ſus flores paſſando à otro ſentido,
van à la viſta, y entran al oido.
La Oriental Plaga Catalana eſfera,
que mira mas de cerca nueſtra Aurora,
del Sol de Apolo en muſica carrera,
ſigue los paſſos, y à Xavier adora,
del Alva vela blanca, luz primera,
y ſacrifica al Sol pluma ſonora;
que ſi es de la hermoſura eſtàr de dia,
de Aurora, y Sol eſtà aqui la armonia.
Sobre Neptuno el Mallorquin terreno,
Isla feliz, el buelo fia ardiente,
à dàr al Pindo nuevo Abril ameno,
en vno, y otro raſgo alto, y valiente,
Isla la mira el mar, que de horror lleno,
la ciñe de corage tranſparente;
pero a peſar del mar, y ſu impaciencia,
Isla es el Ponto, el mar es ſu eloquencia.

Vivid felizes, y el canoro leño
atad al fauce, que el metal dorado
de la fama, en ſonante ardiente empeño,
gritarà vueſtro numen venerado;
poblad la luz de armonioſo ſueño,
ſin coronaros à laurel Sagrado;
no oſciñais de laurel, que emulos llama,
y aun el miſmo laurel teme la llama.

Dixo, y arrojo el Plectro, y el ſonido,
duro en el eco, fiel tan vivamente,
que, ò fue temblor, ò numero fingido,
copiado del impulſo precedente,
dudò el Orbe ſi avia concluido,
porque ſonava ſin tocar: pendiente
quedò la voz, ſin voz, que à la armonia
el alma le faltò, pero ſe oia.

LABATEN SV BVELO LAS PLVMAS ESPAÑOLAS A LA proteccion de ſu Alteza.

DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONZALEZ.

SONETO.

SV buelo abaten, Serafin alado,
las plumas à tus pies, de Eſpaña atentas,
y mas à las Auſtriacas que oſtentas,
en Aguilas ſervirte de tocado.

Tu eſpiritu Serafico elevado,
iman es de las Muſas que oy alientas,
que en anſias de luzir buſcan ſedientas,
criſtal de la Helicona mas ſagrado.

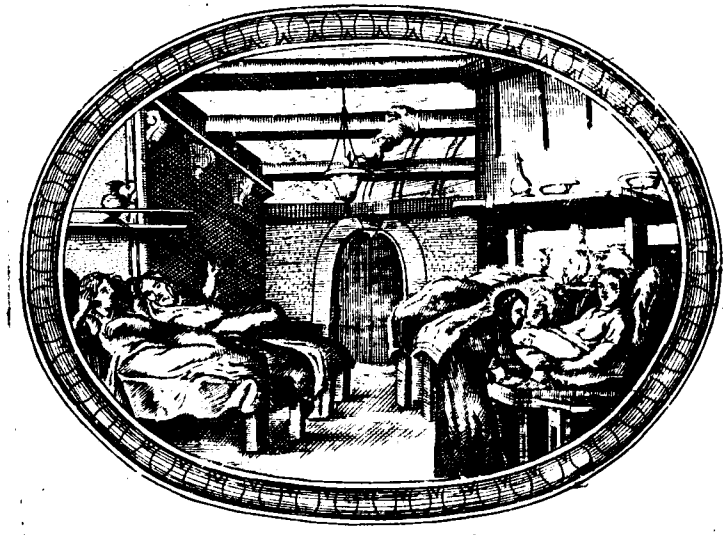
Ofrezcate Diadema de altas plumas
el paxaro Real para memoria,
al Orbe todo de tu noble luſtre.

Admitan eſtas oy tus honras ſumas,
y eſcrivan vnas, de Xavier la gloria,
coronen otras tu eſplendor iluſtre.

ERRATAS DESTE LIBRO.

PAg. 3. glos. acomula, lee acumula. Pag. 24. pros. impuro, lee puro. Pag. 31. le mude, lee se mude. Pag. 31. que el sueño le rinde, lee que al Santo el sueño rinde. Pag. 42. epig. somna, lee somno. Pag. 45. redond. tanto quiebras, lee huvo quiebrás. Pag. 51. dez. su valor, lee tu valor. Pag. 53. rom. que los orbes, lee que à los orbes. Pag. 55. epig. en cœlum, lee in cœlum. Pag. 55. epig. lacrum, lee lucrum. Pag. 56 epig. ter quator, lee ter quater. Pag. 58. pros. Deus nos naturæ, lee Deus naturæ. Pag. 66. rom. e dilatan, lee se dilatan. Pag. 68. oct. devotado, lee devorado. Pag. 85. dez. golges, lee golpes. Pag. 99. end. destituyendo, lee restituyendo. Pag. 154. end. corre tormento, lee corre tormenta. Pag. 156. epig. pro cor corde, lee pro corde. Pag. 162. rom. reparau el, lee reparau en. Pag. 187. epig. trabs ad licus, lee ad litus. En el mesmo, epig. qua, lee que. Pag. 109. lyr. vna ceseria, lee vna cosaria. Pag. 139. epig. mastoque volatu, lee mæstoque volatu. Pag. 220. rom. Val. puix le pica, lee puix se pica. En el mesmo megua lyra, lee meua lira. Pag. 223. dez. con que en mar, lee con que en amar.

Si en estas llagas la hiel
Le dà el pobre en amargura,
Xavier las buelve dulçura,
Haziendo panal de miel.



ASSVMPTO PRIMERO,

EXPLICACION DEL.

PARA encumbrar las glorias del grande Apostol de las Indias San Francisco Xavier, le ha formado vn nuevo Parnaso de las Musas Españolas, no aquellas que nos pintan en sus fabulas mentirosas, la profanidad de sus Dioses, que venerava la Gentilidad, sino las que con elegante estilo, y seguras verdades dàn à conocer al mundo los hechos maravillosos, y heroycas hazañas, que obrò en aquellas Regiones Orientales, ilustrando con las luzes del Evangelio, aquellos Barbaros, que ciegos con la vana idolatria, anda-

van embueltos en las ſombras de la muerte. Y diſcurriendo por los paſſos que diò, y heroycas virtudes que exercitò el Sanso Apoſtol. Sea la primera, la de la Caridad, como baſe, y fundamento de todas las demàs. Y quien le impelia à eſte Apoſtolico Varon navegar mares tan dilatados, con tempeſtades tan deſechas, que ſolo ſu poder, en varias ocaſiones, allanò los montes orgulloſos, movidos del contraſte de los vientos. Y quien le forçava viſitar Reynos, y Provincias tan diſtantes, con tan inmenſos trabajos, ſino la llama encendida de ſu Caridad, ſin otro blanco que ganar vn alma para Dios, y ſacarla del cautiverio de Satanàs. Y como le tenia bevido el eſpiritu al Apoſtol de las gentes ſeguia ſus piſadas, y en todas ſus empreſſas ardia en llamas vivas de Caridad, y ſin ella no fuera nada en ſentir de Pablo, que dezia: Bien puede en mi depoſitar el Cielo vna fè viva, que traſpaſſe los montes; bien puede hazer que hable en lengua de Angeles, y profetize lo venidero, ſi con eſtos dones me faltare la Caridad, ſere nada, parecere vna fantaſma. Aſsi les pareciò à los Diſcipulos de Chriſto, que hallandoſe en vna terrible tempeſtad, que el mar eſtava à los cielos, y el baxel ſe iva à pique, cubierto de las olas, y forcejando contra la corriente, quando vieron à vno que no conocian paſſearſe por las ondas; y no les ſocorria, le calificaron de fantaſma, Matth. 6. *Putavcrunt phantaſma eſſe.* Porque aſsi diſcurrian: Noſotros con peligro afanados, pedimos ſocorro al Cielo, y no baſtamos à confervar el baxel; y eſte que ve nos amenaça el mar para tragarnos, ſe paſſea por las aguas, fantaſma es, pues no le acompadece; pero juzgavan humanos de inadvettidos, que no entendian, que el que imaginavan fantaſma, era ſu mayor remedio. Gigante fue San Franciſco Xavier en ſu carrera, como lo pintarè en ſu lugar, cuya ardiente Caridad le hazia correr a las mayores neceſsidades de los proximos: Viſitava frequentemente los Hoſpitales de los enfermos, à eſtos conſolava, regalava, hazia-les las camas, barria ſus piezas, y aun limpiava los vaſos mas inmundos; y como experto Cirujano curava ſus heridas. Aſſombro cauſa conſiderarle de tan alentado coraçon, en vna accion que hizo en vn pobre llagado en el Hoſpital de Venecia, que quedara impreſſa en los anales de la Fama, que venciendoſe à ſi miſmo (que es la mayor victoria) le chupò la podre de las llagas, paſſo en que los Angeles ſe paſmaron; pues tan heroyca accion no la podia obrar ſino muy pertrechado, y fortalecido de la Divina Gracia. A eſte grave aſſumpto eſcrive muy limpio Franciſco la Guardia y Belvis, Generoſo del Reyno de Valencia,

El valor del Santo es tal,
Que de enfermos, aſcos traga,
Y aſsi chupa cada llaga,
Como ſi fuera vn panal.

VIrtud à vn tiempo, y valor,
brillan en Xavier de modo,
que aquella deſte es el todo,
y eſte todo de ſu amor:
vno, y otro en ſuperior
grado, ſe compite igual,
pero no ſe ſabe qual
excede en la ardiente lucha,
que ſi ſu virtud es mucha.
El valor del Santo es tal,

Quando con amor ardiente
guſto, y labio al podre aplica,
el labio que mortifica
es la vida del doliente;
ardor, que ſu pecho ſiente,
y en tal bevida no apaga,
ſus ſentidos tanto eſtraga
exteriores, ò portentos!
que ſe beve los tormentos.
Que de enfermos, aſcos traga,

Como Sol, como ſalud,
doble llaga ſana, y luze,
y en vna, y otra introduze
los rayos de ſu virtud
con anſioſa promptitud;
aunque el horror le deshaga,
materia que ſatisfaga
chupa, y como no ſe aſſombra,
aſsi iluſtra cada ſombra,
Aſsi chupa cada llaga.

Rigor, y aſcos como empleo,
à ſus ſentidos vincula,
y tantos como acomula
nunca llenan ſu deſeo;
eſte es ſu mayor trofeo,
pues con valor inmortal,
quando en horroſo mal
ſe ceva, y ſu guſto ocupa,
traga horrores aſcos chupa.
Como ſi fuera vn panal.

El valor del Santo es tal,
Que de enfermos, asco traga,
Y assi chupa cada llaga,
Como si fuera vn panal.

DE DON IVAN FELIX DE VARGAS, *en Salamanca.*

O Quanto su gloria aumenta
Xavier, pues vencido el mundo
con esfuerço sin segundo,
vencerse à si mismo intenta:
su coraçon atormenta
tanto, de vn misero mal,
que le expone à mas fatal
achaque, el tierno dolor,
tal es del Santo el amor,
El valor del Santo es tal.

Para llegarse à vencer,
no dà treguas al penar,
ni encuentra otro descansar,
que en el mismo padecer:
quanto le puede ofender
busca, huye lo que alhaga,
sin que à su sed satisfaga,
ni el exceso, ni el espanto
de rigores, aunque es tanto,
Que de enfermos, asco traga.

Podre beven sus alientos,
pero crece la sed mas;
bien se vè, ò Xavier! Que estàs
hidropico de tormentos:
con tan nobles vencimientos
tanto incendio no se apaga,
antes bien como propaga,
halla su heroyco valor
suavidad en el horror,
Y assi chupa cada llaga.

Dulcissimas propiedades
en la amargura encontrò,
y à sus esfuerços devìo
tan bellas contrariedades:
objeto de sus piedades
haze al achaque mortal
de vn infeliz, y enfermal
de que aquel asco le adula,
à chuparle se estimula,
Como si fuera vn panal.

El valor del Santo es tal,
Que de enfermos, asco traga,
Y assi chupa cada llaga,
Como si fuera vn panal.

DEL DOCTOR FRANCISCO CAVS, *Retor de la Enova, Valenciano.*

LO que es asco del sentido,
sirve à Xavier de regalo,
pues lo que al gusto es tan malo,
busca por apetecido:
el humor bevè podrido
por vencer el natural,
no admire lo humano qual,
aliento basta à este horror,
pues para trago mayor,
El valor del Santo es tal.

Sediento llega al doliente,
y es mayor su enfermedad,
pues busca su sequedad,
en cada llaga vna fuente,
alivia là sed ardiente;
y viendo que no la apaga,
para que se satisfaga
en tan fuerte calentura,
de amor haze tal locura,
Que de enfermos, asco traga.

Quiso el astio probar
su fè con nauseas estremas,
y en pielagos de apostemas,
Francisco se tragò vn mar,
golfo no pudo fondar,
que tanto le satisfaga,
y viendo que Dios le alhaga
de verle podre bever,
todo lo quiso lamer,
Y assi chupa cada llaga.

Argumentosa abejuela,
haze miel de la retama,
porque vn Lazaro en la cama,
es flor à que mas anhela;
tras la podre ardido buela,
y de tan sucio raudal
saca vn nectar celestial,
con que à su Dios brinda grato,
y assi le presenta vn plato,
Como si fuera vn panal.

El valor del Santo es tal,
Que de enfermos, ascos traga,
Y assi chupa cada llaga,
Como si fuera vn panal.

DE DON IOSEPH DE LA CRVZ,
Navarro, Dotor en Theologia, Canonigo de la Santa Iglesia de Tudela.

DE Xavier el noble aliento,
llagado vn pobre provoca,
que apenas por tanta boca
puede explicar su tormento:
el valor, y el mal violento
batallan en lid igual,
horror tiene de si el mal,
y aun de si tiembla el valor,
tal es del pobre el horror,
El valor del Santo es tal.

Xavier la muerte en la herida,
con tanto aliento venciò,
que el aliento le sobrò
para infundirle la vida:
su fineza enternecida,
tan pronto el cielo le paga,
que encuentra el labio en la llaga,
dulçura tal, tal consuelo,
que mas nectares del cielo,
Que de enfermos, ascos traga.

En otras llagas al mundo,
Xavier ostenta el valor,
y haze segundo el amor,
que pareciò sin segundo:
ya del horror mas inmundo,
el assombro mas le alhaga,
y como su sed no apaga
con la llaga mas sangrienta,
su sed cada llaga aumenta,
Y assi chupa cada llaga.

Triunfò del Santo su amor,
y fue assombre del poder,
que llegasse a ser Xavier
assi mismo superior:
del fuerte, y fino valor
naciò dulçura inmortal,
porque la herida fatal
à que sus labios ofrece,
tan dulce ya le parece,
Como si fuera vn panal.

El valor del Santo es tal,
Que de enfermos, ascos traga,
Y assi chupa cada llaga,
Como si fuera vn panal.

DE DON FRANCISCO BASVRTO,
Capellan de su Mageſtad, Caſtellano, y Teſorero de la Sereniſsima Señora Sor Ana Dorotea.

FRanciſco Xavier valiente,
con caridad admirable,
penetra, lo impenetrable
en la conquiſta de Oriente,
de su virtud excelente,
y de su pecho Real
dexò al mundo vn memorial,
que eterno dure, porque
si es sin segunda su Fè,
El valor del Santo es tal.

Con amor, y con ternura,
cura dolencias sin cuento,
y al enfermo macilento
sus llagas, podrida cura:
nada en servirle aventura,
pues Dios su caridad paga,
y si al pobre diò la plaga
à Francisco diò valor,
tanto, y tan grande fervor,
Que de enfermos, ascos traga.

Los Hoſpitales visita,
à los enfermos sirviendo,
y su natural venciendo
mas su valor acredita,
à su Criador imita,
y aunque la podre le estraga,
porque mejor satisfaga
lame la llaga su boca,
porque sana si la toca,
Y assi chupa cada llaga.

No la flor, que naze hermoſa,
en el recinto oloroso,
no el clavel, que en lo curioso
quiere exceder a la rosa,
tiene vista tan preciosa
de Francisco en el caudal,
como el pobre cuyo mal
de llagas, y podre aleve,
es la fuente donde beve,
Como si fuera vn panal.

El valor del Santo es tal,
Que de enfermos, aſcos traga,
Y aſsi chupa cada llaga,
Como ſi fuera vn panal.

DEL DOTOR IOSEPH MIRALLES,
Cura de Monforte, y Agoſte.

QVal deve ſer el valor
de vn pecho q̃ en llamas arde,
à quien alienta el amor
para no offentar cobarde,
ſeñas del menor temor?
Si pretendeis ſaber qual,
y como ha de padezer:
quien halla alivio en el mal,
y de que modo ha de ſer?
El Valor del Santo es tal.

Franciſco en los Hoſpitales,
con anſia, y amor ardiente,
entra à remediar los males,
y ſu Humildad diligente
ſe vè en viſitas iguales:
ſu anſia le obliga à que haga
aprecio de lo aſqueroſo,
y haze al guſto ſatisfaga,
con tal amor, tan anſioſo,
Que de enfermos, aſcos traga.

No ay pena que no padezca
por podellos aliviar,
ni afan à que no ſe ofreſca,
con guſto tan ſingular,
que en ello ſu ardor refreſca,
y aunque ſu vida deſaga,
y padezca de mil modos,
nada ſu intencion eſtraga,
y aſsi los conſuela à todos,
Y aſsi chupa cada llaga.

Con los pobres ſe entretiene,
y los males ſon ſu vida,
y por aquello và, y viene
con humildad tan crecida,
que ſe mejante no tiene;
con todos ſe muestra igual,
ſin dar à alguno diſguſto,
y en mortificacion tal
halla en el podre tal guſto,
Como ſi fuera vn panal.

El valor del Santo es tal,
Que de enfermos, aſcos traga,
Y aſsi chupa cada llaga,
Como ſi fuera vn panal.

DE DON DOMINGO DE AQVIRRE,
Abogado en las Audiencias Reales del Reyno de Navarra, Alcalde Mayor de la Villa de Torero.

AXavier ſu aliento informa
hallarà el mayor troſeo,
ſi mortifica ſu aſſeo,
y dà à eſta materia forma;
con los malos ſe conforma
chupando el aſco mortal,
y con valor ſin igual
à ſi ſe aplica el veneno,
que por ver vn malo, bueno,
El valor del Santo es tal.

Las glorias accidentales
con animo generoſo
deſprecia, y quiere ganoſo
viſitar los Hoſpitales;
eran ſus bienes los males,
y ſu conſuelo la plaga,
nectar ſuave toda llaga,
porque entiendan es ſu gloria,
como alcance tal vitoria,
Que de enfermos, aſcos traga.

Vinole à pedir de boca;
la mer para ſu alimento
materia, que al ſufrimiento
del mas valiente provoca;
la llaga ſu labio toca,
recrea, refreſca, alhaga,
lo denſo no le empalaga,
antes mucho guſto ſiente
en tanta roſa viviente,
Y aſsi chupa cada llaga.

La viſta mira vn horror,
en vn huerto deſpreciado,
mas aſsi que le ha libado
eſta Abeja, hallò era flor:
O precioſo ſurtidor,
y florido manantial,
del mas labroſo criſtal,
y al guſto tan excelente
que brotò miel cada fuente!
Como ſi fuera vn panal.

El valor del Santo es tal,
Que de enfermos, asco traga,
Y assi chupa cada llaga,
Como si fuera vn panal.

DE DON NICOLAS DE LEON, *Andaluz.*

PAra prueva del vigor
à los enfermos se llega,
Xavier, donde el pecho anega
en su corrupto licor;
alli examina el valor
de su denuedo total,
y en fervor tan celestial
la admiracion nada estraña,
porque le dize esta hazaña,
El valor del Santo es tal,

Solo pudo su ardimiento,
en lo que llegò à intentar,
saber vencedor quedar
de su mismo vencimiento;
y haze mas arduo el portento
su caridad, que no apaga
aqueste fuego, que estraga
qualquiera similitud,
mas fue tanta su virtud,
Que de enfermos, asco traga,

Consultava la piedad
à contemplar su miseria,
hallando en esta materia
bien poca dificultad;
sin notar desigualdad
el semblante, que propaga
de la dulçura que alhaga
con vna delectacion,
que fue mortificacion,
Y assi chupa cada llaga.

Su denuedo en su constancia
siempre aumentò su desseo,
y en las dolencias su empleo,
tuvo la mayor ganancia,
sirviendole de jactancia
su denuedo sin igual,
para entereza cabal
del esfuerço que atendia,
quando las llagas lamia,
Como si fuera vn panal.

El valor del Santo es tal.
Que de enfermos, asco traga.
Y assi chupa cada llaga,
Como si fuera vn panal.

DE DON LVIS ENRIQVEZ DE *Navarra, del Habito de Montesa.*

TRiunfos à Xaviere canta
toda virtud à porfia,
y en acorde melodia
el eco al Cielo levanta;
su orgullo al vicio quebranta
con impulso celestial,
mas su valor sin igual
con mayor triunfo se vè,
venciendose à si, porque
El valor del Santo es tal.

Viendose casi rendido
de vna asquerosa invasion,
que assaltò su compasion
por lo fragil del sentido;
de nuevo esfuerço impelido
el labio aplica à la llaga,
y para que satisfaga
de su tibieza el temor,
tanto excita su valor,
Que de enfermos, asco traga.

De la podre, y hediondez
busca ansioso el manantial,
y en el inmundo raudal
beve vna, y otra vez;
con ardiente intrepidez
la sed de su afan apaga,
pero su afecto propaga
en mas repetido empleo,
satisfacer su deseo,
Y assi chupa cada llaga.

Triunfante al fin su fervor,
del tedio altivo frustrado,
dexa el horror delicado,
y à su aliento con vigor,
y con constancia mayor
su cariño fraternal,
de Hospital en Hospital,
con atencion fervorosa
liba la podre asquerosa,
Como si fuera vn panal.

El valor del Santo es tal,
Que de enfermos, aſcos traga,
Y aſsi chupa cada llaga,
Como ſi fuera vn panal.

DEL P. M. Fr. CHRISTOVAL BAS, Electo r General, de N.S. de la Merced, Comendador del Convento de Origuela, Valenciano.

QVe mucho q̃ hallãdo vn juſto
la llaga que aflige al malo,
dandola Dios por regalo
la chupe Xavier por guſto?
Que mucho (ſiendo tan juſto)
que al verſe en vn Hoſpital,
combatir de tanto mal,
ſalga de todos triunfando?
Y que mucho triunfe? Quando,
El Valor del Santo es tal.

A Pedro enſeñò el profundo
miſterio de vn vaſo aſcoſo,
quanto ſea provechoſo
no hazer aſcos de lo inmundo,
aſsi ſe conquiſta vn mundo,
aſsi la fè ſe propaga,
aſsi lo mortal ſe alhaga,
aſsi en lo inmortal ſe toca,
y aſsi ſe acriſola boca,
Que de enfermos, aſcos traga.

Chupar vn cuerpo llagado,
no es lo mas que el Santo haze,
lo que mas chupar le place
es la llaga del pecado;
con que ſu mayor cuydado
es que a ſu amor ſatisfaga
ſu guſto, y el de Dios haga,
aſsi cura al pecador,
aſsi lame cada horror,
Y aſsi chupa cada llaga.

Convertir con amor caro
de vn alma la aſcoſidad,
en dulce ſabroſidad
es el prodigio mas raro;
aqueſto el nombre preclaro
de Xavier haze inmortal,
pues Abeja celeſtial
de la retama haze miel,
ſaboreando vña hiel,
Como ſi fuera vn panal.

EL

El valor del Santo es tal,
Que de enfermos, aſcos traga,
Y aſsi chupa cada llaga,
Como ſi fuera vn panal.

DEL R.P.Fr. FRANCISCO DE SIGVENça, Caſtellano, Letor Iubilado, Difinidor, y Cuſtodio dos vezes de la Provincia de Menores Capuchinos de la Sangre de Chriſto de Valencia.

ASco notable à Xavier
le cauſò vn enfermo vn dia,
mas con divina porfia
pudo tanto horror vencer,
aſsi ſe dexa entender
viendo vn valor ſin igual,
que en ſu grande zelo, qual
es del horror la grandeza,
de las llagas la fiereza,
El valor del Santo es tal.

Tan ardiente como ſabio
(que nada en Xavier implica)
beſa los males, y aplica
à las vlceras el labio;
y pues no les haze agravio
ſi que tierno las alhaga,
digamos, que en tanta llaga
es ſu boca eſponja breve,
que horrores de enfermos beve,
Que de enfermos, aſcos traga.

Quando Franciſco ſe inclina
à eſſa accion las llagas toca,
ſiendo apretador ſu boca
para darles medicina;
y como vè que deſtina
el cielo divina paga,
al que ardiente mal apaga,
aſsi templa cada ardor,
aſsi lame cada horror,
Y aſsi chupa cada llaga.

Como Abeja argumentoſa,
en vn campo de dolores
haze de las llagas flores,
que el horror le juzga roſa;
en eſſas roſas repoſa,
y coſiendo el labio al mal
ſe ceva en ſu material,
como ſi fuera dulçura
ſe traga tanta amargura,
Como ſi fuera vn panal.

EL

El valor del Santo es tal,
Que de enfermos, aſcos traga,
Y aſsi chupa cada llaga,
Como ſi fuera vn panal.

DEL DOTOR PEDRO LVIS CORTES,
Valenciano, Dotor en Theologia por la Vniverſidad, Retor de la Parroquial de Ibi.

QVe valor tan ſuperior,
ſerà tal, porque ſe exceda,
aun a ſi mismo que pueda
hazer gusto del horror;
Si ſera tal el valor
de Xavier en ver mal,
que ſe haze en llaga fatal
Y ya que reſponda à ſe
llaga gusto, y horror, que
El valor del Santo es tal.

A ſu ardiente voluntad
buſca pabulo à la ſed,
de hazer en alta merced
mayor a la caridad;
alimento la humildad
le dà en la mas noble paga,
pues porque ſe ſatisfaga
tal zelo à ſu amor le deve,
que de pobres anſias beve,
Que de enfermos, aſcos traga.

De la caridad inſtado,
y de ſu fuego encendido
porque no padece herido,
quiſiera verſe llagado;
con fineza ha procurado
que herida agena lo haga,
y aſsi buſcando que traga,
y aſsi inquiere pobre vida,
y aſsi limpia toda herida,
Y aſsi chupa cada llaga.

Xavier tiene por ventura
propia, la agena deſgracia,
pues haze con eficacia
de lo azedo la dulçura;
ſolicita la amargura
para padecer, mas tal
le muda el alco del mal
al provarle el Santo fiel,
que llega al labio la hiel,
Como ſi fuera vn panal.

EL

El valor del Santo es tal.
Que de enfermos, aſcos traga,
Y aſsi chupa cada llaga,
Como ſi fuera vn panal.

DE DON PEDRO SARTOLO,
Navarro de Tudela.

DE Xabier el noble aliento,
de vencerſe a ſi blaſona,
porque para ſu corona
es corto otro rendimiento;
inmortal haze ſu intento,
quando remedia à vn mortal,
y ſin que tema ſu mal
alivio da à ſu dolor,
tal es del Santo el valor
El valor del Santo es tal.

Por rendir mas ſu paſsion
la herida ſangrienta toca,
y lo que llega à la boca
lo tra paſſa al coraçon;
el mal ſu amante aficion,
mas que la aſſombra, la alhaga,
por eſſo el la mer la llaga
oſtenta en ſu anſia, y anelo,
que mas dulçuras del cielo,
Que de enfermos aſcos traga.

Quiere en la llaga fatal,
Xavier apagar ſu ardor,
que como es ciego el amor
buſca el remedio en el mal;
beve en la herida mortal,
porque à ſu ſed ſatisfaga,
pero ſu ardor no ſe apaga,
porque halla ſin ſentir ſuſtos,
en cada llaga mil guſtos
Y aſsi chupa cada llaga.

Lamen ſus labios la herida
donde bien ſu amor ſe advierte,
pues ſufre que entre la muerte
por las puertas de la vida,
halla en ſu pecho acogida
del pobre el dolor fatal;
que para hazerle inmortal
paſſarle à ſu alma procura
guſtando de ſu amargura,
Como ſi fuera vn panal.

EL

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA, Y Antillon, Aragones Pariente del Sancto de parte de padre, y de madre.

EPIGRAMMA.

Æger erat fluido rorabat vlcera tabo,
Crasus, & oplebat putre cubile vapor.
Horruit aversus Xaverius; horruit olim
Sic Petrus aerēa visa venena plaga.
Sed mox per domito saniem bibit ore; luemque
Sugit anhelanti terque quaterque siti.
An quia vermis erat, putrido se proluit haustu,
Qualem se vermem dixerat esse Deus?
An quia plagata, miseri sub imagine, plagis
Christe tuis nidum, blanda columba facit?
Tantalicet dederit redivivа cadavera: plus est
Vivere de ebibito pure cadaveribus.

DE VNA PLVMA DE LA COMPAÑIA de Iesus de Aragon.

EPIGRAMMA.

VLcera Iam bentem miraris putrida Divum?
Ac veluti fragrans quod lavat ora liquor!
Desine mirari: Indulget genio, saniemque
Cum iuvat in latices ambrosiamque vehit.

AL CHVPAR LAS LLAGAS EL SANTO AL POBRE, en el Hospital de Venecia.

DEZIMAS VALENCIANAS.

DE IVAN GERONIMO ALEGRE, VALENCIANO.

ENtrant en vn Hospital
Sanct Xavier ab forta set,
tròba en plagues de vn pobret
fonts de horrible manantial,
de capsal, anà en capsal,
y tot pobre lo saluda,
demanantli la beguda,
respon: Cert que fonts no enfaltē;
pero que farem que salten,
si esta la aygua corrompuda?
Anava reconeixent
en la quadra general,
si agues font artificial
pera alegrar al dolent;
no la descubri, mes vent,
que ell de altre ardor se abrasava,
y el foch de Deu lo inflamava,
la set de aygua de la terra
ni li feya molta guerra,
que el ros del Cel suspirava.
El Sanct molta set patia,
y el malalt aixi mateix
volent aygua com vn peix,
per que la febra el rustia;
mes Xavier mes se encenia
bevent en fonts de vna cama,
de humor, com vna retama,
y quant mes volguè apagar,
tanta set, fonch aumentar,
de sa caritat la flama.
A mes de quatre ho daria
polits, fesen altre tant,
puix vent en aygua nadant
vn mosquit, ningu beuria;
mes Xavier aixo volia,
y esta acciò no fonch locura,
sino diferet a sigura,
ser Sanct tan mortificat,
que no tingue millor plat,
ni tasa de aygua mes pura.
No se Sāct glorios que em diga,
en este càs que os contemple,
que si al mon donaù exemple,
sempre ya, qui contradiga;
be pot ser que algu se enriga
de vos, que el juhi no li lobre,
pero si fou canelobre
de la Esglesia, que dau llum;
com à si mes donau fum,
puix beveu la sanch del pobre?
Qui diu això es mal pensat,
y vull tornar per Xavier,
puix que al pobre feu plaer
en deixarlo netexat;
si li trau al desdichat
la sanch de ton cos podrida
per vna, y altra ferida,
no es cert fonch del pobre sort,
lo Sanct beure de ell la mort,
y al pobre mort donar vida?

Es miſteri lo que mire
en Xavier, la acciò que fà,
que en plagues que vn pobre eſtà,
de tal horror no es retire;
ſi es Deu lo pobre a que tire,
en Creu patint; ab raho
diſcurrir podria yo,
tenint lo Sanct ſet extrema,
que bevent de vna apoſtema,
es moguè de vna paſsiò.

Feu lo Sanct en aquell dia
lo que el deſtre Cirujà,
que la vena li pica,
trent la ſanch que corrompia;
la llengua feu la ſagnia,
llancetà ſuau de la gent,
puix aplicantla al dolent,
prenint la ſanch que incorpora
en ſi, del pobre que adora,
es feu hu, y altre parent.

Si lo pobre, à noſtron Deu,
repreſentà verdader,
que molt Xavier vullga ſer
en la terra parent ſeu,
per lo meñx era la veu,
y el và imitar en la terra
haſta el fi, tent al mon guerra,
que ſi pobre ab tanta hazaña
mori Deu en la montaña,
Xavier molt pobre en la Serra,

La fam tambe lo picava,
y acaptava vn tros de pa,
mes content quant lo Indià
eſta almoyna li negava;
mes com ſempre dejunava
dexant la carn, penitent,
el trobarſe tan valent
fonch tenir eſta raciò,
companache en la oraciò,
y blanch pa en lo Sacrament.

VITA.

D. FRANCISCI XAVERII INDIARVM APOSTOLI.

Anagrammaticè concinnata.

HEXASTICHON

Ad eundem Divum.

Sæpè ſimul, Xaveri, olim rara & multa loquutus,
Sæpiùs en, verſo nomine, Te loqueris.
Te celebras, toties repetito Anagrammate, Signa
Sol quoties, vivo Te, duodena ſubit.
Eloquere, auguſtamque tuam Tu diſſere vitam;
Vt par eſt, alius dicere tanta nequit.

PROGRAMMA.

B. P. FRANCISCVS XAVIER S. IGNATIj E LOIOLA SOCIVS, ET INDIARVM APOSTOLVS.

ANAGRAMMATA.

Vir ex Vaſconia naſcitur Aſiæ domator, Sol populis Sinicis fulgebit.

Ioannis ac Mariæ filius, ſub exceſſo loco prognatus, Pariſij ſtuduit.

Eò loci Magiſtri laurea, ac exin pronis ſocijs plauſibus donatus fuit.

A plauſibus in flatus homo, Ignatij conſilia exoſus acri corde reſpuit. 1.

Poſt à vero ſanior factus abs eo illius Ordinis alumnus accipi exigit.

o. Hinc rudis ſacco ſuſpirans luxit; a via ligato femore ſibi pœnas luit.

e. An is Venetijs à Xenodochijs proficit? pus ægri lambit; ſolo aulii clarus.

Ore divina explicans Romæ aſſonat, pijs ſoli citis vocibus fulgurat.

Heic fons angorum haud ſatis illi; ac plus ijs noxios ſubire carè optavit:

Amplius ergo, infit, pia iſta vis non viſi laboris, ò Lux, ò Deus, accreſcat,

Focos mihi à cæca luxuria illatos, ſanguinis ſudore ſopitus premit.

Laureti a Fano colit S. Virginem, ſic ex Ara inſſus populos Indicos abit.

Ex Vrbe Portugalliam profectus in Indias, Socios alios vis, ac in vitas.

A ſacro ſomnio Nigrita pijs ſcapulis latus, hoc ei felix videbatur onus.

Nuncius Apoſtolicus factus, è Dei gloria, maris iras Olixiponæ ſubit.

s. Vix Africanas oras à navi legit, eos Melindi populos ſub Chriſto vicit.

Exacto anno Goam appulſus, in ſiccis vrbis arvis voto fide lilia ſerit.

Cùm fortiora Cœli gaudia ſibi in corpus illapſa eſſent; votis anxius.

Supplex accinuit ille: Satis, ò Ieſu; abs hoc forti gaudio inſanus moriar.

Hic vias orſus, Comorinò, Piſcariæ gentibus Fide illuxit, pulſo Sathana.

Ab Regni Cocinenſis populis ſacrato ore miſſa illius vox audita fuit.

Poſt vi ſui Ieſu fixus, Travancoris, Ceilani, Coromandelis plagas obit.

Hinc è Meliaporis, Nagapatanis oris, ſuis civibus orthodoxa luce fulſit.

Malàca, ſuis Inſulis, nationibus peragratis, Dei foco (pio lucro) exuſit.

Ibi cunctis fit omnia, ſagax ceu Paulus, ipſos à dolis ſine horrore lavit.

Chartis ipſe ergo luſit, ac hinc alios à luſu ſuo infami, ei pronos abduxit.

Is conviva carnalis hominis fit, dio cibo exoſa illa peſte purgaturus: s.

Sic in cor radians, iſtius piacula puriùs, exomologeſis à fonte, abluit;

Ac de alieno caſu ſibi ſupplicia miunxit. O gratus flotus! O ros amoris!

Scias: Ignatio, à Divi ſano amore, poplitis flexu cernuus ſcribit. O laus!

Pius ex ſandapila homines revocans, illos Orco ſubtrahit, ac vivis figit,

Clarus Sol prophetiæ dono eximius, ſibi futura, vnà ſit alijs agnoſcit.

Crux illius per puſiones ſuos adhibita, à noto eis ſigno, miracula facit.

Felix SS. Virginis Roſarium a Nati ſui huius caſto ac pio collo pendebat.

Bandas, Nuliagros, Vliates, Roxuilaos vni Ieſu Chriſti campo pios fecit.

Suos, Angerio Socio, lanonas adit, ac vexillum Chriſti plauſibus infert.

Pro Iuſtis Ieſu ovilis illuſtri eſt ſpe ab Amancucho, Firando, Cangoxima. m.

Hic (Meaco, Bungo, alijs, via luſtratis) pro ſana Fide plures ſocios iunxit.

Reges Iaponas, alios, ex vndis baptiſmalis fontis luit. Hoc huic Viro cura.

Hic ajens pia, pluribus exoticis linguis à miraculo ſonoro adfatus eſt.

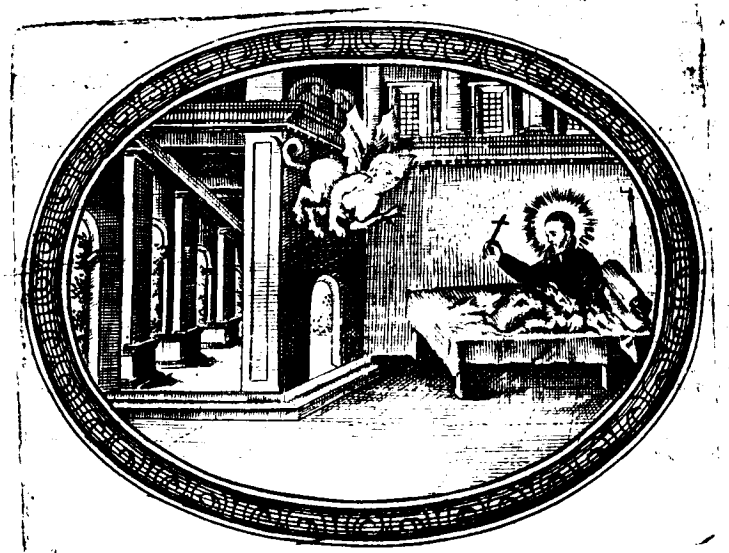
Vnico reſponſo pluribus (à dolis, imò lingua varijs) exactè ſatisfacit.

Goam reppetijt, ac Sanxianos Sinas, vbi illi vito curſus ad Cœlos fuit.

Os huius, vox dicto fortis innumerabiles, Cœli via, phalangas aſcripſit.
Haud fractus his, pugnax, io, io, io ſonans, ſupra tricies mille leucas obijt.
Ipſius Divi corpus à vi inſons, ac ſacro in flore illibatum Goæ exſtat.
Miracula ibi fiunt, ſanatis ægris, ſonoro plauſu ex pijs locis educto.
In ſancto illius brachi ò Romæ prodigia fiunt: vi expoſcas, & ſalvus is.
Ac ò! is Mechliniæ prodigijs pluribus clarus, ſanatis noxis, voto favet.
Maſtrillus ab eo ſanus Iaponas pergit, hoc ocyus Fidei lauros hic vinxit.
Sic ſcias: novendiali ſupplicatione rogatus Aris, favebit. O moris lux!
Is procellas ſedat, vi frangit; niſi hunc pio voto oras, vix malis cavebis.
Ægrotas? illi vi oris ſupplici accedas; mox ab vno nutritio ſanus fies.
I, exaudieris. A navi (noſti) bino ſimul loco plagatis plos fert accurſus.
E Vaſconia, Mexico, Carthagine, alijs pluribus, ò dius is Sol Patronus fit.
In vijs ergo ſuis, in vita Fido, Bartholomæus Alcaſſar ſupplex occinit.

QVE

Que es Xavier quando repoſa
Açucena, es coſa cierta;
Pero luego que diſpierta
El carmin le buelve roſa.



ASSVMPTO SEGVNDO.

EXPLICACION DEL.

NO puede el Azor fiero hazer preſa en la candida Paloma porque viendo ſu ſombra en el eſpejo criſtalino de las aguas, burla ſus puntas, y deſvanece ſus arrojos. Era Xavier vn eſpejo todo de pureza, que no permitiò le empañaſe el menor aliento de laſcivia: Viò en ſueños, repreſentada en el eſpejo de ſu alma

ma vna sombra del infierno, vna impura fantasma, pero recordò tan valiente, y esforçado, que resistiendose al combate, le arrojò la sangre de sus venas, y la vitoria parò en sangre. No quedò herido Xavier si llagado de amor de Dios, sirviendole aquella purpura para coronarle, no de laureles inmortales, sino de preciosos rubies, para enriquezer mas su corona, devida a tã inaudita hazaña. Peleò cõ vna fantasma del infierno, vn Gigante del Cielo; embistiole dormido, que dispierto no se atreviera; pero como velava siempre aquel coraçon amante de Xavier, à la luz de tanto Sol se retirò la sombra del averno; y si esto obrò el Sol en su Ocaso, que haria en su Oriente? Y fue para el Santo aquella noche, claro dia de su triunfo; y soltando el casto Xavier (no como el otro Iòseph, el manto en manos de vna fementida muger apestado con su contacto) arrojò la sangre de sus reales venas; y quiso se colorease avergonçada de su atrevimiento, y quien estava acostũbrado à verterla à los crueles golpes de los azotes, aun por agenas culpas, con mas gusto la vertiria por no verse aprisionado de las cadenas de vna indecencia propia. A esta gloria llegò el valor de Xavier, que primero diò su sangre, que admitir vn alhago menos impuro, denle por armas las candidas açucenas, de que blasona. Toca tan limpio este sucesso, &c. el P. Ioseph Burron y Moxica, de la Compañia de Iesus, Aragones, que cada Estancia es vna Estrella del firmamento.

TError, noche, y combate,
complices del silencio,
si es muerto lo dormido,
muerte cõ alma parecia el sueño.
Durmiose el Heroe grande,
y velò el firmamento,
que en Estrellas por ojos,
siẽpre sobre los castos vela el cielo
Breves horas sellava,
parentesis ligero
de sueño, que aunque facil,
pesadilla del alma era el sossiego.
El fenix basilisco,
bastardo, hijo de Venus,
q̃ aun entre heladas plumas (dio.
renace de si mismo à nuevo incen-
No ciego, vigilante
bibrò el harpon sangriento,
contra vn dormido lince,
q̃ soñoliento estava, mas no ciego.
Mental sirena horrible,
que dibujando el lienço
de profana hermosura, (seo.
ser de tan buen color fue lo mas
Nuevo horror, nuevo hechizo,
à lo dormido haziendo,
otro sueño segundo,
al extasis callado del primero.
La frente, que de rizos
ciñò sus vencimientos,
osò atezar el rayo (go.
q̃ en laureles tãbiẽ quema este fue-
Como Xavier vivia
tan lexos de si mesmo;
no llegò el riesgo al alma, (po
allà quedò empeñado cõ el cuer-
Alevosia infame,
querer rendirle à tiempo,
que con vn mundo al ombro
los cuydados de Dios eran el peso.
Nunca mas horrorosas
las coleras del Euro,
al mar de su cuydado
cresparõ tristes borrascosos zeños.
El baxel vacilante
al pielago severo,
no dudava, temia,
especie de temor que era trofeo.
Armò el abismo todo
de sombras el concepto,
que al humo del peligro
encendiò la razon à mas aciertos.
Cercaronle enemigos,
afectos lisonjeros,
que era riesgo sentirlos,
y era seguridad el sentimiento.
Sustos facinorosos,
que entrando à estraño Reyno,
para ellos nunca hollado, (ron.
como andavan de noche, se perdie-
Tiranos desleales.
que assistiendo à su dueño,
con estàr de su parte, (rio.
le ahogavan el valor para el impe-
De tan aleve imagen
entre sueños muriendo,
Xavier (terrible susto)
gritos de sangre prorũpio violẽto.
Tenebrosa la vida,
turbados los afectos,
à ciegas sus sentidos,
supieron acertar como despiertos.
Complice hallò à su sangre,
aunque forçada, y siendo

parcial (bien que ſin culpa) (to.
la arroxò por la boca al eſcarmiẽ-
Por la boca la arroxa,
que es la ſangre vn aliento,
que es alma de la vida,
y ſon muerte del alma ſus afectos.
Menos coſtò à Franciſco
parar del Sol los buelos;
pero eran Aſtro, y hombre, (yo.
y ſiempre es mas rebelde lo plebe-
Tan veloz, tan bolante,
reſiſtiò aquel afecto,
que lo hallò en ſu cuydado,
ſin llegarlo à ſaber ſu penſamieto.
A la boca le ſube,
para eſcupirlo al viento,
que es fuego, que aunq̃ llama, (tro.
no ſabe al Cielo conocer por cen-
A la boca le ſube

(clarin del Evangelio)
que ha de ſer toda manos,
boca q̃ ha de rẽdir dos emiſferios.
Sangre arroja, que en parte,
parece Sacramento,
que es ſangre que redime
de laſcivos encantos cõ ſu exẽplo.
Sus blancos puros lilios,
roxo carmin virtiendo,
de purpura iluſtrados,
no ſe mancharon, aunq̃ ſe tiñeron.
Retraten eſte triunfo,
la idea como lienço,
como color la ſangre, (jos.
la noche como ſombra, ò como le-
Y eſcrivaſe en la imagen,
aqui vive vn troſeo,
tan lince en lo dormido,
que ſi velara mas, triũfara menos.

AVIENDO COMPVESTO ALGVNOS SVGETOS INSIGNES DE la muy Iluſtre Vniverſidad de Salamanca, quiſo tambien pagar tributo al Santo ſu primer luminar. y benemerito Rector, el ſeñor Don Iuan de Llanos y Riverol, en eſte grave, agudo, y ſentencioſo Romance.

EN las batallas de vn ſueño,
Xavier, triunfante blaſona,
que haze aun en lides mentidas
verdaderas ſus vitorias.
Cerrò à la quietud ſus ojos,
y fue anuncio de ſu gloria,
que el que ſin ojos batalla
al ciego Dios mejor poſtra.
Del ſueño en la dulce calma,
borraſcas ſiente traidoras,
que à quien vive de fatigas
ſon los alhagos congojas.
Solo en la idea le ſaca
ſangre vna impura liſonja,
quanto aborrece la imagen
quien ſe aſuſta con ſus ſombras.
Valor fue, no cobardia,
pues en lid tan peligroſa,
ſu noble purpura corre,
no al coraçon, ſi à la boca.

Ec ip-

Eclipſada la razon,
candidas texe coronas,
y con mas razon las ciñe,
quando ſin razon las logra.
No hizo falta à ſu valor
la luz, que el diſcurſo informa,
que ſobra el diſcurſo mas,
donde mas el valor ſobra.
Bien los candores publica,
que el pecho amante ateſora,
quando el clavel de ſus labios
los traslada à ſus dos ojas.
Mas que mucho, que al ſentir
ſu ſangre la cruel çoçobra,
huyendo la ſombra impura,
toda a ſus labios ſe acoxa?
En tan noble deſperdicio,
quiere que el mundo conozca,
que de ſu pecho el aliento
es mayor, que ſu vitoria.
Aſsi pretende la fama
publicar ſu hazaña heroyca,
y al mudo labio le infunde
ſu voz, que la ſangre arroja.
Mas como es à tanto honor,
aun ſu pecho eſfera corta,
para ſu aplauſo la fama
abrir quiſo tantas bocas.

ENDECHAS REALES AL SVEÑO, DE FRANCISCO GVARDIA y Belvis, Generoſo, Valenciano.

ALevoſa fantaſma,
infiel, cobarde, y fea,
que embiſtes à vn dormido,
porque no ſabes, q̃ durmiẽdo vela.
Què pretendes, què buſcas,
que en ſu divina idea
entes humanos finges,
ſi quãdo tu tehumanas, èl ſe eleva?
Que importa que oprimido
rebiente en la pelea,
ſi al derramar ſu ſangre
ſe fortalece mas, cõ menos fuerça.
En lid que Xavier lucha,
bien fragil te deſpeñas,
deſde el Cielo al abiſmo,
eres ſombra, y es cielo ſu cabeza.
En precipicios pare,
quien ſe atreviò à ſu eſfera,
que aunque el ſueño le enturbia,
ſu eſpiritu la aclara como Eſtrella.
Ente de razon nada,
ni aun por ſueños te atrevas
abatir invencible, (brecha.
fuerte, en quien realidades no hazẽ
Por mas que te diſpares,
de horrible ardiente pieza,
no ha de hazertar el tiro
la q̃ de ſus principios ſiẽpre yerra.
Murallas criſtalinas,
rubricadas almenas,
tus tiros no quebrantan,
aſſaltã, mas no ocupã tus bãderas.
Que aunque ſon ſus ſentidos
dormidos, obras muertas,

Centinelas son vivas,
y puntas de diamante sus potẽcias.
Sombra, que disparada,
humilla su sobervia,
a resistencia humilde,
de su altivez los humos desvanezca
Para que te introduces,
incauta, infeliz, necia,
contra quien de ti triunfa,
si aũ es menos q̃ tu la q̃ te empeña?
Què, à su pureza apuntas?
aleve, impura flecha,
si èl piensa en lo que ampara, (ña.
y en lo q̃ piẽsa està, no en lo q̃ sue-
La aljava de que sales,
el braço que te alienta,
aun mas que fantasia,
te impelẽ humo, porq̃ son paveza.
Vapor que te consumes,
à rayos que te acercas,
rebuelve executivo,
cõtra el impulso, y arco q̃ te flecha.

AL ASSVMPTO, ROMANCE: DE DON IACINTO YAÑEZ y Ortega, de la Corte.

YAze Francisco dormido,
por no desmentirse humano,
que es el sueño en vn Apostol,
mas tributo, que descanso.
Con descuydos los sentidos,
las treguas gozan, y en tanto,
traydora la fantasia
està en su quietud velando.
Guerra maquina fingiendo,
de los horrores alhagos,
y trocando a infamias glorias,
vencer quiere sin contrario.
Siente la traicion Francisco,
que varon tan soberano,
aun en los descuydos dexa
lugar para los cuydados.
Cuerpo, y espiritu excita,
de la traicion al rebato,
aun tiempo espiritu, y cuerpo,
sangre, y fuego respirando.
Nuevo triunfo, y en dos solo,
Dios, y Xavier practicado,
que la sangre del que vence
sirva al vencido de llanto.
Huye el contrario, y Xavier
en sangre, y gozo bañado,
despojos, y triunfos cuenta,
gota à gota, y lauro à lauro.
Fecunda en hora feliz,
con su sangre, Xavier Santo,
el blason que à tu pureza,
dà el fragante lirio blanco.

DE

DE IOSEPH DE VLLARAN, DE LA COMPAÑIA DE IESVS.

ROMANCE.

DVrmiendo està, y batallando
Xavier con vna lisonja,
del sentido, que aun durmiendo
lucha, vence, y se corona.
Durmiendo està, que temblãdo
la impura, cobarde sombra,
de tanto Heroe no se atreve,
si el sueño no le aprisiona.
Pero necia no previno,
que à la esclavitud ociosa,
del sueño vn alma tan grande
no pudo rendirse toda.
Sintiò el sacrilego insulto,
y con marcial paradoxa,
para no dexarse herir,
raudales de sangre brota.
O y a sea, que en desprecio
de la torpe, vana forma,
los vierta para ostentar,
que para triunfar le sobran.
O que su valor modesto,
impaciente de su gloria,
en essas sangrientas señas,
de ser vencido la esconda.
Tiño en fin, con nobles mãchas,
la blanca fragante rosa,
de su pureza, y con ellas
mas su candor acrisola.
No qual la cipria deydad,
violò otras candidas ojas
con su sangre, mas manchando.
que matizando su pompa.
Tiñò, y regò con su sangre
aquella flor prodigiosa,
que con sangre de su dueño,
immarcesible se goza.
Bañada quedò la arena
en la sangre vencedora,
y fertil ya dà laureles
que à tanto campeon coronan.
Desvaneciose la torpe
ilusion, quanto aleve sa,
si ya no quedò anegada
de vn mar de sangre en las ondas.
Mas no pudo vn mar tan puro
dar sepulcro à impura sombra,
pues hallar sepulcro en èl,
aun del Sol pudo ser gloria.
Desvaneciose juzgando,
imposible la victoria,
de quien virtiendo su sangre
invencible aliento cobra.
O el mas fuerte Campeon,
que hasta oy la fama pregona,
que haràs hiriendo, pues tanto
triunfo con herirte logras?
Què haràs dispierto, pues sabe
sacar tu virtud heroyca,
de vna soñada batalla
mil vencedoras coronas.
Triunfa, que con esse sueño,
de Alcides la fama borras,
pues al monstruo, que èl no pudo
velando, durmiendo postras.

A

A LA RESISTENCIA DEL SVEÑO. DEL DOTOR Pedro Luis Cortes, Cura de la Iglesia Parroquial de Ibi.

ROMANCE.

O Tu que sin duda duermes,
porque con mas valor triũfes,
pues el mayor vencimiento
a tu sueño le reduees.
Sagradas inspiraciones
à dormido genio influye,
y de tu sueño en la sombra
golfo navega de luzes.
Al sueño entregas, no el ocio,
ni el descanso, que procures,
sino el cuerpo à la batalla
mas sangrienta que descubres.
Torpe representacion,
turbar tu idea presume;
bien puede ser que la assalte,
mas no temo que la turbe.
Que importa que sin sentido,
la imaginacion te assuste,
si aunque el sentido te falte,
tu sentimiento la excluye.
Tu sueño atravida embiste,
lince la vès, y la rehuyes,
que tal serà la Vigilia
en quien hasta el sueño es lumbre?
Valeroso huyes el sueño,
y es la fuga triunfo ilustre,
que no harà quando pelee,
que assi vence quando huye
Quan puro serà, pues quando
parece que se trasluce,
hasta la imaginacion,
quien ni aun por ella la sufre.
O quan distante estara
la real torpe pesadumbre,
de quien contra las ideas
haze argos las prontitudes.
A quien sin accion respira,
impuro assombro le aeude,
mas como respira el Santo
el aliento le destruye.
La mayor violencia en si,
tentacion grave resume,
porque à hostilidad mayor,
mayor valor se vincule.
Pesado sueño le assombra,
mas ni por sueños le aturde,
que en el mar de su pureza
no ay aliento que fluctue.
Ocupada la razon,
no recelo se perturbe,
que en mi casto Xavier es
la voluntad quien discurre.
Y como à su coraçon
tan amante constituye,
esclavo à su entendimiento
no le dexa, aunque le encubre.
Las potencias llama todas,
negando similitudes,

à inf-

à instancias particulares,
resistencias no comunes.
Insta, y mas insta la sombra,
representacion inutil,
que importa que represente,
sino ay papel que le mude.
Despierta, y porq̃ en tal guerra
la victoria no se dude,
ni ay vena en que no se toque,
ni arteria en que no se pulse.
Al ayre puro que alienta,
carmin, y nieve confunden,
en vermegeados Alpes,
candida, y sangrienta cumbre.
Durmiò candida açucena,
mas roxo clavel arguye,
que despierta coronado
Rey del jardin que la pule.
Porque en candidez y sangre
tenga su pureza ilustre,
vn Virgen que la conserve,
y vn Martir que la divulgue.

VENCE EL SVEÑO DESONESTO, ARROXANDO SANGRE por narices, y boca Del Dotor Ioseph Miralles, Retor de Monforte, y Agost.

ENDECHAS ENDECASILABAS.

FAntasia cobarde,
que entre sueños embistes,
si has de quedar vencida,
para q̃ à los baldones te permites?
No del arrojo hagas
assenso à lo infelice,
que tal vez la fortuna
suele abatir à aquel q̃ mas la sigue.
Si pretendes vencerle,
buscale estando libre;
que es proceder villano,
batallar cõtra quien à penas vive.
Ciega te considero
en el medio que eliges,
si buscas la victoria,
no lo serà en essos medios viles.
Aguardas à que duerma;
y entonces te apercibes,
si durmiendo le buscas,
ya tu desconfiança en esso dizes.
Advierte que las palmas
assi no se consiguen,
que el laurel no se gana
de aquel q̃ à penas puede resistirle.
Bien se vè que eres torpe,
pues que ciega no mides,
la infinita distancia
q̃ ay de tu fuerça à la del q̃ cõpites.
Mira que aunque parece,
que el sueño le rinde,
es en aquel lance,
su pureza à tu zaña mejor lince.

Lo

Lo infauſto de tu aſtucia,
creo ſe ha de ir à pique,
pues buſcas en las ſombras,
para tu muerte ya capuces triſtes.
Si te guia la embidia,
no de la embidia fies,
que de tales antojos
jamàs reſultaràn partos felices.
O que necia que intentas,
aunque à ſu pecho vibres
tus ponçoñoſas flechas,
ſi has de quedar herida por herirle.
Menos limpias ideas,
ni aun en el ſueño admite,
que ſu eſpiritu ardiente
es centinela, que ni el ſueño rinde.
Deſpierta, y la vitoria,
en vivientes rubies
celebra, que no vence
el que ſin ſangre ſu trofeo eſcrive.
Y pues ves que durmiendo
nada has podido, olvide
ya tu audacia buſcarle,
ſi ya no quieres q̃ tu error cõfirme.
Huye deſengañada,
y à quien te alienta dile,
que pierdes por ſobervia,
lo q̃ Franciſco gana por humilde.

ENDECHAS REALES, DEL HERMANO FRANCISCO DEL Campo, de la Compañia de Ieſus, Theologo en Alcala.

DEl ſueño en los horrores,
en lo interior diſpierto,
dormido Xavier yaze,
hallãdo en el deſcanſo ſu torm̃eto.
Ligero ardor le embiſte
en el pelado ſueño,
y en calma los ſentidos,
gime en ſu tẽpeſtad haſta el ſilẽcio
Durmiendo le acomete,
herido de vn deſprecio,
pues no rinde Cupido,
al que rẽdido tiene ya Morfeo.
Las ſombras de dormido,
imagen ſon de muerto,
y aſsi amor en el arco,
mas q̃ ſu flecha oſtẽta ya el trofeo.
Arroja en veloz punta
ſu mas infiel veneno,
ſin que contra ſus iras
le valieſſe el ſagrado de ſu pecho.
Vierte coral la herida,
que abrìo el harpon ſangriento,
porque vna vez viſtieſſe (Venus.
de verguença el color la impura
Tan pronta acudiò el alma
al golpe que hiriò el cuerpo,
que aun no herido el ſentido, (to.
y a moſtrava en la ſãgre el ſẽtimiẽ-
Por ſi el aliento impuro
tocò ſu puro aliento,
la ſangre, aunque tan noble,
la quiſo fulminar toda del pecho.
En la ſangre teñidos
ſus dos ojos le vieron,
Aſtros,

Aſtros, que aun eclipſados,
cõ el ſãgriẽto eclipſe mas lucierõ.
A ſangre, y fuego ſe hizo
el peligroſo encuentro,
Xavier à ſangre le haze, (fuego.
y el amor con ſus llamas le haze à
Sangre virtiò Franciſco,
porque el arpon ligero,
al ver tal reſiſtencia,
no juzgaſſe q̃ el pecho era de azero.
Ya el amor à ſus rayos
rindiò los de ſu incendio,
y al mirarſe vencido,
de colera quedò dos vezes ciego.
Las plumas que à la flecha
calçò ſu impuro intento,
teñidas en ſu ſangre
eſcriviràn ſu triũfo ſiẽpre eterno.

DEL DOTOR DON PEDRO MAYOR Y DESCALS, VALENCIANO Cathedratico de Decreto en la Vniverſidad de Valencia.

SONETO.

GRande Franciſco, ſiempre ſoberano,
en quien nunca logrò naturaleza,
ni el amago mas leve de flaqueza,
ni la ſeña menor de ſer humano.
Grande Franciſco, cuyo imperio vſano,
aun quando mas dormia la entereza
fabricò altos exemplos de pureza,
noble embidia del Indio, y del Romano,
Aunque tòrpe el valor en lo dormido,
logrò el tuyo ſagrado vencimiento,
quanto mas del ſoſsiego ſuſpendido.
O alto poder de vn inculpable aliento,
pues tan conſtante huye ſin ſentido,
lo que huye la razon con ſentimiento.

DE VN CAVALLERO ANDALVZ, DEVOTO DEL SANTO.

ROMANCE DE ARTE MAYOR.

DVerme Franciſco? Si, mas no deſcuyda,
pues ſu eſpiritu viue tan deſpierto,
que dà à entender en fervoroſa ſangre,
que en ſu pureza es vigiliante el ſueño.
Dormido yaze, imagen de la muerte,
y logra triunfos de diuino esfuerço;
quien tal valor obſtenta en el deſcanſo,
duerma, que ſerà ocioſo ſu deſvelo.
Pero no duerma, que ſi aſsi conſigue
milagroſas vitorias ſu ſoſsiego,
en ſu virtud heroyca deſvelado,
harà à eſſos triunfos admirable exceſſo.
Mas duerma, que ſi vela ſu firmeza
ahuyentarà Luzbel ſu atrevimiento;
y no aviendo enemigo en la campaña,
avrà deſcanſos, pero no trofeos.
Rayos deſpide, porque no ſoſsiegue,
con los ſentidos ſu ſagrado zelo,
que Sol oculto en nubes del repoſo,
ni pierde rayos, ni mitiga el fuego.
O ſoberano impulſo! O miſterioſo
aſſombro à que enmudecen los portentos!
ſi en la nieve del ſueño admira en rayos,
què ſerà en los ardores del incendio?
A la humana penſion de ſueño leve,
quando ſe rinde, crece en ſu ardimiento;
duerme, porque no juzguen que es diuino,
y aun no puede dexar de parecerlo.
O Xavier, que conſtante en la obediencia,
al impulſo de Dios ſerà tu afecto!
ſi en corrientes purpureas te reſiſtes,

aun quando no te obligan los preceptos.
De Salomon la ciencia fue vencida,
en batalla de impuros penſamientos,
y ni la fantaſia en ti ſe rinde,
que infeliz ciencia! Que felice ſueño!
Si en el ſueño no ay merito, a que aſpiras
con el fervor de eſſe raudal ſangriento?
ſino es que en tus glorioſas perfecciones
logras aqueſſe triunfo como premio.
O fino amante! Como ſe conoce,
que no es tu amor con ambicioſo anhelo;
pues en ſangre te inunda vna fineza
que no puede lograr merecimiento.
Mas donde, audaz ingenio, te remontas?
de Icaro no te aſſuſta el eſcarmiento?
abate el buelo, que en tan alto aſſumpto,
el que mas lince intenta ſer, es ciego.

DE DON MANVEL DE CONTRERAS, CASTELLANO.

ROMANCE HEROYCO.

YAcia, no bien muerto, ni bien vivo
el gran Xavier, al quieto, al invencible
dominio de Morfeo, que retrata
varios afectos entre ſombras triſtes.
Yacia no dormido, ni deſpierto,
atormentado de ideada eſfinge:
no dormido, pues vela en èl ſu aliento;
deſpierto, ni aun la idea era poſsible.
Quando la fantaſia nunca ocioſa
en copiar glorias, y en dexarnos lides,
quan ſin ſuſto ſe gozan ſus laureles
menos corporeos, pero mas felizes.
Quando la fantaſia, otra vez digo,

propone, repreſenta, ò ya permite
vna eſpecie, que fea, impura, torpe,
ſer deſſeo fingido aun no conſigue.
Nunca mas propio campo de batalla
el duro leño por Paleſtra elige,
quien halla la inquietud en el deſcanſo
que ſoſsiego, y amor ſe contradizen.
Al fiero golpe, ò al atroz combate
devil atrevimiento que dirige,
dorado hierro à la pureza fuerte,
donde aun las ſeñas del horror no imprime.
Sangre vierte, y la ſangre que derrama
es iluſtre blaſon, heroyco timbre,
con que de honeſtidad martir ſe aclama,
quando el triunfo la purpura rubrique.
Por donde el guſto, y el olfato vſaban
ſus dos oficios, abundantes tiñen,
muchas venas de puros no corales
teſtigos, en amor ſi de rubies.
Todo el roſtro, y de llamas inundado,
ethna mas admirable, y mas ſublime,
nieve es à los terreſtres penſamientos
ſi del interno ardor ſu aſpecto viſte.
Como ſi fuera ageno de lo humano
a vn afecto amoroſo ſe reſiſte;
ſiendo por natural, mayor violencia
que el juizio arraſtra, y las acciones rige.
Si por juſto no dexa de ſer hombre,
como en demoſtraciones tan inſignes
la ſangre que apadrina adverſos genios,
huye veloz como que no compire?
Es porque lucha el Rey de los ſobervios,
ſin que ſu planta venenoſa piſe,
mas bienes que mis propios apetitos,
tierra que ciegue mas que mis rayzes?
O intenta deſtruir al enemigo
quando le corta el paſſo à lo ſenſible,
ſiendo el purpureo humor que cauto arroja

de-

debilidad que de valor le ciñe?
Bien puede ſer, mas es tambien miſterio,
que ſolo dos ſentidos ateſtiguen
vna vitoria, en cuya guerra ardiente
ſus efetos al ciego amor no ſirven.
Si que eſtando remotos igualmente
los cinco del herror que los perſigue,
ſiendo vn todò de muchas reſiſtencias,
ſolamente en el nombre diviſibles.
Devia coronarlos algun premio
porque todos del lauro participen,
à vnos porque no adquieren la coſtumbre,
à otros porque la accion deponen firmes.
Quando eſcuchò Xavier de la hermoſura
voz lizonjera, conſonancia humilde,
ſirena que cautiva en quanto ruega,
favor cruel que quanto abraza oprime.
Quando atendiò à las terreas proporciones
de roſa, que al nazer ſu fin predize;
ſi mirava en lo eterno, y lo caduco
materia leve à fuego inextinguible.
O quando la experiencia de la culpa
le diò alguna ocaſion de arrepentirſe,
obrando brutamente que à las obras
las califican los diverſos fines.
Pues ſi vive inculpable, y los talentos
tan juſtamente emplea, que redime
toda la obligacion de Mercenario,
duplicando el caudal que el dueño pide:
Publiquen la vitoria dos ſentidos
donde crece la fama, y ſe percibe,
ya en olores que eſpiran las virtudes,
ya en vozes que dilatan mil clarines.
Que ſi todo el Imperio de la fama
en la fragancia, y en la voz conſiſte;
vniendoſe el acento de los labios
con la atencion agena que le admite.
Indica miſterioſo eſſe portento

(ſi

à pagar el ardor que os ha vencido
con el bello coral que ha derramado.
Aun mas triunfante, quanto mas dormido,
en èl para su gloria aventajado,
està lo fuerte, santo, y entendido.

DE DON IOSEPH LVPERCIO PANZANO, DE ZARAGOZA.

SONETO.

CObarde imagen, barbara perjura,
del lacivo, del torpe ciego empeño;
de la noche te vales, y del sueño,
por ser dos vezes en tu intento obscura.
Que le tienes respeto se assegura,
en buscar, y emprender dormido al dueño
de tu traycion, fue ensayo, fue diseño,
que a borrarse naciò en su sombra impura.
Aun soñando Xavier, sacra milicia,
al coraçon magnanimo le advierte
sangriento, y defendido en el acaso.
Desbaratò la entrada à la malicia,
pues burlò el enemigo, guardò el fuerte,
lleno el foso de sangre, y cerrò el passo.

DE DON IVAN LORENZO ROMEO, ABOGADO EN LOS Reales Consejos de Aragon.

SONETO.

BAga sin sujecion, con desvario,
la fantasia en todos imagina,
solo à la de Xavier virtud divina

le diò eleccion discurso, y al vedrio.
Lasciva especie con tirano brio
en sueños le acomete, y para ruyna.
del Templo de Xavier, falta maquina
idolo torpe en el letargo frio.
Mas como sobre el cuerpo el alma vela
en extasis divino, à Dios vnida,
fuerte se opone al facil movimiento.
Borra la imagen, y à su sangre apela,
que por ser de su espiritu movida,
purifica en su ardor, el pensamiento.

DE DON LVIS ENRIQVEZ DE NAVARRA, DEL HABITO de Montesa, Castellano.

LYRAS.

DE humildad pertrechado,
y el cuerpo en penitencias inf-
Xaviere desarmado (truido,
burla las flechas del rapaz Cupido,
que sus brutos harpones
no mãchã, no ta limpios coraçones
Descuydado envadirle
intentò el enemigo cauteloso,
mas no pudo rendirle,
aunque el assalto fue caliginoso,
que muro prevenido,
dificultosamente fue invadido.
Con astuta arrogancia,
ganarle juega la concupicencia,
pero su vigilancia
valerosa rechaza la insolencia
de sus conspiraciones,
despreciando alevosas rebe liones.
No se diò por vencida (via,
del pecho casto la infernal proter-
antes mas atrevida,
repite instancias locas su sobervia,
presumiendo orgullosa,
por lo menos ajar tan blãca Rosa.
Desistir del intento
no quiere, aùque le vè desesperado,
y con nuevo ardimiento,
el combate renueva començado,
creyendo que insistido
no podia su furor ser resistido.
De emboscada le embiste,
entre apacibles sõ ras encubierto,
pero Xavier resiste
del impetu furioso el desc ocierto

con valentia tanta,
q̃ el triũfo en ſãgre, rubricado cãta.
Por narizes, y boca
ſurtiò la noble de ſus caſtas venas,
que ſu valor provoca
à repeler la cauſa de ſus penas,
y la invaſion fruſtrando
quedò corrido el eſquadrõ nefando.
Deſpertarle temia
el cobarde invaſor impertinente,
porque reconocia,
en vencimiẽto tãto, y tan frequẽte,
que ſi aisi vence muerto,
mejor vencerà quando diſpierto.
Con eſfuerço gallardo,
Xavier eſpertò del ſueñohorrẽdo,
culpandole lo tardo,
en oponerſe al internal eſtruendo,
que ſu heroyca pureza,
aun amagos ignora de torpeza.

DE VNA PLVMA IESVITA, VALENCIANA.

EPIGRAMMA.

XAverius laſſos dum ſomno recreat artus;
ſopitum agreditur, turpis imago virum.
Terribilem ſpetiem, qua non eſt tetrior vlla
horruit. Et nuſquam triſtior vmbra fuit.
Non ſic ſpectra timet, non monſtra furentia circum,
cœca Acherontea, qui colit antra domus.
Sæpe ſatan, victus vigili ratione, receſsit;
nunc pariter, ſomna vindice, victus abit.
Vincere nulla valet captiva potentia, ſomno
Xaverij virtus ſtrenua dormit ovans.
Debellat venerem, ſed non ſine ſanguine miles:
naribus, & pleno diffluit ore cruor.
Hæc nova palma fuit rubeo decorata nitore
propria quem fudit, non inimica manus.
Sanguine ſis Franciſce tuo præſtantior Heros
eſt Dea, purpureo plena rubore venus.

DE

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA Y ANTILLON, Cavallero Aragonés.

EPIGRAMMA.

BErnardus veneris male tactus ab igne procacis
inmerſit gelido membra per vita lacu:
Aſiſius rigida revolutus terga pruina
prunas infamis cypridos amne domat.
Horrida vepretis Benedictus teſqua pererrat
nudatus; domuit blanda venena cruor:
Per ſomnum Xavier cytherco ardore petitus
flumen ſanguineum naribus ore vomit.
Xaveri, ſomnum præter; ſopitus hic hoſtem
vicit, vix alij quem vigilando fugant.

DE VICENTE LOPEZ, VALENCIANO.

ROMANCE.

VN ſomi em poſe à pintar
de vna fantaſma cruel,
era ſombra, y contra vn Sol
en arma falſa acomet.
Tentadora de la carn
arribà à hon ya bon peix,
mes lo Sanct com dechunava
contra la carn guerra feu.
Si buſques carn, yo ſo home
que ſenſe ella em trobe bè,
pero a tu que eres horada
et puch donar vn ſervell.
Qui ta ficat tan adins,
en aqueſte ſanct retret,
que eſtàs deſcomunicada
per entrar en lo convent.
Entrant à porta tancada,
tu dimoni deus de ſer,
ò duende folch, que denit
va per plats, y eſcuadellers.
Per què vens ab tal desfras?
Tu Carneſtoltes deus ſer,

que no perdona à Eclesiastich
lo teu desvergoñiment.
Yo so vn pobre Capellà,
que pense en Deu, y no mes,
y si acàs te has fet dimoni
torna el desfras als Pellers.
Polida com vna mona
el festechava al Sanctet,
mes ell com era de mabre
nos abiania al festeig.
Mes lo espanta la llechea
deste afaram, que qui el vès,
dirià, no es pintà al oli,
sino à estampa de fum, ell.
Mes negra que vna paella,
que el Castella diu sarten,
li viu les mans, y la cara,
Iesus que fera serpent.
Mes après la viu carbò,
de foch infernal encès,
que en lloch de aygua llança sanch
de terra el meu canter ple.
Pero el Sanct tan bell, y hermos
era rosa del verger,
tan guardat de les espines,
com de Archers està lo Rey.
Penchada vinguè de choyes,
y tant de ruido fent,
pareixia donant boltes
vn cavall ab cascavells.
Espantat de la fantasma
lo lliri blanch de la Fè,
puchali la sanch al nas,
y tot se torna vermell.
Mes enfadat nostron Pare,
que ya perdè los estreps,
li despara vn tir de sanch,
que en terra morta cayguè.
En coses tals no ya burles,
que vna centella foch es,
que pot abrasar vn mon,
si no la apaguen tan prest.
Costali molt la sagnia,
mes prenint forces après,
qualsevol impura sombra
derrocà este lumener.
Esta sombra desvanida
ha pintat lo meu pincell,
pero el Sanct fonch lo Pais,
Luna, Estela, y Sol de Orient.

Xavier con gran maravilla,
De su bien à vn hombre ãgeno,
Le leyò para ser bueno
En las cartas, la cartilla.

ASSVMPTO TERCERO.

EXPLICACION DEL.

DIvinas trazas vsò S. Francisco Xavier para ganar à todos para Dios, y siendo vno, se hazia muchos, para tenerles à todos por suyos; vistiendose del traje, y condicion de cada vno, para tirarle como celestial iman al bando de Christo: y en estas fructuosas estratagemas seguia las pisadas del Apostol de las gentes, que dezia: *Omnibus omnia factus sum vt omnes salvos faciam.* Con todos me hago,

go, y sigo el rumbo de cada vno, para salvar à todos; con el enfermo me hago enfermo, con el ludio, ludio; con el docto, docto; con el ignorante, ignorante, para que estando todos en mis manos, les amasse como yo deseo. Murmuracion era de los Escribas, y Fariseos, que Christo Bien nuestro tratava con publicanos, y pecadores, comia, y bevia con ellos; pero no entendian que era el Sol de los Cielos, y de la tierra, à cuyos rayos no se pegavan las inmundicias, y lodo de la tierra. Assi se portava Xavier como Sol del Oriente, que corria por las inmundicias de los Gentiles, por las profanidades de los Soldados, por las obscenidades de gente derrotada; pero no se le pegava nada de su mal olor, antes bien purificava los albañares sucios de sus torpezas, santificava los lugares inmundos, convertia en Templos los adoratorios de los Gentiles, y los conventiculos de gente infame, en casas de oracion. Quien viera à vn Nuncio Apostolico, que arrastrava las gentes con su predicacion, y le veneravã como à Dios, ponerse à la mesa del juego, con vna baraja de naypes en sus manos, estrañara tal accion, y pusiera dolo en santidad tan heroyca, si con ojos mas atentos no mirara los superiores fines, que le movian al Santo para no abandonar su credito. Viò a vn Soldado de acava lo, que perdiendo en la mesa del juego vna gruesa cantidad, jurava, y blasfemava el Nombre de Dios, echandose maldiciones por su mala suerte, llegose à èl como Padre caritativo, y con palabras blandas, y amorosas le sossegò, y le dixo Hijo sossiega tu coraçon que estas desgracias ocasiona el naype, no maltrates el Nombre del Señor, y ten buen animo, que de èl te ha de venir la suerte, toma esta cantidad, y prosigue en jugar, pero dame primero essos naypes que yo les quiero barajar; assi lo hizo, y tuvo tan buena suerte, que recobrò todo su dinero perdido, y pretendiendo proseguir para ganar, basta le dixo el Santo, que pues has recobrado tu dinero, y Dios te ha sacado del empeño, no es su voluntad prosigas mas, ni andes mas por las mesas del juego assi lo hizo, y cumplìò, ganando el Santo por los mesmos passos del juego à vn hombre que perdia su alma, y su dinero. Juega muy bien los equivocos en estas redondillas. Don Antonio Rodriguez, y Martèl, Canonigo de la Santa Iglesia de Daroca, Aragones.

QVARTILLAS.

A Dezir gracias me entrego
de Francisco en redondillas,
que esta vez sus maravillas
han de ir entre barja, y juego.

Vn Soldado cierto dia,
dizen à naypes jugava,
yo digo que si botava
à la pelota feria.

Viendo que blasfemo vltraja
el Nombre mas Soberano,
el Santo le fue à la mano,
y luego se echo en baraja.

Deseole remediar
en aquello que perdiò,
y todo lo consiguiò
con paciencia, y barajar.

El coraçon le le ardia
por vencer al jurador,
supo hazerlo con primor,
y essa fue su fulleria.

El taur que de rasgado
todo se mira rompido,
restaurando lo perdido
se viò del todo Soldado.

Lo acreditas, no lo vltrajas
al Soldado que celebras,
~~si en el juego tanto quebras,~~
y con el Santo barajas.

Hazele mudar de vida
con suavidad al blasfemo,
miren, y que lindo estremo
al cabo de la partida.

Ya con admiracion rara
à todo juego se niega,
y si enmendado no juega
entonces es quando para.

De repente el que perdia
viò su dinero cabal,
y de aumento su caudal
con trato de Compañia.

Recobrado el compañero
del susto perdiendo tanto,
dixo, Francisco es vn Santo,
a pagar de mi dinero.

Con prodigio declarado
de sus gracias el poder,
començò luego à correr
viendo el juego mal parado.

Feliz tu Xavier que atajas
el juego, y su perdicion,
hallandote en la ocasion
en la India, y en Barajas.

Musa mia no te niego,
que las gracias que señalas,
avrà algunas, que no igualas,
pero todas hazen juego.

DE DON LVIS ENRIQVEZ DE NAVARRA.

ROMANCE.

ENtre los divertimientos,
que son tarea del ocio,
dura fatiga al descanso,
inquieto afan del reposo.
Xaviere, miron Divino,
de ganancias deseoso,
discreto busca los lances,
que pueden serle de logro.
Irritado vè à vn tercero,
que del deleyte ambicioso,
paciencia, y dinero expone
al tablero del antojo.
Reconocele el azar
por la pinta de su rostro,
y para ganar el resto
le bruxulea el enojo.
Toma los naypes Francisco,
y al impulso de Dios solo,
de los debiles cartones
fue su contacto soborno.
Buelveselos à entregar,
y porque pare animoso,
le diò caudal de esperanças
con certidumbre de colmos.
Parò el lance, y en la suerte
experimentò à bien pocos,
que de Xavier las ofertas
son mas que palabras logros.
Vna, y otra vez repite
el paro, el acepto, el topo,
y en todas fue el interes
desempeño de su abono.
Restaurò al fin su caudal,
al que perdido antes todo,
en desgraciados encuentros,
se viò blanco de su arrojo.
Quiso proseguir otado,
con animo codicioso,
pero Francisco prudente
à su ambicion puso coto.
Mandole dexar el naype,
y obedeciendo gustoso,
diò de barato a Xavier
de no jugar mas el voto.
Cumpliosele exactamente,
pero recibiò en retorno,
de su licenciosa vida,
de vida perfeta vn modo.

DEL LICENCIADO IOSEPH RAMON, VALENCIANO.

DEZIMAS.

VN blasfemo desgarrado,
que por perder malicia,
era mas lo que perdia,
con perderse à si el Soldado:
Tocò el naype confiado
Xavier, que era à Dios mas fiel,
y hablandando al taur cruel,
con su trato tan humano,
ganò el Soldado la mano,
y Xavier le ganò à èl.
Con accion no cortesana,
furioso sus manos muerde,
y el taur que sabe pierde,
Xavier que no entiende gana:
La dificultad se allana,
y el hecho ha dexado nombre,
para que el mundo se asombre
de lo que el Santo aqui emprende,
que si ganò, es porque entiende
mejor el juego del hombre.
En sus arrojos tan fuerte,
contra las leyes del juego,
no viò la luz como ciego,
que en perder tuvo la suerte:
Mas su dicha presto advierte,
que el naype trae desgracia,
y su coraçon espacia,
dando desvio al tablero,
que si perdio su dinero,
en Xavier ganò la gracia.
En los feretros tendidos,
qual fino despertador,
recordava su clamor
à los muertos mas dormidos:
Del Soldado los sentidos
dexò las puertas abiertas,
para entrar las luzes ciertas,
y en su misterioso arribo
resucita à vn hombre vivo
tocando figuras muertas.

DEL DOTOR PEDRO IORNET, MEDICO DE LA CIVDAD de Chinchilla, Valenciano.

DEZIMAS.

VN taur desbaratado
pierde paciencia, y dinero,
y con enojo vlurero
esbolcan su pecho ayrado:
Xavier le vè destemplado,
blasfemando su tesòn,
y con dulce persuasion,
barajandole la suerte,
haze que à ganarse acierte
en su misma perdicion.
Hizo triaca del veneno,
que mortalmente le hiriò,
y à la herida lo aplicò
por dexarle sano, y bueno:
Al juego corriò sin freno
el taur, y sin parar,
parò tanto sin hazar,
y con tanta consistencia,
que de dinero, y paciencia
no le quedò que ganar.

Xaviere que rienda diò
à la ambiciosa ossadia,
con primorosa maestria
el curso al taur parò:
Obediente le accepto
barajandose el trofeò,
y haziendo mayor su empleo
de Compañia en el trato,
sacò Xavier de barato
el logro de su desseo.

Con tan feliz circunstancia,
el taur reconocido,
ganado, hallò lo perdido,
y en la perdida ganancia
depuso de su arrogancia,
y à Xavier que no lo olvida,
Patrono suyo appellida
con animo resignado,
mejorando lo ganado
con su mejora de vida.

DE DON MANVEL DE TEOLAGA, CONSILIARIO DE LA Mancha, en la Vniversidad de Salamanca.

DEZIMAS.

DEl juego à la contingencia,
porfiadamente entregado,
con suerte infausta vn Soldado,
perdia hasta la paciencia:
Mal à su loca dolencia
con votos sanar creìa,
y assi de vna vez perdia
quanto ateloro avariento,
y perdiendo el sufrimiento
perdiò lo que no tenia.

Dando rienda à sus enojos
de su fortuna reniega,
y aun conociendo que es ciega
quiere sacarle los ojos.
Continua sus arrojos
en el juego que le hechiza,
y à todos escandaliza,
porque su furor mas ciego,
arroja tanto reniego,
que el hombre se desbautiza.

Prosigue de juizio ageno
el juego, y corre tan malo,
que si en bastos le dà palo,
en copas le dà veneno:
No sufren sus iras freno,
las espadas mas le empeñan,
oros no le desempeñan,
y de su enojo en las leyes
si le detienen los Reyes
los cavallos le despeñan.

Xavier zeloso aconseja,
al jugador insolente,
à vn mas por lo que no siente,
que por lo que à si se quexa:
Mas como de arder no dexa
de su colera en el juego,

Xavier toma el naype, y luego
milagros obra no oidos,
que en èl por muy repetidos
parecen cosa de juego.

Baraja, y al jugador
con su dulçura sosiega,
y en los naypes que le entrega
le da cartas de favor?
La fiereza del dolor
en gozo se vè trocada,
porque la mano sagrada
le diò con suerte oportuna
en la mas fixa fortuna
la ganancia mas rodada.

Quanto el Soldado perdiò
cobrado en breve lo admira,
y del juego se retira
porque a si se recobrò:
A Xavier agradeciò
su fortuna, y su plazer,
y en el juego llegò à ser
à vn tiempo, segun infiero,
del jugador el dinero,
pero el triunfo de Xavier.

DE VN SVGETO ECLESIASTICO DEL REYNO de Valencia.

DEZIMAS.

COn reto, y vozes inchadas
el Soldado que perdia,
siempre entendi que sabria
jugar mejor las espadas:
Ojas fueron mal cortadas,
y cartas siempre con pago,
haziendo en èl tal estrago
que assi que el basto encontrò,
tan fiero golpe le diò,
como las copas mal trago.

Aunque las cartas apruevas,
soldado, impaciente vives,
pues todas las que recibes
te traen muy malas nuevas:
Si en estas cartas te cevas,
malo estaras, nunca bueno,
y de salud tan ageno,
que en cada qual has de hallar,
su diferente manjar,
pero escondido el veneno.

Como su valor se empeña
montar en cavallos tales,
si todos son desleales,
y el mejor mas te despeña!
Si qualquier pia te enseña,
tu cariño desmerece,
como pues no se te ofrece,
aunque te la den pintada,
servir podrà en la estacada,
si à la rienda no obedece?

Bien entiendo, y me desvela,
como en caso tan rodado

los cavallos te han picado,
quando tu calças la espuela?
Parece el caso novela,
mas yo entiendo como ha sido,
tu te precias de advertido,
los cavallos brutos son,
y siempre el mayor picon
es del necio, à vn entendido.
Jugaste en dura porfia,
mas que mayor dicha quieres,
si con perder, mas adquieres
con trato de Compañia?
Tu caudal en ella fia,
y tendrà crecido aumento,
pues Xavier con sacro intento
te dà, como mas cumplido,
aquel tesoro escondido,
del propio conocimiento.
Que caso tan singular,
que arrastrado deste juego,
tuvo la ganancia luego
el Soldado con parar:
Tratò al punto de cobrar
lo perdido, y mas el juicio,
y en tan largo beneficio
hallò la eterna salud,
pues ganando la virtud,
perdiò de raur el vicio.

DEL DOTOR FRANCISCO MINGOT, THEOLOGO VALENCIANO de Alicante.

ENDECHAS.

PRodigio no entendido,
enigma soberano,
que siendo tan humilde,
te subes mas allà de lo elevado.
Bien quisiera mi afecto
acrecentarte lauros,
pero saben los cielos,
q̃ por mas q̃ les busco, no les hallo.
Como quieres Francisco,
que mi juizio tardo,
acredite portento,
lo q̃ todos sospechan q̃ fue encãto.
Persuadirme no puedo,
que vn Varon de tu estado
se introduzga en los juegos,
sin faltar a las leyes del recato.
Y mas quando murmuran,
que siendo a Dios ingrato,
apadrinaste vn vicio
haziendote parcial cõ vn Soldado.
Xavier, yo no te entiendo,
y assi en empeño tanto,
mas quiero huir la nota,
que vender vn delito por milagro.
Sin duda te olvidaste
de lo que dixo Pablo,
pues los mejores fines, (los.
no se deven seguir por medios ma-

Qu

Que hiziste maravillas
yo lo confiesso Santo;
pero que esta lo sea,
por mas q̃ lo discurro, no lo alcãso.
Mas quien tan dulcemente,
con numen soberano,
mis ignorancias torpes,
con las luzes retira de sus rayos?
Espera Marte Invicto,
aguarda Sol Indiano,
que ya mi pobre ingenio
à la defensa corre de tu agravio.
Es verdad que seguiste
los vicios afanado,
mas no para inducirles,
si para desterrar tan vil contagio.
El deponer tus lustres,
fue tu mayor aplauso;
pues restauraste cuerdo,
los de Dios que yacian profanados.
Esto lograste astuto,
dandole à este Soldado,
para jugar doblones,
y para abrir los ojos desengaños.
Miravasle perdido,
ciego desesperado,
y con sagrada industria
invertiste las suertes por tu mano.
Estos son de tus glorias
los mas humildes trazos;
si mis vozes te irritan,
al coraçon atiẽde, no à los labios.
A Dios Santo, perdona,
si el prodigio no alcanso;
que nunca lo Divino
en los terminos cabe, de lo humano.
Y tu libre mancebo
dexa recreos vanos,
y advierte que estos gustos
nos suelen conducir à fin infausto.
Sirvate de escarmiento
tu propio desengaño,
mira que si te pierdes,
no hallaràs vn Xavier à cada passo.

DE PEDRO GERONIMO CERDA, DE LA CIVDAD de Mallorca.

ROMANCE HEROYCO.

OQuanto puede vn zelo incomprensible,
de vn Santo à todas luzes Sol Sagrado,
que quiera parecer ser mas divino,
quando se arroja en el obrar humano.
No es este aquel Apostol que los Orbes
en su predicacion fue ardiente rayo,

que

que al clamor de ſus ecos penetrantes
de dolor ſe partieron los peñaſcos?
¿No es eſte aquel varon irreprehenſible,
que ſu vida exemplar cauſando eſpanto,
el Indio deſconoce en ſu ſer meſmo,
y quiere venenarle en holocauſtos?
Pues como aqui en vn juego ſe introduce,
quien ſiempre reprendio juegos profanos,
iman que ſon de vidas licenciosas,
y ſiempre de virtudes cruel eſtrago.
Vna baraja de figuras triſtes.
advierto, que rebuelven ſus dos manos,
eſtando tan agenas deſte empleo,
que ſi vna vez lo hizieron fue milagro.
O Si admiras lo exterior deſte ſuceſſo,
penſaras que Franciſco à abandonado,
los creditos de Santo, y ſus acciones
padecieron de eſcandalos, naufragio.
Atiende, conſidera, que ingenioſo
an uvo tal Heroe en eſte caſo,
pues veneer ſupo por ſus propios filos
tan dieſtro en la campaña à ſu contrario.
Si el juego le perdiò al blaſfemo torpe,
con juego le ganò, que gran milagro?
Saber ganar à vn hombre tan perdido
y del juego ſacarle tan ganado.
Los debiles cartones que tocava,
no fueron en Xavier naypes infauſtos,
ſino aquel libro en cuyas ojas pudo
al Soldado leerle, deſengaños.
O quantos que govierna la malicia,
ſi vieran los intentos ſoberanos,
que tuvieron los juſtos en ſus obras,
nunca juzgaran necios los mas ſabios.
Xavier perdido anduvo por ganarle,
mas viendo ſu ganancia aquel Soldado,
que eſtava en entregarſe al grande Apoſtol,

de ſi no quiſo ſer, ſino del Santo.
Si ven vna baraja, libro inutil,
en manos de vn Apoſtol noble, y ſabio,
admiren à ſu induſtria, pues que ſupo
ſacar de las eſpinas liños blancos.
Quien puede reprehender acciones tales,
en eſte de virtudes fiel traſlado,
y en juizios arrojarſe ciegamente,
ſi en èl haſta ſus juegos ſon milagros.
Si tan cuerdo Xavier en eſte juego,
tu eſpiritu valiente ſe ha moſtrado,
y en èl ganaſte vn alma tan perdida
en lo ſerio que haria tu fiel trato?

DE VNA PLVMA DE LA COMPAÑIA DE IESVS de Aragon.

EPIGRAMMA.

VErſat magnanimumque chartis alea la cruma
en ruit in præceps militis acta manus.
Nihil baculus prodeſt, & nil carcheſia donant,
enſis, & auratus numus adeſſe nihil.
Impius ille furit, ſævus convicia jactat
en cœlum, in divos, & maledicta vomit.
Faſciculum Xavier contrectans, follia miſcet,
atque iterum iuveni facti probare iubet.
Protinus ingentes numorum lœtus acervos
congerit; ampla potens, qui modo pauper erat.
Si tam diſimili mutat diſpendia ſorte
cui non Xaverij dextera amica foret?

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA Y ANTILLON, Cavallero Aragoncs.

EPIGRAMMA.

MIſcebat ludo milles maledicta ſiniſtro;
blasfemaque frequens iurgia voce dabat.
Quod bello partas, per vulnera mille, per hoſtes,
verreret obtentas alea, martis opes.
Xaverius fœdia illa pius luſoria carpit
miſcet agens vertat ter quator ipſe manu.
Ludere deinde iubet chartas carpit ille; brevique
ære gravem fecit charta ſecunda manum.
Mox faſtiditum ludum chartaſque reliquit;
& gladijs poſt hac ludere, ludus erat.
Milles hic eſt primus qui ludo dives abivit.
quique fugit ludum, ditior vnde fuit.

DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONZALEZ, Valenciano.

DEZIMAS.

DIgues home de la terra,
ſi ton dany coſa es de choch,
per que jures fet vn foch,
que cada paraula aterra?
La paſsiò et fa molta guerra
per que perts, que gran dolor!
y contra Deu que rencor!
Deixa paſsions, y mohines,
y en altres cartes mes fines
llig la paſsiò del Senyor.

Què has trobat en eixes cartes,
penſant vn baſto eſta ſort,
vn baſtò que et caixca fort,
y de los colps no te apartes;
rahò ſerà que et deſcartes
de jugar, y et aſſegures
ya

(ya que per perdre te apures)
ſi buſques qui te entretinga,
y converſaciò et mantinga,
en lo mon ya prou figures.

Molt preſto les trobaràs,
perque ſon germanes eſtes,
de aquelles que veus grans feſtes
en carrers en draps de ras:
jugar ab elles podràs
ſens perdre el or, ni la plata,
ni eſcoltar paraula ingrata
entre Reys, cavalls, y eſpaſes,
Soldats en campañes raſes,
que fan guerra, y ningu mata.

No blasfemes Soldat, calla,
jurant com vn renegat,
ſi en lo choch te has encontrat,
pau farè en eſta baralla:
Yo entench aqueſta canalla,
hu pareix moro, altre jueù,
altre te taſa, y no beù,
altre en oros pobre eſtà,
vinga qui ho concertarà,
que eſte choch vol mans de Deu.

Rebol lo Sanct eſtes fulles,
del desbaratat quadern,
que porraren del infern
en los bechs aquelles grulles:
Mes picantli les agulles,
del choch ſe reſcabalà;
pero que molt tinga yà
el ſeu diner que apetia,
ſi al perdut que allar volia,
Xavier li donà la ma.

Si Deu lo guia, els Chriſtians
poden dir, puix reconeixen,
les cartes rambe pareixen,
com lo Breviari en ſes mans:
donali conſells mol ſans,
y ſi tal acciò examines,
pendre cartes mans divines,
que pots dir de Sanct Xavier,
que miraculos và fèr,
roſa tal de vnes eſpines.

En el mar vn peñon ciego,
Contra Francisco compite,
Què serà, pues se derrite?
Blanda cera, Xavier fuego.

ASSVMPTO QVARTO.

EXPLICACION DEL.

SEntimiento fue de la Muerte de Christo, se alborotassen las criaturas, y se conmoviesse todo el Vniverso, chocando vnas piedras con otras, abriendose por medio los peñascos mas fuertes. Y este juizio hazia el grande Areopagita, quando dixo: *Aut Deus nos naturæ patitur, aut machina mundi disolvitur*; pero la lastima fue, que abriendose las piedras de dolor, los coraçones de los hombres estavan co-

como el bronce; pero en la muerte de nuestro Apostol Xavier, mas fue reverencia, y cortesia de vn peñasco, dividiendose en dos partes, para que passasse su Sagrado Cadaver, que le comboyava vna nave à Goa: Y si en vida, como señor de los mares, no le embarazavan los baxios, ni los escollos, en muerte le diò Dios el mismo imperio; que aunque navegava muerto, vivia para vencer los estorvos de la navegacion. Triste el Piloto de ver, que el vaxel se avia de estrellar en vn fuerte peñon, y se avia de ir à fondo el preciosissimo tesoro que llevava, reclamò al Santo con todos los passageros, sacaron el Sagrado Cuerpo, y con luzes en las manos solicitaron su favor, y patrocinio; pero, ò caso portentoso! Apenas la nave se viò vezina al peñasco, quando dando este vn grande estallido, que retonò por el mar, reverente, y cortes, fue como saludar, haziendo salva al dueño de los mares, y de vno se hizo dos, abriendo camino para que passasse por medio de sus entrañas, al fin se hizo de cera, el que era peñasco por su naturaleza; y si grandes maravillas obrò vivo en los mares, este sucesso portentoso le obrò muerto; y como avia de permitir Dios, que aquellas Sagradas Reliquias, que avian imperado à los mares, y a los pezes, despues de muerto fuesse el mar inquieta vrna de su Precioso Cuerpo, y tan venerables despojos, plato de los pezes? Tuvo el Santo poder sobre los elementos, y quanto encerraron sus senos, dilatados; y assi es bien el monte se retire, franqueandole el passo, y quien por su Fè podia traspassar los montes de vna parte à otra, pudo tambien hazer que vn monte se abriesse, y le diesse passo entre las ondas. Parte vn pelo su pensar, como tan rompido en sacros metros, &c. el Padre Ioseph Butron y Moxica, Aragones, de la Compañia de Iesus, en este Romance Endecasilabo.

****

VAxel alado con Xavier difunto,
fiando al ayre aquel cadaver vivo,
al vital riego que le dava el agua,
floridas ſombras reſpirava el Pino.
No en el aſpecto de bruñida Eſtrella
(Septentrional recuerdo) ardiò el aviſo,
que dentro de la nave à los pilotos,
norte apagado conducia fixo.
Aguja cierta encaminò la proa;
que errante por los rumbos del deſtino,
ſiendo Xavier iman de coraçones,
iman con alma ſeñalò al prodigio.
Vieras en globos de agua inmenſamente,
breve vaxel de pielago ceñido,
que tan menudo vaſo en golfo baſto,
èl miſmo ſe eſcondia de ſi miſmo.
Las preſumidas puntas de las torres,
ſe ivan huyendo con veloz deſvio,
parecia en los lexos de la auſencia,
las torres velas, marmol aquel Pino.
Abiſmo de portentos era el Heroe,
y abiſmo de temores el peligro,
mar de glorias, y pielago de miedos,
vn abiſmo invocava, al otro abiſmo.
Ivan las olas ſucceſsivamente
cayendo, y tropezando en verdes rizos,
y era que ivan à ver aquel Cadaver,
que tantas vezes les quebrò los brios.
Como en el agua ſe mirava el Cielo,
la reberberacion mudò los ſitios,
y baxando la eſfera en azul ſombra,
iva el baxel por cielo criſtalino.
Cielo, ſi, cielo limpio ſe viò el ponto,
que emulo de las ſeñas del Empireo,
haſta en lo azul de ſu color celeſte
oſò copiar la gloria de Franciſco.
Tal vez creſpado el indomable monſtruo,

viendo ajar privilegios de ſu armiño,
recogiendo vno, y otro Orbe de nieve,
ceño arrugava de herizado vidrio.
Muſicos en ſus cuevas los eſcollos,
la armonia guiavan al oido,
y las ſirenas alagando el arpa,
retorico peynavan el echizo.
El cielo, el mar, el ayre, y el ſilencio,
conſpirava al favor; mas de improviſo,
ni el ſilencio, ni el ayre, el mar, ò el cielo
à accidente infeliz dieron alivio.
Eſcondido eſcarmiento de vaxeles,
en caos de criſtal yazia vn riſco,
que aun arrojado al mar por delinquente,
eſcandalo quedò de errantes linos.
Y ya ſobre eſte eſcollo, ya del todo,
arrieſgado el vaxel, medio torcido,
à beſar ſu ruina en el peñaſco,
el miſmo eſpanto reprimio los gritos.
Hallo à la voz, y al remo la deſgracia,
y huyendo à mejor centro el alarido,
al coraçon ſe fue; que en tal tormenta
difunto iva Xavier, mas no dormido.
Buelve a embiſtir la nave contra el rieſgo,
y a perſuaciones de ſu precipicio,
cuerpo a cuerpo, la peña, y el milagro
opueſtos eran, pero no enemigos.
Bombarda horrenda ſe eſcuchò en el golfo,
que como era del cielo el deſafio,
tronò Neptuno, y ſalpicado de agua,
ni ſe mojò la polvora, ni el ruido.
Encontraronſe entrambos, y el peñaſco,
porque paſſaſſe, deſpejò el camino,
que fue gran corteſia del eſcollo,
pues por en medio le cedio ſu ſitio.
Ya ſe hallava el vaxel de la otra parte,
y aun temia del rieſgo ſucedido,
y tal vez no en la pena, en ſu cuydado,

tropezò el leño en ſendas de zafiro.
No viò prodigio tal el Ponto todo,
y aunque de paſſo tuvo ſu principio,
no ſe eſcrivio en el agua eſte portento,
que en peñaſcos, y eſcollos, quedò eſcrito.
Triunfò Xavier, y triunfarà ſu nombre,
que ſi en èl golfo llueve beneficios,
ſerà porque no inunden ſus milagros,
la tierra que logrò ſu Patrocinio.

DE DON MARCO ANTONIO ORTI, SECRETARIO DE la Ciudad de Valencia, obra poſtuma.

ROMANCE.

EL proceloſo pielago ſurcava
de Xavier el cadaver, que à ſu eſfuerço,
para vencer tormentas le ſobraron,
mas allà de la vida, los alientos.
Dividioſe vn peñaſco con el mudo,
miſterioſo, retorico ſilencio,
conſervando el dominio en lo inſenſible,
aun quando en ſus paſiones no huvo imperio.
Rompeſe el monte, porque lograr quiere
la ventura de ſer ſu monumento,
y al abrir ſus entrañas ambicioſo
reverente deſpues parò el reſpeto.
Rompeſe el monte al ver el triſte infauſto,
lamentable eſpectaculo, advirtiendo,
inſenſibles los hombres, pues no mueren,
animadas las piedras, pues ſintieron.
Rompioſe, y ſe aparto, que al duro choque,
de tan fuerte dolor cumpliera menos,
permaneciendo inmobil quien reſiſte,
rayos de el agua, pielagos de el cierço.

Nie-

Niegale à ſu dureza las porfias,
que toſco le acreditan, y groſero,
y ſin ellas cortès, atento, y ſabio,
milagro es ya, quien ſe temiò eſcarmiento.
Penetre el coraçon de aquel peñaſco,
con ſolo ſu preſencia el que viviendo,
para mòver el coraçon de vn hombre,
ſus carnes rompe con los duros hierros.
Penetren ſus entrañas de vn cadaver
las vozes, aunque mudas, que à ſus ecos,
animados de vn ſer, ſin ſer, con alma,
el monte que no ſienta ſerà exemplo.
Prevenganſe en ſu muerte nuevas ſendas,
al que vivo a Dios buſca mundos nuevos,
que los inciertos rumbos del deſtino,
ſi ſe dirigen bien, no ſon inciertos.
Paſſo le ofrezca el que es eſcollo firme,
pues los eſtorvos grandes, ſiempre fueron,
luſtre de mas trofeo à quien les vence,
y, aſſumpto de mas gloria el ſer trofeos.

DE NICOLAS DE FIGVEROA, DE LA COMPAÑIA DE Ieſus, Theologo en Alcala.

ROMANCE.

POr los campos de Neptuno,
emulacion de los cielos,
ò por lo hermoſo fingidos,
ò en el criſtal verdaderos.
Cortando rizada eſpuma,
ſoplando la popa el viento,
ligero vaxel de glorias,
vfano viene, y ſobervio.
No en ſi encierra el vellocino,
loca ficcion de los tiempos,
el cuerpo ſi miſterioſo,
de todo vn Xavier ya muerto.
Muerto, bien dixe; porque
ſi ha de caber en el ſuelo,
muera, que aun le falta mundo
para eſtenderſe ſu empleo.

Di-

Diuidaſe tanto Apoſtol,
ceſe ſu imbidia à los cielos,
el alma llene à la gloria.
al Orbe el difunto cuerpo.
Proſigue ſu curſo errante,
vaga chalupa del viento
vrna no mas que preſtada,
ò portatil mauſoleò,
Todo ſuena aclamaciones,
en el liquido elemento,
ya encreſpa ſus vagas ondas,
ya el criſtal fabrica Templos.
Ya riza ſu blanca eſpuma,
y con el ſoplo del viento,
en menuda filigrana
pretende eſmaltar ſu cuerpo.
Tal vez abate ſu pompa,
manifeſtando en ſus ſenos,
mil linages de riquezas,
que le ſirvan de trofeo.
Montes de criſtal humilla,
que aunque ſin conocimiento,
dormido ſiente paſſar
el Dios de los elementos.
Haze la ſalva à ſu modo,
y recogiendo en ſu ſeno,
el ayre con que reſpira
prorumpe en marcial eſtruendo.
Ya deſmiente de Iſrael
el triunfo en el mar vermejo,
que ſon campañas de plata
los que antes montes ſobervios.
Mas ay, que vn groſero riſco,
à tantos triunfos opueſto,
toſca inchazon del abiſmo,
de los mares bronco freno.
Remora de tanta gloria,
intenta ſer, preſumiendo,
robar à Xavier difunto,
coſario de ſus trofeos.
De ſu barbara fiereza
quiſo hazer galante eſfuerço,
quiſà enſeñando à vencer
del mar inchados encuentros.
O quiſa deſvanecido,
de ver que Apolo en naciendo,
le tributa vaſallaje,
rindiendole ſus reflexos.
Mas, ò admirable prodigio!
apenas el peñon fiero
ſe opuſo, quando en deſtrozos,
pagò el loco atrevimiento.
Y deſunido el peñaſco,
con bien formidable eſtruendo,
hizo en dos puertas de piedra,
franca ſenda al ſacro leño.
Y apeſar de ſus enojos
(Xavier palinuro ſiendo)
ſurca por medio la nave,
burlando ſu altivo empeño.
Que ſi gigante en lo bruto
quiſo ſer otro Briareo,
el atreverſe à deydades
pagò en deſtrozos funeſto.

DE

DE FRANCISCO GVARDIA Y BELVIS, GENEROSO Valenciano.

ROMANCE.

AQuel incendio ſin llama,
aquella apagada hoguera,
aquella luz, que ſin vida
reſplandece ceniciena.
Aquel Orbe de eſplendores,
que ſin movimiento rueda,
aquel Cadaver ſin luzes,
que no reſpira, y alienta.
Aquel farol, aquel Aſtro,
ſubmerſo fauſto Planeta,
tranſmontado Sol que à giros
en ſu Ocaſo centellea.
Aquel epiciclo nave,
que de ſus rayos eſfera,
ſegunda conſtelacion,
compite con las Eſtrellas.
Aquella Oriental antorcha,
muerta ya, mas ſin paveſa;
fanal del buque en que yaze,
que la guia, y que la eſſienta.
De los vientos combatida,
en vano apagarla intentan,
que en tanta diſpoſicion,
combatirla, es encenderla,
En recio mar proceloſo
fluctua, mas no ſe anega,
que las olas que la abaten,
ſon las alas que la elevan.
Mil vezes xeb ı dichoſo,
concha feliz, pues que llevas
el mayor teſoro à Goa,
de Oriente la mejor perla.
Mas viendo los vracanes,
que à ſu furia es reſiſtencia,
fuſta que creyeron fragil
al golpe de ſu ſobervia.
A peſadumbre de riſcos,
fieros la exponen inhieſta,
piramide de peñaſcos,
bruto obeliſco de peñas.
Donde advertido el peligro
del monte, y de la mareta,
los reparos muy de eſpacio,
los golpes con mucha prieſſa.
El marinage confuſo,
perdidas todas las reglas,
que en ſemejantes peligros,
ſolo los hierros ſe aciertan.
Sin medio humano que valga,
chuſma, y gente paſſagera,
en aquella luz difunta,
que fue antorcha y ſiempre vela.
A peſar del viento, y monte,
que la combaten, y eſtrellan,
en ſu muerta virtud hallan,
virtud contra aquella fuerça.
A competencia formavan,
en borraſca tan deſecha,
montes de plata las olas,
golfos de marmol las breñas.

Siendo al combate invencible,
compitiendo entre ſi meſmas,
blando Ariete la nave,
muro de eſcollos la ſierra.
Pero rompida à los choques,
del buque que la golpea,
fue el Cadaver que le anima,
eſpiritu que le eſtuerça.
Raro aſſombro! Gran prodigio!
Que lo inſenſible obedezca,
vozes de cera que yazen,
ſiendo obſtinacion de piedras.
Dos impoſsibles vencidos,
ſe vieron en mar, y en tierra,
ſoſſegarſe aquel inſtable,
y moverſe inmobil eſta.
Al impulſo, y al milagro
e dil atan, y ſe eſtrechan,
montes al romperſe erguidos,
inmenſos mares en ſenda.
Aqui el rompimiento anuncia,
vnion en concordia eterna,
que ſi es penetrarſe vnirſe,
bien monte, y mar ſe penetran.
A vn miſmo tiempo ſe admiran
dos vniones bien opueſtas,
tumba de vivos la nave,
cuna de muertos la brecha.
En ella caſi difuntos,
ſalen con mas vida de ella,
pues reſtauran las perdidas,
en virtud de la que lleva.
O en alto mar de milagros!
O eſplendeciente materia,
què hizieras à tener vida,
ſi la dàs à tantos muerta?

DE IVAN CHRISOSTOMO, DVQVE DE ESTRADA, DE LA Compañia de Ieſus, Caſtellano.

OCTAVAS.

MVriò Xavier, ò parca fementida!
O rigor nunca viſto, y deſulado!
Que al orbe le eclipſò la mejor vida,
y al cielo trasladò ſol mas dorado,
ſi oſſada aqui te miro, y atrevida,
porque tu fiero ſopio le ha apagado;
ſàbras que en ſus cenizas reverentes
centellas quedaràn de amor vivientes.
Muriò Xavier, y tu deſpojo yerto,
como en cierta nave vrna preciosa,
bolando por el ſalobre deſierto

del

del Euro en tempeſtades mas ayroſa;
troçado vieras el eſcollo en puerto,
y en llama aquella playa azul fogoſa,
porque ſegura lleva tan gran prenda,
que en ſirtes, y baxios abre ſenda.
Piramide del mar, torre eminente,
que al gran Neptuno ſirve de atalaya,
à la eſfera del ſol puntal valiente,
y obeliſco gigante en la ancha playa;
aſsi como en farol reſplandeciente
la fuſta reconoce, da la vaya,
ſe rinda de Amfitrite en los caminos,
al que es pirata al mar de errantes linos.
Ya el eſcollo cantar el vencimiento,
con orgullo ſobervio pretendia,
mas luego viò ſu loco atrevimiento,
deſpoxo ſer de aquella valentia,
que aun muerta, fue ſu miſero eſcarmiento,
y viva llama en la ceniza fria,
ò quanta Xavier muerto es tu firmeza
que hizieras vivo en la mayor dureza?
Ya el monte ſe le humilla al pino alado,
y doblà ſu ſerviz de piedra erguida,
al dueño de los mares venerado,
que ſu imperioſa voz diò al muerto vida;
ſu aſpecto conociò, rayo ſagrado,
que hiriò ſu coraçon con fuerte herida,
dexando al navegante muy abiertas,
el monte porque paſſe, ſus dos puertas.
Cortès la peña, mas reconocida,
franqueole el paſſo à aquel cadaver vivo,
que à prenda de los cielos tan lucida
el buque le ſirviò de ſacro archivo;
no viò el Ponto vitoria mas cumplida,
ni ardor de tal di untо que deſcrivo,
y quiere que por rara eſta vitoria
ſe eſcriva en los peñaſcos ſu memoria.

DE DON LVIS ENRIQVEZ DE NAVARRA, DEL Habito de Monteſa.

OCTAVAS.

EL mas felize Buzentoro alado,
que del Reynoeſpacioſo del Tridente
pisò el criſtal, de dichas coronado,
ni ſurcò ſu inconſtancia traſparente
de triunfos lleno, y de eſplandor cargado
que le apropiaron nombre de excelente
deſprecio ya, del mar que le amanzilla,
ſe mira tronco inutil en la horilla.

Deſcanſos en la playa del olvido
devotado de edad, y de carcoma,
goza en la arena, donde ſoſtenido,
ſobre la inmunda eſpalda de la broma
de entumecidas ondas oprimido,
ſu contextura debil ſe deſploma;
y hecho blanco à continuas turbulencias,
ſolo ſe acuerdan del las inclemencias.

En buque tan infauſto, y pavoroſo,
cuyo naufragio cierto ſe creia,
y en que el mas arriſcado, y animoſo,
fiar hazienda corta dudaria,
quiſo el cielo fletar el mas precioſo
theſoro que à la India enriquezia,
y de Malaca, a Goà tranſportarle
para ſu aprecio mas calificarle.

En aqueſte, pues, leño deſtrozado,
de peligroſo horror, y temor lleno,
el Cuerpo de Xaviere colocado,
iris fue celeſtial claro, y ſereno,
que aſſegurò el paſſaje aventurado,
de ſoçobras dexandole ya ageno,
y prometiendoſe mas proſperidades,

que antes vaticinò calamidades.

Dexa el puerto veloz, corre ligero,
trepando golfos, abollando eſpumas,
eſte del cielo noble Theſorero,
y renovadas ſus antigas plumas,
à ſoplos del favonio liſongero,
conduze à Goà ſus riquezas ſumas,
ſirviendo concha de la mejor perla,
que el cielo ſolo pudo merecerla?

Proſpera ſin rezelo proſeguia
la nave en ſu derrota afiançada,
del Patrono que alegre conducia,
mas quando ſe imagina aſſegurada,
y ni menores rieſgos preſumia,
violentamente ſe mirò aſſaltada
de aleves rocas, que à ſu curſo fueron
remoras duras que le detuvieron.

En ellas encallò tan firmemente,
qui ni el ingenio, ni la fuerça, ni arte
pudieron ſerle medio competente
para eſcaparla; ni el valor de Marte
huviera ſido entonces ſuficiente,
para evitar de la deſgracia parte,
porque en ella à Xaviere milagroſo
previno el cielo honor maravilloſo.

Eran los riſcos ancoras tenazes,
que codicioſos de la rica preſa,
al gemido, y al ruego pertinazes
deſiſtir no preſumen, de la empreſa,
creyendoſe mauſeolos capazes
de prenda tan heroyca, en ſu interpreſa,
y para logro de tan noble empeño
hazen inmoble el apreſado leño,

Deſeſperados de ſocorro humano
los expertos Pilotos, y advertidos,
que llevan aquel ſacro, y ſoberano
aſsilo de Xavier: reconocidos,
à los ciertos favores de ſu mano,
on viva fe, y à ſu eſperança vnidos,

con fervoroso ruego, y tierno llanto
su auxilio imploran en conflito tanto.
No les saliò frustrada diligencia,
esta que les dictò firme esperança,
pues apenas su afecto en la presencia
de aquel portento de virtud se afianza,
quando (ò prodigio de la providencia!)
el naufrago navio se abalanza,
y despedido con ruidoso estruendo
indemne escapa del peligro horrendo.
Rasgose el pecho el risco despechado,
(si obediente al imperio de Xaviere)
viendose totalmente defraudado
de aquellas glorias que en su presa adquiere,
y dividido en vno, y otro lado,
passo por sus entrañas darle quiere,
para lograr, si yà no su embarazo,
al despedirse tan divino abrazo.
Alegres ya los tristes naufragantes
tributan à Xavier veneraciones,
rindenle afectos, y en su fe constantes
le consagran festivos coraçones,
que à vista de prodigios semejantes
no avrà quien niegue las aclamaciones,
y hasta las duras implacables rocas,
para glorificarlos tienen bocas.
Arribò en fin la venturosa nave
al termino feliz de su carrera,
surge en el puerto su alborozo grave,
y à la Ciudad dichoso que le espera,
del cielo entrega la maestra llave,
en el Sagrado Cuerpo que venera,
mayor riqueza en èl a Goà dando,
que el Oriente en sus minas conservando.
Desembarcado el Celestial Tesoro,
y libre de la carga que le oprime,
el leño que sirviò plaustro de oro,
al triunfo de la parca mas sublime,

al compas de las ondas, con sonoro
sucurro triste, por su ausencia gime,
y holocausto à Xavier sacrificado,
victima fue del mar mas sossegado.
Perece en el abrigo de la Playa,
el que vence en el golfo procelosos;
de el Puerto en el sossiego se desmaya,
el que en el riesgo triunfa valeroso,
manifestando que pisò la raya
de las dichas su curso generoso,
y quien fue conductor de prenda tanta
no ha de ver sobre si, ya humana planta.

DE GARCIA SALGADO, THEOLOGO, DE LA Compañia de Iesus, en el Real Colegio de Salamanca.

OCTAVAS.

PIsando và el imperio cristalino
de la fortuna en alas, y del viento,
siguiendo de sus rumbos el destino,
segura nave en liquido elemento:
Mira en Xavier el Norte mas Divino,
aunque eclipsado està su lucimiento,
que si faltò à la tierra su luz bella,
es porque ilustra el firmamento Estrella.
Templo de tanto numen fluctuante,
aras la nave, y cultos le tributa,
en los pechos de tanto navegante,
que anhela por besar la arena enjuta:
Quando ossada se opone, y arrogante,
por remora à su curso roca bruta,
para ser del Cadaver de Francisco,
en golfos de cristal firme obelisco.

Caſtiga con ſus ondas enojado
el mar los ceños de la roca altiva,
logra el vagel de eſpumas ſepultado,
en ſu eſperança muerta, fè mas viva;
Y en alas de ſi miſmo levantado,
ſobre la fuerte roca firme eſtriva,
que el imperio de aquel Cadaver yerto,
la miſma tempeſtad convierte en Puerto.

Al mirarſe el criſtal deſpoſſeido
del Cuerpo Sacro, entre las rocas brama,
y el peñaſco pretende enriquecido,
en ſu mortal deſpojo inmortal fama:
Gime el viento al colerico bramido,
que en iras contra el riſco al golfo inflama,
y al ver que puede mas el mar violento,
el riſco ſe partiò de ſentimiento.

Entrega al viento ſu clamor lloroſo,
paſſagero infeliz que triſte yerra,
juzgando que en el golfo proceloſo,
por tragarle ſu boca abre la tierra:
Pero ya el deſengaño venturoſo,
de ſu pecho el temor fatal deſtierra,
y entre el ſuſto, y el rieſgo en que deſmaya,
lo que antes temiò eſcollo, admira Playa.

O Xavier, cuyo Cuerpo elado, y yerto
avaſſalla de vn riſco la porfia;
mas que mucho las rocas rindan muerto,
quien del tiempo venciò la tirania?
En dos puntas erige el riſco abierto,
columnas à tu heroyca valentia,
pero el triunfo en que cifras tus blaſones,
no es de peñaſcos, ſi de coraçones.

DE DON MIGVEL DE LA VENA, CANONIGO, Y ARCEDIANO de la Santa, y Apoſtolica Igleſia de Santiago, natural del Reyno de Navarra.

REDONDILLAS.

LAs ondas del mar infiel
Xavier ſurca en vna nave,
que en el navegar es ave
ſi en el bolar es vaxel.

Venera el criſtal altivo,
del Santo el Cadaver yerto,
que aun en las ſombras de muerto
reſpeta luzes de vivo.

Al ver ſu ardor inmortal,
entre el horror de la muerte,
de aſſombro, y paſmo ſe advierte
elado todo el criſtal.

El mar, que en guardarle empeña
al Santo, al ver que el vaxel
le roba, quiere cruel
eſtrellarle en vna peña.

Pero no es mucho preſuma,
al mirar muerto aquel Sol,
dar ſepulcro a ſu arrebol
entre ſu erizada eſpuma.

Vozes dà al Cadaver yerto,
del Navegante el gemido,
que la voz de vn afligido
ſe haze eſcuchar del mas muerto.

El peſo del Santo el riſco
ſiente, y no admira lo ſienta,
quando en ſus hombros ſuſtenta
à todo el cielo en Franciſco.

Con el Cadaver del Santo
el riſco eſtallàr ſe oyò;
y es que ſin duda empezò
à gemir con peſo tanto.

O fue que al ver el aliento
de Franciſco tan mortal,
començò aquel pedernal
à gemir de ſentimiento.

O fue que al ver ſu eſplendor,
entre ſombras tan eſtrañas,
haſta a vn riſco las entrañas
ſe le parten de dolor.

O fue que publicar quiſo
aquel Sagrado portento,
y aſsi el diafano elemento
diò con ſu eſtallido aviſo.

En fin el riſco moſtrar
quiſo tu Imperio, ò Xavier,
porque ſabe tu poder
ruìr de los riſcos ſin mar.

DEL DOTOR PEDRO LVIS CORTES, CVRA DE LA Iglesia Parroquial de Ibi.

CANCION.

DEl mar embravecido à la inconstancia,
naveligera rumbos examina
Xavier difunto laſtre la aſſegura,
mas la vaga region rayos fulmina
precipicios anima, ſin arrogancia,
imbidioſa de ver tanta ventura;
ſiendo à la ſepultura
movediza de pino digno trono;
mueve con mas encono
irritada la tormenta fiera en tanto,
que cultos le dà al Santo,
pues por lograr ſu cuerpo aun ſin alientos,
la batalla ſe dàn los elementos.
Si al abiſmo deſciende, al cielo ſube,
yà averiguar ſu eſtrella, ſe levanta;
y à en el centro profundo ſe lamenta,
ſolo el horror el vencimiento canta
de tansformar la nave en alta nuve,
y el criſtalino campo mas ſe alienta,
porque en tan gran tormenta
mas claro ſe le mueſtre el Sol difunto;
que en tan fiero trasunto
juguete del criſtal el barco dizè,
yo ſerè el mas feliz,
pues por Xavier ſerà à quien me conſagro,
el peligro mayor, mayor milagro.
Zeloſo en la borraſca otro elemento,
à interponerſe medio ſale anſioſo,
entre el viento, y el mar noble ſe empeña
à quedar en la lid el mas dichoſo;
preſentaſe teatro à mas portento

las ondas que le açotan cruel deſdeña,
arrogante vna peña
en la violencia miſma hazerſe centro,
pretende en el encuentro
del leño que à Xavier Santo conduze,
pues la empreſa reduze
a que nave comprenda tan lucida,
antes quede encallada, que rompida.
Deſmayaſe el Piloto à la viſlumbre
del relampago, ò rayo que la roca,
obſtaculo, ò murralla le ha moſtrado,
ya en los quatro elementos la lid toca,
entre el ayre, y el mar, incendio, y cumbres;
indeciſo los rumbos ha ignorado,
mas ya determinado
à ſalir de vna vez en tanta guerra,
y poſſeer firme tierra
clama al Santo, el monte ſe divide,
y en lo que vna vez pide,
hizo el cuerpo ceſſando los litigios,
en vna proteccion, quatro prodigios.
Cancion en el Glorioſo
trofeo de Franciſco, que has cantado,
ſi te has precipitado.
ſiguele reverente, pide amante,
que para otros açiertos te levante,
pues que tropiezos protector deſtierra,
en criſtal, en incendio, en ayre, en tierra.

DEL DOTOR DON IVAN LORENZO ROMEO, ABOGADO EN los Reales Conſejos de Aragon, Diputado, que fue de dicho Reyno.

CANCION.

LA nave que conduze
el mas rico teſoro del Oriente,

y à cenizas precioſas
todo el oro reduze,
no el que el Indo bañando en ſus arenas,
con inmenſa corriente
ateſora en ſus playas deliciosas;
ſi el que à fuego de penas
de heroyca caridad, y ardiente zelo,
ha acrisolado el cielo
mas puro que el que ofir cria en ſus minas,
para empreſas divinas
ſin arbitrio del viento,
camina al ayre del divino aliento,
Novedad ſedicioſa
amotinando el vulgo de los mares,
y el Noto a movimiento,
de inquietud proceloſa,
tirana de la paz turba el govierno,
y en hazes populares
confundiendo a las olas los intentos;
traslada del Aberno
la deſorden, la voz, el anſia, el llanto,
los pezes con eſpanto
huyendo de Neptuno à las alcobas,
hazen fragiles ovas,
porque en violento buelo
deſcubren los caracteres del cielo.
El vaxel que navega
con norte ſingular, y propio hado,
no la tormenta altiva,
la confuſion le anega
quanto duda peligra, y tanto muere;
de la fe deſcuydado
à mas temor ſu fuerça el viento aviva,
que en Xavier muerto quiere
que eſte ſuceſſo eſtè correſpondido,
paſsò à Chriſto en el mar de Galilea,
para que aſsi ſe crea,
en el Orbe eſſe dia,

que es Apoſtol de Dios, y Dios lo embia,
Al miſero lamento,
ya la amenaza el vltimo gemido,
vn riſco que deſcuella
ſobre el vago elemento,
que firme contrapone ſu dureza,
con lamentable ruido
al agua, al ayre, al voto, à la querella,
obſtinada aſpereza
haze frente el vaxel al choque duro;
contra el ſobervio muro
apellida à Xavier devoto el ruego,
abriò ſus ruinas luego,
y al teſoro Divino,
abrazando en ſu ſeno diò camino.
Si el ciego Gentiliſmo,
obſtinado en rebelde idolatria,
diò camino à ſus vozes,
y à peſar del abiſmo
ſu ardimiento rompio barbaras nieblas,
dando à otras naves guia
para que ſurquen dieſtras, y velozes,
el mar de las tinieblas,
no es mucho que el que abre otro Orizonte
abra ſenda en vn monte,
que ſi al vivo Xavier, el marmol vivo,
del Gentiliſmo altibo
no ſe reſiſte; es cierto,
que ni al muerto Xavier el marmol muerto,
Vrania en la armonia,
del cielo en que acompaña ſu concento
Xavier con melodia
te alabe haſta romper el inſtrumento.

DE VNA PLVMA IESVITA VALENCIANA.

EPIGRAMMA.

NAvigat, oppoſitiſque ratis dum cautibus hæret
Xaverius ſocijs ſpes manet vna ſuis.
Vox eadem cunctis, rogat opportuna ſalutem,
nec mora fert nautæ, quam ſibi poſcit opem.
Xaverij imperium nam ſenſit ſaxea moles
mitior, & ceſſit ſecta in vtrumque latus.
Iamque hinc inde patet, magnoque dehiſcit hiatu,
quo liquidum navis proſpera ſcindat iter.
Sic inter geminæ ſubito divortia rupis
fit placidum pelagus, qui fuerat ſcopulus.
Xaverio vectori haud ſunt obſtacula ſirtes,
nulla caribdis obeſt nullaque ſcilla nocet.
In medio via nulla mari diviſa carinis
Apparet: veniens quam cito delet aqua.
Xaverius quod pandit iter, ſita ſaxa perenant
quipe viam ſaxis; non modo ſcribit aquis.

DE VNA PLVMA IESVITA DE ARAGON.

EPIGRAMMA.

SOlvit ab Eoò portu fauſtiſsima pinus,
quæ potuit nuſquam ditior eſſe mari.
Illa Xaveriadis Sacrata Cadavera portat,
numine quo ventis, occius acta volat.
Siſtitur at medio curſu: nam perfida cautes
alligat, & morſu ſcrupea vincla tenent.

Cœ-

Cœlicus hic Xavier, nautis oratur amice,
Si foret auxilio mortua lata manus.
Illico rupta ſilex per fractaque robore pandit,
quæ ratis excurrat, viſcera, corda, ſinus.
O manus exclamas! At monſtri quæ nova cernis!
nil niſi dum vixit, ſaxea corda ſcidit.

DE DON LVIS ENRIQVEZ DE NAVARRA, CAVALLERO del Habito de Monteſa.

SONETO.

EL Plauſtro celeſtial del Sol Indiano
de ſirtes alevoſas detenido,
cahos de rieſgos es reconocido
ſu curſo inmobil, en el ſeno arcano.
Suda el ingenio, el arte gime en vano
aviſta del naufragio inadvertido;
el afan reconocele perdido,
y el ſuſto falto de ſocorro humano.
Recurren al Sarcophago glorioſo,
y circuyendole de humilde azento,
fue ſu llanto clarin impetuoſo;
Que allanò el obſtinado impedimento
franqueando à Xavier, el muro vndoſo
(como en Gericò al Arca) el paſſo eſſento;

DEL DOTOR FRANCISCO CAVS, RETOR DE LA *Iglesia Parroquial de la Enova.*

SONETO.

NEbli de lino, el campo azul ſurcava
Mauſeolo Sagrado, que eſcondia
al Sol de Oriente, cuyo ocaſo el dia
à region mas auguſta trasladava.
Eminente peñaſco, que intentava,
de rumbo tan feliz turbar la guia,
parò frente al vaxel, quizà ſeria
por ver que con el Cielo ſe eſtrellava.
Mas viendò que del fuego era la eſfera,
cediò al tope de tanto eſplendor junto,
no ya riſco el eſcollo, ſino cera;
Aſsi quiſo à Xavier guardarle el punto;
porque ſabe, que el Sol en ſu carrera
la ecliptica no tuerze aunque difunto.

DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONZALES.

DEZIMAS VALENCIANAS.

QVin encontre tan galà
mire entre el buch, y la peñya,
y al fèr de paſſar la ſeñya,
la peñya ſon cor desta:
el veures partir ſerà
el Sanct obrà maravelles,
puix de dolor feta eſtelles,
ſi tot lo mar perles plora
ella tambe llanzà fora,
del ſeus vlls plors de centelles;
Tirarenſe fermes puntes,
los dos en lo deſafiu,
mes aquell Cadaver viu
ſe li và entrar per les juntes,

y del Sanct à les preguntes
la peñya el vol reſpectar,
perque aviſantla aquell mar
a colps en ſes hones fortes,
obedient li obri les portes
à la naù de par en par.
Perque en eterna memoria
eſte miracle no es borre,
queda en la vna, y altra torre
en mabre eſcrita la hiſtoria;
pero fonch coſa notoria
lo que la peñya en fa dir,
en lo trò que va eſclafir
que quant vna es veu damunt,
al ſeñyor del mar difunt,
eſclatant pegà vn ſuſpir.
En aquelles dos montañyes,
que els ayres no predominen,
tots los navegants caminen
ſenſe borraſques eſtrañyes;
tot ſe deu à aquelles mañyes
de tal Sanct, ò que gran ſort!
Que pogues vn home mort
fer ab força tan valenta,
en vn pueſto de tormenta
entre dos ſerres vn port.
En aquell deſert de plata
paſsà eſte càs peregri,
y la naù vrna ſervi
com carroza el brùt de eſcata;
à quella peñya, no ingrata
venſe ya ab tan poca medra
deya: al bram del mar que arredra,
yo em viu cel ab Sanct tan bell,
pero reſtanme ſenſe ell
no ſere mes que vna pedra.
Que eſta peñya es faſa cel,
es perque en ella es eſtat
eſte Sanct canonizat,
maravellòs haſta el pel;
ſi la peñya de Iſraèl
volgue el deſert celebrar,
per la aygua que va llançar
à eſta peñya que la naù
dintre el aygua foch li trau,
plante Deu columna al mar.

Aunque con furia groſera,
Sacuda con palos fieros
Luzbel, y ſus compañeros,
Serviràn para ſu hoguera.

ASSVMPTO QVINTO.

EXPLICACION DEL.

VArios encuentros tuvo el Santo Apoſtol de las Indias con el demonio, ſentia mucho Luzbel no le dieſſen adoracion los Gentiles en ſus idolos ſacrilegos, y eſtatuas de metal à quienes ſacrificavan, y ofrecian incienſo aquellas barbaras gentes: y ofendido todo el infierno, que ya deſpoſſeìdos ſus miniſtros, por la predicacion de Xavier, eran deſterrados de ſus Templos; intentaron muchas vezes quitalle la vida à no averle defendido la Omnipotencia Divina, que tanto zelava la conſervacion de ſu fiel Siervo. Pero permitiendolo el Cielo, aquellos crueles verdugos vna noche deſcargaron tantos palos ſobre el Santo, que le dexaron muy maltratado: Bien ſabido es el ſuceſſo del Exodo, que aviendole dado orden Dios à Moyſes, hablaſſe à vna piedra, quiſo que la eſcuchaſſe, no con razones, ſino con palos; porque entendiò no ſe ablandaria ſu dureza à coloquios, ſino à golpes. Conſtante pedernal fue el pecho de Xavier, pues los demonios mas inhumanos quiſieron hablandarle con fuertes golpes, pero brotò aquella ſoberana piedra en fuentes de dulçura, no ſoltando las velas à la impaciencia, ſino buſcando nuevas ocaſiones al dolor, recurriendo à la Soberana Reyna de los Cielos, y tierra, manifeſtaſſe ſu Patrocinio, y le abrigaſſe baxo las alas de ſu proteccion. No ſe hizo ſorda à los clamores de ſu ſiervo, pues tuvo pronto el remedio con ſu celeſtial preſencia, que acompañada de alados eſpiritus, deſviò con los rayos de tanto Sol aquellas triſtes ſombras del infierno; y aquellos palos no fueron troncos ſecos, ſi floridas plantas que coronaron las ſienes de Xavier, ò palmas triunfantes que le apellidaron la vitoria: Sale al deſagravio deſte Invencible Heroe vn galan Poema, con que dexa la invicta paciencia del Santo mas coronada de trofeos, que combatida de vltrajes, es del Licenciado Gines Campillo Valenciano, en eſtas preciosas Quintillas.

LA tropa de Luzifer,
vna noche con crueldad,
ſu furia quiſo exercer;
fue noche de tempeſtad,
y llovió ſobre Xavier.
Rabia, furia, y freneſi,
ſin mas ſiema, ni intervalo,
tuvieron todos alli;
pues cada vno de por ſi
ponerle quiſo en vn palo.
Palos le dava el guerrero
eſquadron ciego, y ſin luz;
que como en lance tan fiero
ſe ponia el Santo en Cruz,
le entregavan al madero.
A aquel Soldado Campeon
palos le davan por mal;
y es, que en aquella ocaſion
le juzgavan General,
y le davan el baſton.
Xavier, Ciudad pertrechada,
con palos, del cabernoſo
exercito, fue cercada;
que apenas ſaliò del foſo,
quando hizo la empaliçada.
Para que apagaſſe luego
el fuego de Dios, que enſeña,
palos le davan de ciego;
y fue encender mas el fuego
cargandole alli de leña.
Alli à Maria invocò;
y conociò el de las llamas
quando de palos le diò:
que el Santo al tronco ſe aſsiò,
y que el iva por las ramas.

Saliò luego eſta Señora
contra las eſcuras nieblas,
y huieron en aquella hora;
que quando ſale la Aurora
es para auyentar tinieblas.
Xavier ſe penſò anegar
alli en la borraſca aquella;
mas no llega a recelar
y à ningun golpe de mar,
deſpues de tan buena Eſtrella.
Fueſſe la tropa corrida
à ſu calabozo hueco;
porque en ſu fuerça perdida,
huye al fuego vn palo ſeco
de vna que es vara florida.
Con el palo huyò que clama,
aquel infernal aſtuto:
y a la Virgen, que tanto ama,
viò Xavier; y eſte es el fruto,
que ſacò de aquella Rama.
Vaya al infierno, y no ſalga,
ſi ſe opone à tanta arenga
la Señora mas Hidalga;
porque no ay rigor que valga,
a donde ay mano que tenga.
La vitoria, y los blaſones
ganò el Santo por Maria;
porque en tales ocaſiones,
vence al tercio de dragones
vna auxiliar Compañia.
Que, entre ellos, y èl, à vn tenor
ſe partiò el lance, preſumo;
pues ſacaron del rigor;
èl la luz, ellos el humo;
èl golpes, y ellos dolor.

DE

DE GVILLERMO FRANCO, DEL REYNO DE CATALVÑA.

DEZIMAS.

ARmado ſale el infierno
contra la pura inocencia,
y à viſta de la preſencia
de Xavier, teme el averno,
y aunque delicado; y tierno
los golpes le ſon regalos,
que los eſpiritus malos
quieren probar ſu valor,
pero èl es arbol con flor
que no dà la fruta à palos.
No tuvo el Santo en ſu afan
mas recurſo que à Maria,
que valiente en tal porfia
turbò el furor de Satan;
con tan glorioſo ademan
pagò Luzbel el eſcote,
pues por mas que ſe alborote,
Xavier es quien reyna, y vive,
y ſi èl los palos recibe,
el demonio llevò azote.
No temiò el Aſtro Xavier
tanta ſombra fugitiva,
que al ſalir la luz mas viva
la eſtancia ſe puſo à arder;
ſu hermoſo reſplandecer
todo el horror avaſalla,
y ſiendo tan vil canalla
que ſiempre Maria aſſombra;
que avia de hazer la ſombra,
ſi vn Sol le dà la batalla?
Xavier que à la Virgen clama
por tanto palo que aflige,
contra Satan les elige
para darle mayor llama;
tuvo mas ardiente cama,
y Xavier con tal Belona
ſus dichas mas amontona,
pues hallò contra Luzbel
en cada rama vn laurel,
con que ſu frente corona.

DE DON FRANCISCO MIRAFLOR, NAVARRO.

OCTAVAS.

QVè bárbaras, que incultas atenciones?
Què furias arrojadas, ſin ſoſsiego?
Què locas ſin diſcurſo, ſin rrazones?

Què

Què exercito en jugar ſus armas ciego?
Miniſtros ſon ſin luz que en ſus acciones,
vivir indican en eterno fuego,
y ſombras arrojadas al profundo
de toda obſcuridad, del lago inmundo.
Si ſalen en campaña à vn deſafio,
y deven de midir armas iguales,
porque no ven que es loco deſvario
las leyes deſpreciar tan generales?
Moſtrar con palos fieros tanto brio
contra vna ſangre noble, encuentros tales,
ſeñas dan de villanos, cuya fama,
no puede borrar otro que vna llama.
A vn Noble Cavallero no le afrenta
vn vil eſclavo, de quien no haze duelo,
ſi es loca ſu traicion quando la intenta,
contra el que pone en Dios todo ſu anhelo,
mas luego de furor Luzbel rebienta,
pilado de vna planta que es del Cielo
deſcarguen palos fuerças atrevidas,
que ya les bolvera plantas floridas.
En eſta confuſion, y noche triſte,
moſtrando el eſquadron ſu valentia
con la celeſte luz que al Santo aſsiſte,
del cielo amaneciò ſu claro dia,
aſsi como la Luna les reſiſte;
venciò Sacra Belona la porfia
que muy de antiguo ya ſus plantas bellas
piſaron al dragon con ſus Eſtrellas.
Contra vn Santo la eſquadra ſe inquieta
de combatientes, ya con guerra inica,
que en la lid que formò tan imperfecta
de vn palo blandir quiſo bronce pica,
que contra vno vn exercito acometa,
la vil deſatencion lo infame explica
mas troncos que miniſtra vn furor ciego,
la llama aumentaràn de vueſtro fuego.

Venciò Xavier humilde la arrogancia,
y en rayos que deſpide aquella Luna
de nuevo ſe viò arder ſu bella eſtancia,
que tanta ſombra retiro importuna;
mirò con los deſpojos ſu ganancia,
y en dichas mejorada ſu fortuna
aridos troncos que piſò la Aurora,
reverdecidos los imbidia Flora.

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA, Y ANTILLON, Cavallero Aragones.

EPIGRAMMA.

GEns inimica bonis ſtigijs, & amica tenebris
Xaverij noctu tergora fuſte quaſit.
Invocat ille pia bis voce Maria, Maria;
auxilioque iubans Virgo vocata venit.
Exoritur nova lux, oculis nova gaudia corde,
præſentiſque ſibi Virginis ora videt.
Lætitia pia corda tument, tenebreque recedunt,
obſtabatque iterum verbera mille pati.
Virginis os habitumque videns, videt atria olimpi,
namque vbi Virgineus vultus olimpus adeſt.

DEL

DEL DOT. IOSEPH MIR[illegible]LLES, RET. DE MONFORTE, Y AGOSTE.

Romance Endecasilabo Acrostico, empezando con Esdruxulos.

SAtiro el demonio a Francisco,
ſpero, con rigor atormenta,
Numero, de parciales convoca,
Faciles al herir ſu inocencia.
Igidos, inſtrumentos villanos,
Aſpides, à ſu vida acrecientan,
Notalos, el diſcurſo covardes,
Cuentalos, el diſcreto ſin ciencia.
Ndice, que ſeñala ſus ſiervos,
Sefiro, que ſu fuego le aumenta,
Caucaſo, que deſpeña ſus iras,
Ordenes de ſu furia indiſcretas.
Acaras, bulliciosos repiten,
Arbitros de la paz, ò la guerra;
Vivoras ponçoñoſas le yeren,
Infimas ſus aſtucias le cercan.
Lige les propone Franciſco,
Afagas no temiendo en tormentas,
Solido de diamante es ſu pecho,
Ambito, de mayor fortaleza.
Autica, ſe aparece Maria,
Fulgida, con valor los auyenta,
Rigida, a ſu viſta ſe ofrece,
Ancora, a fortunas deſechas.
Emine diſcrepante la temen,
Candida, con vitoria la dexan,
Intima, que à Franciſco agaſaje,
Subito, le regala, y conſuela.
Armenes fervoroſo le cante,
Oſculos, dè a las plantas mas bellas,
Xicaras, le preſente de almivares,
Ambares, que oloroſos traciendan.
Itores, à ſu triunfo repitan,
Inclitos, pues que tiene en tal Reyna
Egloga, que ſus hechos le cuente,
Remora, que las furias detenga.

DEL

DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONZALES.

QVINLILLAS VALENCIANAS.

EL infern deſeſperat,
ab baſtons deſcomunals
es penſa averlo afrontat,
mes nunca es veu mes honrat
Xavier, que entre Cardenals.
Com va veure que tant guſta
de portar vn negre al coll,
y deſte pes no diſguſta,
al Sanct carrega de fuſta,
que en les forces no era moll.
No tinch peſar, ſi plaer
deſta fuſta, quem incita
ſer agrait, y de he fer
à Deu del Cel verdader
la fabrica de vna Hermita.
Pega fort que yo ſo peñya,
be em pots fer dimoni eſtelles,
que ſent pedra, ella ſe empeñya,
pera encendre aqueſta lleña,
à donar à colps centelles.
No em cauſarà turbacio,
ſi porte al coll lo Roſari,
del infern la confuſiò;
y no tem voſtre baſto,
ſi yo tinch lo del Calvari.
En cara que el maltratà,
lo feu fugir mes que al trot
la Verge quant arribà;
y ſi el Sanct baſtò portà,
lo dimoni portà azot.
El Preſident li và dir:
digues dimoni malvat,
com aixi te han fet fugir,
que [illegible] de à Xavier ferir,
te envens en lo cap trencat?

Reſpon: Que poch conſideres
tu, que em reprehens, Berſebù,
vn refrañy, que es be ſaberes,
que en chamay partixques peres
en aquells machors que tu.
Aquella Dona Garrida
em maltratà com vn perro,
y en ſa vara me ha preſmida,
y ſent al mon tan florida,
pera mi es eſtat de ferro.
Si diuen tots en la terra,
llança flames com vn Sol,
y que tot lo infern aterra,
y el Cel li achuda en la guerra,
que ha de fer vn caragol?
No ſabs tu que aquella Dona,
que te els peus calçats de plata,
que ſa veu aixi com ſona
nos eſpanta per que trona,
y ens te baix de la ſabata.
Defentlantlo eſta doncella
dels baſtons en ſon retret,
com viu que no feyen mella,
yo digui, puix pot mes ella,
a ſo es batre en ferro fret.
Xavier en eſta baralla,
com tingue en la Verge ſort,
derrocà aquella canalla,
trapinchantla com apalla,
y el dimoni es quedà mort.
Y el Cel en eſta porfia,
ple de Eſteles molt garrit,
li dona en Ieſus Maria,
lo Sol etern pera el dia,
la Lluna pera denit.

M QVE

Que puede hazer la tormenta,
Si Chriſto impera en el mar,
Soſſegarſe, y ſer altar,
De ofrenda noble incruenta.

ASSVMPTO SEXTO.

EXPLICACION DEL.

Bien ſabian los Diciplos de Chriſto, que ſolo ſu Maeſtro pudiera librarles de aquel peligro, quando ſe miravan caſi ſepultados en lo profundo del mar, en aquella brava tempeſtad, y clamavan por ſu remedio: *Salvanos perimus*, Señor, todos nos vamos à fondo, ſi vos no enfrenais eſte ſobervio elemento. Sabia tambien San Franciſco Xa-

Xavier el peligro en que ſe hallavan los paſſageros, y lo que obrò Chriſto vivo en el mar. Apeloſe à Chriſto muerto, que es el Trono de la Miſericordia. Llevava conſigo pendiente del cuello vn Santo Chriſto de metal, porque era devotiſsimo de ſu Paſsion, y le dixo: Ea, Señor, el mar eſta alborotado, y nos amenaza tragarnos con ſus olas, ſi vos en otro tiempo le mandaſte ſe ſoſſegaſe, aora lo ha de hazer vueſtro contacto, id à las aguas que ellas os ſerviran de carroza, como allà en el principio lo fueron del Divino Eſpiritu. Arrojò el Santo la Soberana Imagen al inquieto elemento; el qual al Celeſtial contacto ſoſſegò ſu furia, y ſe puſo en leche. Saliò el Santo à la orilla, y paſsò la tormenta a ſu coraçon, porque le faltava aquella Soberana Prenda, por quien tierno ſuſpirava. No tardò mucho el mar à reſtituir à ſu dueño eſte rico Teſoro, pues vn pececito llamado Cangrejo, ſaliendo de las aguas, y entrandoſe por la arena adentro glorioſo, y triunfante con la Santiſsima Cruz, Eſtandarte de paz, la depoſitò en manos del Santo; porque en eſtas empreſſas, aun los brutos tienen conocimiento de ſu Criador, como dixo ſu Profeta: *Cognovit Bos poſſeſſorem ſuum, & aſinus præſepe Domini ſui*, Iſai. 1. Liciones que confunden à los racionales, que viven menos atentos al conocimiento de ſu Criador. Para perpetua memoria deſte milagro, los Cangrejos de aquellos mares ſe deſcubren con la Santiſsima Cruz, eſculpida en ſus conchas, viſtiendo el trage honorifico de nobles, pues entre el vulgo de los pezes, ellos blaſonan ſer Cavalleros de Habito. Vna noble, no vulgar, poeſia pinta eſte ſuceſſo, y tan al vivo la tempeſtad, que me vi à pique de anegarme en la profundidad de ſu ingenio, viendo à vna dos portentos, el de ſu pluma, y el deſte reconocido bruto: En eſtas graves, y ſentenciolas Octavas, ſon del Padre Ioſeph Button, y Moxica, de la Compañia de Ieſus.

QVe profundo! Que lobrego! Que horrendo!
Melancolico el Sol, huye del dia,
mas, y mas, mas, y mas pavor tremendo
en luta el mar la vaſta monarquia:
Cenicientas imagenes corriendo
brillan triſtes con tremula agonia,
deſmayos ſon de luz que centelleà,
ſin duda muere el Sol, que peſtañea.
O ſombra, ò nuve, ò noche mancha el viento,
nada ſe vè, y en miſterioſa duda
con cuerpo el ayre, de vapor ſangrieuto,
al calor de los rayos arde, ò ſuda:
En tenebroſa faz de horror violento
por momentos la luz ſemblante muda,
ſolo ſe ven en muſtio deſconſuelo
vn cielo, vn mar, que ya ni es mar, ni es cielo.
Tal imagen de vmbroſa muerte obſcura,
ſobre el mundo pendiò, y en turbio ceño,
pino volante al mar la ſaña dura
oſò pi ar, ò tronco al paſmo, ò leño:
Marinero Franciſco le aſsigura,
que con ſagrado portentoſo empeño,
en otro mejor leño poner ſabe
el norte todo dentro de la nave.
Crucifixo Cadaver, pero vivo,
con vinculos de amor el pino abraça.
y al rugiente clamor de mar altibò
la colera frenetica embaraza:
Fixando el clavo al leño fugitivo,
con clavos tres al pielago amenaza,
al cielo, y al criſtal templando el ceño,
no vn clavo ſolo, tres rigen al leño.
Arroja, pues, al mar, no digo arroja,
haze que baxe al mar el mayor numen,
y los rizos del golfo en ſu congoja,
de miedo elados haſta el Sol preſumen:
Vidrios lucientes, que Neptuno enoja,
al Sol deſpliegan el azul volumen,

que

que aunque profundos los vndia el yelo,
ya era tocar la Cruz, llegar al Cielo.
Mar muerto, pero vivo triſtemente,
en las manos, y pies hecho pedazos,
ſe arrojò al mar, y en impetu valiente
dos mares de piedad eran ſus brazos:
Negro mar era el ponto, y dulcemente
ſe vniò à otro mar de ſangre en tiernos lazos,
que del criſtal en el obſcuro eſpejo
eſta vez fue el mar negro, el mar bermejo,
Vieras alado pez, monſtruo marino,
vaxel con alma entre inquietudes lunas,
rizar volante el globo criſtalino,
peynando à eſcamas lo que hollava à plumas:
En obediencia obſcura del deſtino
ſalpicò de milagros las eſpumas,
que obediente al impulſo que ſeguia,
obrava ſin querer, pero queria.
A Xavier buelve Dios, que peregrino,
le parece que eſtà ſi del le auſenta,
y la tormenta que al vaxel previno
en ſu pecho alterò otra tormenta:
Naufrago en hyermo azul el Sol Divino,
ſolo en Xavier hallar aſsilo intenta,
que entre otros Heroes mil que el mar ha viſto,
ſolo Xavier fue puerto para Chriſto.
Calmò la tempeſtad, deſcanſò el viento,
brillante riſa el zefiro movia,
el cielo enamorado del portento
dos dias ſupo hazer de ſolo vn dia:
Dexoſe ver ſin ſombra el firmamento,
por ver mejor lo que en el mar ſe oìa,
y el Sol limpiò ſu viſta examinando
vn milagro en el golfo que iva andando.
Gigante aſſombro! Eſtraña matavilla!
ſin margen por lo grande, aunque hallò puerto!
mas ſi al Chriſto el amor lo echò à la orilla
cuerpo deviò de ſer de amores muerto:

no

No en levantada popa, ò noble quilla,
buscò Dios à Xavier por rumbo incierto
nadando fue, y en todo vn mar que hollava
con el agua à la boca lo buscava.
Triunfa, ò concha de amor, tu que dichosa
al cupido mejor llevar mereces,
sitial del Sol en apariencia hermosa
te vió el ceruleo imperio de los pezes:
Tu, y los de tu estirpe generosa
nobles quedais, y con tan altas creces,
que de oy mas para serlo à todas luzes
merced teneis para poneros Cruces.

DE DON PEDRO SARTOLO, NAVARRO, PREFETO DE los Estudios de la Compañia de Iesus de la Ciudad de Tudela.

OCTAVAS.

DEsprecia ya del agua el elemento,
por llevar à Xavier sobervia nave,
que por el mar volando, y por el viento
ya es ligero vaxel, ya veloz ave:
Hasta el cielo le arroja el mar violento,
y porque con la furia en si no cabe,
ò porque como al Santo en si ostentava,
à igualar con el cielo yà aspirava.
Erizado el cristal, sañudo brama,
è impelido el vaxel tan alto buela,
que de el Sol en la ardiente hermosa llama
à ascender le llegò su blanca vela:
Fuego es ya el mar, su colera le inflama,
de su enojo aun el cielo se recela,
y en tanta tempestad de gozo lleno
solo Xavier se contemplò sereno.

Mi-

Mira el vaxel el Santo, que desecho;
yà se estrella en los astros, ya en la arena;
saca del coraçon, mas que de el pecho
pendiente à Christo de vna infiel cadena:
Y del golfo entregado al cruel despecho,
mejor Neptuno su furor enfrena,
ò quanto sube el proceloso abismo
pues ya naufraga en el, el cielo mismo.
Mas que de el bronze duro el peso grave
al peso de su amor Iesus desciende,
y ya es ancora firme, que la nave
contra la ayrada tempestad defiende:
Xavier que sin Iesus vivir no sabe
sube à Iesus que de su mano pende,
mas advierte al lograr su dulze abrazo
que en prendas de su amor le dexo el lazo.
Humilde ya su furia el mar ostenta
quando estar mas sobervio el mar podia;
pues sepultando a Christo en su tormenta
vna ya de dos Soles le advertia:
Sacar à tierra vn pez à Christo intenta;
y à donde està Xavier sus pasos guia;
à sus manos conduze, à Christo muerto
porque solo en Xavier puede hallar puerto.
Embidia de los Signos, fiel Cangrejo,
es quien con docil passo assi camina
por el tranquilo mar, que puro espejo
lisonjero del Sol que le ilumina:
Copia en las ondas su inmortal reflexo;
surca veloz la esfera cristalina
el pez, y à Xavier fino le tributa
la perla mas feliz en concha bruta.

DEL

DEL LICENCIADO GINES CAMPILLO, VALENCIANO.

ROMANCE.

BRamava el mar, y Neptuno
no podia ſugetarle,
vn dia, que ſus Tritones
rompieron los alacranes.
Llegava al Cielo la eſpuma,
y era atrevido corage;
pues para apagar el fuego
ſi bieron allà los mares.
En medio deſta borraſca,
fluctuando iva vna nave,
ſin timon, que la govierne,
ſin ancoras, que la amarren.
Ivaſe à pique, y tenia,
como derrotada caſi,
ſolo en Xavier (que alli eſtava)
la tabla para ſalvarſe.
Xavier al pecho la lleva:
tabla ſegura, no fragil;
que de la Ley, tiene impreſſo,
al Legislador caracter.
Era vn Crucifixo: Ay Cielos!
Como aſsi paſsa arrogante
el mar, contra quien le puſo
preceptos de que no paſſe?
Seria, que el mar, del Cielo
obligado à ſer Adlante,
gemia, y aun rebentava,
por no poder ſuſtentarle.
Arrojò la hazienda al mar
Xavier, arrojò la Imagen,
pervertì valer le quiere,
lo que en Cielo, y tierra vale.
Queriendo aliviar el peſo,
para huir de los embates,
al mar arrojò la piedra,
que fue deſcargar el laſtre.
La Iuſticia entrò por medio;
y ya entre el agua, y el ayre,
deponiendo la ira, hizieron
los elementos las pazes.
De mar, à mar, fue el empeño,
y quedò el de los criſtales,
ſin color, y mas corrido
quando viò otro mar de ſangre.
Rico con la ioya el mar
gozò ſus tranquilidades;
y Xavier, con inquietudes,
pobre llora ſu diamante.
Pero alli tuvo vn Cangrejo
dentro de los vracanes,
muchas manos para aſirle.
muchos pies para alcançarle.
Al cebo por ſu ganancia
acudiò caſo admirable!
que ya peſcador el pece
vino à hazer el mayor lance.
Llevoſe vn Cangrejo el premio;
que aunque los peces mas grandes
corrieron todos, la perla
ſe fue à la concha mas facil.
Salir con la Cruz pretende;
y el golfo para que paſſe,
con aquella vara herido
ſe hizo à vna, y à otra parte.
Si-

Sino es; que en el Crucifixo,
menos ſumptuoſo, y grave,
tumulo el mar, no aprovecha
para tan regio Cadaver.
Llegò à la orilla, y ballena
quiſo à Ionàs bomitarle,
à que en boca de Xavier
vaya à convertir Ciudades.
Al Santo, que ya en la arena
piſa las ſeguridades,
la joya le reſtituye,
ſu perdido bien le trae.
Quedò otra vez encendido;
que el peze, qual otro Angel,
con ſus tenazas ſacò
la aſcua para caldearle.
Con Cruz en ſu concha entrò
al eſpumoſo parage;
y para ſer cielo el mar
ya tuvo el ſigno de Cancer.
Gano aquella executoria
en premio de ſus afanes;
y aſsi el pece lacò Cruzes
para todo ſu linage.

DE DON ALONSO CIDIEL, Y TORRES EN LA CORTE.

ENDECHAS ENDECASILABAS.

SOberana Thalia,
Deidad à quien venero,
tu dulze eſtilo eſpero,
por digna atencion mia,
para que mas feliz ſea eſte dia.
Pues el Caſtalio coro
te deve tanta gloria,
concede à mi memoria,
de tu plectro ſonoro,
en citara ſuave, traſtes de oro.
A la India de Oriente,
dirigiò ſu camino
vn noble Peregrino,
que en el golfo inſolente
de Neptuno mejor rigiò el tridẽte.
En bien ſeguro leño,
depoſito ſuave,
el peſo que por grave,
viò Neptuno con ceño,
y ayrado le buſco cruel deſpeño.
Criſtales piſò à penas,
con guſtoſa alegria,
quando en deſmayo el dia
fueron rojas arenas,
tũba de el ſol exequrias de ſus venas
Creciò ſu altivez tanto,
que laſtimoſos ecos
repetian los huecos
en clauſulas del llanto,
al ver que viſtiò el Cielo aduſto (manto.
Inſtada de ſu anhelo.
veloz ſe mintio nuve,
la nave, quando ſube
opueſto ſigno al Cielo,

tafera la impiedad de ſu deſvelo.
En cada ola que mueve
tanto al Cielo camina,
que à la luz mas vezina
todo el aliento beve,
obeliſco de fuego ſi antes nieve.
Con inquietud vndoſa,
atrevido levanta
muros de plata, quanta,
en ſu playa eſpacioſa,
congregar quiſo mano poderoſa.
En rafagas deſechos,
los ayrados criſtales,
anunciavan fatales
heridas à los pechos,
por no eſtar de crueles ſatisfechos.
La nave ya oprimida
de vno, y otro elemento,
temiò ſu fin violento,
y la gente afligida
ningun alivio cree de ſu vida.
El que antes con ſonora
voz imitò armonia,
ay infeliz dezia,
meſclando en lo que llora,
peſames à los Pueblos de la Aurora.
Todo es confuſion triſte,
el mar todo inclemencia,
yà tan cruel violencia
Franciſco es quien reſiſte,
y en Dios fia el remedio, pues le aſsiſte.
Con vozes cariñoſas
à la fee los alienta,
pero el temor ſe auſenta
con plantas perezoſas,
porque miran las olas impetuoſas.
En tanto deſconſuelo,
ſu afecto fervoroſo
al golfo arrojò vndoſo;
el Rey de tierra, y Cielo,
iris, q̃ fue al orgullo de ſu anhelo.
Con mageſtad piadoſa,
freno à lás ondas puſo,
con que el temor depuſo
la fatiga enojoſa,
paſſando de infelize à ſer dichoſa.
En tan guſtoſo empleo
con bellos arreboles,
viò el dia muchos Soles,
porque el carro Phebeo,
cambiò à luzes las horas del deſeo.
Veloz ſulcò la nave,
el pielago tranquilo,
yà mas ſeguro aſsilo,
con preſumpcion de ave,
y el jubilo en los pechos aun no cabe.
Con ſegura eſperança
al puerto ſe encamina,
ſin que tema ruina,
pues de Franciſco alcança
la virtud, que los rieſgos ſean bonança.
Llegò alegre à la orilla,
y el ancora la aferra,
tributando à la tierra,
ſin que ſea maravilla,
el buque, votos, victimas, la quilla.
Con guſtos repetidos
duplicaron atentos,
gratos ofrecimientos
los afectos rendidos,
de jubilos los pechos poſſeydos.
Xavier que amante mira
en el mar ſu conſuelo,
con vn fino deſvelo
ſiente, llora, y ſuſpira,
porq̃ tiene ſu amor en èl la mira.

Su

Su llama inacceſsible
aumenta la triſteza,
creciendo la fineza
quanto el logro increible,
pero à quiẽ ama no ay nada impoſsible.
Pagado Dios del llanto,
quiſo hallaſſe el deſeo,
el logro de ſu empleo,
deſtituyendo al Santo
de ſu Divino amor el dulce encãto.
Vn Cangrejo, dichoſo,
que en incultas alcobas
abita entre algas, y obas,
reſtituyò gozoſo
à Frãciſco el Teſoro mas Precioſo
Al precepto obediente
de ſu eſpalda hizo erario,
Signo, digno Sagrario,
de vn Dios Omniporente,
porq̃ admire el poder de amor la gente.
Saliò à ſer Primavera
la luz mejor del mundo,
deſde el ſeno profundo,
vmbroſſa la Ribera,
ſi eſtaciõ del florido mes primera.
A eſſe prodigio atentos
rendidos, y admirados,
en la tierra poſtrados,
venerarõ contentos,
como los hõbres oy los elementos
Con veneracion ſuma
le ofrecieron las aves,
en los picos ſuaves
pavellones de pluma,
y el ambar de la roſa quãdo bruma.
Guſtoſo piſò el llano,
à Franciſco ſe llegã,
y con reſpecto entrega
en ſu candida mano
en la Cruz el amor mas Soberano.
Xavier que humilde atiende,
premiado ſu deſvelo,
elogios canta al Cielo,
quando los brazos tiende,
y al Cangrejo agradece lo que emprende.
La piedad que nos ama
premiò eſta maravilla,
con vna Cruz que brilla
ſobre la dura eſcama,
ſin que el criſtal la eſtinga oba, ni lama.
Todos deſde eſſe dia,
à Xavier veneraron,
y el milagro eſtamparon
en ſus pechos por guia,
de la memoria q̃ à las gentes fia.

N 2 DE

DE DON ANTONIO DE ZAMORA, EN LA CORTE.

ROMAMCE.

YA del Cielo, ya del mar,
forma la borraſca vn mõſtruo,
y equivocos dos imperios,
parece Neptuno Apolo.
De nevados pedernales,
que al azar forman vndoſo,
colerico eſlavon ſaca,
centellas de vidrio el Noto.
Aun no dexa el viento al ſuſto
en la ceguedad ſocorro,
pues para ver mas tragedias,
era criſtalino el polvo.
Reciprocamente al Cielo
hiere otro vracan, pues ronco,
para lagrimas ardientes
truena ſuſpiros el golfo.
Temeroſo vn monte prueva
à atrancarſe de ſi propio,
que mucho que tiemble vn riſco,
ſi le eſtremecen dos polos?
Cruxe el arbol de los vientos,
à los encontrados ſoplos,
que comun es el eſtrago,
quando aun ſuſpiran los troncos.
Llora Franciſco el peligro
interiormente, aunque el roſtro
le deſmienta, que tambien
tiene el ſilencio ſollozos.
Vn Crucifixo à las ondas
libra, y al contacto eolo,
buelve al carcax criſtalino
tantos diſparados copos.
Suſpende à ſu imperio el mar
el impetu proceloſo,
quien viò ſalvarſe la nave,
con ſumegirſe el Piloto.
Tocan la arena, y apenas
en comunes alborozos,
traslada la lancha al margen
tantos vivientes eſcollos.
Quando la Imagen le ofrece
en los braços del aſſombro,
pequeño pez que ceruleo
armò de conchas el Ponto.
Viviente eſpuma parece
con el Crucifixo en ombros,
ò poca tabla, que en nacar
reſervò vn fragmento de oro.
Recibe alegre Franciſco
el Cruzado Iris, y abſotto,
cediò las explicaciones
à la lengua de los ojos.
Memoria en ſus conchas gravan
quantos de la eſpecie abortos,
aſsiſten, purpero ſigro
à otro criſtalino glovo.
La Divina Imagen guardan,
ſiendo en ſus nevados cotos,
ſacra diviſa de tantos
animados buccentotos.

DEL

DEL LICENCIADO CYRILO SOLAS, VALENCIANO.

REDONDILLAS.

COmo ya os mirais Cruzado,
que otros pezes no lo ſon,
pretendeis por gran blaſon
precidir al mar ſalado.
Que veſtis la Cruz ſe vè,
de lo qual eſtais vfano;
ſeñal teneis de Chriſtiano,
pero no teneis la Fè.
Que la lleveis no deſdize,
mas es mucho pretender;
el que en Dios no puede creer,
querer que el mar le bautize.
Pero es claro teſtimonio,
que con tal eſcudo armado,
ſolo vos ſois el peſcado,
que eſpanta al propio demonio.
Y mas fuera de cuydado
podreis en el golfo eſtàr,
pues nunca pudo tragar
coſa de Cruz, ni peſcado.
Y tambien os alleguro,
como ſaben los preſentes,
que como no tiene dientes,
no os podra morder por duro.
Como en nobleza ſois vno
entre los pezes vulgares,
os admite allà en los mares
por ſu menino Neptuno.
El Cancro, pues, que ſe encierra
en eſſe luciente velo,
os embia deſde el Cielo
à vos que eſtàis en la tierra.
Sin duda que en ſu arrebol,
ſi embidioſo puede eſtàr,
es porque quando en el mar
fuiſte carroza del Sol.
Ya deſde oy podeis quedar,
pues llevais la Cruz dichoſa,
con inſignia tan glorioſa,
Sacriſtan de todo el mar.
Pues de eſſa Cruz ſois Capilla,
que deve eſtàr muy adentro,
ſiendo el mar tan propio centro,
no es bien ſalgais à la orilla.
Solo digo, ay quien condena,
que ſois poco recogido,
pues os ven muy divertido
paſſearos por la arena.
Coſido en la arena el pecho,
os ven andar arraſtrado;
y lo que mas ſe ha notado
es que no caminais derecho.
Si en picones os ſaludo,
reparad, que ſois ſugeto,
que lleva valiente peto,
y de conchas fuerte eſcudo.

DE

DE IVAN FRANCISCO ALEMANT, CATALAN.

DEZIMAS.

VNa memorable hazaña
dà el plendor à vn apellido,
que le dexa enoblecido,
ò por grande, ò por eſtraña
en aquella azul campaña:
Los Cangrejos tan honrados
con las Cruzes a los lados
claman, y eſcuchan los mares,
otros pezes ſon vulgares,
noſotros pezes Cruzados.
Por Salvador celebrado,
que eſte es ſu glorioſo nombre,
redimiò Ieſus al hombre,
eſclavo por ſu pecado;
pero aqui miro trocado
eſte blaſon, pues ſe ha viſto,
que el pez cruzando el mar liſto
(accion que le hizo inmortal)
de los grillos de criſtal,
atento redime à Chriſto,
En cadenas de diamante
el pez à ſu Dios viò preſo,
y ſu libertad por eſſo
negocia, aunque bruto, amante
ſaca del golfo inconſtante,
y entrega à vn tierno clamor;
y Xavier que arde de amor,
dixo a Dios del pez aſsido,
ſeais dueño bien venido,
redemido, y Redentor.
Su gloria el pez acrecienta,
y buelve à ſu centro puro,
prometiendoſe ſeguro,
eſtar libre de tormenta:
como tanta Cruz aumenta
aquel ſalobre deſierto,
que al vaxel dà ſitio incierto
en ſus borraſcas furioſo,
goza en Iris tan dichoſo
todo el mar tranquilo puerto.

DE DON LVIS ENRIQVEZ DE NAVARRA.

SONETO.

EN turbulento mar, de horrors elleno,
y entumecidas olas irritado,

Xavier Sacro Neptuno venerado,
à ſu creſpa cerviz impone freno.
Arroja el Celeſtial Tridente al ſeno
del impetu ſobervio alborotado,
y al contacto de numen tan Sagrado,
ſu inquieto orgullo ſoſlegò ſereno.
Su prenda amada ſuſpirò perdida,
Xaviere de la arena en el repoſo,
quando (ò maravilla nunca oida!)
El Cancro del Zodiaco eſpumoſo,
epiciclo ſe vè del Sol de vida,
y Ballena del Ionàs mas glorioſo.

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA, Y ANTILLON, Cavallero Aragoncs.

EPIGRAMMA.

EFigiem Chriſti rabidas proiecit in vndas
Franciſcus; rabidi mox ſilet ira maris.
Stabat amara querens, quod imagine gurgite merſa;
liber ab æquoreis Xavier eſſet aquis.
Ex tempio (res mira) pius tranquilla per alta
æquoreus Cancer Chriſti-fer ecce venit.
Ex tunc quos volùnt Maria illa ad litora Cancros
Crux teſtudineo tergore ſculpta notat.
Felix vnda! Tua generatur Chriſtus in Alvo
vivit, & in Chriſtus piſcibus ipſe tuis.
Mira gerit natura Crucem, tam prædicat æquor
cœrula gens pelagi dat documenta viris.

DE VNA PLVMA IESVITA DE LA CIVDAD DE MALLORCA.
EPIGRAMMA.

PRoijcis influctus Chriſtum, dum verberat vndis
disiectæ navis glaucus vtrumque latus.
Iam non mirabor, te babtizaſe tot Vrbes
babtizas Chriſtum: Prodromus alter eris.

DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONGALEZ.

DEZIMAS.

EL Sanct Chriſto per la mar,
com ſegur ſe paſechava,
la borraſca es retirava
perque es feù de reſpectar:
Poſas la aygua à tremolar,
mirant ſon Deù en tal pena
mes al inſtant ſe ſerena,
puix fent carroza el creſtall
lo Cranc ſervi de cavall,
y el tirà fins a la arena.

Admiraciò cauſa tal,
que vn brut à Deu reconeix,
y lo que feù eſte peix
no faria vn racional;
no es pot penſar força igual,
puix alegre com qui baila,
en ninguna roca encalla,
y en ſes eſpatles qui el vès,
del Cel, y terra lo pès
portava com vna *palla*.

De perles entre muralles,
com los claus reconeguè,
per aterrarlos diguè,
aſsi porte yo tan alles;
tinguè en los peixos baralles,
ſobre qui avia de portar
la Creu, mes los feu callar
dient: No hacha mes queſtiò,
perque em toca à mi, que ſò
Eſcolà de tot lo mar.

Chriſto à la placha arribà,
ſenſe perill ab gran ſort,
mes com era ſegur port
ell mateix ſe aſſegura;
la llengua de aygua ho cantà,
que la tocà, y feu glorioſa,
que ſent al mon profitoſa,
lo mar tenint la eſtuchada,
que avia de ſer tancada
aquella per la precioſa.

Mes en eſte càs diria,
que el Cranch anant per ſon peu
fonch achuda, y Cirineu,
portant la Creu aquell dia:
Gran acciò! Que valentia!
pera el mon tan nomenada,
quede en memoria eſtampada,
cante la fama ab ſa trompa,
que la tè perque no es rompa
en ſes conches ſeñalada.

PA-

Para que en vn cuerpo, ciego
Mueſtra Luzbel ſu poder?
Si es humo en ſu acometer,
Y Xavier tan vivo fuego?

ASSVMPTO SEPTIMO.

EXPLICACION DEL.

TVvo particular gracia el Santo, y valentia en lançar los demonios de los cuerpos humanos, donde eſtavan fuertes, y encaſtillados. Salia à batalla campal con ellos, aviendole Dios conſtituido Iuez para caſtigarles; y tomando el libro de los exorciſmos, que era el proceſſo, y ſentencia que leia, por aver cometido tan gra-

ve pecado contra Dios, y aver deſpreciado con ſu ſobervia aquella Suprema Divinidad, à quien no quiſieron humillarſe, por repreſentarſe veſtida con el toſco ſayal de nueſtra naturaleza, les fulminava la ſentencia, deſterrandoles de los cuerpos humanos, donde ſe avian hecho fuertes, à la carcel perpetua de los llantos, habitacion que el Supremo Iuez les ha deſtinado; y tal vez ſi ſe les permite ſalir de aquella manſion tenebroſa, es, ò para caſtigar à los hombres por ſus culpas, ò para purificarles mas en eſta vida, como el oro en el criſol de tan inumanos verdugos; y aunque muchos ſe avian hecho fuertes en los bronces de las eſtatuas Gentilicas, con ſu poder reduxo à menudos polvos. Contrapone elegantemente la pluma de vn devoto del Santo, Valenciano, la vana ſobervia del arrogante Serafin, con la humildad de nueſtro Soberano Apoſtol, en eſtas Octavas.

****

QVe fuerte eſta humildad! Que al arrogante
ſobervia de Luzbel, que Aſtro ſe mira,
ò rayo de aquel choque fulminante
aſsi le apaga ſu flamante pira;
en campaña ſe viò, quando ſonante
el eco del clarin ya le retira,
la voz es de Xavier, que ſiendo vn viento,
le convirtiò en temblor todo el aliento.

En cuerpos ſi ſe mira encaſtillado,
y en ellos pertrechado ſe hizo fuerte,
bolcan de vivo fuego arrebatado
la vida de Xavier ſerà ſu muerte;
ſi ya le derribaron de ſu eſtado,
y gime eterna ſu infelize ſuerte,
infauſto ſin alivio en tal querella,
carbon ſuſpire eſcuro el que fue Eſtrella.

Que debil ſe mirò, pues le derriba
vn ſoplo, quando fixo en ſu morada,
aquella antorcha en reſplandores viva,
en noche del horror dexò apagada;
en eſto pare ſu arrogancia altiva
que al cielo deſafia con ſu eſpada,
ſi à ſombra le paſſò ſu orgullo triſte
la luz de vn Sol de Oriente es quien le enviſte.

Salid de aquel ſe cuerpo en que hazeis preſa,
ò furias horroroſas del averno
que ſi antes fuiſteis luz, ya ſois paveſa,
y antorchas apagadas del infierno;
ſalid guſanos triſtes, que la empreſſa
que toma tal campeon por ſu amor tierno,
piſaros ha de ſer; porque en lo humano
no forme habitacion tan vil guſano.

Quien lança de los bronces brutos tales
à quienes diò el Gentil adoraciones,
hallandoſe con fuerças tan cabales
no teme del infierno exalaciones;
a ſu valor, y brios inmortales
el cielo ya publica aclamaciones,

salid que ya la nuve escupe el rayo
Xavier muestre valor, Satan desmayo.
Con armas espantosas le acomete,
vn libro en que fulmina la sentencia,
pues haze desocupe aquel retrete
que trono sirviò à Dios de su clemencias
encierrale Xavier en aquel brete,
region que la govierna la inclemencia,
la Cruz, su voz, el agua, su gran nombre,
que monstruo avrà infernal à quien no assombre?
Halle en las yelas su dulçura el gusto,
vivid eternamente en el mar muerto,
y pare vuestro gozo en esse susto,
formando los escollos vuestro puerto;
pisad de nieve el monte mas adusto,
en ella poblacion seco desierto,
ò brutos racionales, que asigura
formaros recto el Iuez, ancha apretura.
Apenas pronunciò con voz divina
Xavier sentencia con ferviente ruego,
quando rebienta aquella triste mina,
y buelan frias llamas à otro fuego;
Satan perdiò las fuerças con su ruina,
y assi como se vè de enojo ciego
si toro montaraz fiero acomete,
sus puntas humillò las de vn bonete.

DE PEDRO ANTONIO LLOBREGAT, DEL REYNO DE Cataluña.

REDONDILLAS.

AL demonio con desmayo
Xavier nuve, en voz de trueno,
aquel turbado èl sereno
le escupe vn ardiente rayo.

Di-

Dime, en que fuerças estriba
tu valor? Contra quien choca?
Si eres sombra vana, y loca,
y vn Sol cuerdo te derriba.
Dime dragon atrevido,
que te hizieron despeñar,
como pretendes bolar
si las alas te han caido?
Si presumes arrogante
herir, que gran devaneo,
averlas con vn Pigmeo
vn tan sobervio gigante.
Dexa pues tus valentias,
que en esta encontrada lid,
no ha de faltar vn David
que vença al bravo Golias.
Sal de esse cuerpo, malvado,
que es de Dios habitacion,
y à vn sacrilego dragon
no vale lugar Sagrado.
Ya se bestia con quien topo,
y con Dios que puede el ruego,
yo apagare tanto fuego
con el agua de mi hysopo.
Con exorcismos violentos
la pena à Luzbel se aumenta,
y deste mar de tormenta
se fue al lago de tormentos.
Sal infernal basilisco,
que sola tu vista mata,
si eres vida que arrebata,
tu muerte serà Francisco.
Pestilentes humos densos
reparte tu exalacion,
mas contra ti mi oracion
verterà nobles incienssos.
Apenas Xavier Sagrado,
sentencia grave fulmina,
quando bolò aquella mina
de tanto ardor encerrado.
Publiquen, pues, tu laurel
aclamaciones sagradas,
y à tus aras levantadas
cayga humillado Luzbel.

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA, Y ANTILLON, Cavallero Aragones.

EPIGRAMMA.

COrporibus stabulans hominum Plutonius hostes
intestina viris cœcaque bella movet.
Vidi ego quem stygiæ laniarent mille phalanges;
pugna patet, penitus miles, & arma latent.
At vbi Xaverij sonat imperiosa per auras
vox: Tenebrosa procul vis inimica fugit.
Sidera qui tenuit, qui solem sistere fecit
quid mirum est tenebras, quodque Acheronta fuget.

DEL

DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONZALEZ, Valenciano.

REDONDILLAS VALENCIANAS.

Contra el maleyt esperit
tot lo mon està admirat,
de veure al Sanct enujat,
garrit Sol contra la nit.
Entenent Xavier ses maules,
traydor dix, no penles tu
vull reñir en Berfebu
ab força, sino ab paraules.
Ya comence yo à llegir,
be pots malvat tremolar
com fulla de abre, y saltar,
que cada reglo es vn tir.
Al diable desesperat,
com mal grà que està en la sicha,
en meñs preu Xavier trapicha
com vn brut escarabat.
Com lo dimoni es tan poch
al resplandor de la llum,
pega à fugir, que era fum,
del que estava encès de foch.
Al bolador esperit,
que en lo còs fa son archiu,
com pardal lo trau del niu,
del azot en lo esclafit.
Lo dimoni al nom de Deu,
ya no pot mes resistir,
sino que es posa à fugir
com lo diable de la Creu.
No han vist vn castell dels bons,
que està de cohets armat,
y vn costat, y altre costat
despara ajordint los trons?
Aixi puix ab gran donayre,
al dimoni que es cohet
pegà foch este barret,
y bolà furios per lo ayre.
La espasa es lo salpaser,
y lo blanch Sobrepellis,
son peto de plata llis,
y lo llibre son broquer.
Estos son les armes fines
contra lo dimoni astut,
y mes tem lo mich al mut,
que totes les caravines.
Ab lo Rosari, y la veu,
y llibre vol conjurar,
y dix, guimo au de pagar
per aquesta Creu de Deu.
Estarà molt en son lloch,
quant tu vens en flama tanta,
que yo apague en la aygua santa
vn castell de tant de foch.
Eixe no es lo teu destrit,
troban altre, deixa aqueix,
perque à Deu mol mal pareix,
busque carn vn esperit.
Eixa fabrica sumptuosa
es image de Deu viu,
y es mal fasa de ella niu
vna tan fera rabosa.
Ara et veix ab molta rabia,
perque estàs sentint ton mal;
si dius que eres gran pardal,
segur te tinch en la gabia.
Ya que ta maldat te empeñya
posarte en lloch no segur,
y en ta condiciò eres dur,
busca casa en vna peñya,
De allà podràs despara
per los nuvols llams, ben alt,
yo et farè dar mes de vn salt,
quant me pose à conjurar.

CO-

Como su estancia mejora
En luzes, Xavier, mas bellas,
Poca luz son las Estrellas,
Si tiene el Sol, y la Aurora.

ASSVMPTO OCTAVO.

EXPLICACION DEL.

MVy favorecido se viò Xavier de la Reyna de los Angeles Maria Santissima, de quien fue especial devoto, consagrando su pureza con especial voto que la hizo, y esta tierna devocion la imprimiò en los coraçones de los Indios; y dando vn passo mas en honor desta Soberana Reyna, hizo otro voto de defender su Inmacula-

da

da Concepcion en el primer instante de su formacion; y exortava à todos con fervorosas platicas, la defendiessen. Llevava siempre pendiente del cuello el Santissimo Rosario, Escudo impenetrable contra los tiros del enemigo comun, y con èl se defendia de sus frequentes assaltos, y de los combates de los Indios, que en varias ocasiones, no pudiendo sufrir los resplandores de su dotrina, le buscaron para quitalle la vida; pero no faltò esta piadosa Madre de Misericordia, tomar por su cuenta la defensa de su hijo, y su vida, tan importante para cultivar la viña de aquella nueva Iglesia, que con tan inmensos trabajos, de persecuciones, y fatigas, procurò rindiesse copiosos frutos. Quiso vn dia esta Purissima Señora, con vn singular favor, premiar su ardiente devocion, visitandole con su Celestial presencia, con el Niño Dios en sus brazos, à cuya vista del Sol, y de la Luna, se desvanecieron las sombras de su tristeza, y entraron en su coraçon nuevas luzes de alegria: Que grande dicha fue la de Xavier, verse en la tierra toda la gloria del Cielo. Pintò este sucesso con su alentado discurso, el Señor Don Honofre Escrivà, Conde de la Alcudia, y Gestalgar, en este tan tierno, como elegante Romance.

DEL

DEl Sol de Iusticia, Madre,
Soberana Aurora bella,
Maria imperando luzes
baxa venciendo tinieblas.
Coros musicos la forman
celestes inteligencias;
que en acordes tonos cantan
de sus elogios las letras.
De Xavier pisa la estancia,
y la transforma, y concierta,
para Templo de su culto;
del Sol, para digna esfera.
Vn pecho que todo es llamas,
en rendidas ansias tiernas
halla, en que son esplendores
las que de el incendio prendas.
Vn valor acreditado
en triunfar de resistencias,
venciendo en la idolatria
la hydra de siete cabeças.
Vn entendimiento noble,
que con la fe que le alienta,
su discurso es resplandor,
y sus razones centellas.
Consuelos le participa,
quando en fe de su belleza,
le llena à colmo de glorias,
y huyen qual sombra las penas.
A Iesus pone en los braços
de Xavier. O gracia inmensa!
Quien resistira tus triunfos;
si Dios se arrima à tu diestra?
Xavier à tanto favor,
de si mesmo se enagena,
y en ceder las suyas, gana
de Serafin las potencias.
Duda en extasi suspenso,
de los dos à quien mas deva;
ò à la Madre que le da,
ò à Iesus, que le franquea.
Angeles dezid vosotros,
en vna gracia tan nueva,
el mayor prodigio; si ambos
compiten sin que se excedan.
Cielos detened el curso
de la luzida tarea,
pues mayor admiracion
no observò vuestra carrera.
Maria pues soys tan sabia,
dad del caso inteligencia;
como à vn hombre le fiais
cargo de las manos vuestras?
Iesus dezidlo, pues soys
la Sabiduria Eterna,
como vn Dios se apoya à vn hõbre?
Como vn hombre à Dios sustẽta?
Mas ya todos me responden,
que Francisco fue la idea
de la perfeccion; que à Christo
copiò en virtud, y pureza.
Y à quien renuncia lo humano,
de Dios por seguir las huellas,
Dios le eleva à ser deydad,
hijo de su gracia excelsa.
Y assi Maria le dà,
como Madre de la Iglesia,
por Apostol del Oriente
en Iesus la recompensa.
Y Iesus se dà à si mismo,
porque con menos no premia,
a vn pecho que en Iesus solo
vive, sienta, obra, y alienta.

De la India de los Cielos vino el oro
de aquel Sagrado Niño en ſus cabellos,
la plata ſe la diò de ſu teſoro
aquella Luna con ſus rayos bellos;
la gala le cantò el ardiente Coro
de eſpiritus del Sol que eſtava en ellos,
para que quede eterna la memoria,
que ya Xavier en tierra viò la gloria.

DEL LICENCIADO GINES CAMPILLO, VALENCIANO.

SONETO.

MAria, el grande amor que la ha tenido,
paga à Xavier con pecho generoſo:
diòle en ſatisfacion el Niño hermoſo,
porque à vn inmenſo amor, vn Dios Cupido.
Rio del mar del Padre el Niño à ſido,
Xavier ha de crecer arbol frondoſo:
ſaliò de Madre el Rio caudaloſo,
regoſe, y en virtudes à crecido.
Sabio, Amor, Salomon, como atendia
al empeño del Niño, juſticiero,
entre cariños dos lo dividia.
Pero como no admite compañero
la entrañable paſsion, dixo Maria:
Xavier ſe lleve el Niño todo entero.

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA, Y ANTILLON, Cavallero Aragones.

EPIGRAMMA.

VIrgo cum Puero Matris reptante per vlnas,
Xavierio apparens ora videnda dedit.
O quantum iubaris! Quantum, ò nitet ille, vel illa!
vinceret intactas illa, vel ille nives.
Xaverio Puerum bona Virgo reliquit in vlnis;
& tenerà gaudet tangier ora manu.
Noſce Puelle, manus, puer aurea, brachia noſce;
lilia ſunt prima candiora nive.
Matris linque ſinus Franciſci brachia quere;
pene relicta tuæ, brachia Matris habes.

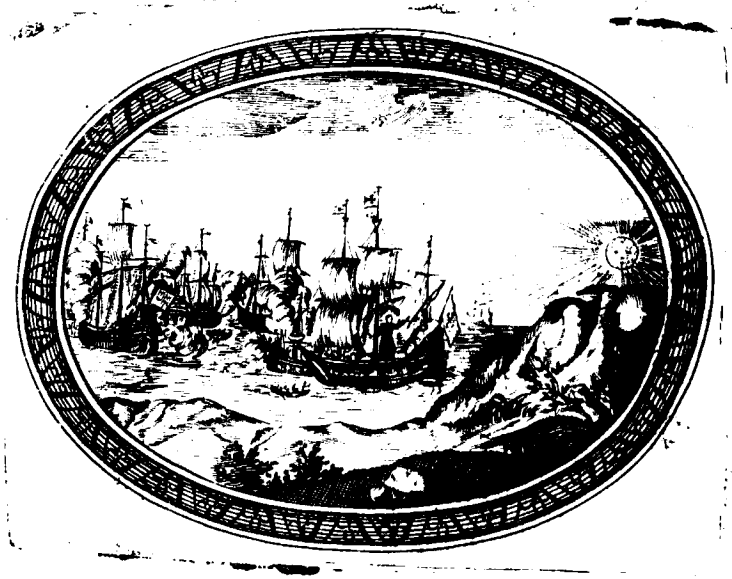
DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONZALEZ.

DEZIMAS VALENCIANAS.

VOldria Reyna perfeta,
ara que eſtich en memoria,
eſcriure eſta ſanta Hiſtoria;
no com fabula de Poeta,
que com es coſa tan neta
parlar de vos, y Xavier,
ſentirà en mon cor ſancer,
ſent Hiſtoria verdadera,
que deſcuydantme cayguera
vn borrò en lo meu paper.
Si he de dir la veritat,
quant al ſeu retret entrareu,
sè que del pit li penchareu
vn Agnus ben engaſtat;
ſi Xavier tingues pecat,
be ſe yo que loy llevara;
mes ab purea tan rara,
en eſte fet tan garrit,
com lo Sanct erat polit
li quedà mol bona cara.
Que Cupido tan hermos,
no cego, que te vna viſta
penetrant, que en vna llifta
eſcriu quant pallà curios;

en lo Cel està glorios,
y en la terra ab eminencia;
pero que gran contingencia,
que en Xavier (si ho consideres)
reposa de dos maneres,
en sa gracia, y sa presencia.
Vinguè en la Prenda mes rica
Maria, y molt singular,
perque el volia estrenar
ab joya que santifica;
amorosa la ya aplica
à Xavier per gran fortuna,
la Verge Mare que es vna;
donantli trent del cor seu,
perque es miràs mes en Deu
vn espill de bona Lluna.
Iesus de vertùts, que es mina,
com sellavors era Infant,
sen và anar à pendre vn Sanct,
que amostraven la Dotrina,
Xavier la explicà Divina;
lo Niño com era entes,
y les Oracions sabès,
li dix: Pues lo meu amor
mereix vn premi el millor,
donam à tu Sanct Frances.
Susoi esta maravella
de Xavier en sa morada,
dexantla el Senyor honrada
puix la feu propia Capella,
no podia ser mes bella,
ni tenir millor concert;
perque el Cel estava vbert
en llums dels Angels rachant,
servint de Custodia el Sanct
del Santissim descubert.

Para su curso en el Cielo
Al Sol, la voz de Xavier;
Si es Sol mayor en su arder,
Que mucho mande à su buelo?



ASSVMPTO NONO.

EXPLICACION DEL.

VNo de los portentos mas lucidos, que obrò San Faancisco Xavier, fue detener los buelos del Sol; pues teniendo este hermoso Planeta tan regulados sus movimientos, alterò su curso; y quando le despeñava à su Ocaso, le mandò se detuviesse, porque necesitava de sus rayos, para darse vna batalla, que con la falta de sus luzes

su

su triunfo se avia de hazer noche ; fue segundo Iosue en la tierra, que tambien imperò à los dos mayores Planetas, Presidentes del dia, y de la noche: *Iol contra Gabaon ne movearis,& Luna contra Vallem Aialon*, Iosue 10. Y si en la tierra ya imperava al Cielo, que diremos aora de su poder, que està pisando Estrellas. En la Muerte de Christo, que triunfava del infierno, se vistiò el Sol de funebres capuzes de sentimiento : en el triunfo de Xavier, quando iva à escurecerse, se vistiò de nuevas luzes, parandose a violencias de su regulado curso, que quando Xavier quiere està Dios tan puesto en darle gusto, que trastornarà cielos, y tierra, y harà que el Sol detenga su curso, y por lo contrario atropelle horas al dia: Obediente el mayor Planeta, con su presencia se consiguiò la vitoria, y en este triunfo, mas sirvieron sus luzes de rayos, que flechava contra los enemigos, que de antorcha, para que manejassen las armas. Con mas elegancia lo pintò esto el Profeta Abacuc, manifestando que los dos mayores Planetas estavan de batalla, flechando de su cumbre formidables rayos *Steterunt que Sol,& Luna in habitaculo suo in luce sagittarũ tuarũ*. Pinta el sucesso, con la elegancia que suele en esta Cancion, el Padre Ioseph Butron, y Moxica, de la Compañia de Iesus, que quando no huviera mayor imperio para detener al Sol, èl se parara para escucharla.

ARRE-

ARrebatada Lira
sigue mi voz, que en numero sonoro,
si el Sol saludò con cadencias de oro
mucho febo en mi citara respira;
parado el Signo en su region se mira,
y en suspension brillante
(cuerpo el Sol de diamante)
que mucho, si Xavier osadamente
mandò à la luz en su region ardiente;
era el Planeta norte coronado
fixò al temblor de ardor precipitado,
que à pesar de su rapida porfia
parado se viò el tiempo, preso el dia.
Suspendiose altamente
el Sol, musica fuesse de la esfera,
ò pasmo por Xavier; que su luzera
remora blanda del fanal ardiente,
iva aquel Heroe al centro del Oriente,
y el Planeta al ocaso
fiava el postrer paso,
eran dos Soles, ò Astros Imperiales,
y en atenciones de esplendor reales
el material cediò, venciò el Divino,
vno en su esfera, y otro Peregrino:
parose el Sol, no es mucho que parasse,
que à Xavier esperò, porque passasse.
Mejorò la esperança
de escuro Marte el resplandor del dia,
que al ver que el Sol, y el triunfo se caia,
el Signo de la luz blandiò la lança,
quanto la vista en mundo, y cielo alcança;
coronò por el viento
lo grande del portento;
cegò la embidia en luzes çoçobrada:
De ver tanto lucir quedò turbada
toda la hacha del cielo portentosa,
gritò el prodigio en cifra luminosa,
que para ver milagro tan gigante

ſola la luz de vn Sol fuera baſtante.
Vieras los eſquadrones
triunfar (por Lusitania) en pompa bella,
y el Sol inmoble con feliz Eſtrella,
atado a los Catolicos Pendones;
no la ſangre en opacas impreſsiones
borrò la faz del dia,
alegre ſe reìa
el aſtro entre la nuve polvoroſa;
brillò la luz mas pura, ò mas hermoſa,
bien que aun el Sol moſtrava peſadumbre
de ver en otro Sol, mas alta lumbre,
raro temor del Signo coronado;
pues (ſiendo Sol) el Sol ſe quedò elado!
Que vna vez le rindieſſe
Ioſue con fuerte voz, y detuvieſſe;
no fue blaſon tan aplaudido,
que en fin eſtava el Sol deſprevenido,
y fue menos laurel que le vencieſſe;
pero que deſvelado pretendieſſe
poſtrar Xavier Divino
al aſtro Peregrino,
aſſombro fue, que en ſu region velera:
la fama lo encumbrò ſobre la eſfera,
no fue el vencido vn Aſtro ſolamente,
dos fueron ſobre el globo tranſparente,
dos Soles, vno cuerdo, otro lucido;
vno, que es dos luciente, y prevenido.
Las tropas mal ſeguras
de monſtruos Indios, que el milagro vieron,
ſi al rayo deſta luz no ſe rindieron
por en medio del Sol ivan à eſcuras;
ſilabas de metal por bocas duras
las trompetas herian,
y à Marte perſuadian,
deſgreñada la pompa de Belona
con la pica anhelava à la corona,
nuve, humo, polvo, yerro, caxa, eſpanto;

al freneſi llamavan, que no al llanto;
partiole el Sol, y al ſon de Marte fiero,
Xavier ſe lo llevava todo entero.
Franciſco en ſombra errante
la opueſta noche, de viviente abiſmo,
y renaciendo el dia de ſi miſmo
nunca ſe viò prodigio mas brillante;
el Indio de ſus ſueños vigilante
ſi idolatra del dia,
ya del Sol ſe eſcondia;
victimas le ofrecio quando luſtroſo
execraciones oy por milagroſo;
tan corta linea corre la obediente
que al Oriente fue Dios, marcha al Poniente;
cultores de la luz, que al poſtrer paſſo
mas que al Sol adoravan al Ocaſo.
Suſpende Muſa el buelo,
que es Xavier vn gigante tan Sagrado,
que aun no miden ſu imperio remontado
la tierra, el mar, el fuego, el Sol, el Cielo.

DE VNA PLVMA IESVITA, DE ANDALVZIA, EN SEVILLA.

OCTAVAS.

IVſta ſobervia del mayor imperio,
de Navarra blaſon, de Xavier gloria,
Franciſco à quien fue corto vn emiſferio,
y en ambos vinculaſte tu memoria;
en cuyas alas el renombre iberio,
aſſunto eroyco à la mas noble hiſtoria
dexò à los ſiglos, ſiendo à tus anales
papel eſſas eſferas celeſtiales.
Que aliento te inſpirò mandar al Cielo?
con que brio, del Sol azelerado,

ſola la luz de vn Sol fuera baſtante.
Vieras los eſquadrones
triunfar (por Lusitania) en pompa bella,
y el Sol inmoble con feliz Eſtrella,
atado a los Catolicos Pendones;
no la ſangre en opacas impreſsiones
borrò la faz del dia,
alegre ſe reìa
el aſtro entre la nuve polvoroſa;
brillò la luz mas pura, ò mas hermoſa,
bien que aun el Sol moſtrava peſadumbre
de ver en otro Sol, mas alta lumbre,
raro temor del Signo coronado;
pues (ſiendo Sol) el Sol ſe quedò elado!
Que vna vez le rindieſſe
Ioſue con fuerte voz, y detuvieſſe;
no fue blaſon tan aplaudido,
que en fin eſtava el Sol deſprevenido,
y fue menos laurel que le vencieſſe;
pero que deſvelado pretendieſſe
poſtrar Xavier Divino
al aſtro Peregrino,
aſſombro fue, que en ſu region velera:
la fama lo encumbrò ſobre la eſfera,
no fue el vencido vn Aſtro ſolamente,
dos fueron ſobre el globo tranſparente,
dos Soles, vno cuerdo, otro lucido;
vno, que es dos luciente, y prevenido.
Las tropas mal ſeguras
de monſtruos Indios, que el milagro vieron,
ſi al rayo deſta luz no ſe rindieron
por en medio del Sol ivan à eſcuras;
ſilabas de metal por bocas duras
las trompetas herian,
y à Marte perſuadian,
deſgreñada la pompa de Belona
con la pica anhelava à la corona,
nuve, humo, polvo, yerro, caxa, eſpanto,

al

al freneſi llamavan, que no al llanto;
partiole el Sol, y al ſon de Marte fiero,
Xavier ſe lo llevava todo entero.
Franciſco en ſombra errante
la opueſta noche, de viviente abiſmo,
y renaciendo el dia de ſi miſmo
nunca ſe viò prodigio mas brillante;
el Indio de ſus ſueños vigilante
ſi idolatra del dia,
ya del Sol ſe eſcondia;
victimas le ofrecio quando luſtroſo
execraciones oy por milagroſo;
tan corta linea corre la obediente
que al Oriente fue Dios, marcha al Poniente;
cultores de la luz, que al poſtrer paſſo
mas que al Sol adoravan al Ocaſo.
Suſpende Muſa el buelo,
que es Xavier vn gigante tan Sagrado,
que aun no miden ſu imperio remontado
la tierra, el mar, el fuego, el Sol, el Cielo.

DE VNA PLVMA IESVITA, DE ANDALVZIA, EN SEVILLA.

OCTAVAS.

IVſta ſobervia del mayor imperio,
de Navarra blaſon, de Xavier gloria,
Franciſco à quien fue corto vn emiſferio,
y en ambos vinculaſte tu memoria;
en cuyas alas el renombre iberio,
aſſunto eroyco à la mas noble hiſtoria
dexò à los ſiglos, ſiendo à tus anales
papel eſſas eſferas celeſtiales.
Que aliento te inſpirò mandar al Cielo?
con que brio, del Sol azelerado,

à vna voz detener ſupiſte el buelo?
Aſsi de aquel Planeta el abraſado
veloz ardiente impulſo, en paſmo, en yelo;
trocò tu grito, tu precepto oſsado?
Quien te diò autoridad allà en la esfera,
donde de ſolo Dios la voz impera!
Liſonja fue tu voz à los deſſeos
del Rey de los Planetas Soberano,
que para tener parte en tus trofeos
emulo ardor altivo afecta en vano;
comunes ſon ya en ambos los empleos,
quando el Sol, y Xavier ſe dàn la mano,
ſi bien en eſta noble competencia,
Xavier manda, el Sol pone la obediencia.
Qual es mas admirable, el rendimiento
del Sol, ò de Xavier la confiança?
Aquel la voz de vn hombre eſcucha atento,
eſte con ſu poder al Cielo alcança,
aquel reprime el impetu violento,
eſte vive en quietud de ſu eſperança:
mas no por coſa nueva el Sol repare,
que ſi vn Angel le mueve, otro le pare.
Credito pudo ſer de la pureza,
que al miſmo Cielo en ſuſpenſion admiras,
y al ver vn hombre tal con eſtrañeza,
ſu curſo para, ſi ſus rayos gira;
ſi allà en Gavaon la ligereza
del Sol detuvo de Ioſue la ira,
oy de nuevo Ioſue la manſedumbre,
repite los milagros por coſtumbre.
Tanto à lo natural ſus obras niega,
tanto a lo milagroſo las concede,
que la luz prodigioſa al mundo ciega,
quanto à la viſta ſu explendor excede:
obrar prodigios, ya en Franciſco llega,
à ver naturaleza: Tanto puede
aquel imperio; quanto activo amable,
que en lo frequente pierde lo admirable.

A caſo pudo, que acoſtumbrado
à encontrarſe tan facil la obediencia
en las regiones, que a la Luna ha dado
por inferiores, labia providencia;
viendo eſſe inmenſo campo limitado
del poder de Franciſco a la experiencià,
paſſò ſu aliento à ſuperior fortuna,
para mandar tambien ſobre la Luna.
Ya le reconocian poderoſo
gigante, en fortaleza, y valentia,
el fuego, el ayre, el mar tempeſtuoſo,
rindiendo vaſſallage à ſu oſſadia:
y con reſpecto caſi temeroſo,
la tierra, los cadaveres bolvia,
aleve, inſinuacion, que con eſpanto
trocò la muerte en vida, en gozo el llanto.
Ya las ſalobres aguas convertidas,
en dulçura apacible acreditavan
ſu amable condicion; ya reducidas
à vna voz muchas lenguas militavan:
al fervor Apoſtolico, ya vnidas
en vn azento ſolo ſe eſcuchavan,
porque aſsi con portento tan profundo
pay ſana fue ſu voz de todo el mundo.
Ya los rapaces de ſu imperio armados
(que el ceñidor, ò baculo aſſegura)
al infierno ſe atreven denodados,
los idolos derriban, y ſu pura
ſencilla Fè los males porfiados,
aun à dolientes barbaros, les cura,
hallando en cada niño, vniverſales
recetas de ſalud, todos los males.
Teſtigos ſon los Braemanes agudos,
teſtigos los incultos Malavares,
teſtigos de Zeilan los pueblos rudos,
derribados ſus idolos, y altares,
teſtigos eloquentes, aun que mudas,
todas las tierras ſon, todos los mares,

y ſi alguna region del Sol ſe eſconde,
en ella el eco de Xavier reſponde.
Aquel ardor, que limites ignora,
en tierra, en mar, en ayre, en agua, en fuego,
aliento de ſu llama abraſadora,
en el orbe inferior no halla ſoſsiego:
y el coraçon, que en el impireo mora,
de fee, y de amor à vn tiempo miſmo ciego,
ſobre los Aſtros ſu dominio firma,
y de Deidad los creditos confirma,

DE DON FRANCISCO BASVRTO, CASTELLANO, CAPELLAN de ſu Mageſtad, y Teſorero de ſu Alteza.

OCTAVAS.

ABrid, ò Sacras Muſas, vueſtra fuente
à mi rudeza, è ignorancia ſuma,
pula mi eſtilo, ſu veloz corriente,
y dulce corte, mi groſera pluma:
Con miedo reſpetoſo, y reverente,
tanto aſſumpto, confieſſo que me bruma;
pero fiado en Xavier, Norte Divino,
facil harè lo inculto del camino.
La virtud, fortaleza, y oſſadia
del Divino Franciſco valeroſo,
pintar me toca, en el tremendo dia,
que hizo parar el Luminar hermoſo:
Comience deſde aqui la pluma mia
el triunfo de la tierra mas glorioſo,
que deſde el Gran Ioſue ſe viò en el mundo,
oy repetido en el Ioſue ſegundo.
Quando à ſangtienta lid los eſtandartes,
del valeroſo exercito Chriſtiano
prevenidos eſtavan, y hechos Martes

los Nobles pechos del Imperio Hiſpano:
De barbara canalla, por mil partes
rodeados, con exercito tirano,
nuevo Marte Eſpañol, heroyco riſco,
aſsi anima ſus tropas San Franciſco.
O Noble, valeroſa Compañia!
muralla de la Igleſia inexpugnable,
aqueſta es la ocaſion, eſte es el dia,
en que hareis vueſtro nombre memorable:
Embrazad los eſcudos, y à porfia,
con invencible fuerça formidable,
moſtrad à aqueſtos barbaros infieles,
que ſus cuchillos ſois, ſois ſus cordeles.
El Sol ya poco à poco declinava
al contrapueſto Polo caminando,
quando Xavier ſus gentes alentava,
todos los eſquadrones viſitando:
El Rey de los Planetas ſe eclipſava,
y el armado de Fe le dixo. Quando
mi voz impere, tu eſplendor atienda,
ſerà de tu carrera fuerte rienda.
La carrera deten, Antorcha clara,
deten tus luzes, lampara brillante,
eſparça rayos, tu carroza para,
farol del dia, diafano diamante:
Eſta hueſte Catolica ſe ampara
de tu eſplendor, purpureo rutilante,
no nos dexes ſin vida, y ſin conſuelo,
Phebo Divino, coraçon del Cielo.
Paroſe en ſu carrera (raro caſo)
la luz del Sol, que eternamente gira,
y aunque eſtava tan cerca del Ocaſo,
del diafano ſepulcro ſe retira:
No diò vn paſſo adelante, no diò vn paſſo,
al monumento, à la vrna, y à la pira,
oyendo de Franciſco la voz grave,
que obedecerlo, ſolamente ſabe.
Llegado de romper, el punto horrendo,

los exercitos dos apercebidos;
con furia igual, con eſpantoſo eſtruendo,
los cañones diſparan atrevidos,
el rumor de las armas eſtupendo,
los gritos, los clamores, los gemidos,
todo en rebuelta confuſion hazia,
eſpectaculo horrible, y armonia.
Del fuego el humo, del cañon el trueno,
aun miſmo tiempo ciega, y enſordeze,
cada ſoldado intenta ſer veneno
del enemigo, a quien rendir otrece;
el exercito fiel, jardin ameno,
del penſil de la Igleſia que merece
eterna fama; de inmortal memoria,
la lid venciendo, conſigniò la gloria.
Que mucho que vencieſſe, quien tenia
à ſu obediencia la celeſte eſfera?
Que mucho que triunfaſſe, quien ponia
leyes al Sol, parando ſu carrera?
No es milagro el vencer, con oſſadia,
el no vencer milagro grande fuera,
pues ſi ſu voz los azeros avaſſalla,
quien con Franciſco ſe pondra en batalla?
No ſolo de la voz à lo imperioſo,
el Sol parò ſu curſo infatigable,
que en ſu acento al aberno tenebroſo,
huyò el infiel exercito medroſo,
el infierno temblò (caſo admirable)
del Varon Apoſtolico Sagrado,
por ſu oracion, y ſu valor poſtrado.
O tu que en el celeſte firmamento,
ciñes de eſtrellas inmortal còrona,
honor de Eſpaña, timbre, y hornamento
deſde la fria à la abraſada zona;
tu de ambos Orbes, ſingular portento,
mi rudeza, mi eſtilo, y voz perdona,
en fee de que mis hierros infinitos,
doraràn de otras plumas los eſcritos.

DEL DOTOR FRANCISCO CAVS, VALENCIANO, RETOR DE la Igleſia Parroquial de la Enova.

POEMA LIRICO.

DEl pielago fatiga,
del navegante ſuſto
era, en el clima aduſto,
vna ceſſaria liga,
la que en bordes de plata
coſteava los golfos, cruel pirata.
Eſcandalo del viento,
afan de noche, y dia,
los ſenos diſcurria
del liquido elemento:
no dava tregua al ocio,
porque ſolo el pillar, es ſu negocio.
A eſte eſquadron tirano
aſſalta, de repente,
otra armada luciente
en cuyo rumbo vfano,
por la Cruz que enarbola,
publica el tafetan q̃ era Eſpañola.
Tocò arma al inſtante,
poblò el ayre de horrores,
y en marciales furores
diò choque, tan pujante;
que era cada navio.
de balas vn bolcan, de fuego vn rio.
Deſecha ſu fortuna
el barbaro viò luego,
y de ira, ò miedo ciego,
fuga intenta oportuna;
penſando hallar aproche,
en las ſõbras, q̃ inſtavã de la noche.
Aqui Xavier ſevero,
al ver, que el enemigo,
de la noche al abrigo,
apelava velero,
echando al ayre Cruzes,
al cielo le embargo todas las luzes.
El Sol, que por ſer ſolo,
Aſtro de mayor talla,
à nadie ſe avaſſalla,
ſe viò de polo à polo,
parar fixo planeta,
para ſer del infiel fatal cometa.
En deſtroços navales,
gime el mar oprimido,
y la que ſiempre ha ſido
campaña de criſtales,
ſe mira buelta, en fragua,
donde el fuego ſe forja, y ar de el (agua.
Fugitivos enſayos,
al coſſario, no amparan;
pues, quando ſe declaran
contra el del Sol los rayos,
aun vè, que ay en el mundo,
contra el barbaro infiel, Ioſue ſe- (gũdo.
Tus glorias inmortales,
ò Xavier poderoſo,
eſcriva luminoſo
el cielo, en ſus anales:
pues por dezir, quien eres,
los miſmos Aſtros ſe hazẽ caracteres

DE VNA PLVMA ANDALVZ, DE LA COMPAÑIA DE IESVS.

ROMANCE.

Contra barbaros poderes,
Chriſtianas armas ocurren;
que nunca por largo eſpacio
el juſto gozò quietudes.
De la razon ayudadas,
reveldes fuerças deſtruyen;
que vna razon vencer ſabe
tiranicas multitudes.
El Sol la vitoria impide,
que en triſte ocaſo ſe encubre;
que aun en el Cielo no falta
quien felicidades fruſtre.
Siente Xavier que en batalla,
donde tal fuerça concurre,
à quien el infierno ayuda,
el cielo tambien ayude.
No dificulta vencer,
del Sol el curſo voluble;
que mucho que levantar
à quien cae no dificulte?
Que pare manda; y violento
el Sol el precepto cumple:
que la lengua de Xavier
practicas vozes produce.
Aunque ſu voz poderoſa
precepto ocioſo ſe arguye;
que donde Xavier habita
ſobran de Febo las luces.
Quando à morir ſe deſpeña,
con vida nueva reluce;
y à Xavier obedeciendo
nunca mas lucient e numen.
Paroſe el Sol, y no ſe
ſi en victoria tan iluſtre;
ò maſſe alegre Xavier,
ò ſi es el Sol quien mas guſte.
Guſtoſamente violento,
conſigo miſmo diſcurre;
para que es la libertad,
quando ay violencias tan dulces?
Sus rayos, nuevo valor,
à los Chriſtianos infunden;
y forman triſte cometa,
que al barbaro ardor aſſuſte.
En ſus claros reſplandores,
fines tragicos deſcubren;
que mucho que à flacos ojos
la miſma luz los deslumbre?
Deſtroza el poder Chriſtiano
la barbara muchedumbre;
ayudandoles el cielo
con rayos por arcabuces.
Vnos huyen, otros mueren,
no ſe quien mas aventure;
ſi aquel que ſin vida queda,
ò aquel que de Xavier huye.
Con que en reñida contienda,
porque la Fè ſiempre triunfe;
el Cielo, el Sol, y Xavier,
feliz victoria concluyen,

DE

DE VN DEVOTO DEL SANTO, VALENCIANO.

DEZIMAS.

NO quiero que hermoſo el Sol
ſiga ſu veloz carrera,
ſino que en ſu ardiente eſfera
ſe detenga ſu arrebol;
deſſeo tanto farol,
no dè mas paſſo en ſu coche,
y el enemigo en ſu aproche,
por falta de luz notoria,
apellide la vitoria,
y la nueſtra ſe haga noche.
Xavier al ruego ſe aplica,
Ioſue ſegundo en la tierra,
y el Sol en tan ardua guerra
ſus luzes le comunica;
Apolo no le replica,
à ſu voz parò ſu buelo,
y al infiel en mas rezelo
le dexò, dando à entender,
que porque vença Xavier,
ſe traſtorna todo el Cielo.
Con la oracion le deſecha
al contrario en armas fuerte,
pero el Sol le dà la muerte
con los rayos que le flecha,
de ſu incendio la coſecha
ſe vio en el ayre brillar;
y el portento ſingular
moſtrò en ſu reſplandecer,
pues diò ſu luz para ver,
y fuego para abraſar.
Arroja el cielo centellas
contra Siſara, y ſu bando,
quando ſu ardor arrojando
peleavan las Eſtrellas;
ſi armadas de luzes bellas,
en tal combate, y porfia
moſtraron ſu valentia,
quando rigiò eſta campaña,
Xavier, que imperò la hazaña,
el Aſtro mayor que haria?

DE DON TOMAS CLAVERO, NOBLE DE ARAGON, NATVRAL de la Ciudad de Zaragoza.

SONETO.

VIendo Franciſco, que la noche obſcura,
deslucir puede triunfos ſuperiores,

y que de aleves; barbaros, errores,
refugio suele ser la sombra impura.
Al Padre de la luz, y la hermosura
le dize: Sollegad los resplandores,
que por sabio Xavier, como à inferiores
Astros domina de suprema altura.
Vence al fin tu Christiano ardor valiente,
y ordenes obedecen imperiosas
el Sol en giros, Marte en los reales,
Dilatando los terminos de Oriente
que hazañas de la fè tan milagrosas
no cupieron en dias naturales.

DE EL DOTOR FRANCISCO MINGOT, DOTOR EN SAGRADA Theologia.

SONETO.

YA la antorcha de el dia se apagava,
y la negra Latona se escondia,
vna, miseros ayes ofrecia,
otra glorioios triunfos anunciava.
El Christiano valor ya flaqueava,
y el orgullo enemigo se engrehia,
vnas tropas Pluton, cruel regia,
otras, Xavier, piadoso acaudillava.
Mira Francisco, que la luz fallece,
manda parar al Sol, quando se ausenta,
triunfa el Christiano, y el infiel padece.
A todos parò el Sol, y en lo que intenta,
al que en la sombra està, la noche crece,
y à quien logra la luz, el dia aumenta.

DE PEDRO IVAN BOGART, VALENCIANO,

EPIGRAMMA.

OCciduas Phaeton cum se inclinaret in vmbras,
imperio Xavier talia dicta dabat.
Comprime, siste gradum Sol, Sol tu ne movearis,
præcipiti cursu, ne ruat ille dies.
Ne tetris pereat victoria cœpta tenebris;
flammiferos retine, fulgida lampas equos
Obstupuit Phaeton, non verbis, lumine tanto;
(Sol sacer est Xavier) vicit, & ille manet.

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA, Y ANTILLON, Cavallero Aragones.

EPIGRAMMA.

IBat in occiduis iam Sol inmergier vndis
cum tuba ad arma viros, & pia bella vocat.
Castra videns inimica vagis confilla tenebris
Xavier eripuit spem que fidemque doli.
Solem stare iubet: Iussus Sol stare qui escit;
& simul excrevit crescere iussa dies.
Quæ non arma, viros quæ fuget qui sidera vincit
Xaverius, si Sol ipse ministrat equos?

DEL DOTOR IVAN FRANCISCO PEREGRI, VALENCIANO.

REDONDILLAS VALENCIANAS.

OCha el Planeta daurat
quatre paraules no mes,
y puix de llum es entès,
li parlarè ab claritat.
Ab rahò el puch arguir,
quant nos devia achudar,
en lo temps que ham de velar,
que ſe envacha ell à dormir.
A la veu de vn Sol machor,
preſta el del Cel obediencia;
poch li importa la eminencia,
ſi enterra el tè ſuperior.
Per ſon honor es be mire,
perque ha de parexer mal,
que en eſta guerra campal
vn General ſe retire.
Si es antorcha, y Deu poſsà
pera dar llum à la terra;
que farem en eſta guerra,
ſi vè la nit, y ſen và.
Creixca el dia en llum notoria,
que en eſte càs ſingular;
el que es guarda ha de velar,
ſi vol alcançar vitoria.
La Lluna volia vfana,
quant ſe feu denit eixir;
pero Febo li và dir,
detingas ſen; ora Diana.
Yo per Sol de llum eterna
ſo meneſter que mes racha,
perque ſo del mon la hacha,
y ella de la nit llanterna.
En ſa alcova alegre cante,
que ſi la fan retirar,
ſerà perque al deſparar
de tant de trò no ſe eſpante.
Pero lo Sol és mes fort,
que en lo contrari obri brecha,
y es cada llum vna flecha,
y es cada raix vna mort.
Los contraris deſparaven
al Sol bales, ſenſe tregues,
mes com eſtà tantes llegues,
à michant cami es quedaven.
Pero lo Gentil rebel,
contra el Sol molt enfadat,
deya, haventli diſparat.
aixo es eſcupir al Cel.
Lo Gentil rebè gran dañy
en eſta dura porfia,
y el Sanct feu machor lo dia,
que ſa viſt en ningun añy.
Dos Sols veix en eſte cas,
y caſcu fel combatent,
hu que es ſuperior de Orient,
altre inferior, que es de Ocàs.

Pone la parca ſu ſuerte,
En ſer cruel homicida;
Pero Xavier, en ſer vida,
Y la muerte, de la muerte.

ASSVMPTO DEZIMO.

EXPLICACION DEL.

PArece que Xavier vivia de tratar con los muertos, ſegun fueron muchos los que levantò de los ſepulchros, pues paſſan, los que ſe ſaben reſucitados, de ſeſenta y ocho, ſin otros muchos, que en diferentes partes trasladò a los ayres de la vida, y aun en el modo de reſucitarles, parece que lo aprendiò de Criſto, hallandoſe aver reſucitado dos,

dos en la forma que les diò vida ſu Celeſtial Maeſtro. Que voz tan poderoſa fue la ſuya, pues quando faltaron muchos vivos à dàr oidos à ſu predicacion, haziendoſe ſordos à la divina palabra, ſe iva à los ſepulchros, y aquellos que por ſu eſtado carecian de ſentido, oyeron las vozes del Santo, trocandoſe lo inſenſible para credito del poder que Dios le avia dado; porque los vivos que huyen de la divina palabra, menos oyen que los muertos de los ſepulchros; porque los muertos ſe levantan para eſcucharla, y los vivos mueren por no oilla: y deſtos encontraremos muchos vivos, que eſtàn enterrados en los ſepulchros de ſus vicios, oliendo peor que Lazaro, de quatro dias ſepultado. Muchos centenares de millares de idolatras diſpertò del ſueño profundo de ſu gentilidad, pero eſtos oian; mucho mas hizo en hazer oir los muertos, que eſtavan lejos de la eſfera de ſus poderoſas vozes. A la reſurreccion de tantos muertos, eſtà tan vivo el ingenio del Licenciado Iuan Antonio Pouplana, Catalan, que eterno vivirà ſu nombre.

******

ATropos fiera, y en herir infauſta,
que no perdona tu valiente flecha,
deſnuda de piedad, de amor exauſta,
abrir en el mas fuerte muro brecha,
el rico, el pobre, y la opulencia fauſta,
activo pavoroſo quando aſſecha,
armado de furor funebre advierte,
que embuelto viene, con horror de muerte.

Si ſales arrogante à la campaña,
en arco preſumida el mas certero,
que en cada tiro pintas vna hazaña,
y en cada golpe eſcrives vn letrero;
Xavier virtud divina le acompaña,
que viſte con arnes, peto de azero,
para què fuerte en eſta marcial pompa
el arco con tu flecha, en èl ſe rompa.

Si puebias los ſepulcros de deſpojos,
(campaña de tu eſfuerço, y valentia)
veras en breve de tus brios flojos,
por eſte Campeon la cobardia,
como en la tierra arranca los abrojos,
el hortelano con tenaz porfia,
aſsi procurarà limpiar los huertos,
del campo del olvido, frutos muertos.

O quantas vezes tu guadaña fiera
ſus filos embotò que no cortara,
pues la flor que naciò en la Primavera,
del cielo del jardin, Eſtrella clara,
ſu pompa conſervò en luciente eſfera,
ſin que ſe muſtie ſu belleza rara,
porque cuſtodia, y noble jardinero,
guardò del fuerte ſoplo de tu Enero.

Pero ſi inexorable las enviſtes,
y todas ya cadaveres de yelo,
yazen cortadas, palidas, y triſtes,
ſembrando de cenizas todo el ſuelo:
Xavier de nuevo harà que las aliſtes
en campaña mejor vida del cielo,

brotando con ſu fè los ſecos campos,
de nieve, y de jazmin, vivientes ampos.
Repara Eutorpe tragica no cantes,
tu lira acorde trueca en dulces vozes,
porque las fuerças de Xavier conſtantes
los brios vencen de la parca atrozes;
en ecos de armonia reſonantes
divulga eſte valor, pues le conoces,
reſuene ſu clarin, clame la fama,
que fue deſtas cenizas, Xavier llama.

DE VN DEVOTO DE NAVARRA.

REDONDILLAS.

EScucheme el que tendido,
en tan lobrega eſtrechura,
adorna ſu ſepultura
con los paños del olvido.
Aunque de loſa ocupada
eſtè la eſtancia con llave,
de Xavier el mundo ſabe
no tiene puerta cerrada.
Sepan que es coſa notoria,
que ſi el muerto mas ſabido
yaze en region del olvido,
vive en ſu amor, y memoria.
La muerte con èl ſe enoja,
que và pobre, y macilenta,
mas que mucho ſi en la cuenta
de ſus bienes la deſpoja.
Dize à la parca atrevida
Xavier no vale tu ſuerte,
que ſi tu jarada muerte,
mi aliento ſolo dà vida.
Aunque con notable eſpanto,
que ſiempre matas preſcribas,
ſabras que à los que derribas
con mucha fuerça levanto.
Muertos vivid de alegrias,
ſalid de eſſa oſcura caſa,
pues es Franciſco la braſa
de vueſtras cenizas frias.
Fuerte voz tuvo Xavier,
y fue mucho de advertir,
que haſta el ſordo pudo oir,
y el muerto ſupo entender.
Sus brios fueron tan ciertos
que eſtà diziendo la gente,
ſer vn Santo tan valiente,
que no le eſpantan los muertos.
Y ſon claros teſtimonios
que à los muertos no temia,
quando en tan varia porfia
no temia à los demonios.
Sepan ſu vida; y ſuceſſos
que la carne deſpreciando,
ſiempre ſe iva repaſtando,
ſu apetito con los hueſſos.
Anduvo goſtos, y pueſtos,
y es Santo, dexando hablillas,
que por hazer maravillas
deſenterrarà los muertos.

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA, Y ANTILLON Aragones.

EPIGRAMMA.

EVacuata viris ſenſit mors buſta ſepultis
oſſaque de tumulis eruta, vòce loqui;
Aere mox lugubre gemens, maſtoque volatu
Xaverij ſuplex hæc ait ante pedes:
Quod tua dextra dedit fœdata cadavera vitæ.
iudicis extremus viſtus adeſſe dies.
Sex decies, plus quinque, virum, exivere ſepulchris
iam ſatis eſto; carent lurida buſta nece
Nicito funereas animare qui everis vrnas,
vltima iuditij nil aget orbe tuba.

DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONZALEZ.

DEZIMAS.

LA mort ab vna corbella
ix à reñir ab Xavier,
pero com es Cavaller
trau la eſpaſa, y la rodella;
mes embaraçat de aquella
les diciplines aferra,
y li dona que la aterra,
vna tunda que li coga,
que bè ho mereix vna groga,
que eſtà aixi de menchar terra.

Tant al lliure, com eſclau,
com es ſeñora de coves,
en les velles, y en les noves
els poſa tancats en clau;
en mi nunca tindras pau,
ni en les Parroquies, ni Seus,
que als que flachs com vns fideus
aprens en ſos grillons,
com ſo ton jutge en dos mons,
los traurè dels teus guineus.

No tinch por de vna piltraca,
que ſempre và per los coſos
recogent dels morts los hoſos,
que no es pot tenir de flaca;
be et podre donar matraca
de poch valor, puix que es veu
ſer tan flach lo brio teu
en la terra, y en la mar,
que ſempre et feu tremolar
ſols oir la mehua veu.

Pero tot lo monſabrà,
que per mes que els emboliqu
als morts, y allà dins los fiqu
Xavier ab força traurà;
poder del gran Deu tinch ya,
y en difunts, domini yo,
mes ſabras ab gran rahò,
que ſi mates homicida,
y ſo yo qui done vida,
ya no tens juridicciò.

Queda la parca inſolent
en terra morta, y cayguda,
ſens paraula, y accio muda
al colp de vn viu tan valent;
Xavier alegre, y content
de la hazaña, y de la ſort
rompè la guadaña fort,
tenint vitoria cumplida,
puix al mort dona la vida,
y à la mort donà la mort.

Los que han exit de la lloſa
ab ſa gran força, y vertud,
ho parla tant de atahut,
que en ell ya ningu repoſa;
com eſta gracia es gran coſa,
reſona per los dos mons,
y els difunts ſon amontons,
diu la veu vniverſal,
que pareix vn jubi final,
del Sanct les reſurreccions.

Ba-

Bajando lluvia precioſa
De vna eſpalda que ſe pica,
à vna çarça la ſalpica,
Y el carmin la buelve roſa

ASSVMPTO VNDEZIMO.

EXPLICACION DEL.

ANcioſo el Divino Paſtor de la ovejuela perdida, no pereciesſe entre los dientes, y voraz garganta del ſangriento lobo, buſcola con afanes por el deſierto, atrayendola à los ecos amoroſos de ſus ſilvos, y no parò haſta encontrarla; y aunque à coſta de ſus fatigas, la cargò ſobre ſus delicados ombros, y la dexò ſegura en ſu apriſ-

co.

co. Deseoso de seguirsus huellas el grande Apostol Xavier, buscava por los paramos, y desiertos las ovejas perdidas de los Indios, y les retirava de los peligros de las fieras infernales, ya con exortaciones santas, ya con prodigios estupendos, ya con alhagos amorosos; y quando mas no podia, cargava sobre sus espaldas, como Pastor vigilante, las ovejuelas expuestas à los assaltos fieros de los voraces lobos, aplicando siempre el ombro al trabajo, como se viò en vn grande pecador, obstinado en sus maldades, mas duro que vn diamante, que à fuertes golpes de exoftaciones fervorosas, y amenazas del Cielo, jamàs le pudo ablandar; pero con inspiracion del Cielo, le sacò à vn paramo apartado, y desnudandole las espaldas à vista suya, se diò vna tan sangrienta diciplina, que la sangre de sus venas corria a arroyos por la tierra. Expectaculo fue este tan lastimoso, y eficaz, que aquel duro peñasco se derritiò en fuentes de lagrimas, y arrojandose à los pies del Santo, confessò sus culpas, borrando con el dolor presente los depravados gustos de su vida passada. Grave, y sentencioso pinta este sucesso Don Ioseph de la Cruz, Navarro, Dotor, Theologo, y Canonigo de la Santa Iglesia de Tudela, en estas acordes Liras.

IRES

ERes bronze, ò diamante?
Hombre, mas que el diamante, y bronze duro,
pues que de vn pecho amante
la sangre con raudal constante, y puro,
esse marmol no ablanda,
quando cede aun el risco al agua blanda.
Dexa infiel elemento
Xavier, porque salvar tu vida intenta,
aunque vè, que su aliento,
en tierra ha de passar mayor tormenta;
pues solo por veneerte
la tierra en mar sangriento, ya convierte.
No dexa el mar, no dexa,
porque vaxel en tierra fluctuante,
al ayre de tu quexa
si esgrime el braço en tempestad sonante
olas, en que se anega
tu pecho es roca, en que à estrellarse llega.
Armado de su zelo,
herido de su amor, amante exclama,
no ves hombre esse cielo?
Mas como puede ver su hermo sa llama,
el que rindiò en despojos
à caduca hermosura, infiel sus ojos?
Si mi voz no te mueve,
si amantes no te rinden mis razones,
y tu furor aleve,
ciego no llega à ver sus sin razones,
de espejo cristalino
te sirva esse coral que vierto fino.
Dixo, y vn volcan hecho
de purpureo carmin el cuerpo cubre,
con que el ardor de el pecho,
ya en sangre a las espaldas se descubre:
tema, tema el delito,
pues se vè la inocencia en tal conflito.
Sangre el cuerpo derrama,
con la qual mudas, claman sus congojas,

al

al golpe el ayre brama,
y tambien de los arboles las ojas:
al mundo aqueſto aſſombre
que tiemble vn tronco, y que no tiemble vn hombre?
La purpura que vierte,
las eſpaldas deſnudas cubre, y viſte,
y en ſangre ſu amor fuerte,
baña ſu cuerpo; porque intenta: ay triſte!
Que con eſtos rubores
te ſalgan à la cara los colores.
El coral que ſe vitraja
vozes contra ti da, con ſer tan mudo,
como ſiendo tan baja
tu paſsion, alcender tan alta pudo,
que en eclipſe ſangriento
llega à empañar al Sol ſu lucimiento.
El violento ruido;
por la playa ſonando, quando heria,
con el golpe el oido,
alla en el corazon el eco hazia,
ò quan grande es la nieve,
que à tanto fuego à reſiſtir ſe atreve!
Mas rendida le advierte
ya, al ardor de Xavier, que amante fino,
con la ſangre que vierte
convierte en cera el que diamante vino,
y al ver tan gran vitoria
rindiò el monte mil palmas à ſu gloria.

DEL PADRE FRAY FRANCISCO DE SIGVENZA, CAPVCHINO *Caſtellano.*

LIRAS.

DE vn pecador impuro,
Xavier, va à reducir la pertinacia,
viendole tan duro,
ſu eſpiritu le exorta con audacia,
reſiſtele conſtante,
ſu coraçon mas fuerte que vn diamante.
Al revelde encamina
à vn paramo, Xavier, viendo ſu pecho,
deſpedir la dotrina,
con rabia, con furor, y con deſpecho,
llevandole conſigo
ſolo vnas diciplinas por teſtigo.
Metido en ſu congoja
las cuerdas eſcuchò del inſtrumento,
y el rigor que no afloja
al alma en ſu maldad hiriò el acento,
ò que armonico encanto,
baſtante de tan malo hazerle vn ſanto.
Con impulſo inhumano
ſus penitentes carnes ſe caſtiga,
y el golpe que la mano
de Xavier fervoroſo las fatiga,
lo ſiente penitente,
y en el revelde, el eco ya ſe ſiente.
Armado contra el vicio,
ſangre diſtila por ſu ſacra eſpalda,
ſiendo eſtraño artificio
confundirſe el rubi con la eſmeralda;
ya ſe viò rubio el campo,
y de ſus carnes roſicler el ampo.

En lid tan porfiada
de azotes, y de ſangre entretexida,
la ſelva edificada,
al ver el caſo los arboles combida,
ſonrojanſe las flores,
y al pecador le ſalen los colores.
Cada azote terrible
triſte voz era, que al paramo afligia,
y el dolor increible
haſta el mas duro riſco le ſentia,
y al ver gemir el viento
reſpira el pecador con eſte aliento.
Como Franciſco ſanto,
mi tenaz reveldia ſe reſiſte?
Como de amargo llanto,
no me anego en ſu mar, contrito, y triſte?
Mi protervia ſe inclina,
diſciplinada, con eſſa diciplina.
Baſta Varon del cielo,
el cañamo recoge retorcido,
pues devo à tu deſvelo,
oy hallarme à mi Dios reconocido,
ſiendo aqui claramente
el mas culpado yo, tu el penitente.
Beſo el cañamo rudo,
que à ti grande Xavier ha caſtigado;
contra tus carnes crudo,
para mi tan benigno, y tan templado;
en tu eſpalda deſecho,
y a mi me rompe de dolor el pecho.
Ya à tus heroycas plantas
ruego, me abſuelvas; pues mis culpas gimo,
y con lagrimas tantas
quantas fueron mis culpas las redimo,
ſuſpende eſſos rigores,
que à mi me hazen llorar, gemir las flores.
Ya Franciſco le abraza;
y ablanda cera, al fuego ſe derrite,

ya culpas deſenlaza,
ya alli poſtrado ſu dotrina admite,
ya el paramo admirado
queda con tan grande obra edificado.
O Xavier prodigioſo,
deſempeño de Dios, celante Elias,
à vn hombre eſcandaloſo,
con dura diciplina al cielo guias,
dando à la Igleſia palma,
al azote tu cuerpo, à Dios vn alma.

DEL DOTOR PEDRO LVIS CORTES, CVRA DE LA Igleſia de Ibi.

LIRAS.

FRanciſco ſoberano,
antorcha racional de todo el mundo,
Apoſtol Indiano,
Elias zelador, Pablo ſegundo,
ſi mi pluma te alcança
haz que parezca tuya, tu alabança.
Rebelde à tus Sermones
Faraon, vn pecador duro reſiſte,
cuyas obſtinaciones,
porque nuevo Moyſes tu fè conquiſte,
vara tu diciplina
à hazer vn criſtal ſangre, le examina.
De Egypto era la plaga,
por ſer ſuya la ofenſa que caſtiga,
era propia la paga,
mas el paſmo en Xavier juſto es que diga,
que nueſtro culto note
ſuyo, en agena culpa es el azote.
La vara el carmin hiere,

y el Gitano no ablanda rebeldias,
el pecador las quiere,
pero venciò Xavier tantas porfias,
pues con mas puro eſpejo
herida fue ſu eſpalda, el mar vermejo.
Las vozes reſiſtieron
el pecador, y Egypto ſemejantes,
iguales cauſas vieron,
dos nacidos efectos bien diſtantes,
Xavier logrò ſu intento,
la obſtinacion allà, ſu monumento.
La mayor reſiſtencia
tenia el coraçon del que advertido,
ſupo la penitencia
hazer con el azote reducido,
mas fue el lançe trocado,
que no fue el delinquente el azotado.
Fue ſu ſombra importuna,
infauſta ſervidumbre de la ofenſa,
mas luciente coluna,
norte fue en ſu deſierto mas intenſa,
pues para èl con tal guia
ſiempre fue en adelante claro dia.
De la vara al impulſo
la roca ſe partiò, mas fiera, y dura,
y de tu azote el pulſo,
viviente pedernal diò con blandura,
al amor que la fragua,
ſin que el golpe la hiera libre el agua.
Si vn coraçon de piedra
por vos, ò Xavier mio, aſsi ſe parte,
y tanto en amor medra
vueſtra luz, haga en mi que no ſe aparte,
no embarace, ò Franciſco,
pues las rocas ſe ablandan, ſer yo riſco.

DE DON NICOLAS DE LEON, ANDALVZ.

LIRAS.

EN oracion aſsidua deſvelado,
por ver al obſtinado reducido,
es Xavier el que eſtà mejor hallado,
con ſaber que ſu empleo es vn perdido,
y para ſu importancia
ſolicita en ſollozos ſu ganancia.
Aquel de pecador tan Filiſteo,
que lo barbaro luze en lo gigante,
y al que nada es blaſon como el recreo,
delucir en la ofenſa lo conſtante,
aſsumpto es de aquel llanto,
y el canto mio de tan grande Santo.
Aquel endurecido eſcollo vivo
tan elado en la llama, como muerto,
hecho todo vn bolcan para laſcivo,
y para continente ſolo yerto,
por eſte es quien eſgrime,
ſuſpiros el acento del que gime.
O ſiempre miſerable vil guſano,
ſi al que te hizo de nada aſsi te atreves,
tu miſmo, ò te convences de inhumano,
ò jamas del alhago te conmueves,
rezelen tus errores
el vltimo eſcarmiento en ſus rigores.
Deſpues de ſte trabajo infructuoſo,
de poblado le aparta, y le avecina
à lo inculto de vn paramo frondoſo,
donde atento repara, y examina,
en tantas confuſiones,
al golpe de ſu azote, exclamaciones.
Aqui viene mi Dios, el que conmigo
es peor, que no èl ſolo de ſer malo,

y eſte grave defecto aſsi caſtigo,
pues que ſoy quien por eſta oveja balo,
obligueſe al deſpeño,
primero tu piedad, que no tu zeño.
De tal ſuerte ſe poſtra reducido,
el que antes protervo marmol era,
que en divinos ardores encendido,
quanto fue pedernal redujo a cera,
flechando por deſpojos,
ardiente al jòfar de ſus tiernos ojos.
A golfos exalava de ſu pecho,
quanto opreſo raudal entumecia,
y afligido de poco ſatisfecho,
ſu miſma perdicion compadecia,
haſta que el esforçarſe,
trocò ſu turbacion, en confeſſarſe.
El Santo a Dios las gracias tribuyendo,
y aſsi miſmo igualmente conſolando,
al que ya reducido, perſuadiendo
eſtuvo ſu virtud alli exortando,
de ſemejante hiſtoria,
al infierno diò imbidia, al Cielo gloria.
O tu mil vezes, que en tu ſed divina,
hidropico del bien que ſatisface,
de tu fervor haziendo medicina,
por el alivio anhelas del que yaze,
permite que me aſſombre,
antes de tu poder, que de tu nombre.

DEL R. P. M. Fr. IVAN BAVTISTA AGVILAR, DEL SACRO Celeſte Orden de la Santiſsima Trinidad.

ROMANCE.

PAra moſtrar, gran Franciſco,
tu ardiente, abraſador zelo,
dè luz, tu amoroſa llama,
y ſea eſplendor tu incendio.

A vn

A vn pecador, obſtinado
de la culpa en frios yelos,
quieres derretir la nieve,
con el ardor de tu fuego.
Con èl, para conſeguirlo,
te retiras; preſumiendo,
en tan cruenta batalla,
el retiro, vencimiento.
A iluſtre empreſa te ciñes,
que es ſin duda grave empeño,
en la terquedad de vn marmol,
quererte introducir tierno.
Que importarà ſeas Sol,
de ardientes, claros reflexos,
ſi èl ſe eſtà (olvidando luzes)
à la ſombra de ſus yerros?
Que importarà en mar del llàto,
navegues tu, ſi èl, temiendo
anegarſe en tanto golfo,
toma en la alegria puerto?
Y que importarà le hables
en ſu bien, ſi èl, mal contento
de eſſas proferidas vozes,
reſponderà con ſilencios?
Mas ya para tus triunfos,
hazes con bizarro aliento,
ſean hechos, tus palabras,
para gloria de tus hechos.
Ya te deſnudas valiente,
pompoſamente viſtiendo,
à tu perſuacion, de obras,
y al miſmo valor, de eſfuerços.
Ya tomas la diciplina,
que en tu mano, ſegun veo,
ſera trofeo glorioſo,
que anuncie iluſtres trofeos.
Eſpada ſerà triunfante,
que eſgrimida contra el fiero
Goliat, de enorme vicio,
le podras cortar el cuello.
Flecha, que tu mano, arco;
flecha con fuerte denuedo,
hiriendote à ti, de cerca,
ya tu contrario, de lejos.
Lança, que valiente vibras,
ſiendo ſu punta de hierro,
las que tu, en la diciplina,
puſiſte con raro acierto.
Pluma, que en el papel blanco
de tu eſpalda, eſtà eſcriviendo
con roja tinta, de ſangre,
el mas ſangriento ſuceſſo.
Y ya bandera de paz,
porque ya pazes ha hecho
con el cielo, el que antes guerra,
le intimava al miſmo Cielo.
Y no lo eſtrañò, Franciſco,
porque el ruidoſo eſtruendo,
de los golpes de tu eſpalda,
eco reſonò en ſu pecho.
Las que en èl rigido azote,
puntas crueles has puſſo,
para ti, fueron eſpinas,
y para èl, roſas fueron.
Heriaſte y al mirar
lo que por èl, padeciendo
eſtavas, de tus heridas,
ſacava èl, ſus remedios.
Bermejo mar, reconoce
à tu eſpalda, y dize atento,
el Faraon de mi vicio,
anegue eſte Mar Bermejo.
O como de la virtud,
el camino proſiguiendo,
los que perezoſos paſſos,
ſeràn ya velozes buelos.

Ven-

Venciſte, iluſtre Franciſco,
reſonando aſsi entre excellos,
grandes hechos de tu fama,
eſte ſiempre, inmortal hecho.

DEL R. P. M. FRAY IOSEPH CARBO, DEL SACRO, Y CELESTE Orden de la Santiſsima Trinidad.

DEZIMAS.

DE Xavier divino el zelo,
à vn obſtinado haze guerra,
que ſu coraçon de tierra
quiere convertirle en cielo;
con amoroſo deſvelo
verdades ciertas le explica,
mas ſu terquedad replica,
con tan loco deſconcierto,
que diziendole lo cierto,
en deſierto le predica.

Con induſtrioſa porfia,
pretende ſu caridad,
que logra en la ſoledad
el triunfo la Compañia,
y al ver que ſu inſtancia pia,
lograr no puede el intento,
con valeroſo ardimiento,
procura alcançar vitoria,
ſolicitando la gloria,
à coſta de ſu tormento.

Viendo que à Dios no le inclina
ſu eſpiritu ſoberano,
con el azote en ſu mano
le dà mejor diſciplina;
conoce que ſu ruina
naze de vn pecho arrogante,
fuerte, obſtinado, y conſtante,
y aplica ſu ſangre auſtero,
pues con ſangre de vn cordero
ſe labra el duro diamante.

A los mortales, valiente,
deſpierta el gallo, y ſe nota,
que con ſus alas ſe azota,
antes de cantar prudente;
deſte ardid tan excelente
vſa Franciſco advertido,
con el pecador dormido,
para poder diſpertallo,
ſiendo de otro Pedro el gallo,
que le dexa arrepentido.

Del azote à ſu luz rojos
labra ſus carnes, aſtuto,
porque flor, en vez de fruto,
de el que eſplanta, toda abrojos;
roſal le admiran ſus ojos,
quando advierte el deſengaño,
porque con el fuerte baño
de ſu ſangre, y fertil riego,
à Dios vè, el que eſtava ciego,
y dà roſas todo el año.

El paramo en vn momento,
con accion tan portentoſa,
cubre de nuve eſpantoſa
ſu eſpectaculo ſangriento;
de la diſciplina al viento
ſangre llueve, ſin temor,
y tal empeſtad de horror
ſe llega al punto à mover,
que es lo que trueno en Xavier,
rayo, y luz del pecador.

Sangre, qual ciervo acoſado,
derrama contra el protervo,
porque la ſangre del ciervo
alivia el plomo peſado;
peſo grave es el pecado,
y pues del azote herido
Xavier, con ſangre te ñido,
le aligera penitente,
de Chriſto ciervo inocente,
retrato es muy parecido.

Como à ſu amoroſo ruego
ſe le reſiſte; hecho vn riſco,
con el azote Franciſco
le conquiſta à ſangre, y fuego;
de ſu rabioſo deſpego
triunfa, caſi deſmayado;
y en triunfo tan deſſeado,
Franciſco queda glorioſo,
ſanto, el pecador famoſo,
y Dios contento, y pagado.

DE DON MANVEL DE LOSSADA, Y QVEBEDO.

DEZIMAS.

QVe miſterioſo dezir
oy, Xavier, tu accion publica,
que quando menos ſe explica
mas conſigue perſuadir;
el oido no admitir
tus conceptos à podido,
la viſta vn golpe à entendido,
quien avrà que te reſiſta,
ſi hazes eſcuchar la viſta,
quando eſtà ciego el oido?

Como de vn coraçon fiero
enterneze la dureza
tu impulſo, ſi la entereza
en ti executa ſevero?
Mas ya del efecto infiero;
que èl los ecos padeciò
del impulſo que te hiriò,
y la pena dividida,
quando tu por èl la herida,
èl por ti el dolor ſintiò.

Ya de tu fervor rendido
à tus plantas reconoces,
al que al viento de tus vozes
mas ſe clava endurecido;
pero que mucho, ſi herido
tu cuerpo de impulſo tanto,
que repitiò rigor ſanto
roja centella exalò,
que con ſu ardor convirtiò,
duro yelo, en tierno llanto?

O heroyca resolucion,
que viste de la crueldad
contigo, y de la piedad,
con la estraña obstinacion;
el error de vn coraçon
rebelde à la penitencia,
tan sensible a la exelencia
de la caridad se expone,
que por culpa a gena impone,
castigo à propria inocencia.

DEL DOTOR DON PEDRO CABRERA, NAVARRO.

ENDECHAS REALES.

HOmbre obstinado, y ciego,
insensible à mis vozes,
si fuerte no te ablandas,
sin duda algun peñasco te cõpone.
Si tu propia dureza
te ha puesto como el bronze,
el fuego te derrita (tes.
de mis sermones, que derriten mõ-
Este paramo inculto,
que ya mudò su nombre,
mirale Primavera
de flor, y fruto, porq̃ mi voz oye.
Y tu lleno de espinas,
de culpas tan enormes,
eres çarça en la tierra, (brones
que excedes en crudeza à los cam-
La tierra no te sufre,
porque es tu peso enorme,
y assi ponte en mi espalda,
perdida oveja, q̃ el Pastor te acoje.
Que bruta resistencia
desata essas prisiones,
pues ciego à cada passo (che?
tropiezos das, sin luz de eterna no-
De aquel sangriento lobo
escapa los rigores,
que ya quiere en tus presas
hazer destrozos, de tu vida tor pe.
Fiador soy de tus deudas,
atiende, y reconoce,
que sino pago en plata
mis venas pagan de coral licores.
Abiertas mis espaldas
se hazen vocas, que à vozes,
al cielo solicitan, (more
desciencia tu perdon, por sus cla-
Ya del mar de mis venas
nazen rojos sudores,
y mi nave en tormentos,
en playa del amor tormẽto corre.
En este triste yermo
tu yerro es, el que rompe
mi vena, y tal me dexa, (amores.
que enfermo vengo à estar de tus
A cuestas llevè mundos,
que mis alientos nobles,
si muchos mas huviera, (bres.
me dieran ombros, y faltaran hõ-

Se-

Seras si ofensas gimes,
inteligencia noble,
si obstinado resistes
bruto iras pascièdo en este bosque.
Que pientas, no me escuchas?
Que turbado, no me oyes?
Sordo estas, pues tan fuertes,
no te despiertã clamorosos golpes.
Suspira por tus culpas;
pierde de fiera el nombre,
que à los rayos del Cielo,
las fieras mas agrestes se cõponen.
Este yermo tan solo,
à los dos nos acoje,
à mi, por penitente,
à ti, porque los brutos te conocen.
Ablanda ya esse pecho,
diamante bruto, informe
sincel de mis cordeles, (me.
te pula en fondos, nueva luz te for-
Aquel escollo vivo
ya de dolor se rompe,
y le acompaña el viento
que oye gemir, del ayre del azote.

DE DON MARCOS ENRIQVEZ DE NAVARRA, DEL Habito de Montesa, sugeto que iguala con el numero de sus versos, al de sus años.

SONETO.

IMpulsos de diamante ensangrentado,
desvastan el diamante empedernido,
buril vehemente, siendole el gemido,
como el activo golpe, reiterado.
Mirase al fin su fondo realçado,
de esplendores brillantes circuido,
dexando al que sus luzes ha pulido,
de rosicler purpureo coronado.
Assi, ò Xavier, al diamantino pecho,
de aquel que à sus instancias interiores,
su obstinacion mostrò pedernal hecho.
Pulieron mas ardientes tus fervores,
dexando (ya en sus lagrimas desecho)
si à ti sangriento, à èl con esplendores.

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA, Y ANTILLON Cavallero Aragones.

EPIGRAMMA.

TRux homo qui molli ſaxum pro[illegible] corde gerebat,
ire recuſabat ſæpè ſalutis iter.
Intonat æternos Xaverius auribus ignes,
&. væ, væ æternum ſuggerit vſque frequens.
Sed ſtat dura ſilex, Pharaone protervior ipſo,
& ſpem nulla metus verbera vocis habent.
Xavier inſolitos animum procudit in auſus
in deſerta, manus ducit amica virum.
Exerit hic occulta pius quæ dura gerebat
verbera; nudatum verbere tergus arat.
Non tulit hanc ſpetiem ſceleratus: & ore trementi
me tibi, dò, clamat; iam tua iuſſa ſequar.
Scilicet agnovit Xavier niſi, flagra loquantur
ſontibus; aereas verba ferire plagas.

DE VNA PLVMA DE ARAGON, DE LA COMPAÑIA de Ieſus.

EPIGRAMMA.

NVmen quid verum? Quid verax, ò Deus inquis
cum piſcatores aſſeris eſſe tuos.
An tua te fallunt? Dictis oracula aberrant?
an vis Xaverium non numerare tuum?
Ille en venator, debellator que ferarum
errat, & in ſilvis retia tenſa parat.
Non parat in ſilvis, fallor, ſed præparat ipſo
Sanguinis in rubro, purpureoque mari.

DEL

DEL LICENCIADO RAMON GONZALES, VALENCIANO.

ROMANCE VALENCIANO.

PRop de vna peñya à vna roca,
parlant Xavier, no es movia,
y quant mes li predicava, (nia.
llançava en lo defert ſa alta doctri-
De ſes paraules, que flames,
à aquell cor dur encamina,
pero com era de mabre,
la peñya es derreti, y ell ſe enduria
Per vn deſpoblat deſert,
converſant los dos, camina,
aſſegurantli los paſſos,
columna de Iſrael, fogoſa guia.
Deſpullàs, pues, les eſpatles,
que rigor! Que valentia!
que es mate ab ſes propies armes,
per dar à vn home mort, vn Sãct la
Llançàs al mar lo Sãct Pare (vida
de aquella ſacra picina,
perque taques tan antigues,
vn riu de penitencia purifica.
Corrent la ſanch haſta terra,
de aquelles fonts que ſurtia,
ab les perles dels ſeus vlls, (mira.
creſtall junt, ab carmi meſclat ſe
Mes al Apoſtol de Orient
coſtali molt la fatiga,
q̃ al dolent li donà forces, (nia.
y el Sãct reſtà en deſmay de la ſag-
Era Paſtor cuydados,
y el amor de Deu lo obliga,
dar la vida per la ovella, (tiva.
q̃ el llop tinguè aferrada, y mes ca-
O caritat de Xavier,
à eſte rigor que te obliga;
pues te fas Martir inſigne,
ans que la eſpaſa et done la ferida.
De aquell home la montañya,
desfeta en llagrima viva,
ya es feu derretida cera; (divina.
formantle della vna hacha en llum
Y Xavier que la atià,
nunca ſe apagà, tan fina,
q̃ en los ayres dels ſuſpirs, (cenia.
y en aygua dels ſeus vlls mes ſe en-
Alcansa lo Sanct vitoria,
mes quedà nafrat, que es dicha,
que la ſanch de aquell que triunfa,
corona es de rubins q̃ el valor pinta

POR

Por mas humilde se aplica
A ser vn moço de espuela,
Corre el bruto, Xavier buela,
Mas del zelo que le pica.

ASSVMPTO DVODEZIMO.

EXPLICACION DEL.

QVIEN podrà pintar los buelos de sta Aguila generosa? Quien sus fervores? Y à quanto le obligavan estos, para dalle à Dios vna alma; que Nobleza mas esclarecida se halla que la suya en el Reyno de Navarra? De sangre Real, descendiente de los Condes de Xavierre, que despreciando las grandezas del mundo, y las dignidades que le

le prometian sus esperanças, me le veo pobre, y descalço, caminar por desiertos, y despoblados, sustentandose de las raizes del monte, y yervas del campo. El qual hallando à vn Mercader Iapon, que partia con su cavallo brioso à Meaco, Ciudad populosa del Iapon, assentò plaza de criado de à pie, para servirle en la jornada, cansando sus delicados miembros, y midiendose con los passos del cavallo; pero tal vez faltandole el aliento, para seguir la velocidad del bruto, se aferrava de las cerdas de su cola, para que le arrastrasse, y este era el bordon del Peregrino del Cielo: y aunque parece que con esta diligencia buscava medio para su alivio, mas era para dar fatiga à sus cansados miembros. O fervor de Xavier! En vn camino le veo, que se ata los muslos con fuertes cordeles, para domar sus antiguos brios, de correr, y saltar; acà veo se ata à las cerdas de vn cavallo, para que le tire, y todo es caminar con passos divinos: Bien pudiera dezir aqui, lo que el Amante Celestial à su querida Esposa: *Quam pulchri sunt gressus tui*: Que hermosos son tus passos, Xavier! Que huellas tan preciosas son las tuyas. Passos fueron de gigante en su carrera Evangelica, porque eran passos muy dilatados, en tan distantes jornadas, para esparcir las luzes Evangelicas, la paz, y los bienes eternos *Quam speciosi sunt pedes Evangelizantium pacem, Evangelizantium bona*, Rom. 10. La velocidad del ingenio del Señor Don Onofre Escrivà, Conde de la Alcudia, y Gestalgar, con su acorde Lira canta este peregrino sucesso, en vna Cancion, en todo Real.

******

TRansformaſe el amante en el amado,
leve ſemilla en arbol poderoſo,
el Sol por el Ocaſo, torna a Oriente,
y del elado clima, al mas fogoſo;
y Xavier de Ieſus enamorado,
diſfrazaſſe, y aſsi mas diligente,
la del Iapon, luciente
Region; por ſu dotrina eſclarecida
buſca, por dar la vida,
y Sol la alienta con felices rayos,
de idolatras deſmayos,
y porque mas en ſus vitorias obre,
ricas luzes encubre en trage pobre.
De vn Mercader, al parecer criado,
el que es dueño de agrados celeſtiales,
à pie camina. O ſoberano zelo!
Celebrente renombres inmortales,
pues que con el diſfraz, mas recatado,
paſſan tus pies à ſoberano buelo:
Gran Miniſtro del Cielo,
piſas la tierra, de tus glorias trono
de la Fè, por abono,
que has de ver en Iapon introducida,
de tus plantas medida,
para que el curſo de vitorias tantas,
veloz proſigas con tus propias plantas.
Indigno, fuera, de Franciſco empleo,
quando de Dios pregona la dotrina,
dedicarſe à tan infimo exercicio;
mas aqui ſe deſcubre ſu anſia fina,
pues bolando en las alas del deſſeo,
ſe apreſura à cumplir, Ave, ſu oficio,
Angel, buela, propicio,
à anunciar de la Fè las ſabias leyes,
à Principes, y Reyes;
y ſiendo de Ieſus ſu Compañia,
Capitan Ieſus, guia
ſu humildad; y copiandoſe à ſu exemplo,
en ſi forma ſu Imagen, Ara, y Templo.

DE DON LVIS ENRIQVEZ DE NAVARRA, DEL HABITO de Monteſa, Caſtellano.

ROMANCE.

EL Vice-Dios del Oriente,
Pablo ſegundo del Aſia,
claria del Cielo en la India,
Sol de la Igleſia en Malaca.
Xavier Apoſtol divino,
libertador de las almas.
que de los ritos gentiles,
viven opreſas eſclavas.
Deſpues de quatro mil leguas,
de tormentoſas borraſcas,
y de otros tantos prodigios,
que ſus virtudes aclaman.
Con caridad fervoroſa,
en empreſſa tan ſagrada,
nuevas conquiſtas intenta
ſu Evangelica eſperança.
De ya à Manguchi à Meaco
quiere medir la diſtancia,
ſi por el tranſito corta,
por lo inacceſsible larga.
La aſpereza del Ivierno,
y del camino ignorada
noticia, vnidos preſumen
eſtorvar ſu intencion ſanta.
Montes ſobervios ſe oponen
de dificultades altas,
mas al zelo de Xavier
ningun eſtorvo embaraza.
Mozo de eſpuela ſe alquila
de vn Paiſano, ſin mas paga,
que la que le aſsigna el legro
de ſus Catolicas anſias.
Por guia buſca al Gentil,
queriendo con eſta traza,
para introducir la luz,
en las tinieblas buſcarla.
Que ingenioſo es el amor,
ò quantas vezes, ò quantas,
del deſprecio hizo fineza,
y del veneno triaca.
Parte el barbaro Iapon
ſobre vna hermoſa, gallarda,
brioſa, arrogante pia,
parto del viento, y del agua.
Tan preſuroſa camina,
temiendo las aſſechanças,
que el rezelo, ſino el miedo
le deven de preſtar alas.
Iva ſiguiendo ſus huellas
Franciſco, con gran conſtancia,
bañado en ſudor el roſtro,
y de conſuelos el alma.
Trepan montañas de nieve,
que orgulloſas ſe levantan,
à ſer eſcalas del Cielo,
con horror de la campaña.
Frios arroyos vadean,
que el calor de las eſtampas,
del contacto de Xavier,
convirtiò en liquida plata.
Sino fue que enternecidas
las piramides eladas,

mirando ſu afan penoſo,
lloraron perlas de eſcarcha.
En ſu peregrinacion,
tal vez, ſi ſe fatigava,
le eran bordon las cerdas
del bruto, à quien acompaña.
Piſando duras eſpinas
ivan ſus deſnudas plantas,
convirtiendolas en roſas
la purpura que derraman.
Ser lacayo de vn idolatra
ſer mira, el que paje de hacha,
del mayor Rey de los Reyes,
gajes tira, ſueldos gana.
Iva el Inſigne Varon,
en tan penoſa jornada,
guſtoſo como à ſu centro,
alegre como a la patria.
Llegando mojado, y yerto,
mas abrigo no encontrava
(deſpues de ſervir al Indio)
que el poyo, ò de vna tabla.
Termino, al fin de ſu curſo,
la derrota fatigada,
y à Meaco llegò; à donde
mayor fatiga le aguarda.
Solicitò hablar al Rey,
que como dieſtro juzgava,
por de la Igleſia aquel Reyno,
aſſentar aquella balla.
Intentalo varias vezes,
pero ninguna lograrla
pudo, impedido de aquellas
enfadoſas, necias guardias.
Que con deſpreciable arrojo
à ſu perſona negavan,
y para burlarſe della
le concedian la entrada.
Como ſi fuera vn truan,
en aquellas anteſalas,
al Embaxador del Cielo,
con indecencias tratavan.
De ſu trage deslucido,
toma la irriſion capa,
para echarſela à la moſa,
de la inſolente canalla.
Mas del vil tropel de vltrages,
ſin oponerles palabra,
triunfò el noble ſufrimiento,
de aquel de Ieſus eſtampa.
Viendo ſu ardiente fervor
la diligencia fruſtrada,
con reſignacion diſcreta
la ſiente, mas no la eſtraña.
Reſolviò ſalir de aquel
confuſo cahos de ignorancias,
ſobervias, vanas, mentidas,
ceguedades obſtiuadas.
Retirando, pues, ſu curſo,
eſtampò ſu hermoſa planta,
en cada paſſo vn elogio,
y en cada huella, vna eſtatua.

DE FRANCISCO DEL CAMPO, THEOLOGO DE LA COMPAÑIA de Ieſus, en Salamanca.

DEZIMAS.

TRas vn bruto veloz buela,
de Xavier el noble ardor,
herido mas de ſu amor,
que el cavallo de la eſpuela:
del ladron la infiel cautela
haze al Indio eſtremecer,
y empieza à vn tiempo à correr
parejas con gran denuedo,
del Indio barbaro el miedo,
y el aliento de Xavier.
Del cavallo el ardimiento,
con la eſpuela que le inflama,
el cuerpo lleva de llama,
ſi lleva el alma de viento:
ſon vno, y otro elemento
corta eſfera à ſu furor,
porque igualando el ardor
de Xavier ſu curſo alado,
mas que del yerro picado,
iva del competidor.
Và (en los riſcos tropezando)
Xavier ſu ſangre virtiendo,
llegando à igualar cayendo,
al bruto que và bolando:
por Rey le eſtà publicando
con ſu purpura el coral,
moſtrandoſe en caſo tal,
mas bien ſu amor ſoberano,
pues và ſirviendo à vn villano
el animo mas real.
Los pies con la herida cruel
vierten purpureo carmin,
con que el mas blanco jazmin
preſume ya de clavel:
buela à cavallo el infiel,
a pie el Apoſtol Sagrado,
queda el monte avergonçado
de tan deſigual partido,
y huyendo el coral corrido,
queda el campo colorado.
No el verter ſangre le eſpanta,
ni el tropezar en los riſcos,
porque à ſu nombre obeliſcos,
à donde cae levanta.
el barbaro ſe adelanta,
huyendo en el bruto alado,
buela tras los dos oſado
el aliento de Xavier,
y aunque ſeñor llego à ſer,
de dos brutos ya es criado.
A vn Indio ſu amor divino
rindiò humilde vaſſallage,
ſi peregrino en el trage,
ya en amar mas peregrino:
fatigado aſirſe vino
del bruto, que ave bolò,
que bien bruto ſe oſtentò,
pues al tocarle la mano
de Xavier, ſu ardor vſano,
de reſpeto no ſe helò.

DEL LICENCIADO DON IVAN MORALES VALLEJO, de Galicia.

DEZIMAS.

Como su rumbo seguia,
encontrò con vn Iapon,
mas fiero en la condicion
que la de su ardiente pia;
admitiò la compañia,
y Xavier mas caminava
que la pia que bolava,
que si esta al Iapon llevò,
quien duda que le gano
Xavier, si Dios le llevava.

A todo el mundo le admira
deste bruto el caminar,
que al Iapon supo llevar,
y à Francisco arrastra, y tira;
con todo pone la mira
en Xavier, como se vè,
que aunque à dos lleva, bien se,
y en esta jornada hallo,
que al Iapon lleva à cavallo
y à Xavier le lleva à pie.

Aunque tropieza su planta
en los riscos, no se apura,
que sus passos assegura
su humildad, que le levanta;
consiguiò nobleza tanta
de la crin del bruto asido,
que logrò en aquel partido,
en accion de tal desprecio,
honor sumo, grande aprecio,
con la *Cerda* estar vnido.

La pia mas venerava,
en la carrera que hazia,
al señor que le seguia,
que al villano que llevava,
y como toda se dava
a los dos, tuvo atencion,
la espalda prestò al Iapon,
y al Celeste Peregrino,
por verle à si en el camino
su crin le diò por bordon.

DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONZALEZ.

ROMANCE.

NO se como me camine,
siguiendo en discurso tardo,
vn peregrino que corre,
con buelos mas que con passos.

Tras

Tras vn bruto và animoso,
que a vn Iapon lleva à cavallo.
èl picado de la espuela,
Xavier de vn zelo abrasado:

A quien no assombra mirarle,
entre riscos tropezando,
quando gustarà vn Elias
prestarle aqui sus cavallos.

Llevado mas de su zelo,
su espiritu acelerado,
entre penosas fatigas
su amor le ofrece descansos.

Con muy distinctos intentos,
parten los dos afanados,
aquel por oro à las Indias,
Xavier por pobres Indianos.

Mas bruto fue que su pia
el mercader, en su trato,
que èl atropella à Francisco,
y ella suspira llevarlo.

De tan desigual partido,
corales sus plantas dando,
todo el camino se puso
de corrido, colorado.

Mirava Dios en el ayre,
aquel Iapon levantado,
y a sus pies tan grande Apostol
con las estrellas tocando.

El bruto corre à la posta
corrido, y aun mas forçado,
que lleva à vn hombre en tinieblas,
y arrastra à vn Sol de mas rayos.

Pero que mas dicha quiso,
de tanta noche ocupado,
aquel gentil, si le guia
del Oriente el mejor Astro.

No sabe quien le acompaña,
mas se sintiò tan trocado,
que al cercano fuego, le iva
su duro yelo ablandando.

Para memoria à los siglos,
dexò el Apostol Sagrado,
en cada estampa, vn portento,
en cada huella, vn milagro.

DE DON IOSEPH BETANCVR, CONSILIARIO DE ANDALVCIA, en la Vniversidad de Salamanca.

SONETO.

DEten el curso rapido, y violento,
ò generoso bruto, en tu carrera,
no apresures el buelo, aguarda, espera,
que vn nuevo Sol arrastra tu ardimiento.

Advierte, de tu crin el lucimiento,
que eclyptarà sus luces à la esfera,

si

si de embidia los Astros no encendiera,
con los rayos que presta al firmamento.
Tu luz, que alumbra el vltimo Orizonte,
à donde antiguas huellas no llegaron,
corona de dos orbes ya se admira:
Assombranse los brutos de Faetonte,
pues si los quatro à vn mundo no bastaron,
ya con vn bruto el Sol dos mundos gira.

DE DON FERNANDO DE SADA, Y ANTILLON. Cavallero Aragones.

EPIGRAMMA.

VEctus equo Mercator adit properante Meacum;
hinc ab equo famulus Xavier ire parat.
Ibat equester herus fabulosa per arida pernix;
ille pedester humum, nudi pes ante terit.
O quam dissimiles spatio gradiuntur eodem
hic animas querit, mercibus ille lucrum.
Lassus sæpe viæ caudam prænsabat equinam
ebria sœpe pedum, sanguine arena rubet.
Xaverio, mercator, equm lucrabere, præsta:
Xavier esse cupis? Disce præire pedes.

DE VNA PLVMA GRAVE, DE LA CIVDAD DE ALICANTE.

ROMANCE VALENCIANO.

PVix que he escrit en Castellà,
tambe escriurè en nostra llẽgua,
que en Valencia serà propria,
y en Castellà serà Grega.

Pero es cert que els Valencians
entenem curtis la sehua,
y farem que ploguen coples,
com vn nuvol que es desplega.

Va

Va de historia peregrina,
y la tinch per verdadera,
perque he anat ab molt cuydado,
y de bons papers la he treta.
Serà de vn moço de mules,
reparau el tal genteta,
que no niha canonizat
sino es hu, per maravella.
Y este es lo que tinch de escriure,
que fonch de vida perfeta,
exemple pera els que roden
lo mon, lo hostal, y la venta.
Sanct Xavier pobre camina,
descals de peus per la arena,
salpicant de sanch ses plantes
lo escabròs de tanta senda.
Aspres veredes trapicha,
ab sa guia verdadera,
que fonch del Angel Custodi
antorcha del Cel mes bella.
Vn Mercader encontrà,
en vna pia valenta,
que no podien los ayres
alcançarla de llauchera.
Mirant al Sanct Peregri
paràs, ventlo en pobre esfera,
y li diguè, si volia
servirlo mozo de espuela.
Respongue Xavier: Señyor,
si gustau que yo os servexca,
os asisistire ab cuydado,
sens interès, que no em cega.
O que gran humilitat,
en vn Señyor, que en llitera
mereixia anar, camine
à peu, ab tanta baxea!

A Frances lo veig assi,
que en sa casa solariega,
qui arribava à ser son criat
ho tenia per grandeza.
A vn home vil, per son Deu
serveix, y camina a presa,
portant per bordo les cerdes,
que hasta vn cavall lo respecta.
Pero en ales del amor,
vencent lo brut, que le empeñya,
Xavier bolava per lo ayre,
fet Aguila en la carrera.
Arribaren à Meaco,
Ciutat populosa, y bella,
de aquella jornada tenme,
per qui el Sanct son cor desfeya.
Volguè son amo pagarli
son servisi, mes com era
la jornada per son Deu
de Deu la paga interessa.
No señyor, respon Xavier,
la codicia en mi no reyna,
que el diner no es qui marrastra,
sino lo or de vna animeta.
Estes busque, elles me afanen,
que son del Cel la riquea,
y com vna empuga entrar,
es lo premi de ma empresa.
Los dos aixì es despediren,
admirat, que en sa presencia,
el Mercader, veya vn home,
que per Angel coneguera.
Este es lo cami que feu,
de Sancts Peregrins envecha,
sembrant ses hermoses plantes
flors, y fruits en cada llegua.

Al

DE vn vagel, que sulca el golfo,
tristes ecos se perciben,
que à las desdichas, tal vez,
ay quien su atencion aplique.
Vozes son, de que en el mar
à muchos la sed aflige,
y siendo el agua el remedio,
el remedio el agua impide.
Su vista fija en las ondas,
tiernas lagrimas concibe,
pero al chuparlas el labio,
lo salado mas oprime.
Infelice possession,
es quando el agua consiguen,
pues muerta ya la esperança,
no ay dicha que soliciten.
Por llegar à conseguir
Tantalo pena infelice,
mas penar porque se logra,
aun es dolor mas sensible.
Desalentado el Piloto,
no el timon la nave rige,
porque es ocioso el governo,
sino ay fuerças que lo animen.
A direccion de los hados,
no ay riesgo de que peligre;
pues porque duren las penas,
no encontrarà con las sirtes.
Ya del concurso impaciente,
es la muerte apetecible,
y como se vè buscada,
el ruego la haze dificil.
Si el cristal se les franquea,
es porque en su espejo miren
mucho mal, que los sepulte,
ningun bien, que los alvie.
Solo del Santo, hasta aqui,
el poder pudo omitirse,
pues solo creditos logra,
de los males en los fines.
Acudiò Francisco à Dios,
porque à sus siervos los libre,
y con preciosos raudales,
segunda vez los redime.
Con Divina providencia,
Xavier (porque mas admire)
lo que es vno en la sustancia,
en dos especies divide,
Y gustoso el passagero,
su ardiente passion reprime,
y el que muerto de sed muere,
ya saciado de agua vive.

DE IVAN PEREZ MONTILLA, DE LA MANCHA.

ROMANCE.

ENtre montañas, que el Euro
forma del cristal sobervias,
el passagero angustiado,
en su sed corre tormenta.
Suspira venga el alivio
en agua, y ellas le cercan;

quien

quien viò el remedio, que es vida,
ser muerte que le atormenta.
Donde estàs Moyses Sagrado,
que de vn risco la dureza
se ablanda en cristales puros,
à vn Pueblo que le lamenta.
Si lo fuerte de vn peñasco
se derrite, que mas prueva,
que vna dureza se ablanda
à vna congoja sedienta.
Donde estàs Caudillo Noble,
quando en olas tan inmensas,
se vàn à fondo las vidas,
en lo mismo que desean.
Xavier, segundo Moyses,
los elementos sugeta,
si aquel al revelde oprime,
aqueste al que espira alienta.
No con la vara, que estragos
executa al Rey violenta,
sino con la que plantada,
diò fruto, y flor en la tierra.
Obediente el mar se ofrece,
mas placido à vna querella,
que tal vez aun lo insensible,
se compadece à vna pena.
O lo que puede en el ponto
vna gustosa obediencia,
pues todo el globo lo endulça,
hasta sus rubias arenas.
Ya sus salobres licores
en almivares les trueca,
y es paramo açucarado,
el que brindava asperezas.
Assi como sintiò el ponto,
tocarle la vara Regia,
el blando cristal, mas grato
dexò ser vrna de perlas.
Tocò Xavier con la Cruz
las ondas, que pregoneras
del portento, dieron vida
ellas mismas, sin ser ellas.

DE DON MATHIAS IVAN BEANA, VALENCIANO, Capellan de su Magestad.

SONETO.

EN globo azul, que el euro no violenta,
tranquilidades de su seno vndoso,
no hallando en amarguras su reposo,
el passagero en sed corre tormenta.
Xavier Sagrado, su desmayo alienta,
y à los clamores miseros piadoso,
solicita el licor venga precioso,
que socorra vna pena que atormenta.

A Christo invoca,de la Cruz pendiente,
cuyo costado (fuente à los mortales)
el bote de vna lança abriò con brio.
Bendixo el mar la Cruz, Sacro Tridente,
y como sintiò el ponto en sus cristales,
aquella dulce fuente,se hizo rio.

DE DON LVIS ENRIQVEZ DE NAVARRA, DEL HABITO de Montesa, Castellano.

SONETO.

EN cristalinos paramos desiertos,
tropa de nevegantes afligidos,
de la sed horrorosa comprimidos,
se consideran Tantalos mas ciertos.
De Atropos despojos nada inciertos
se creen ya,y en funebres gemidos,
los acentos que forman dolorid os,
ecos repiten lnguidos,y yertos.
En tan grave conflito,en pena tanta,
nuevo Moysen Xavier,al daño atento,
el remedio previno,y en su planta
Dulçuras,dando al salobre elemento,
vara fue,que arrojada al lago espanta,
la amargura,al dolor el sentimiento.

DE VN CAVALLERO ANDALVZ DE SEVILLA.

SONETO.

SIn aliento el valor,de fed ardiente,
en fatiga mortal,yazen rendidos,
cinquenta passageros,que atrevidos,
no temieron del ponto lo inclemente.
Murieran en su ardor infelizmente,
si por Xavier no fueran convertidos,
los raudales del golfo desabridos,
en dulces aguas milagrosamente.
Que Divino es Xavier tu heroyco aliento,
pues por ti en dulce vida se convierte
el fiero mar,de audaces homicida.
Haziendo tu virtud (o gran portento!)
que el salobre instrumento de la muerte,
sea dulce sustento de la vida.

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA, Y ANTILLON, Cavallero Aragones.

EPIGRAMMA.

NAvis onusta viris ibat vada cœrula verrens,
sicca mari medio gens eget vnda in aquis.
Salsa maris negat vnda sitim depellere nautis;
multus,& arenti Tantalus ore natat.
Xaverius simul ibat: aquam Cruce signat amaram
edulcatque bibit navita dulce salum.
Quingentena simul rediviva,cadavera fecit,
mox etenim cunctis vrna futura ratis.
Vnda tua Francisce manu medicata salutem
corporis,ac animæ,fussa vel havsta dedit.

DE VNA PLVMA IESVITA DE ARAGON.

EPIGRAMMA.

VT Cruce Neptunus sensit dulcesere pontum,
obstupet, & mundo vaticinatus ait.
Inte quam primum, divi si Num ina poscis
nullus amaror erit: tot tenet iste Cruces.

DEL LICENCIADO RAMON GONZALES, VALENCIANO.

OCTAVAS VALENCIANAS.

QVi veu vn camp polit de flors, y plantes,
que Abril, y Maig festegen à porsia,
en matizos tan bells, y colors tantes,
cantant à chors pardals ab melodia,
en estos rars primors, no es molt te encantes,
puix tenen los sentits tanta alegria,
sonant en lo ayre dolces armonies,
y vent de flors batalles, y porfies.
Apenes resplandeix tanta hermosura,
en este camp vistòs de Primavera,
quant fet lo nuvol vna peña dura,
li nega son crestall, y el desespera,
faltanli lo aliment ell mes se apura,
y llagrimes plorant, que vn cor desfeya,
al cel demana, li obriga ses portes,
sino totes les plantes cauran mortes.
Aixi mateix de plantes, que sinquanta
plantades en la nau fallint à presa,
suspiren la aygua de la altura santa,

que

que nuvol fort la nega, y la confessa:
O quanta es la afliccio! Que pena! Quanta,
es pot pensar, que es molta la estrañesa,
patir en alta mar, set increible,
y es esta la tormenta mes terrible.
Xavier ab la oracio piados se empucha,
al abre de la Creu, vara Sagrada,
y converteix mes dolsa que de plucha,
aixi com beneix la aygua salada
traydor Lluzbel venut, contra ell se enucha,
mirant la sua sort desbaratada,
que als mariners, desesperats volia,
que fosen de la mar plat aquell dia.
Aquella crestallina taula hermosa
donalos, feta riu, à tots beguda,
y per mostrarse en tot Maravellosa
vn natural tan aspre, en dols lo muda,
la mort que estava prop fuixque [illegible]
rompuda la guadaña mes aguda,
y el trist del passager que el buen habita,
bevent la vida en perles resucita.

Llue-

Llueven piedras contra el Santo,
Y mudando ellas ſu ſer,
Son, quando van à caer,
Blando copo cada canto.

ASSVMPTO DEZIMO QVARTO.

EXPLICACION DEL.

QVe expueſto eſtà vn Predicador à la cenſura de los oyentes, ò por mejor dezir à los golpes de las piedras, que en predicarles las verdades, el retorno es de piedras; vna verdad deſnuda es vna eſpada de dos filos, que atravieſſa los coraçones. Con guſto la eſcuchava el Rey Herodes en el pulpito al Bautiſta, Sol de los deſiertos, y mo-

movido de ſus Sermones ſe aplicava à obrar algunas acciones heroycas; pero mal ſufrida vna rapaza (que tenia el coraçon del Rey cautivo, y preſo, con la cadena de ſus amores laſcivos) por premio de vn bayle deſcompueſto, pidiò al Rey que el verdugo derribara la cabeza del Bautiſta. O lo que puede vna paſsion furioſa, y ciega, que ſe arma contra la verdad, que es tan hermoſa, ni puede ſer mas linda, ni mas noble que ſer hija de Dios, y aquellos à quien amarga, le eſcupen à la cara. Hizola S. Aguſtin a la verdad ſeñora de dos caras, vna que liſonjea, otra que pica; pero los varones deſte ſiglo mas la quieren por la parte que les liſonjea, que por la parte que les reprehende: *Amant magis homines veritatem lucentem oderunt redarguentem.* Ay de los Predicadores, que contra los vicios la aſeytan, y no la ſacan con cara de yerro, no les arriendo la ganancia. Era San Franciſco Xavier vn Predicador, cuyas vozes eran llamas, que encendian los coraçones, y predicava cõtra la vana adoracion de los Gentiles, las verdades deſnudas del Cielo, plantando entre aquellos barbaros incultos el Arbol Santiſsimo de la Cruz; y mal ſufridos, por ver en tierra ſus ſacrilegas aras, y engañoſos idolos, que les perſuadian era ſu Religion mas conforme à ſus depravados guſtos, ſe armò vn exercito contra el Santo, tirandole piedras; pero como eſtas no le avian de labrar la corona, como à vn S. Eſtavan, librole Dios de tan dura tempeſtad, quando hallò el puerto à la orilla de vn caudaloſo rio en vn peſado tronco, que muchos de los Gentiles no le pudieran mover, el Santo con gallardo eſfuerço, como ſi fuera vna ligera caña le arrojo a la corriente, y valiendoſe dèl, como de barquilla, ſe paſsò à la otra parte del rio. Que fiereza la de los Gentiles, pues la arguye vn tronco, que mas compaſsive eſcapò al Santo de ſu indignacion, hallando en ſu dureza el puerto, y en coraçones blandos la tormenta. Labra tambien eſte madero, y las piedras la deſtreza de Franciſco del Campo, de la Compañia de Ieſus, Navarro, Theologo en Salamanca, que levanta vn hermoſo edificio.

****

DEZIMAS.

Suſpended de vueſtro aliento,
villanos la fatal ira,
que con los riſcos que tira,
herido gime haſta el viento:
haze vueſtro infame intento,
al que la paz buſca guerra;
yerra vueſtro arrojo, yerra,
è importa poco ſe ciegue,
porque es impoſsible llegue
al Cielo apedrear la tierra.

Llamas reſpirando, y fuego,
piedras vueſtro ardor fulmina;
mas como à Xavier atina,
con la ira eſtando tan ciego?
Vueſtro vil deſaſſoſsiego
vierte ſu ſangre Real,
en cuyo rojo coral,
y llamas que alienta amante,
es cada piedra vn diamante,
cada riſco vn pedernal.

Vueſtro furor importuno,
bien oſtenta que es villano,
que con ardor inhumano
tantos batallais con vno:
Del Santo el ruego oportuno
no aplaca vueſtra paſsion;
pero vueſtra indignacion,
como, ſi piedras procura,
para tirar la mas dura,
no arroja ſu coraçon?

Del Santo el noble valor,
huye en el fatal conflito,
mas de ver vueſtro delito,
que herido de ſu temor:
Vueſtro ſangriento furor,
con ſus yerros le apriſiona;
ſi bien ya de Rey blaſona,
al ver le labra inmortal,
la purpura ſu coral,
vueſttas piedras la corona.

Noble vencedor ſe aclama,
aun quando ſe vè vencido,
y con tanta piedra herido,
templos erige à ſu fama:
Muda ſu paciencia clama,
aunque piedra en la firmeza;
pero vueſtra eruel fiereza,
por verter ſu ſangre roja,
en cada riſco que arroja,
tira toda ſu dureza.

Amparo el Santo encontrò
en vn tronco, porque aſſombre,
que no le encuentra en el hombre,
quando en vn tronco le hallò:
En èl ſu aliento paſſò
del rio el criſtal incierto,
que ſe paro elado, y yerto,
de ver, que hallò ſu deydad,
en tierra la tempeſtad,
y entre las ondas el puerto.

DE DON MATHIAS IVAN BEANA, CAPELLAN DE SV MAgeſtad, y Maeſtro de Capilla del Convento de las Reales Deſcalças.

DEZIMAS.

VVna muſica de eſpanto,
forma vn tuidioſo inſtrumẽto,
pues gemir le eſcucha el viento,
herido de inmenſo *canto*:
Huyò Xavier preſto, à tanto
ſon, que à atufarle madruga;
y à vn rio, que mas le enjuga,
que le baña, le abalança,
juzgando que de la dança,
à èl le tocava la *fuga*.

Sin concierto enſechas ſuyàs,
de requiem cantò el Gentil,
mas Xavier alegre mil
de Paſqua cantò aleluyas:
Razon ſerà que le arguyas,
reprima tanto furor,
que ſi deſſea ſu ardor
quitar la vida à Xavier,
al Apoſtol no han de ver,
ſino muerto de ſu amor.

Como andavan tan eſcuros,
que no entendian el *Sol*,
no cantaron por Bemol,
ſino los puntos mas duros:
Pero los paſſos ſeguros
canto Xavier ſin deſgracia,
pues ellos con ſu falacia,
y en ſu Capilla ſin medra,
cantaron con voz de piedra,
y Xavier con voz de gracia.

Al criſtal que le eſperava,
ſe entrego Xavier, que hazia,
en las ondas armonia,
porque ſus traſtes piſava:
Su voz de plata eſcuchava
de la ribera el confin,
y con tal dulçura en fin
ſe oyò, como por al alva,
hazer regalada ſalva,
del Evangelio el clarin.

Su voz que al muerto deſpierta,
el agua dulce eſcuchò,
mas el pez ſuſpenſo oyò
el ſon con la boca abierta:
El Indio ſe deſconcierta,
pero Xavier ſe mejora,
y la Capilla ſonora
que a vno deleyta à otro eſpanta,
à Xavier, le eſta, que canta,
al Indio le eſtà, que llora.

El tronco de buena marca,
bien formado para el ſon,
tambien ſirviò de Baxon;
como al Piloto de barca:
Laud, que aquella comarca
ſonò bien deſde el raudal,
no aſsi el Indio criminal,
que en ſu ſon ſi ſe contempla,
porque como no le templa,
avia de ſonar mal.

DEL DOTOR IAYME TEREDA, CATALAN.

QVINTILLAS.

POr los paramos que andava,
del Gentil buſcando medras,
Xavier ſu zelo moſtrava,
y como le predicava,
el retorno fue de piedras.

Pues ſon los peñaſcos tantos,
dixo Xavier, y me aplico
à edificar à los Santos,
buenos ſeràn eſtos cantos,
para vn templo que edifico.

Con deſmedidos furores
en èl las piedras ſe çevan,
mas dixo à ſus agreſſores,
errais el golpe ſeñores,
que no ſoy yo San Eſtevan.

Los Gentiles muy ayrados,
preſumian de certeros
ellos tiros reforçados,
de ſu furor mas cargados
rebentaron los pedreros.

O eſquadron quanto reſvalas
de duro, al pie deſte cerro,
pues repartido en dos alas,
ſi tiras de piedra balas,
eres tu pieza de yerro.

Contra la inocencia ayrado,
piedras tira el Indio apriſa,
y mas que ellas arrojado,
ſe vè con roſtro alterado,
Xavier con cara de riſa.

Como ven ſin vela, y remos
la navegacion que emprende,
dizen con grandes eſtremos,
noſotros no lo entendemos,
pero el muy bien nos entiende.

Huyendo con deſamparo
del eſquadron la fiereza,
llegò à vn rio, caſo raro!
Que en vn tronco hallò el amparo,
y en el hombre la dureza!

Dixole el tronco à la orilla,
auque mi ſeno no abarca
tanto amor, que en nada brilla,
haras tu la maravilla,
que yo quiero ſer tu barca.

Aquella turba, y arenga
le viò embarcado en la playa,
y ſin que razon detenga,
diziendole à vozes venga,
Xavier le dava la vaya.

La nuve de ſequedad,
deſcargò con gran pujanza,
mas ſe viò de ſu maldad
en tierra la tempeſtad,
y en el rio la bonança.

Si al Gentil mis coplas ſon
flojas para ſus locuras,
pues tira ſin compaſsion,
mas vale que mi atencion
las haga que no eſten duras.

DE

DE GARCIA SALGADO, THEOLOGO, DE LA COMPAÑIA de Ieſus, en el Real Colegio la Ciudad de Salamanca.

ENDECHAS.

COntra Xavier ayrada
la barbara fiereza,
por no ſeguir ſus vozes
ſiguiendo và ſus huellas.

Porque felizes vivan
no ay rieſgo, que no emprenda,
y ellos por acabarle,
que piedra ay que no mùevan?

Sonantes tempeſtades,
bibran con mano incierta,
pero Xavier amando
mejora aun lo que yerran.

Yà ſon las piedras rudas,
quando à ſu cuerpo llegan,
precioſas porque logran
en tanto amor fineza.

De azero en lo conſtante,
Xavier ſu pecho oſtenta,
y de la piedra al golpe
reſponde con centellas.

Huye Xavier la muerte,
ò amor quanto atropellas!
Como dexa lo que ama,
quien ama lo que dexa.

Amor que le aprieſiona,
alas le dà ligeras,
que ya ſabe aunque atado
bolar en ſu carrera.

Ya la borraſca burla,
que armò contra èl la tierra,
ſirviendole las aguas
de puerto en ſu tormenta.

Feliz le ofrece aſilo,
de vn tronco la rudeza,
peſado à quien le mira,
ligero à quien le impera.

El peſo de ſu amor,
es laſtre à ſu firmeza,
y logra en ſus ſuſpiros
el ayre con que buela.

El rio le tributa,
quando ſu planta beſa,
la plata en ſus criſtales,
el oro en ſus arenas.

Sobre ſu vfana eſpuma,
veloz Xavier ſe auſenta,
y en ondas fugitivas,
glorias eſcrive eternas.

DE DON FRANCISCO OLAEGUI, CANONIGO DE LA SANTA y Apostolica Iglesia de Santiago, Navarro.

LIRAS.

En vn confuso estruendo,
infame turba de gentil fiereza,
clamores esparciendo
contra Xavier, convierte su dureza,
y con fatal anhelo
la tierra niega à quien le ofreze el cielo.
Con barbaro alarido,
conjurado esquadron el ayre infama,
y el funesto ruido,
en mas desseo al mas cobarde inflama,
por cautivar ligero
al que ya de su amor, os prisionero.
La fuga presurrola,
con que huyendo sus iras veloz viene,
amor la haze espaciosa,
que alas le dà, y à vn tiempo le detiene,
porque su fee ofendida
huye la muerte, y quiere dar la vida.
De parda nuve el zeño,
no assi fulmina en tempestad ayrada,
de piedras el despeño,
contra la tierra en que naciò enojada,
como la turba aleve,
contra su amante padre piedras llueve.
De vn rio à la corriente,
llega Francisco con feliz carrera,
y à su imperio obediente,
vn leño que fue estorvo à la ribera,
surca la nave espuma,
y lo que tronco fue, ya buela pluma.
El confuso tumulto,

suspende el passo al ver la maravilla,
y fomenta su insulto,
la dura tempestad desde la orilla,
porque en su pecho bronco
no halla piedad, el que la hallò en vn tronco.
Bolcanes de furores
amenaza el gentil desde la arena,
y al mirar sus ardores
mas la playa en sus ondas se serena,
y sus iras fatales
desprecian con su risa los cristales.
Lleva el golfo obediente,
sobre sus ombros el madero bruto,
porque à mejor Tridente
sus respetos consagra por tributo,
y en su pie mas vfano
adora los imperios de su mano.

DE IOSEPH DE VILLARAN, THEOLOGO, DE LA COMPAÑIA de Iesus, en el Real Colegio de Salamanca.

OCTAVAS.

Grosera nuve, de villana plebe,
à barbaros furores concitada,
sacrilega tormenta à Xavier mueve,
de piedra, y rayos impiamente armada:
Piedra graniza de su mano aleve;
fulmina rayos de su vista ayrada,
contra el que (ò piedra, ò rayo le ofendiera)
precio à la piedra, luz al rayo diera.
Con toscas piedras el furor maquina,
muerte à la vida, olvido à la memoria,
de Xavier, fabricando vna ruina,
à su aliento, y vn tumulo à su gloria:

Pero alta providencia las destina,
à ser de sus hazañas muda historia,
ò lapidas que tengan esculpido
que triunfò de la muerte, y del olvido.
Noble fuga emprendiò, quanto ligera,
Xavier por escusar impiedad tanta,
mas por penar, hallava su carrera,
en cada piedra vn pomo de Atalanta,
dorado no, de opuesta si la fiera
dureza, quando frisa con su planta,
no ofenderla, besarla si desea,
ya sea religion, ya ambicion sea.
Su curto estruendo, golfo su torrente,
vn ancho rio, alli de mar blasona;
mas à Xavier grosera su corriente,
con fugitivos grillos aprisiona:
Celebra con aplauso delinquente
la turba vil, segura su corona;
pero à la que Xavier labra à su brio,
si ella piedras, dará cristal el rio.
Yaze en la playa vn grueso, antiguo pino,
de vn zañudo huracan mucho trofeo;
pero que ya agradeze a su destino
el precipicio por el noble empleo:
A que el impulso le elevò divino,
de Xavier, nuevo y à Sagrado Orfeo,
cuya voz no canora, mas suave,
sonoro iman atraè al leño grave.
El leño, pues, del fin inanimado,
en su ñudosa espalda informe nave,
presta à Xavier, del rio ya adorado,
mas que del mar la voz de Arion suave:
Alado surca el tronco antes pesado,
las ondas qual el viento velera ave,
mas quanta ostenta nueva ligereza,
deve al peso que oprime su dureza.
El estallido de ondas estruendoso,
es del nuevo vaxel salva festiva,

de que dexando el puerto proceloso,
el golfo como puerto la reciba:
Pero cesò al espanto prodigioso,
que al barbaro, honda, y brazo le derriba;
tanto triunfo, quando huye Xavier halla,
quantos fabricarà, quando batalla.
Tocò la opuesta orilla ya triunfante
el tronco, à quien la arena agradecida,
acogiò blandamente en seno amante,
el agua de dexarle arrepentida:
Por el dueño revoca al leño errante,
de la arena, aunque en vano resistida;
hasta que por mediar tan justo empeño,
Xavier se diò à la arena, al agua el leño,

DE DON GERONIMO SAMANIEGO, DEL REYNO DE Navarra.

OCTAVAS.

GEntilico furor armado embiste,
en la campaña contra la inocencia,
si peto de vn Dios fuerte es quien la viste,
escudo la corona su clemencia:
Al Indio montaraz Xavier resiste,
que la arenosa playa reverencia,
y como en esta lid Iesus le ampara,
en copo cada piedra se declara.
Aunque enemiga fuerça el fin pregona,
de Francisco con barbaro desvelo,
flechando piedras, para su corona,
las labra de diamantes grato el cielo:
Tan rigido esquadron, no le aprisiona,
que de su ceguedad le cubre el velo,

y mal podra el horror del Indiano
prender à vn Sol hermoſo, y tan humano.
Las ſombras ſiguen à la luz hermoſa,
y en tanta eſcuridad Xavier mas arde,
que viva ſiempre, y en ſu ardor fogoſa,
no teme del Gentil ſu elado alarde:
Si el eſquadron ſe azora, èl mas repoſa,
que mueſtra con ſer tantos es cobarde,
y à tropa que à vno embiſte con tal zaña,
Xavier ſe opone mil en la campaña.
Burlò ſeguro tan dañado intento,
y aunque al villano, ſu nobleza emboza,
para ſurcar el humedo elemento,
vn tronco le formò noble carroza:
Aſſombro cauſò al Indio eſte portento,
y el rio de contento ſe alboroza,
vſano quando mira que ſuſtenta,
mas claro eſpejo, que ſu Luna aumenta.
De aquella playa norte, y centinela,
ſeguro navegava en ſu barquilla,
con aura celeſtial, ſin remo, y vela,
abriendo ſenda la dorada quilla:
Vn arbol que eſtà muerto ſe deſvela,
guiar à ſu piloto haſta la orilla
y vn racional aqui mas duro, y bronco
condena à vn Santo, quando ſalva vn tronco.
El rio caudaloſo en terſa plata,
como el portento fue notorio, y claro,
en campo de criſtal limpio retrata,
que fue del Santo ſu mas dulce amparo:
Por mar, y rios ſu favor dilata,
y el ponto le obedeze ſin reparo,
ſi aqui no quiſo el barbaro Gentio,
y el mar le obedeciò, tambien el rio,

DE FRANCISCO GVARDIA, Y BELVIS GENEROSO.

SONETO.

QVando Xavier ſagrado, Sol procura,
deſterrar las tinieblas del Oriente,
de la divina luz al rayo ardiente,
la vana exalacion ſe exala impura.
Sale de infiel region, gentil, y obſcura,
llega à nuve cruel rabioſamente,
y deſecha en ſu zaña de repente,
ſobre Xavier ſe llueve à piedra dura.
Huye la tempeſtad, y a vn leño aſido,
de imponderable peſo al rio corre
en èl como Sagrado anſioſo ſube:
Rompe ſus olas, y el criſtal vencido,
porque en leño Ieſus, ſiempre ſocorre,
triunfa el Sol de Xavier, de rio, y nuve.

EPIGRAMMA.

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA, Y ANTILLON; Cavallero Aragones.

BArbara gens exoſa fidem, fideique miniſtros,
Xaverium lapides eiaculata, petit.
Ille procelli-feram ſaxorum grandine nubem
flumineas fugiens ad properavit aquas,
Trabs ad licus erat præduris aſpera nodis
longa; fatigaret qua iuga quina boum.
Sed facili per mota manu trabs pernatat amnem,
& ſuper ille ſedens ſaxa viroſque fugit,
Diſce truzes animos deponere, perfida turba;
trabs te, te doceant vel vada fida, fidem.

DE VNA PLVMA IESVITA DEL REYNO DE VALENCIA.

PROGRAMMA.
Exercitus abijt.

ANAGRAMMA.
Xavier est vicit.

EPIGRAMMA.

INdorum catafracta cohors ruit agmine facto,
obruat vt lapidum turbine Xaverium.
Transmeat adversas vicini fluminis oras,
navita quem pinus, pro rate trunca vehit.
Territat inde acies: *Abijtque exercitus* omnis,
mille tot armatos vnus inermis agit.
Xaverij nomen sequitur victoria: *Vicit*
Xavier est sat erant, nominis arma sui.

DE VN RELIGIOSO, VALENCIANO, DEL ORDEN DEL SERAfico Padre San Francisco.

QVINTILAS VALENCIANAS.

Defensaume Sanct Xavier;
que en vos espere la medra,
que assi serà menester
armarme de bon broquer,
contra vn nuvol que es de pedra.
Era tirar à la Lluna,
que a este Sol ninguna topa,
ells tenint poca fortuna,
pera el Sanct era cada vna,
no mes que vn moxell de estopa.
Com era sego el tropell,
y no atinaven lo blanch,
vna pegava al vexell,
altra caìa als peus dell,
altra feria en lo banch.
Per espatles, y davant

ti-

tiraven ab grans mohines,
y les pedres no acertant,
fora el mateix pera el Sanct
desparassen caravines.
Vent del Gentil lo furor,
y prop vna grosa biga,
donantli força el Señyor
llanzà al riu ab gran valor,
com vna caña de espiga.
En lo riu se va embarcar,
no se si en Livern, ò Estiu,
ningun perill va trobar,
que qui sap navegar mar,
millor sabra per lo riu.
Xavier los mostrà la Creu,
pero ells durs, y en cor de mabre,
vn nuvol de pedra es feu,
mes com lo amparava Deu,
ninguna tocà en este abre.
Com veren los Indians
milacres, contra sos Deus,
alçaven al Cel les mans,
y ells ab no ser Christians
de espantats se feyen Creus.
En vn puesto estret lo entraren,
pero Xavier com tant sap,
ell feu que no la agafaren,
mes los Gentils se trobaren
en carrer que no trau cap.
La gent que porta Breviari
no tem dix vn Indià,
puix quant no puga al contrari,
sabra dels grans del Rosari
fer bales vn Capellà.
Quant veu lo exercit bestial,
que en la biga passa el riu,
digueren en lo arenal
es Xavier tan gran pardal,
que no es gafa aixi en lo niu.
Dexarlo añar, y fugir,
estara molt en son lloch,
y si al Sanct voleu seguir,
sabra la aygua convertir,
contra vosaltros en foch.
Y aixi vostros esquadrons,
la força tenen molt poca,
que no fà càs de bribons,
que ses pedres fà piñons,
el Sanct de la Esglesia roca.
Vostra tempestad que sona,
y à la del Cel nunca iguala,
no fà mal, sino que trona,
donantli la norabona,
y preniu la noramala.

Con

Con vn agua multiplica
Fruto, y flor vn campo bronco,
Con otra vn Rey, ſeco tronco,
Florece, y ſe purifica.

ASSVMPTO DEZIMO QVINTO.

EXPLICACION DEL.

VNa de las plagas con que Dios aflige à los mortales, y mueſtra el rigor de ſu juſticia, es quitarles los frutos de la tierra, negandoles à ſus campos el agua de los cielos, haziendoſe eſtos de bronce, ſuſpendiendo el ſaludable riego. Caſtigò con algunos años de eſterilidad à la tierra de Iſrael, haſta que el Profeta Elias, que tenia la lla-

llave, abriò los cielos, y las nubes ſe deſataron en copioſas lluvias, para que reſucitaſſen todas ſus campañas, que muertas del todo, ni las plantas rendian fruto, ni la tierra rompia en yervas. Claro eſta que de tanta ſequedad, y de falta de los granos ſe avian de originar, crueles hombres, enfermedades continuas, y muertes deſaſtradas. Vn Rey Gentil dado a ſus idolatrias, vivia ciego ſin conocimiento del Dios verdadero, que le dava opulencia en todo ſu Reyno, abaſteciendole de copioſas cogidas, y abundantes granos, mas no reconociendo que tan ſeñalados beneficios deſcendian del Supremo Rey de los cielos, deſcargò ſobre èl el azote de ſu indignacion quitandole el agua que tanto avia meneſter, ſecandole todos ſus campos, vegas, y montes, oyò las maravillas que obrava San Francisco Xavier, y que tenia en ſu mano la llave de los teſoros de las aguas; y le ſuplico humilde, que ſi le alcançava del cielo el agua que deſſeava recibiria èl, y todo ſu Reyno la del Santo Bautiſmo, admitiò el Santo el partido del Rey, y hecho vn nuevo Elias ſe apreto con Dios le dieſſe el agua que deſſeava, pues por ella avia de entrar en el gremio de ſu Igleſia, tantas almas redimidas con el precio de ſu Sangre. Oyò Dios ſus clamores, enternecio las nuves, y lloviendo copioſiſſimas aguas à todas ſus campañas, cumpliò el Rey ſu promeſſa, recibiendo con lagrimas la purificacion de tan Soberano Sacramento, y todo ſu Reyno, fue de Catolicos, el que antes poblavan ſacrilegos idolatras. En eſtas dos aguas bevio muchas de eloquencia la pluma de Don Nicolas de Leon Andaluz, con las redondillas que eſcrive.

De

DE bien raras propriedades,
Xavier no es rayo, es centella,
que qual otra nueva Eſtrella
ilumina Mageſtades.
Si alla en el portal à Dios,
la del Cielo guiò tres,
eſta de la tierra es,
quien al cielo llevò dos.
El Rey de Bungo à la Ley
divina, le guarda el fuero,
que en eſto ha de ſer primero
con eficacia el que es Rey.
Ya tan alta imitacion,
ſiguen muchos ſu bandera,
que general deſta eſfera,
dà tanta iluminacion.
Y del Bautiſmo en el agua
ſe anegò ſu ceguedad,
paſſando la tempeſtad,
deſde el criſtal à ſer fragua.
Era vn bolcan cada pecho,
encendido en ſu fervor,
porque de ſu miſmo ardor
no ſe hallava ſatisfecho.
Amando à Dios ſin ceſſar,
el mas abatido, precia
ſer hijo ya de ſu Igleſia,
que no Monarca, y reynar.
Tambien de otro Rey del mũdo
alcançò la converſion,
y en tan heroyca accion
tuvo el primero ſegundo.
De eſteril adoleciò
ſu dominio, y èl ſediento
al primer ofrecimiento,
de ſer Chriſtiano lloviò.
Eſto Xavier ſupo hazer,
con zelo ardiente inſaciable,
de la virtud que admirable
ninguno llegò à exceder.
Mil alabanças le dèn
en holocauſto inmortal,
todos los que por ſu mal
le han tenido para bien.
Los lauros que le conſagro,
(y en que ningun culto ſobra)
afirman, que cada obra,
deſte Santo, es por milagro.

DEL DOTOR DON PEDRO MAYOR, Y DESCALS, CATREDAtico de Decreto, en la Vniverſidad de Valencia.

ENDECHAS ENDECASYLABAS.

OTu Xavier Sagrado,
cuyo eſpiritu altivo,
lavrò de vn ſolo imperio
infinitas coronas al impireo.
Atiende de mis vozes,
el nunca vſado eſtilo.
que en aſſumptos tan altos,
ò tarde, ò nũca diſcurriò el deſtino.
A ſacras ſeremonias,
trocò profanos ritos

tu

tu voz, que ſus acentos
infundian razon en los oidos.
Perſuadiò à las verdades
tu ruego, aunque mal digo,
que verdades, y tuyas,
violencias, y no ruegos avran ſido.
Los Principes, y Reyes,
à tu valor rendidos,
deſpreciaron conſtantes,
la engañoſa deidad de los abiſmos.
Vno mas de tu afecto,
aunque ignoro el motivo;
que en varones tan grandes, (nios.
ſon ſiẽpre incõprehẽſibles los deſig
Agua te pidiò, y agua,
no ſe ſi del Bautiſmo,
que ſi vno el labio dize,
otro diran myſterios mas divinos.
Agua, pues, fervoroſo,
pedia à tu cariño,
porque amenos ſus campos,
produgeran los frutos mas opimos.
Para empeñarte dize,
que acetarà el divino
Lavacro, mucho ofrece,
lloveràn, ò Frãciſco tus prodigios.
Lloviò, y de ſus campañas,
el ſiempre hermoſo ſitio,
manifeſtò en ſus frutos,
el inmenſo poder de tus dominios.
Lloviò, y à vn miſmo tiempo
ſe bautizan, Franciſco,
alta Deidad pareces, (tros.
pues los Cielos te ſirven de miniſ-
Lloviò, en cuyos criſtales,
gran enigma averiguò,
pueſto, que ſe originan,
tan diſtãtes efectos de vn principio,
Lloviò, cuyo portento,
en triunfos repetidos,
por cada flor del campo,
à los cielos les dava vn Paraninfo.
Lloviò en fin, de manera,
que deſde entonces miro,
por verdad innegable,
que oy en la tierra dura el Paraiſo.
Sacaſte aquel imperio,
de ſu errado camino,
ofrenda como tuya,
y digna ſolo al dueño à quiẽ ſe hizo
Ruina fue tu braço
de todo el Gentiliſmo,
que en redimir al mundo, (to.
eres quãto ay q̃ ſer, menos ſer Chriſ-
Eſto dezir te quiſe,
que lo mas peregrino,
explicarà el ſilencio,
pues en èl ſolo cabe lo infinito.
Recibe de mi obſequio,
el noble ſacrificio;
que ſi en tus aras arde,
aſſiguro feliz tu patrocinio.

BIBLIOTECA GRAL

DE DON THOMAS MVRILLO, ANDALVZ.

DEZIMAS.

SIn fruto, y flor la campaña,
con falta de fertil riego,
à vn Rey le niega el ſoſsiego
el criſtal que no la baña:
La nuve oſtenta ſu ſaña,
quitando al Cetro ſu medra,
ſi tal caſtigo le arredra,
no es mucho el divino zelo,
le mueſtre de bronce el Cielo,
ſi ſu coraçon es piedra.

Si pone en Dios ſus cuydados,
podrà con ſu Gentiliſmo,
con el agua del Bautiſmo
fecundarſe à ſi, y ſus prados:
En turbio charco anegados,
tanto el monte, como vega,
ſu adoracion vive ciega;
pero ſi con fe ſe aplica
el agua que purifica,
el agua tendrà que riega.

Puede ſer aumente males,
ſi vive ſu fè en deſmayos,
la nuve eſcupiendo rayos,
en vez de llover criſtales:
Deſtos partos deſiguales,
Xavier es dueño, que impera
la nuve mas altanera,
mas ſi admite el Rey Fè Santa,
no tendrà rayo que eſpanta,
ſino mas benigna eſfera.

Xavier que tiene la llave,
le franquea al Rey la puerta,
con el agua ſacra, y cierta
de la Igleſia, Puerto, y Nave:
El Rey de gozo no cabe,
de ver ſu vega llovida,
con dos aguas tan florida;
con vna la planta crece,
y à èl, tronco muerto, ofrece,
la otra al joſar de vida.

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA, Y ANTILLON, Cavallero Aragones.

EPIGRAMMA.

DIves opum dominuſque ampli ditiſsimus agri
Rex erat, at ſegetes vrit, & arva ſitis.
Flumine de nullo, nullus de fontibus humor:
nullaque de ſiccis nubibus vnda fuit.
Sed magis arebant Regis cor, viſcera, pectus
qui ſacra baptiſmi, flumina nulla bibit.
Promiſsit ſacro ſe tingere fonte; maderent
imbribus ardentis ſi ſata ſicca ſoli.
Aera mox ſpillant madidi è tullere vapores;
moxque ſuperfuſsis nubibus arua bibunt.
Intinxit ſimul, ipſe caput, babtiſmatis amne
Rex; capita alta, polus; terra lavate nequit.

DE ANTONIO PEñALVA, VALENCIANO.

QVARTILLAS VALENCIANAS.

VN Rey Gentil tinguè intent,
en ſos cãps, com veu deſgracia,
buſcar la primera gracia,
en lo primer Sacrament.
Diguè à Xavier ſa afliccìò,
y Xavier al Cel ſe empucha,
y al Rey feu venir la plucha,
y regà aquell ſech carbò.
Com los nuvols li plovien,
la campaña ya ſe alegrava,
y de perles ſe bañyava,
y les plantes reverdien.
Que favor tan celeſtial,
per vna aygua que es del Cel,
li vinguè al Rey mes apel,
de la Eſgleſia el manantial.
Com veren que al Rey Gentil,
caygue en ſon cap la aygua Santa,
caſcù es và fer vna planta,
florida com vn Abril.
O lo que pot en vn Rey
vn exemple, que à tots tira,
y cada vaſall lo mira,
com ſi fora nova lley.
Com lo Batiſme pregona,
lo vaſall ſon cap ſalpica,
y en lo ſanct creſtall ſe aplica,
de perles vna corona.
Y triunfant contra el infern,
no lay donen de llorer,
perque el triunfo vinga à ſer,
no temporal, ſino etern.
Dos aygues feren ſon fruit,
la vna omplì la campaña,
la altra que al Gentil lo bañya,
del peccat lo deixà buit.

En eſta acciò tan perfeta,
los Gentils ſe enſabonaren,
y en los batiſmes trobaren
la bugada, y roba neta.
La font los dix, ya teniu,
que ha coronat voſtron pel,
hara eſperau la del Cel,
pera ſempre, y plè lo riu.
Y puix hara teniu medra,
de Deu ab copioſa plucha,
no pequèu que ſi ſe enucha
el cel ſe farà de pedra.

Contra la peſte atrevida,
Que en los cuerpos hizo ſuerte,
Al introducir la muerte,
Xavier ſe opone, que es vida.

ASSVMPTO DEZIMO SEXTO.

EXPLICACION DEL.

ARmaſe muchas vezes la divina juſticia contra los pecados de los hombres, con el arco tirante de ſu indignacion, diſparando las flechas de ſu ira, ya con peſte, ya con guerras, ya con hambres; y aun con eſtos rigores, no exercita tanto el atributo de la juſticia, como el de ſu miſericordia, pues ſiempre, *punit citra condignũ*; que

que de Reynos, que de Ciudades, que de Pueblos assolò el contagio, y la peste, dexando solo algunas ruinas, para memoria de tan crueles estragos? Quien escapò de tan rigurosso incendio, como el de vna peste, que sola su memoria no le obligue al llanto de las passadas calamidades? Viendo tan rebuelta la sangre propia, que los padres huian de sus hijos, venciendo mas el interes propio de sus vidas, que no el cariño de su propia sangre. O calamidad grande que lo mas intimo, como son pedazos de vn coraçon, se haze agena! O incendio que no se puede apagar, menos que con las aguas de la Divina misericordia! O mal de males, que para tu curacion, mas pronta se halla la fuga que la medicina! De Eneas dizen, que a su padre Anchises sacò en ombros de los incendios de Troya, tengolo por historia profana. A sus hijas sacò Iot de las llamas de Sodoma, es sagrada historia, mas fue con aviso del Angel, antes de verse cercadas de las centellas que llovian del cielo. Pues si en la tierra es tan costoso el remedio, venga el del cielo, venga vn Xavier, que como nuve llena de aguas vivas, apague esta llama, y como mar de gracias, inunde este incendio, y enfrene sus iras con su intercession poderosa. Sintieron su patrocinio muchos Reynos, y Ciudades populosas de la Europa, escogiendole por su Patron, y defensa, à quien para eterna memoria le han fabricado Templos, dedicado Altares, con otras demonstraciones publicas, devidas à tan celestial Patrocinio. Que bien pinta esta tragedia, y proteccion del Santo, tocando todas las circunstancias del assumpto, con la valentia de su pluma, el Licenciado Gines Campillo, Valenciano, en estas Octavas.

Vna

OCTAVAS.

VNa epidemia es mar embravezido,
y bala es vna peste disparada;
vn contagio, es vn rayo despedido;
vn morbo, general dolencia ayrada:
Que vida hallar pretende el aflixido,
sino la que en Xavier ha sido hallada?
Pues es à tanto mal (si bien se atina)
tabla, escudo, laurel, y medicina.

La calavera triste, y horrorosa,
el hueso, que pensò parar en caña;
la arida armazon mas paborosa;
la porcion, que corrò fiera guadaña,
en funebres sepulcros no reposa;
antes vivientes (de Xavier hazaña);
la cera los retrata, por proezas,
en piernas, braços, manos, y cabeças.

Ya el vapor no amenaza pestilente;
el aliento nocivo no respira;
puro, no infecto ya todo el ambiente;
sano, no corrompido el ayre en ira:
De aquesta sanidad goza la gente,
despues, que en sus altares hazen pira,
los que rinde el amor, ofrece inmensos,
aromas, humos, victimas, y incienssos.

Capillas de los Templos lo afamados;
retablos, que labrò la arquitectura;
Aras, de los Altares lo Sagrados;
sedas, de las paredes la hermosura:
Con esto corresponde el obligados;
acomodando glorias por ventura,
donde se rezelavan espantosas,
mortajas, tumbas, feretros, y losas.

Contentos se le siguen al devoto;
en cantos se transforman los gemidos;

jubilos, los que gozan por el voto;
gozos, los que perciben los sentidos:
Quede ociosa la Parca, quede Cloto,
sin aguzar los filos atrevidos;
si Xavier, por piedad, se opone a tantos
suspiros, quexas, lagrimas, y llantos.

Palmas, de los triunfantes capiteles;
tablas, llenas de ofrendas escogidas;
telas, en los frontales, y doseles;
luzes, en tantas hachas derritidas:
Todas son de Xavier memorias fieles,
que procuraron dar agradecidas,
del hombre, con amor, y sin enojos,
las manos, las entrañas, pechos, y ojos.

Tutelar se le apropian las Regiones;
los Reynos, solo en el fian su amparo;
à las Provincias libra de invasiones;
à las Ciudades todas es reparo:
Que mucho que le tengan las Naciones
estraña devocion, afecto raro;
si Xavier para todos es seguro,
Custodio, Protector, Patrono, y Muro.

Grave al siglo el buril tanta memoria;
copie al mundo el pincel tan noble aliento;
la prensa no se canse de la historia;
el afecto no entibie su ardimiento:
Si para tanto honor, tan alta gloria,
como à Xavier le deve el rendimiento,
pueden bastar, por sombras, y renglones,
laminas, lienços, libros, coraçones.

DE DON MANVEL DE TELOAGA, CONSILIARIO DE LA Mancha, en la Vniversidad de Salamanca.

ENDECHAS ENDECASYLABAS.

DE vn mundo, que se abrasa
en contagioso incendio,
las vozes Xavier oyes,
quando aun le falta voz para el lamento.
Con tu piedad le libras
del contagio funesto;
quien, sino tu, pudiera,
à tanto mal, y ruina dar remedio?
O Xavier, y quan grande
la esfera es de tu pecho!
Pues el aliento encierra,
que llega à dar a todo vn mundo aliēto.
Oye, pues, Heroe ilustre,
los lugubres azentos,
con que el tormento clama,
quando enmudece el labio al cruel tormēto.
Escucha sus suspiros,
y contempla en sus ecos,
quanto la voz clamara,
si llega à clamar tanto, aun el silencio.
Mas que mucho si dexa,
tanto cadaver yerto
la Parca, q̄ aun los vivos,
de assombro, y de terror se miran muertos.
Que mucho, si es que el hado
se ostenta tan severo,
que el ayre, que dà vida,
es él q̄ inspira yà el vltimo aliento?
Mas yà à tu deidad rinde,
su azero tan sangriento,
que à vista de la vida
no puede, no tener la muerte impio.
Yà a tu Deidad se rinde,
y en reverente obsequio
morir la muerte quiere,
para hazer inmortales tus trofeos.
Ya tu nombre se escucha
en su funebre Reyno,
y en la ruina de tantos
à tu piedad se erigē tantos Tēplos.
Los marmoles, y bronces,
de tanto Pantheon Regio,
yà al cielo cubrir quieren,
quādo ostētā en ti mas noble cielo.
En tu piedad espera
el Orbe hallar consuelo:
O quan grande es tu amparo,
pues llega à deffēder à vn Vniverso!

DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONZALEZ, Valenciano.

ENDECHAS REALES.

LLama que purificas,
por ſerafin amante,
el ayre te dè vozes
de mis ſuſpiros, porq̃ limpies ayres.
Duriſsima inclemencia,
que facilmente abates,
al ſoplo de tus iras
la encina mas robuſta, y mas conſ- (tante.
O exalacion fogoſa,
que tiro ay que diſpare,
ſino en ruidoſo eſtruendo,
con mas viveza tu ſilencio, y mate.
El otro ayer brillava,
antorcha en luz flamante,
del todo es oy paveſa,
q̃ el viẽto la apagò de tus deſayres.
Fuego, que repentino,
tu llama les deshaze,
dexando las memorias
en ſolas las cenizas de vn cadaver.
Que infauſtos Reynos lloran,
que provida Ciudades,
que apenas ſon ruinas,
deſpojos del valor conq̃ las bates.
Rigores ſon del cielo,
de la juſticia mares,
que en olas de vn agravio,
fabrican el ſepulcro à los mortales.
Xavier Patrono aſsiſte,
que en ti puſo la llave,
el ſoberano dueño,
para cerrar la puerta à tãtos males.
Acudan à ſus Aras
ricos, plebeyos, grandes,
y en nobles ſacrificios
incienſos ſuban, y clemẽcias baxen.
Conſtelacion dañoſa,
que incendio te repartes,
y tomas cuerpo, en cuerpos,
Xavier nuve de vida la deſate.
O flecha que inhumana,
ſales de arco tirante,
tu punta venenoſa
antidoto deshaga ſaludable.
Por los confines ſe oian
aplauſos, que ya naze
vida contra la parca,
q̃ diò Navarra, q̃ embotò ſu alfãge.

DE

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA, Y ANTILLON, Cavallero Aragones.

EPIGRAMMA.

AEra corruptum, viroſaque Regna fatigans
læſit ſæpe truci peſtis aduſta lue.
Vidi in humatorum tabo graſante, caterνas;
ipſa, minor tumulis, buſta negabat humus.
Poſtquam Regna tamen coniuravere Patronum
te Franciſce ſuum dicere, peſtis abit.
Ergo vivus, eras Orientis, & Indiæ Aſsilum,
morte, patrocinium, qua patet Orbis habes.

DE VNA PLVMA IESVITA, ARAGONES.

REgna Xaveriadem cur in contagia poſcunt?
vindice nihil melius, peius, & hoſce malo.

DE VN PREBENDADO DEL REYNO DE VALENCIA.

DEZIMAS VALENCIANAS.

TRes coſes ſon les que maten,
la guerra, la peſta, y fam,
y qualſevol que encontràm,
al chich, y gran arrebaten:
O quants caſtells vivents baten,
quin reparo ya de aver,
ſi enuchat Deu verdader,
eſta contra tanta ofenſa?
Que ſia noſtra defenſa,
y muralla Sanct Xavier.
Si la peſta es la centella,
que à la planta que eſtà tendra

la deixa feta vna cendra,
la que avans ſe veu tan bella:
Vinga puix la maravella,
bon animo, no et eſpantes,
puix que Xavier na fet tantes
en lo mon, en tant de lloch,
apagant aqueſte foch,
per ſer ay gua deſtes plantes.
De llagrimes fet vn bañy,
tota la gent eſtà plena,
quant ſe veu en tan gran pena,
del contagi el machor dañy:
El fill al pare es eſtrañy
en tal temps, qui no ſe aterra,
que ſi vna vegada aferra,
com ell en ningu te lley,
en cara que ſia el Rey,
elſa al punt vn tros de terra.
Deſta fera mortal plaga,
tota ponçoña, y veri,
Sanct Xavier es Meche ſi,
medicina, y la triaga:
Es riu, que eſta flama apaga,
fre de la peſta atrevida,
y el dolent quant triſt lo crida,
es forços tinga en ell ſort,
puix dant vida à tant de mort,
à la mort mata ell, que es vida.

Chriſ-

Chriſto de ſudor ſe llena,
Quando Xavier ſudais vos,
O ay vna pena en los dos,
O ay en los dos vna vena.

ASSVMPTO DEZIMO SEPTIMO.

EXPLICACION DEL.

VEneraſe vna Sagrada Imagen de Chriſto Crucificado en el Caſtillo de Xavierre, caſa ſolar del Santo; la qual ſiempre que San Francisco Xavier padecia algun grave trabajo, ò perſecucion en la India correſpondia la Santa Imagen, vertiendo copiosos arroyos de ſangre haſta regar la tierra, eſtraño favor con Xavier! Vertio-

la

la Christo en el Huerto vivo por Xavier, cuyos trabajos se le representaron en su Sagrada Imaginacion, como los atrozes pecados de los hõbres, y el mar profundo de tormentos donde se avia de anegar: *Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me.* Milagro fue que vn cuerpo muerto, sudase sangre viva, ya lo hizo en la Cruz, quando aquel alevoso soldado con vn bote de lança abriò ventana, para nuestro remedio, y saliò sangre, y agua, para lavarnos, y para redimirnos, grandes Sacramentos, como dixo Agustino; *Vnde Sacramenta emanarunt.* Estos maravillosos efetos denotavan, que Christo, y Xavier estavan vnidos con estrecho lazo de amor, pues aun muerto en la Cruz vivia su afecto para padecer por Xavier, quando Xavier vivo estava muerto de amores por Christo; parece que miro à dos cuerpos, pero con vna alma, ò por mejor dezir con vna vena, pues al picar à Xavier se pica Christo. Esta amorosa correspondencia de Christo con el Santo denota la mas apretada vnion, y al parecer ser vna alma en dos coraçones, mas vnida que la de Ionatas con David: *Anima Ionatæ conglutinata est animæ David, & dilexit eum Ionatas quasi animam suam.* Estos amores reciprocos fueron humanos, pero aqui corrieron divinos, manifestandose mas allà de la vida. Este grave assunto hizo sudar à muchos ingenios, que bien acorde lira la de Don Iuan de Camargo Pasquier, Angulo, y Rada, Pariente en septimo grado de San Francisco Xavier, y Colegial Mayor de San Bartholome de Salamanca, en estas Decimas relevantes.

PAdezer vn sentimiento,
es martirio del rigor,
que sacrifica al dolor
la pena de su tormento:
Viose el cariño violento
de Christo sin el penar,
y quando ha de acompañar
los trabajos de Xavier,
son tantos que dà à entender,
que aun à Christo hazen sudar.

Era enfermedad de amor,
la que à Christo congojava,
y el pecho se defahogava,
abriendo puerta el sudor:
Aquel precioso licor,
que al Sacro Bulto destina,
en Xavier fue peregrina
nobleza, tan sin igual,
que esmaltò su Sangre Real
con vna Sangre Divina.

Quando hizo nueva impresion,
de aquel coraçon llagado,
dexò en la Cruz rubricado,
que mostro a Xavier pasion:
Hermoso lazo de vnion
le diò aplausos sin segundo,
y esta exelencia la fundo,
en que por solo Xavier
sudando Christo, fue hazer,
lo que hizo por todo el mundo.

Pues ventajoso ha de ser,
al mayor Santo que han visto,
q̃ este obra en nombre de Christo,
Christo en nombre de Xavier:
Tan soberano poder,
tiene senos mas profundos,
pues los Santos mas fecundos,
milagro de vn mundo son,
pero Xavier con razon
es milagro de dos mundos.

Con este precioso honor
enriqueciò sus vmbrales,
embiando de Indias corales,
en aquel roxo sudor:
A este pariente mayor
veneramos por cabeça,
porque tiene tal grandeza,
que si ausente peregrina,
sola la Sangre Divina,
pudo suplir su nobleza.

DE IOSEPH DE VILLARAN, THEOLOGO, DE LA COMPAÑIA de Iesus, en el Real Colegio de Salamanca.

DEZIMAS.

EN vn idioma sangriento,
penas de Xavier escrive,
vna Imagen, que no vive,
sino para el sentimiento:
O quanto fue en si el tormento,
que escrito, tal llega à ser!
Nadie pudiera entender
la grandeza del dolor,

à no explicarla el mejor
Maestro del padezer.
El leño sangre sudava,
quando Xavier padecia;
que efeto en su pecho haria,
lo que à vn leño congojava!
Los golpes que el dolor dava
en Xavier, al leño hirieron;
ò que terribles que fueron,
pues dandose en el Japon,
con pasmo de la razon,
en España les oyeron.
Aquel libro de la vida,
que de vn leño en prensa dura,
de la muerte la figura,
sacò en su cuerpo esculpida:
Representa ennoblecida
de Xavier la pena, entre essas
señales de sus empressas;
para que las penas dos
de Xavier, y vn hombre Dios,
esten en vn cuerpo impressas.
Y con razon; que el intenso
penar de Xavier, no cabe,
por lo mucho, y por lo grave,
sino es en vn libro inmenso:
Logrò, pues, el sumo assenso
con esta inaudita vnion,
porque ya la adoracion,
del divino padecer,
de las penas de Xavier,
viene à ser veneracion.
De su Pasion el rigor
Dios en vn Francisco ostenta,
y en si mismo representa
del nuestro el grave dolor:
Qual es fineza mayor
sus penas comunicar,
al de Assis, ò trasladar
a si las del gran Xavier?
Mas quien duda, que el querer
se explica mas en penar!
O pena la mas dichosa,
de quantas la fama aclama;
pues la consagra à tu fama
Dios la estatua mas gloriosa:
Enmudezca quanta ociosa
vana estatua ocupa el viento,
pues esse sudor sangriento
que es noble esmalte à tu gloria,
es borron à la memoria
del barbaro sufrimiento.

DEL R. P. M. Fr. ALONSO DE ANTELO, DEL ORDEN DEL Gran Patriarca San Basilio, en el Colegio de Salamanca.

DEZIMAS.

SOberano amor piadoso,
quando assi correspondeis,
parece mezclar quereis
la embidia con lo amoroso:
Iuzgo, Señor, que imbidioso
de Xavier estais, al ver,
padecer tanto à Xavier;
y entre amor, y antipatia,
andais los dos à porfia,
quien mas ha de padezer.

Xa-

Xavier si al afan se ofrece,
que es señor, cosa es notoria,
porque crezca vuestra gloria
(si es que lo infinito creze)
mas vos al ver que padeze
para daros gloria à vos
dezis amoroso Dios:
pues glorificarme intenta,
la pena, mi gloria aumenta,
y assi penemos los dos.
Al mirar la pena alterna,
que ay en los dos coraçones,
dudò a qual de las acciones
mayor afecto govierna:
Vos, Señor, la passion tierna,
que es del coraçon cordel,
con silavas de clavel,
dezis Francisco en tal hecho
dize: No salga del pecho,
lo que solo cabe en èl.
En vòs el amante anhelo,
que amor en coral publica,
parece que no se explica,
que solicita consuelo:
A Xavier en su desvelo,
todo consuelo es enfado;
si el amor es regulado
por la pena, es vuestro amor
menor, si en vos el dolor
goza alivios de explicado.
Mas ay Dios! Que si reparo,
que quando el afan mirais,
èl trabaja, y vos sudais,
(ò prodigio de amor raro!)
Digo, Señor, que està claro,
que entre tan fina aficion,
no puede aver distincion,
y assi dezir ossarè,
que es vno el amor, aunque,
es distincto el coraçon.

DE DON AGVSTIN BERMVDEZ DE ESCVEDO Castellano, en la Corte.

OCTAVAS.

XAvier nuevo prodigio estrena: O quanto
le reservais (Señor) à su ardimiento!
Lo singular no admiro (siendo tanto,
que aun se assombra el milagro del portento!)
Lo enigmatico si! Pues con espanto,
que tramonta à mi rustico concento,
noto (quando en Xavier el mal convida)
que se va vuestra sangre por su herida.

Quando, Señor, tu triunfo no se explica,
del justo en los tormentos el maltrado?
Quando el dolor en èl no te rubrica,
que tuyo es el blason que hà conquistado?
Quando (porque mejor te glorifica)
en su pena tu gozo no hàs cifrado?
Pues si en Xavier las penas son tu gloria,
como tiñe tu sangre tu vitoria?

La purpura vestis, que aleve trato
de astuta embidia en el infiel previno;
como igualais lo fino, con lo ingrato,
si en trage de lo ingrato, anda lo fino?
Como quando Xavier os busca grato,
con señas de la ofensa os imagino?
como (Señor) si la estrañeza veo,
la pena colocais donde el recreo?

O emblema del amor (no limitado)
que bien se explica muda tu eloquencia!
O como en essa estampa hàs dibujado,
de nuestro heroyco Apostol la excelencia!
Que mas alto blason? Si equivocado
con Christo; le respeta la evidencia;
quando probar (pues tanto en su honor cede)
tanta nobleza de su sangre puede.

La sangre en Christo sin la herida advierto,
sin la sangre en Xavier la herida pulso;
como en vno el impulso, sin acierto?
Como en otro el acierto, sin impulso?
No es impropia la accion, no es sin concierto;
el efecto del golpe no esta expulso:
que quando amor à dos en vno junta
basta à la proporcion sola vna punta.

Supongo ya en Xavier lo transformado,
mas en la vnion distancias congeturo;
como, Señor, mostrais lo apasionado
en la accion que Xavier se forma muro?
En vos lo ya inflexible abandonado,
en èl lo debil de impresion seguro,

sin duda la vnion misma assi previno,
que expliqueis vos lo humano, èl lo divino;

Detente, Invicto Apostol, no prosigas,
templa de tus afanes el deseo,
mira que à Christo alcançan tus fatigas;
y le cuesta su sangre tu trofeo
Mas no, que en quanto hieres, mas le obligas
à la immortal corona, que en ti veo;
donde, si alli tus penas son tan suyas,
aqui suyas seran las glorias tuyas.

O gran Xavier! (Que estas tan sublimado,
que si te busco en ti, te hallo en tu dueño)
suple el empeño en mi mal dibujado,
en fee de que el de si es mejor diseño,
la devocion lo alcance, y su cuydado,
no admita en tus aplausos el veleño;
que si à Christo tocò tanto tu ofensa,
serà tu aclamacion su recompensa.

DE DON ANTONIO DE ZAMORA CASTELLANO, en la Corte.

ENDECHAS.

EN purpureos raudales
muchas vezes fluctua,
el que, Adalid Sagrado,
matò cõ vna herida muerte, y cul-

Correspondencia amante (pa.
es de Francisco, en cuya
memoria, bien hallado,
de afecto llora, y de fatiga suda.

De Francisco las penas
numeran sus angustias,
que en su amor es lo mismo,
ver las agenas, que sentir las suyas.

Aunque distante yazé,
le yere, quien le duda,
porque en nobles pasiones,
el golpe es lo de menos en la injuria.

Quantas vezes Francisco
agravios articula,
ya amenazen su vida,
de flechas golfo, paramo de espumas.

Tantas vezes su pecho,
que obstinacion perjura,
pretende à los cambrones,
vn riego infiel, reverdecer las puntas.

Milagro es tan no viſto,
el que contigo vſa,
Xavier, ſu amor divino,
como q̃ aliente afectos la eſcultura.
De tu merecimiento
prueva es no congetura,
que vna fe, mas que todas,
merece vna piedad, como ninguna.
Logre tu pecho ſolo,
dicha tan como tuya,
que con tal compañia
ſolo el dolor ſe llamarà fortuna.

DE FRANCISCO DEL CAMPO DE LA COMPAÑIA DE Ieſus, del Reyno de Navarra.

SONETO.

Siente à peſar del marmol el aliento,
que otra vez por Xavier amante eſpira,
y el alma que en la eſtatua el arte inſpira,
ſegunda vez le roba el ſentimiento.
O quanto de Xavier peſa el tormento,
pues el marmol con èl ſudar ſe mira!
Que no herirà la pena, que reſpira,
ſi aun Dios en vn Caſtillo no eſta eſſento?
Padeze Chriſto al ver, que Xavier pena,
y muerto viva ſangre de ſi vierte,
ya de ſu faz la luz ſiempre ſerena,
En fatales eclipſes ſe convierte,
pero, ò quanto de cerca hara la pena,
que à vn inmortal de lejos dà la muerte.

DEL

DEL DOTOR IOSEPH MIRALLES, RETOR DE LA IGLESIA Parroquial de Monforte, y Agoſte.

ROMANCE ENDECASYLABO.

QVe cauſa mitivar puede,
eſſe Bulto, à que en ſangriẽtos
raudales, la tierra inunde (cielo?
con lluvia, de q̃ indigno ſe halla el
Què ocaſion obliga, à tantos
deſperdicios, eſſe Leño?
Si bien Imagen Sagrada,
del mas eſtable, què eſſe firmamẽto.
Què razon le ſolicita,
à que en carmines deshecho,
oſtente lo compaſsivo,
quando le temen tantos juſticiero.
Si querra repreſentar,
de ſu padecer lo acerbo?
pero no, porque no ignora, (to.
de q̃ no es vn Caſtillo, lo q̃ vn Huer-
Si intentarà que ſe ablande,
tanto diamantino pecho?
Que para labrar diamantes,
es preciſa la Sangre del Cordero.
Si à impulſos de ſu clemencia,
en diluvios de portentos,
querra paſſemos ſeguros, (mejo?
por los caminos de eſſe mar Ver-
Si deſperdicia claveles
acaſo; porque con ellos,
en continua primavera
eſtè, con tales flores todo el ſuelo?
Si en avenidas de roſas,
inundarà el vniverſo,
para limpiarle de tantos,
como ſe ha repetido deſaciertos?
Si eſſe licor nos darà
por antidoto al veneno,
que en ponçoñoſas ſerpientes,
ſe oſtẽta mas fatal en lo alagueño?
Si en purpuras, y amapolas,
declarar queria lo régio
de ſu poder, y que tiene (Cetro?
aunque en tãta humildad Corona, y
Si eſſos coraleſ ſeran,
para dezirnos con ellos,
que del mar de ſus piedades,
ſalen à ſer para noſotros puerto?
Si nos publicarà guerras,
en eſſos rojos trofeos,
para que el temor nos labre,
ciertas coronas para el vencimiẽto?
Si rubricar querra anſioſo,
las lineas de los aciertos,
ò los borrones que en ſombras,
toſcos pinceles ſiẽpre pintan lejos?
Nada es de eſto; pues què es,
lo que le motiva à eſto?
ſer Chriſto, y nueſtro Franciſco
dos vnidos, y acordes inſtrumẽtos.
Y al pulſar aquel las penas,
los trabajos, y tormentos,
reſuenan, en eſte triſtes,
los lamentables compaſsivos ecos.
Perdonad, ſino he acertado,
à explicaros, ni à entenderos,
aunque ideas tan mayores, (nos.
las ſuele explicar mas, quiẽ dize me

DEL

DEL PADRE IOSEPH BRVTON, Y MOXICA, DE LA COMPAÑIA de Iesus, del Reyno de Aragon.

SONETO.

QVien muere allí? Detente, escucha, mira,
no vès (que gran dolor!) Otra vez hierto
cadaver tronco, que de horror cubierto,
à otro tronco en sufrir, alma respira.
Desde la Cruz vn Heroe aliento inspira
al gran Xavier, que mide con pie incierto
el Indio suelo, y congojado, ò muerto,
la tierra, el ayre, el agua, el fuego admira.
Suda Xavier (todo alma) padeciendo,
suda Christo, que es cuerpo en pena aguda,
en cuerpo, y alma está el amor muriendo;
El cuerpo, y la verdad mueren sin duda,
que como el alma, gime falleciendo,
el Cuerpo allà en la Cruz, sangre trasuda.

DE DON FRANCISCO SANTOS DEL CASTILLO, DEL Reyno de Aragon.

SONETO.

ASsi, Señor, sentis, ver que oprimido,
de Xavier el valor, ceda al tormento;
que en efigie insensible, sentimiento
mostrais de sacra purpura teñido?
Tan propio vuestro su dolor ha sido,
que os precia el dolor, à que sangriento,
segunda vez os vea el instrumento,
en

en que por vos fue el hombre redimido.
Es Xavier quien padeze? Que lo dudo,
quando veo el efecto riguroso,
en vos el golpe, que Xavier recibe.
Mas si en Xavier vivis, ya veo que pudo
ser vuestro su dolor, pues amoroso,
padeze el coraçon en donde vive.

DE DON LVIS ENRIQVEZ DE NAVARRA, CASTELLANO del Habito de Montesa.

SONETO.

ES en citara dulçe, que templada
con otra està, sonora simpathia,
resonar con acorde melodia
las dos quando se ve la vna espropulsada.
No es la distancia embargo a la acordada,
correspondiente vnion de su armonia
antes si con canora alegoria
es su vnivoca voz assentuada.
Assi tu coraçon Xavier amante,
concorde al eco del divino accento,
quando en Indias herido su discante,
De pena esquiva, ù de mayor tormento
su dolor en Navarra aunque distante,
resuena en Christo, con sudor sangriento.

DEL

DEL LICENCIADO IVAN ANTONIO GARCES, del Reyno de Aragon.

SONETO.

LA amistad de Francisco trabajada,
de varios riesgos gime combatida,
y la de Christo à fuer de agradecida,
le acompaña en su Imagen angustiada.
No pudo aquella estar mas bien pagada,
esta tampoco, mas reconocida,
pues derrama el carmin, que por su vida,
verter le viò su muerte amenazada.
Aunque tanta congoja, y tan sensible
su misma vida le causò en el Huerto,
en terminos quedò de lo posible.
Mas quando por Xavier padece, advierto,
que mas amante vence vn imposible,
pues siente tronco, y aun respira muerto.

DE DON MANVEL DE CONTRERAS.

SONETO.

QVe avive vn leve ardor la competencia,
de inmensa llama, y de passion divina,
quando exeder mil penas determina,
todo vn Dios, para exemplo de paciencia.
Milagro es, pero es mas que la dolencia
de Xavier, que al tormento se destina,
parezca, que à los golpes de su ruina,
và transformando en Dios su misma essencia.
Pues si crece el amor correspondido,

y se alivia el dolor en el amante,
quanto el amado sus congojas siente:
Luego es nada en Xavier lo padecido,
y es todo incendio vn pecho tan constante,
que en èl se aumenta amor eternamente.

DE DON MATHIAS IVAN BEANA, CAPELLAN DE SV Magestad, Valenciano.

SONETO.

QVe sentimiento cielo tan estraño,
descubro en este Bulto peregrino,
de aquel que viò el Thabor en luz divino,
en Navarra se dè sangriento vn baño.
Si cada fuente vierte por su caño,
licor precioso que del cielo vino,
segunda vez redime su amor fino,
al mundo todo, que rindiò el engaño.
Mas ay, que afan le yere, aunque distante
que del Indio Xavier por Dios padece,
correspondido con dolor profundo.
Y siendo de Xavier el mas amante,
si por el Orbe su coral ofreze,
le vierte por Xavier, que pesa vn mundo.

DE DON IOSEPH LVPERCIO PANZANO DE ZARAGOZA.

SONETO.

ESsa correspondencia que te alcança,
Xavier en tu dolor, y en tu accidente

con la Sangre de Christo felizmente,
te esmalta de su gloria tu esperança.
Dos semblantes, con sola vna mudança,
passar el vno, lo que el otro siente,
esto no es ser imagen solamente,
algo mas ha de ser, que semejança.
Templadas cuerdas de instrumento han sido,
acorde en el dolor, y la memoria,
Christo, y Xavier assuntos de vna fama;
Feliz Santo, pues pruevas conocido,
en tu Patria solar la executoria,
por la sangre que Christo te derrama.

DE DON FRANCISCO BVENO, SECRETARIO DEL EXCELENtissimo Señor Duque de Ixar.

SONETO.

CVando en Cruz interior Xavier penava,
Christo ansioso tambien sangre vertia;
tan cerca de divino padecia,
que las venas la Cruz equivocava.
Tanto su coraçon crucificava,
que del dolor el merito queria
explicarse cruento, y no podia,
porque en su sangre el merito no hallava.
Y este fue el padecer mas exquisito,
pues de vnas ansias, de tormento llenas,
limitò el merecer, vn ser finito.
Y à su Cruz no bastando humanas venas,
porque el merito llegue à lo infinito,
puso la Sangre Dios, Xavier las penas.

DE

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA, Y ANTILLON, Cavallero Aragones.

EPIGRAMMA.

DE Cruce pendentis venerandam antiqua colebat
effigiem Christi Xaveriana domus.
Huic quoties inter gentes Orientis, & Indos
Xavier apetitur, liquitur ecce cruor.
Sæpeque sanguineo, venerabile robur inundat
gurgite, & effigies, imbre rotante madet.
Scilicet occultæ reterare latentia causæ,
summaque de summo dicere facta viro;
Quem cuncti fudit Deus Orbis amore cruorem
hunc prote fundit, Xavier ipse Deus;
Nempe quod ipse Deo sis Orbis ad instar; & vnus
pro toto valeas Orbe, gerasque vices.

DEL DOTOR FRANCISCO CAVS, RETOR DE LA Iglesia de la Enova.

EPIGRAMMA.

XAverius patitur Christus sua membra cruentat,
fœdus amicitiæ fecit vtrumque parem.

DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONZALEZ,

ROMANCE ENDECASYLABO VALENCIANO.

DE mi steri tinch de escriure
la historia mes peregrina,
que Navarra senti el trò
del tir que desparaven de la India.

Dos voluntats mes vnides
no ſe han viſt en eſta vida,
que quant la vna amant alena,
ab ſes fineces la altra mes reſpira.
Com tant volia el Señyor,
à Xavier, per ſa dotrina,
maltractanlo los Gentils,
ſufrir no pot lo agravi puix le pica.
Encara que eſtava mort
en la Creu, Abre de vida,
ſeu ſentiment als mals tractes,
que en penes de Xavier, ell reſucita.
Maravella es que vn difunt
rebente en fons de ſanch viva,
y es lo efecte deſta cauſa,
q̃ lo cor de Xavier es qui lo anima.
De la veu de Sanct Frances
Chriſto el eco parexia,
y quant pena reſonava,
pena reſpongue, pero infinita.
No li cauſava la auſencia
olvit de qui tant volia,
pues mort en aquell Caſtell,
lo cor tenia viu, puix que reſpira.
Aquella roſa encarnada,
en cercol de tanta eſpina,
ſonch corona à eſte jazmi,
ſi à la vna puncha, mes altra pica.
Per los pecats tan horribles
que engendrà tanta malicia,
renovà Deu ſà Paſsio,
que eſtava apaſsionat per qui volia.
Ventſe del Gentil ſacr ilech
aquella pedra ferida,
centelles de amor brotaven
en eſta, q̃ es de foch que ſe ablania.
En lo deſparar del arch,
del Gentil, que valentia!
Que la flecha que tirava
apunta al hu, y en dos clavada es
Aquella flor Nazarena, (mira.
morat liri en Creu ſe eſplica,
ſer clavell perque deſterra
el mal perfũ gentil que al Sanct fa-
No embaraſſen les diſtãcies (tiga.
à aquell que inmens tot ho abriga,
que ſi el Sanct penes pateix,
tenintles en ſon cor, Deù les ſentia.
Eſtes dos antorches pures
es miraven, que gran viſta!
Y ſi Chriſto es là apagada,
al veure al Sãct en penes ſe encenia.
En eſta correſpondencia
com era en dos ſols tan fina,
al de Orient li dava llum,
aquell de Ocas, q̃ en ſombres mes
En eſte romans acaba (lluia.
de cantar la mogua Lira,
tal milacre, y pot la ploma
eſcriurel de coral en lloch de tinta.

En

En fruto el mas ſoberano
Creciò Gigante eſta Planta,
Que mucho ſi el Agua Santa
La tuvo ſiempre en ſu mano.

ASSVMPTO DEZIMO OCTAVO.

DECLARACION DEL.

COmiença ſu carrera San Franciſco Xavier para la India, con paſſos de gigante: *Exultavit vt Gigas ad currendam viam*; quien reconoce los paſſos que diò por mar, y tierra, dandole à Dios centenares de millares de almas, que ſacò de las ſombras de la muerte, à las luzes de la verdad Evangelica; ha de conocer que corriò co-

como Gigante, sin descansar vn punto en tan distantes peregrinaciones. No fue vn Santo Xavier, comun, y ordinario, quando los Gentiles reparando en los portentosos milagros que obrava, à no averse humillado hasta el polvo de la tierra, le querian adorar por Dios? cuyo apellido merecieron los Apostoles, quando admirando al mundo obravan como Dioses: *Ego dixi Dij estis, & filij excelsi omnes.* Aviendo heredado su espiritu este Santissimo Varon, trasspassava en su obrar la comun ley de los hombres, y no era como ellos, sino Santo Gigante; y tan crecido, que si faltara agua en la tierra, la cogiera de las nuves, para purificar à tantos Gentiles que desseavan entrar en el gremio de la Iglesia, manifestando el cielo, que subia, al passo que subia su levantado espiritu, pues no cabiendo en la tierra, como Gigante, penetrava los cielos, siendo estrechos dos mundos para dilatar las llamas encendidas de su caridad, assi le vieron inmensos Indios, quando les bautizava, que crecia su estatura como de Gigante, y sin moverse de vn puesto alcançava à los mas distantes. Es muy subida la Poesia del Licenciado Gines Campillo, del Reyno de Valencia, en estas Decimas ingeniosas.

DE-

DEZIMAS.

BAutizava, recogidos,
Xavier, Pastor con cuydados,
millares de hombres ganados;
Indios, que estavan perdidos:
Eran tantos, ya encendidos,
los que el Bautismo à Xavier
pedian, que para hazer
mas abrasante la fragua,
bien podia llover agua,
que toda era menester.

El cristal vierte y se vè,
que al distante, y no cercano,
alcançava con la mano,
sin mover de vn puesto el pie:
Seguro misterio fue,
quando assi el Santo lograva
lo que tanto desseava;
y era, al agua que corria;
el Indio, el que pretendia;
y Xavier, el que alcançava.

Nuve de agua de la vida,
ya liberal derramada,
fue su mano no apretada
sobre todos estendida:
Gran virtud, bella, y florida,
plantò en tantos el favor;
pues era todo el primor,
que entrò àl, y ellos se encierra;
èl el agua, ellos la tierra;
èl rozio, ellos la flor;

Xavier, que quede en memoria;
à todos les sobrepuja,
ivase formando aguja
por puntos de la vitoria:
De arbol, y plantas la gloria
con admiracion entiende;
que quando se iva vertiendo
el agua, y el cristal blando;
ellas se estavan regando,
y èl era el que iva creciendo.

Creciò, y los Indios, al nombre;
que haze en sus frentes coronas,
se ivan haziendo personas,
si èl se iva haziendo mas hombre:
No os espante, no os assombre
dixo, esta subida gala;
que es, quando el cielo os señala,
mi estatura de Gigante;
para sustentarle Adlante;
para que subais, escala.

Con amor, con alegria,
y ya en caridad deshecho,
allà dentro de su pecho
todos los Indios metia:
Su cuerpo mas se estendia;
su fuego al centro quiere ir;
con que en mar, y en luzir,
en hospedar, y en arder;
los hombres le hazian crecer;
el fuego le hazia subir.

DE

DE DON GERONIMO SAEZ DE LA PINILLA, DEL REYNO de Navarra.

DEZIMAS.

BAutizando diligente
Xavier à inmenso Gentio,
por ser poco todo vn rio
quiso ser perene fuente:
Tambien fue nuve corriente
de tanto cristal llovido,
pero el Gentil ha advertido
que si el agua le ha bañado,
y como planta regado,
es Xavier quien ha crecido.
Y no fue el suceſſo en vano,
mas que todos descollar,
porque lo pudo causar
tener el agua en su mano:
El Idolatra Christiano
quedò, con el agua santa,
pero Xavier se adelanta,
que si con agua, y con fè
el Gentil subir se vè
èl al Cielo se trasplanta.

Con el cristal derramado
todo aquel Indio partido,
crecia rico, y florido
de tanta perla sembrado:
Yà en su error antes turbado
el barbaro no reposa;
que en la fè (campaña hermosa,
le viò Xavier gran jardin,
en cada negro, vn jazmin,
y en cada infiel, vna rosa,
Viose el portento no igual
con el agua que derrama,
que de su pecho la llama
dexò encendido el cristal:
Fue grande el incendio, y tal
el volcan, que en èl ardia:
que vn etna mas parecia
Xavier quando bautizava,
y quando el agua baxava,
Gigante èl, fuego subia.

DE DON MARCO ANTONIO ORTI, SECRETARIO DE LA Ciudad de Valencia. Obra poſtuma.

OCTAVAS.

QVe assombro, que prodigio, que portento,
la gracia creze en manos de vn humano!

Cre-

Creciò, pues se dilata con aumento,
de el bautismo el misterio soberano:
Creciò Francisco, y crece el Sacramento,
que el liquido raudal, se vè en su mano,
no arroyo, mas que rio, mas que fuente,
pues pielago se mira en su creciente.
El sagrado caracter imprimia,
a multitud confusa, que constante,
sin moverse de vn puesto pretendia,
ser de toda la India fuerte Atlante:
A todos alcançò noble porfia;
no perder lo remoto por distante,
y al parecer tan grande su presencia,
lo aparente en Xavier fue la evidencia.
Alta virtud divina le previno,
misteriosa ilusion, que son mayores
lustres de su feliz noble destino,
crecer como en desseos, en honores:
O fue para enseñarles el camino,
quando à aquel pueblo alumbra en sus horrores
columna que les guie sin rezelos,
luz en tinieblas, sombra en sus anhelos.
A la imaginacion del que le atiende,
mas que humana estatura representa,
que no creyeran logro en lo que emprehende,
sin la gran rebustez con que se alienta:
A mas que humano su valor se estiende,
y a mas que natural su ser se aumenta,
porque otro Sacramento veneraran
si en grande brevedad, tanto miraran.

DE DON FRANCISCO DE OLAEGVI, CANONIGO DE LA Santa, y Apoſtolica Igleſia de Santiago, natural de la noble Villa de Puente la Reyna, Navarro.

SONETO.

LLega Xavier al cielo, ya Gigante
en alma, y cuerpo, con la auguſta frente;
à quien quanta en la eſtera arde luciente,
eſtrella ceñirà bello diamante.
Medio Orbe al Macedon baſtò arrogante;
todo el mundo à Xavier no es ſuficiente;
pues ſi en llamarſe grande aquel no miente;
que renombre à Xavier ſerà baſtante?
Siempre aſpirò à ſer mas; pero ſu aliento,
no hallando mas que ſer, ya ſe ha excedido,
à ſi miſmo: O Xavier ſiempre portento.
Quanto otros Heroes fueron no ha podido
eternizarlos; mas à tu ardimiento
le ſobra la mitad de lo que ha ſido.

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA, Y ANTILLON, Aragones.

EPIGRAMMA.

DVm lavat innumeros limphis luſtralibus Indos
Xavier, immenſum mole Giganta gerit.
Sæpe loco fixus perſtanſque immobilis vno
centimanus cunctis (res nova) viſus erat.
Vnde Giganteam potis eſt generare figuram
fons ſacer! Aut tantas, Xavier vnde manus?
Cauſa ſubeſt: Orientis erat Xaverius Atlas?
Atlas ipſe Gigas, ni foret, eſſet Atlas.

DEL

DEL LILENCIADO DOMINGO MONTALT, VALENCIANO.

QVINTILLAS VALENCIANAS.

OIats los ſeñyors compares,
deſte Sanct molt ſingular,
que en Indies à fills, y à pares,
à les filles, y à ſes mares,
à totes và batechar.
Com lo Gentil abayxava
ſon cap, al aygua llavant,
Xavier tan alt ſempuchava,
que de terra al cel tocava,
mirantlo tots gran Gagant.
Com lo moll creſtall cala,
lo Gentil, abre polit,
gran ſe feya cada dia,
ell en gracia molt crexia,
y el Sanct en còs, y eſpirit.
Torrats del Sol arribaven,
del Sanct à la dolça veu,
y com en la aygua es llavaven,
los negres tan blanchs quedaven,
com vna bolva de neu.
Qui vol ſaber de ſa altura,
era vn Gagant molt perfet,
ſuperior en la hermoſura,
mes de tan gran eſtatura,
que era nano el mi calet.
Vna eſtatua la machor,
que li vinguè molt apel,
veu Nabucodonoſor
de or, y plata, ab reſplandor,
tan alta que aplegàal cel.
Mes dire ab molta raho,
y el diſcurs deſplega veles,
que no fonch eſtatua, no,
Xavier viu, Gagant ſe yò
que penetrà les eſtreles,
Com de aygua neceſsitava,
y batechar tant volia,
avegades li faltava,
mes com ell ſe remontava,
dels nuvols plens, la prenia.
Del cel, ab gran interes,
batechant, dava Roſaris,
y de amor de Deu encès,
ſent vn home, feya mes,
que farien molts Vicaris.
Si tan gran perſona es,
que es veu per layre puchar,
portant les Indies en pès,
que direm de Sanct Frances?
Què ningu el pot alcançar.
Que vol dir entant eſtrem,
que al cel fet Gagant ſe enva?
Que ſi ſa cara no vem,
à ſos peus tots nos poſſem,
que ell nos donarà la ma.
El que de curta eſtatura
prega al Sanct, tinga ſabut,
que en Xavier tindrà ventura,
ſi de ſa part li aſſegura,
crexer mes en la virtut.
Mes entenguen los Chriſtians,
ſens tenir ningun rezel,
que com imiten als Sancts,
pera els chics, y pera el grans
el Señyor ha fet lo cel.
Crech que al mon eſtich cãſant,
y em falta lo mes que fer,
y el no paſſar mes avant,
es, que al pintar tal Gagant,
en vè curt lo meu paper.

Por què ligero se empina,
Xavier, y al ayre se sube?
Porque quiere como nuve,
Que fecunde su dotrina.

ASSVMPTO DEZIMO NONO.

EXPLICACION DEL.

AQui se pintan al fuego que pone su trono en el ayre, que como es mas sutil por su naturaleza, predominan sus incendios con elevacion mayor à las diafanas estaciones. El fuego es San Francisco Xavier, que como su oracion, y predicacion era tan fervorosa, le levantava de la tierra con divinas elevaciones de extasis soberanos; assi lo dizen sus liciones: *In rerum divinarum contemplatione, de fixus à terra, aliquando sublimis alevaretur.* Assi le vieron los Gentiles algunas vezes, quando predicava muchos codos levantado de la tierra, porque como su predicacion era de los cielos, ellos se levantavan de la tierra, y se advirtiesse, que viviendo en la tierra, su predicacion era del cielo. Era sugeto de grande peso S. Francisco Xavier, que la tierra no se hallava con fuerças para sustentalle, y flaqueando sus embros, sacudiò la carga; y como era el Santo en su predicacion tan divino, no queria aun el polvo de la tierra se pegasse à sus plantas, que eran hermosas las suyas que Evangelizavan la paz: *Quam speciosi sunt pedes Evangelitantium pacem.* Mas firmeza tenia en el ayre este Serafin humilde, que no aquel otro arrogante, que predicava del Aquilon à quien despeñò su sobervia, pero Xavier mejor supo refirmar el pie, que despreciando soberanias, y vanas honras de la tierra, se abatia al mas minimo de todos, y por esso, *qui se humiliat exaltavitur*, le levantaron os ayres de su profundissima humildad, y puso su silla en los ambitos serenos de los ayres, como quien subia como fuego encendido à buscar su region, y centro, que le haze iris de paz entre el cielo, y la tierra. Agudamente grave lo dizè el Señor Don Onofre Escriva, Conde de la Alcudia, y Gestalgar.

SONETO.

SObre ſi ſe levanta à mayor buelo
Xavier, y de ſu eſpiritu elevado,
es à la alta region arrebatado,
que es peregrino en èl lo que no es cielo.
Buela en las alas de ſu ſanto zelo,
del puro ſer de Dios, enamorado
amante Serafin; Angel alado,
de accion perpetua, y de inmortal deſvelo.
En ſi el noble atributo ſabio encierra,
de pacificador, ſus propiedades
en paz vnen el cielo con la tierra;
Y de iris celeſtial con claridades,
tempeſtades idolatras deſtierra,
y cauſa de la Fè ſeguridades.

DE DON IOSEPH NICOLAS DE LEON, ANDALVZ.

ROMANCE ENDECASILABO.

EL ardor ſoberano repetido,
que à Xavier eſſos cielos comunican,
para hazerſe volcan de ſus incendios,
de ſu ſer viva, llama ſe organiça.
Abſorto de ſi miſmo en lo que alienta,
caſi buelve à encender lo que mitiga,
que pecho que en amor divino arde,
hoguera es racional de que reſpira.
Fuego todo infundido en ſu elemento
de abraſarſe ſe templa, y pacifica,
ſi ndo en el tan activa la paveſa,
que jamas entibiò, ni aun ſus cenizas.

Que eloquente! Que tierno! Y que ſuave!
dado todo à ſu tiempo, ſacrifica
aquellas anſias, de que haziendo culto,
ſupieron imitar lo que predican.
A los Indios, que barbaros entonces,
de ſu gran ceguedad ſu error lucian,
para hazerſe la luz de ſus tinieblas,
en el Sacro Evangelio ſe encendia.
Que afectos! Que piedades! Que conſuelos!
Que dulçuras! Que alhagos! Que caricias!
Conſtruyeron ſus vozes amigables,
para el medio eſſencial de ſu dotrina.
A Dios clamava con deſſeo intenſo,
de que obraſſe ſu efecto maravillas,
olvidandoſe amante de los yerros,
que la ignorancia fabricò en malicia.
En ſus lagrimas tanto era frequente,
que ſus ojos parece que llovian,
por dexar obligada ſu clemencia,
y menos irritada ſu juſticia.
Luchando en eſta empreſſa con ſu anhelo,
elevado en el ayre deſmentia
el terreno compueſto que formava,
la ſuma agilidad que lo erigia.
Tanto, fue, y repetido tantas vezes,
que la miſma atencion, ſino ſe admira,
es porque en lo poſsible no ſe encuentra,
igual admiracion à la noticia
Entre el cielo, y la tierra ſe repara
eſta accion ſoberana competida,
pues de aquel el influjo le arrebata,
ſi de aquel la ſus obras le encaminan.
El alega, que es Aſtro de ſu eſfera,
y ella con que es ſu planta ſe lo implica,
tanto que para verſe ſer Luzero,
antes le acreditò, que era flor viva.
El vno le ſupone ſu dechado,
ſi la otra ſu imagen le deſtina,

con que obstenta Xavier para ser Angel
el origen de hombre que germina.
Este en suma el assumpto contenido,
note la devocion ; que mas le imita,
agenciando por medio deste Santo,
las medras todas à que el alma aspira.

DE VNA PLVMA DE LA CIVDAD DE MALLORCA, residente en la Corte.

ROMANCE.

QVe enigma es este, que quiere,
descifre misterio grande,
que quando Xavier predica
contempla el Indio elevarse.
Sin duda que como es fuego,
que en sus mesmas vozes arde,
pretende si se remonta,
brillar cometa del ayre.
Como es diafano el viento,
y lleva fiel governalle,
conociendo las alturas,
navega lucidos mares.
Escabel son de sus plantas,
los elementos, que aplauden
su dominio magestuoso,
que es Rey; y es bien se avassallen.
Pretende el agua por perla,
la tierra por flor brillante,
el fuego por su centella,
el viento sutil, por ave.
Las altas cumbres le llaman,
de los montes arrogantes,
que siempre garça suprema
sacro nebli bolò, o sacre.
Vaga region visitando
el aura respira afable,
y como franquea aromas,
el elemento ya es parque.
Es pulpito que sustenta
al Orador que reparte,
en vozes centellas vivas,
en llamas etnas volantes.
Si el Serafin por sobervio,
se pricipitò flamante,
pagando altivez tan vana
en tristes obscuridades.
Navegue rumbos distinctos,
el que de humilde haze alarde,
y ocupe silla sublime
en firmes seguridades.
Subid aguila especiosa
à los Orbes Orientales,
que en reverentes obsequios
de fiesta alfombran sus calles.
El Indio que mira assombros,
con alas à este Gigante,
le desconoce por hombre,
y en cultos dedica altares.

DEL PADRE FRAY FRANCISCO DE SIGVENZA, Capuchino, Castellano.

SONETO.

XAvier Aguila Indiana, quanto hermosa
oro en las alas, en el pico plata,
desde la basta tierra se dilata,
al espacio del viento caudalosa.
Y quando con sossiego en èl reposa,
mira al Sol mas ardiente, y con èl trata,
lenos del gentilismo assi desata
absorto à suspension tan prodigiosa.
Estrella le imagina el firmamento,
vapor la tierra, que al cielo le encamina,
el Sol atomo suyo mas profundo.
Yo no le juzgo estrella, si portento,
vapor tan poco; claridad divina,
atomo no, deydad que huye del mundo.

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA, Y ANTILLON. Cavallero Aragones.

EPIGRAMMA.

MAior humo, se attollit humo Xaverius Indis
pandit Apostolicam, dum sua lingua fidem.
Ignea mens tenuem grave corpus in aera raptat,
sic docet astra, viri, quos docet ipse, petant.
Spiritus vt purus superas se attollit in auras,
& rotat exalto cœlica verba Throno.
Æteris axe tonat, de quo Deus auribus ergo
vox hominem præfert; at documenta, Deum.

DE VN RELIGIOSO DEL ORDEN DEL GRAN PADRE San Agustin, Valenciano.

REDONDILLAS VALENCIANAS.

EL Gentil de aquella serra,
dix, quant predica à la gent:
Qui es este damunt del vent,
que ni toca en cel, ni en terra?
Mes yo vull dir ab donayre,
que fuig del Gentil bestial,
y per ser tan gran pardal,
fes ales desplega al ayre.
Mes dexemnos de porfics,
que com per lo ayre camina,
ab tanta flama divina,
direm, que es segon Elies.
Com tenia de Deu zel,
ab tan celestial dotrina,
cada paraula divina,
volia plogues del cel.
Mirau bè, que no tremola
de por de caure, y sapiau,
que si als nuvols contemplau,
es, perque es Angel que bola.
Mirant que als nuvols iguala,
dels quals al mon vè la plucha,
deyen: Es cert que se empucha,
pero es de Iacob la escala.
Si algu em demana al present,
com Xavier se empuchatant?
Yo respondrè: Perque es Sanct,
entre els altres eminent.
Tots los Sancts se han vist, y son
grans, en vertuts que admiraren,
y si morts al cel pucharen,
Xavier viu sen và del mon,
Sent Predicador Divi,
posantse prop de la gloria,
fonch del cel ser los memoria,
y amostrarlos lo cami.
La sehua veu, que era bona,
tots gustosos la escoltaven,
y era mes lo que admiraven,
que els nuvols li fesen trona.
En esta predicaciò,
que el và el ayre arrebatar,
be podriem celebrar
altra festa à sa Ascensio.
En este càs peregri,
que sona en lo ayre sa veu,
que escoltem avisa Deu,
la trompeta del juhi.

Si

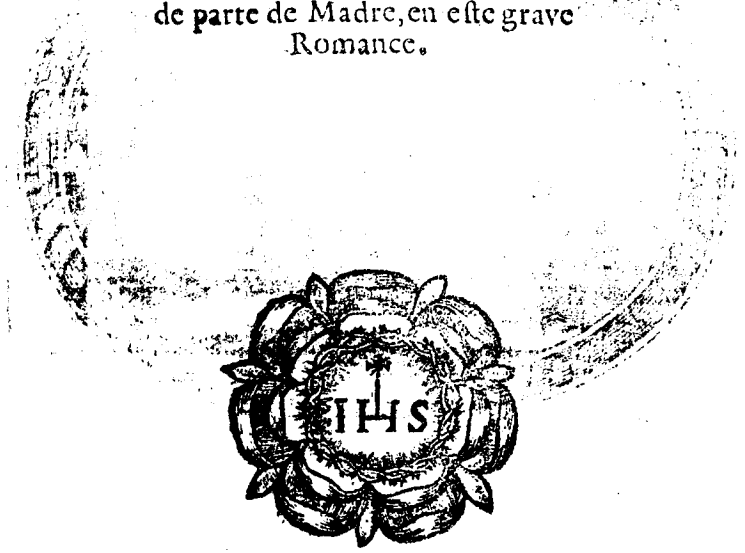
Si el padecer te es gozar,
Y el gozar te es padecer,
Bien podràs dezir Xavier,
Mas gemir, menos olgar,

ASSVMPTO VEINTE.

EXPLICACION DEL.

DOs encontrados impulsos, hizieron acorde la bien templada cithara de Xavier, para dàr à los cielos alegre consonancia, vn *mas*, y vn *basta*, llenavale Dios aquel coraçon de soberanos consuelos, y le heria con las saetas ardientes de su amor; el qual impaciente à los favores dezia: basta, Señor, basta, que no puede mi cortedad

dad abarcar los teſoros de vueſtras riquezas. Corto es mi vaxel, y me temo no ſoçobre en el mar de tantas finezas, ò dadle mayores enſanches, ò acortad de vueſtros favores ; pero viendo vn dia el ayre poblado de muchas Cruzes (que vna era poca para ſus anſias fervoroſas de padecer) dezia: Mas, Señor, mas; que eſtraño modo de amar, pues repite la meſma quexa amoroſa, tanto para el alivio, como para la pena ? para la pena ſe quexava, eran pocas las Cruzes, para vn hombre que ſe hazia muchos para padecer: para el alivio, ſentia ſer corta ſu capacidad. Es fino amante, y deſinteresado Xavier, que por dar guſto à ſu amado, no buſca las roſas, ſino las eſpinas, y deſtas apetece la corona; porque las roſas le afligian , y las eſpinas le recreavan. Eſtos encontrados afectos compone la delicada pluma del Dotor Vicente Armengol de Folch, Generoſo, Valenciano, Dotor en ambos Derechos, Pariente del Santo de parte de Madre, en eſte grave Romance.



RO-

ROMANCE.

QVe incendio es eſte, q̃ oprime
vn coraçon tan amante,
que en las finezas ſe yela,
y en las fatigas mas arde.
Soçobra entre los favores,
eſte vaxel que dà al ayre,
de los ſuſpiros, las velas,
en ondas de ardientes mares.
Es ſobra? Nadie lo ignora;
es cortedad? Todo cabe;
quien viò la eſcacez humana,
divinos dones que abarque!
Vna quexa de dilicias,
ſolo vn pecho de amor grande
pronuncia, porque no mira
del interes el ſemblante.
Vive Xavier de las penas,
y alhagos mas le combaten,
que no les buſca al conſuelo,
quien mas ſe alienta en afanes.
El baſta, dize al alivio,
que en la eſcuela de amor ſabe,
que vna pena bien ſufrida
es la gloria de vn amante.
Dios le premia, y le caſtiga,
que importa el cariño alhague,
ſi la dulçura le amarga,
y la amargura le plaze.
Baſta, baſta, à los incendios,
repite, porque no caben
en ſu pecho, ſi dos mundos,
cupieron para abraſarles.
Mas, mas, repite à las Cruzes,
que viò en el ayre volantes,
que vna ſola, poca Cruz
fuera, para ombros tan grandes.
En eſcacazes, y ſobras
viviò eſte Heroe mas grande,
en los deſcanſos Pigmeo,
en las fatigas Gigante.
Dos encontrados impulſos
en ſus cuerdas el ſon hazen,
acorde, en gozos, que floxas,
en el dolor, que tirantes.
Baſta Franciſco el encomio,
mas, mas quiſiera explayarme,
pero ſe que en vueſtros ſenos
no caben mis cortedades.

DEL R. P. M. ALONSO DE ANTELO, DEL ORDEN DEL GRAN Patriarca San Benito, Caſtellano, en el Colegio de San Vicente de Salamanca.

LYRAS.

QValquiera ignorante, finezas,
del caſto amor no ſabes las fi-
oye à Xavier, que amante
en cathedra de amor lee ternezas;
mas

mas ay! Que al eſcucharlas,
ni aprehenderlas podras, ni aun ad-
Abraſado veſubio, (mirarlas.
racional Mongibel, Etna viviente,
de llamas en diluvio,
fluctua amante el coraçõ ardiẽte,
exala el alma fuego,
y ſolo en abraſarſe halla ſoſsiego.
Hydropico amoroſo,
ſe abraſa del amor en olas ſumas,
y ſolo es ſu repoſo
la llama que encendieron las eſpu-
y de la ardiente llaga, (mas;
con raudales de ſed, la ſed apaga.
Y quando à ſu deſvelo
el Padre Soberano alivio intenta,
no lo ſufre ſu anhelo,
antes bien del conſuelo ſe lamenta;
baſta, Señor, que el alma
desfalleze al mirar q̃ el dolor cal-
Baſta amoroſo dueño, (ma.
porque el dulce deliquio, el alma
tan regalado ſueño, (muerta,
devil, y flaca à tolerar no acierta,
y el glorioſo lethargo
es à mi coraçon deſvelo amargo.
Si intentas mi repoſo, (muerte,
no a tormentos de glorias me des
dexad, ò dulce eſpoſo,
penar al q̃ alla en el penar ſu ſuerte;
concededle a mi anhelo,
la elecciõ de las penas por cõſuelo.
Mas quando en el tormento
(ò prodigio de amor nũca admira-
Y en el Agon cruento (do!)
le dexa Dios; con vn afan ſagrado,
mas, mas, Señor, repite,
mas, mas, porque mi afecto ſe acre-
Agora ſi, Dios mio, (dite.
que del dolor en el penoſo abiſmo,
que ocaſiona el deſvio,
me tratais, ſacro amor, como à vos
ſi eligiſteis las penas, (miſmo;
como dudarà el alma q̃ ſõ buenas?
O Xavier amante!
O en el fuego de amor alma abra-
Pues del pecho conſtante, (ſada!
jamas la ſed de penas fue apagada,
y entre amantes querellas,
mas que las penas es la ambiciõ de
Goza, ò Xavier glorioſo (ellas.
el templo, en quiẽ el Sol aun no es
con ſagrado repoſo; (luzero,
no padezca ya mas tu amor ſince-
del deſtierro en cadenas, (ro,
penoſas glorias, y glorioſas penas.

DEL DOTOR PEDRO LVIS CORTES, CVRA DE LA Igleſia de Ibi, Valenciano.

ROMANCE ENDECASYLABO.

DEl incendio que abraſa tus potencias
milagroſo Xavier, deſpide vn rayo,

con

con que mi coraçon amante ſiga
quanto copie el diſcurſo en tus aplauſos.
Què no lograrà el tuyo de encendido,
en quien à los rigores de abraſado,
quando eſpera el bolcan, que ſe conſuma,
aliento nuevo cobra el holocauſto?
Què tal ſerà tu amor, pues à ſu golfo,
das quando le navegas fino, y raro,
termino à los conſuelos abſoluto,
por ſer à las fatigas voluntario?
Eſpirar el amante à los favores,
del amor es efeto en noble rapto,
y por no ſer comun el tuyo ha ſido,
por ſolo padecer arrebatado.
Baſta, baſta à las dichas lás repites,
mas, y mas à la pena, y al trabajo;
que tu amor al favor quiere ſer vno,
por ſer à los dolores duplicado.
Que comprenſion podrà de tus incendios,
entender los ardores, en quien hallo,
que viven en las dichas, como tibios,
que arden en los tormentos, como rayos.
Pues ſolos los afanes ſon tu aliento,
y à los conſuelos miras como eſtrago,
de lo que dà la vida, mueres fino,
de lo que da la muerte, vives Santo.
O fineza del amor nunca entendida,
y de Xavier lograda, que ſu lauro
no pretende la Cruz, por lo glorioſo,
pues que dexa lo dulce por lo amargo!
Racional vaxel eres, que en los mares,
con bonança, y tormenta en nuevo paſmo,
lo tranquilo te arraſtra pereçoſo
y empeña lo cruel acelerado.
Hydropico de penas ſolicitas
dar à tu enfermedad, mas ſobreſaltos,
calentura es de amor, con tal prodigio,
que te dà el crecimiento lo alentado.

Re-

Remiso à las delicias te comprende;
intenso à los dolores no te alcanço;
te muestras en aquellas detenido,
te escondes en aquestos elevado:
Basta al premio le dizes, y à su gloria,
porque para tenerle estás en manos,
mas, y mas à las Cruzes les repites,
porque para mas Cruzes tienes brazos.
Que tal serà la gloria? En quien advierto
que la tiene en la pena pues reparo,
le es dolor el consuelo repetido,
doblada la fatiga le es descanso.
Comprenda tu atencion à tus prodigios,
explicate tu mismo en tus milagros,
que quien tanto se engolfa en lo divino,
à la vista se niega de lo humano.

POESIA QVE COMPRENDE TRES: EL PRIMER NVMERO pinta Romance Heroyco, el segundo Castellano, el tercero Endechas: Es del Reverendo P. M. Fr. Christoval Bax, Valenciano, del Sacro, Real, y Militar Orden de N. S. de las Mercedes, Redencion de Cautivos.

1.	2.	3.
ARdiendo	vivo	de Xavier el fuego,
sagrado	ethna,	que en mil lenguas habla,
ansiosas	vozes	hasta el cielo sube,
amante	llora,	y à Iesus exclama.
Inmenso	dulce,	dueño de mi vida,
amable	noble,	vida de mi alma,
que vives	alma,	de la eterna gloria,
que reynas	suma,	soberana causa.
Por tu amor	quando	penas me combaten,
siento que	vivo,	mas aunque me afligan

pues hallo,	que es el	alentar con ellas;
gustoso	fiel con	suelo à mi esperança.
Benigno	luzes	en tu economia,
doblado	premio,	que mi ser exalta,
porque qual	tuyo,	todo bien se aumenta,
porque qual	mio,	todo mal se acaba.
Quan cierto es	esto,	bien se vè en el fruto,
gustoso	grande,	que de ti se saca,
essento	libre,	pues en ti reposa,
seguro	siempre,	quien por ti trabaja.
Quando tus	Cruces,	a mi amor combidan,
quando tus	llamas,	mi valor contrastan,
pido, que	vengan	Cruzes que me encienden,
ruego, que	cessen	llamas que me apagan.
Señor, que	tanto	fuego me aniquila,
Iesus, que	tantas	llamas me anonadan,
cessen, pues,	cessen,	basta ya de incendios,
suspende el	fuego,	que me abrazo, basta.
Di, Señor,	como	puede ser posible,
consiga, y	logre,	que mis fuerças flacas,
pocas, y	muertas,	vençan, ò resistan,
tan muchas	vivas,	invencibles llamas,
Lidiando	con tan	varios sentimientos,
y viendo	como	pugnan, y batallan,
solo con	fio,	sea la vitoria,
cantada	para	siempre de tus armas.
Si passo	graves	penas, son mi aliento,
si adquiero	muchas	glorias, me desmayan,
si encuentro	nuevos	males, me dàn brio,
si logro	varios	bienes, me acobardan.
Sobre mi	lluevan	Cruzes, y mas Cruzes,
Señor, su	puesto,	que mi fè adelantan,
mas, y mas	Cruzes	pido, pues son triunfos
tan siempre	dignos	de inmortales palmas.
Y pues que	solas	Cruzes son por tuyas,
heroica	firme	gloria de las almas,
amado	dueño	seriame esta gloria,
que pido	solo	por tu bella gracia.

DEL DOTOR IOSEPH MIRALLES, RETOR DE MONFORTE, y Agoste.

SONETO.

Basta à las glorias, *basta* à los favores,
mas à las penas, *mas* à los tormentos,
basta à las alegrias, y contentos,
mas à las aflicciones, y rigores.
Basta à los dulces del amor primores,
mas a los del rigor abatimientos,
basta à los del favor conocimientos,
mas à los del afan, y los dolores.
Ser en no querer premios importuno,
desconocerse à si, por conocerse,
de los consuelos no querer ninguno.
De otro, y no de si compadecerse,
en el mundo estas cosas tuvo alguno,
hasta que en èl, Francisco llegò à verse,

DE DON LVIS ENRIQVEZ DE NAVARRA, DEL HABITO de Montesa, Castellano.

SONETO.

HEcho de amor Sagrado Mongibelo,
el pecho casto de Xavier glorioso,
arde en llamas de fuego generoso,
y exala en luzes su cordial anhelo.
Rompe en el labio, el humo de su zelo,
elevado en favor tan portentoso,
y con azento humilde, y fervoroso,
limite pone al celestial consuelo.

No

No assi à las penas, *basta*, les repite,
quando las reconoce mas crueles,
antes con mas afectos las admite.
Su coraçon, por compañeras fieles,
que aunque vn, *basta*, sus meritos limite,
vn *mas*, le multiplica los laureles.

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA, Y ANTILLON Cavallero Aragones.

EPIGRAMMA.

OStensas Franciscе Cruces probra omnia anhelans,
amplius exclamas, amplius ah? Domine.
Delitias pandit cum large ianua Cœli!
Sat Domine exclamas, fat Domine est, satis est.
Sic quondam asolymis Crucefixus in arbore Christus;
tela Cruces, *sitio* iam moriturus ait.
Delicias Cœli postpone doloribus, Heros;
sic Oriente novus Sole Redemptor eris.

DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONZALEZ.

DEZIMAS VALENCIANAS.

QVant los regals del cel tasta,
y els trevalls portava en pès,
à les penes deya *mes*,
y à les glories deya *basta*;
portant la vida tan casta,
si de tal Sanct la examines,
veuràs les obres divines,
que si el favor li fà nosa,
y era del cel vna rosa,
volia mès les espines.
El ayre sembrat de Creus,
li mostrà el Señyor vn dia,
que era poca valentia
portarne vna, els ombros seus;
pero cridava ab grans veus,
mes, Señyor, que à vn pit constant,
no li ha de causar espant
vna Creu, que es cosa poca,

que ſò fort com vna roca,
y tinch ombros de Gagant.
Deu li dona, y ell no vol,
puix que ſerà no voler
vna llum? Podria ſer,
el veures Xavier gran Sol;
pero ſerà de mes vol,
pera fer millor cami,
que ſi tots lo vem aſsi
Sol, ab reſplandor humà;
ſi Deu mes lo illumina,
Sol ſerà, pero divi.
De les penes mes anſios,
vna mica de la gloria,
ompli, referix la hiſtoria,
el voſtre còr generos;
ſens poder ſofrirla vos
digueren de foch tot plè,
prou ne tinch, que eſte es molt bè;
mes ſi el pit de Xavier ſap,
que eſte foch del cel no cap,
ſe que vn mon de Creus cabè.

En vn monte muere Dios,
Y Xavier en otro eſpira;
Si en Dios vos poneis la mira,
Chriſto al morir pone en vos.

ASSVMPTO VEINTE VNO.

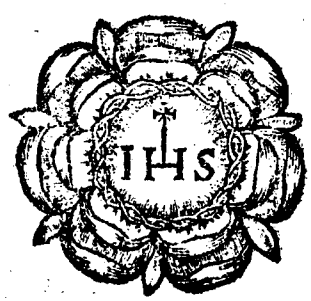
DECLARACION DEL.

A Viſta de la China, que la pretendia por eſpoſa, y nueva Igleſia, y la mira como blanco de muchas converſiones, ſe le acortaron los dias de ſu vida: Murió el Apoſtol del Oriente en vna ruſtica choza, mal cubierta de ramas, à las riberas del mar ſolo, y deſamparado de todo comercio humano, ſin que ſe hallaſſe vn hom-

mano ſuyo Ieſuita, para eſforçarle en los vltimos alientos, y amarguras de aquel paſſo. Muriò entre vnos duros peñaſcos, que quien en vida no tuvo, en la converſion de los Indios, mullida cama para ſu deſcanſo, no quiſo Dios la tuvieſſe en muerte; como ſu Maeſtro, que en vn campo diò ſu vida en vna dura tabla, ſin tener donde reclinar ſu cabeça. Y ſi le faltò la compañia de los hombres, tuvo la de Ieſus, y de ſus Angeles, quien fue Angel en el cuerpo, y en el alma, abriòſele el cielo para la corona; pero ſe le cerrò la puerta de la China para ſu converſion, de donde penſava ſacar à muchas almas del cautiverio de Satanas, y dexaria por entonces la certidumbre de la gloria, que le llamava, como le quedaſſe mas tiempo para cultivar la viña de aquella nueva Igleſia, y todas eſtas glorias atropellara aquel coraçon deſintereſado, como le ganara à Dios nuevas almas; pero no quiſo el cielo dieſſe vn paſſo mas en ſus peregrinaciones, porque eſta era la hora de ſu fin. Y ſiendo pocos los años que empleò en la converſion de los Indios, fueron inmenſos los frutos que cogiò, de tantas, y tan incultas tierras del Gentiliſmo, y podriamos dezir: *Conſumatus in brevi explevit tempora multa.* Grave, elegante, y ſentencioſo aſsiſte à la muerte del Santo, que vivirà al aliento de ſu pluma,

el P. Ioſeph Butron, y Moxica, de la Compañia de Ieſus, en eſtas Endechas Reales.

******



EN-

ENDECHAS REALES.

EN muſtia, en negra noche,
la luz vital cayendo,
profundo helado ſolo,
enegrecido Sol le viò el deſierto.
Borrados con la ſombra,
del alma los eſpejos,
azia dentro torcidos
cõ mejor luz miravan azia dẽtro.
De mal compueſtos troncos,
lo humano en fragil techo,
con rudezas de pino,
ſutilezas de amor dictò al exemplo.
No el techo fiel coronan
de grana roxos velos:
otras cortinas corre,
aũ lado el ayre, al otro el vniverſo.
Pabellon era el pino,
catre los ramos ſecos:
pero feliz logrando
por cielo de ſu cama el firmamẽto.
Las inclemencias frias
del Dizie mbre ſevero,
contra viviente helado
en vn dia herizavan dos Inviernos.
Con rizos voladores
la nieve deſcendiendo,
ſegunda vez ſe elava,
vna de aſſõbro, y otra de elemento.
Silencio, horror congoja,
turban ſu faz, que ay tiempo,
donde el ſilencio miſmo
haze ruido al ocaſo para el miedo.
A viſta de la China,
de ſus deſignios centro,
le acorta Dios los paſſos,
y èl los alarga à mas ſublime Rey-
Muerto le tiene el caos (no.
de aquel fatal imperio,
y falleze a dos luzes
q̃ aqui eſtà enfermo, y en la China
Quiere morir, y duda (muerto.
morir, y en llama, y hielo,
obediente al ocaſo
va bolando, ſi, y vaſe deteniend o.
De reflexion ſagrada
dà en la China el aliento,
y rebatido el brio
buelve à la voz de Dios al pri mer
Que grã dolor le ocupa, (pueſto.
viendo aqui el mundo, viend o
que no le hà deſteñido,
reſpirada la luz del Evangelio.
Y que fervor divino
padeze ſu fiel pecho,
ſiendo llama que aſpira
à remontarſe al criſtalino cer co.
Muere, Athlante Sagrado,
muere, porque ſu eſfuerço,
ya ha ſuſtentado vn mundo,
q̃ peſa mas que el Orbe de luzeros.
Muere, que Sol te admira,
la tierra à cuyos buelos
ſe canſò el Aſtro, quando
entre Marte, y clarin ſe hizo de
Planeta de ambos Polos (yelo.
es tu eſplendor, que ardiendo,
a favor de Maſtrilli, (tro.)
bolviſte en luz al Occidẽte nueſ-

Le-

Levantaran la pyra
mar, tierra, llama, y euro,
y ahorrando de renglones,
el mũdo todo formarà el letrero.
Arderan en tu tumba,
por victimas los Reynos,
y el Oriente en la sombra
mejor que al Sol encẽderà el obse-
Tocarà en el olimpo, (quio.
la aguja triste, haziendo
mas allà el mobil alto
q̃ ha de elevar tu muerte mucho al
Del regio Pantheõ Sacro (Cielo.
el humo ardiente, y negro,
nuves dara à las hachas
q̃ llueven lo q̃ llorẽ sus incendios.
No ha de acordar Navarra
hereditarios Cetros,
pondranse en el Escudo
vn mundo, y otro, y todo el mar en
Por despojos cautivos, (medio.
de tu valor excelso,
el Sol estarà mudo,
luz arrastrãdo en lazos de reflexos.
El fuego al otro lado,
atonito, suspenso,
sin voz de verse frio,
con tu cadaver bolvera à ser fue go.
Que en Travancor confuso,
tal vez reconociendo,
mayor fuego en tu llama,
fuego fue, ti, mas no acertava à serlo
Ponganse alli delante
el mar, y vn pez trayendo
vna Cruz, que aun sin sangre,
serà milagro, y Cruz vivo misterio.
Si faltaren antorchas
al alto monumento,
todos los doze Signos,
darà hachas, y luz, y el Sol cõ ellos.
Y sonante la fama,
tocando el clarin negro,
dirà que en paz descanse, (cielos.)
quiẽ puso en paz los hõbres cõ los

DE DON IVAN FELIX DE VARGAS, CASTELLANO en Salamanca.

ENDECHAS REALES.

MVriò Xavier mortales,
muriò aquel Heroe excelso;
ò muerte, y quan costosos
ofrece tu rigor los elcarmientos!
Si es Xavier Astro hermoso
alla en el firmamento,
como pueden tus iras
remontar tan arriba sus esfuerços?
Si es Sol el mas brillante
del mas hermoso cielo,
como sus resplandores
hazen Ocaso del Oriente mesmo?
El mundo infeliz gime,
oprimido del peso

del

del vicio, que es todo vno,
ser el mundo vicioso, y Xavier
Los elementos gimen, (muerto.
viendo mortal su aspecto;
què harà lo sensitivo,
si lo insensible afecta sentimiẽtos?
El fuego, que tenia,
en su abrasado pecho,
mas, que en su region misma,
vn mar de resplãdores, y de incen-
El ayre, que adorava (dios.
aquel augusto imperio,
con que Xavier solia
amansar el orgullo de los vientos.
El agua, porque ciñe
con su raudal, el regio,
cadaver, siendo ya
con este, de dos soles mausoleo.
La tierra, pues à vista
de aquel Sagrado Cuerpo,
abriendose las rocas,
agua para llorarle recibieron.
Muriò, que no podia
llegar à mas su aliento,
que à hazañas infinitas,
pues nunca en lo infinito cabe au-
De vn imperio à la vista, (mẽto.
cuyo espacioso seno,
à su ardor ofrecia
mas anchuroso campo de trofeos.
O China, y quanto deves
al cariñoso afecto,
de Xavier; porque solo
dividirle de ti pudiera el cielo.
Feliz eres, pues fuiste
de sus ansias obgeto,
qual seria tu dicha
si lo fueras tãbien de sus portẽtos?
Perdiera en ti el engaño
el tiranico cetro,
pues nunca las tinieblas
à vista de la luz se mant uvieron.
Solo espirò, y no acaso,
pues los ojos terrenos
de espanto al eclipsarse
tãto golpe de luz, quedarã ciegos.
Mas bellos Paraninfos,
con canoros gorgeos,
acordes acompañan
al lugubre cõpas de sus lamẽtos.
Asi à aquellos agrados
generosos alientos,
les salteò la muerte,
quando davan la vida al vniverso.
De vna choza en el pobre
hospedage grosero,
ò Dios, y como abrevias
à quien el Orbe aun era alvergue
En la arenosa playa (estrecho.
del mar, y fue misterio,
porque diesse à los ojos
agua capaz de tanto sentimiento.

DE DON IOSEPH NICOLAS DE LEON, ANDALVZ.

ENDECHAS REALES.

DOlor, que aun en las vozes
del gemido, que aliento,
te falta para quexa,
lo que aora te ſobra para intenſo.
Deſmayo del ſentido,
que embargado en ti meſmo,
para eſtar con mi olvido,
parece que te niegas à ſu acuerdo.
Razon ſin confiança
de aquel entendimiento,
que para enagenarſe
le baſta la razon de ſuponerlo.
Memoria con eſpecies
de freneſi violento,
tu que mas te atribulas,
de ſola vna noticia q̃ vn deſpeño.
Voluntad laſtimoſa,
en viſta del lamento,
que para empleo triſte
cõpaſsiõ ſabe hazer de ſolo el eco.
Todos ſi eſtais conmigo
en tal deſaſſoſsiego,
pues no ignorais quien muere,
tampoco dudareis que yo fallezco.
Oid, ſin que el ſuſpiro
embargue el movimiento,
y aunque ſea por ſeñas
mi afliccion os dira lo q̃ yo ſiẽto.
Xavier aquel Apoſtol
del Antipoda nueſtro,
y el que Sol de ſus luzes
diò q̃ aprender à Febo lucimiẽtos.
El que flor fue de quantas
plantas ſe produxeron,
aſsi en lo vegetable,
como en las q̃ ateſſorã Sacros Cie-
Aquel que mas Gigante (los,
de ſu invencible esfuerço,
à tanta lid le eſpuſo,
muy antes q̃ no el triunfo, e l ardi-
Aquel que ſu dotrina (miẽto.
el fruto conſiſtiendo,
Para hazerla loable
el ſequito adquiriò del mas pro-
Aquel q̃ en ſus milagros (tervo.
fue ſiempre de los Pueblos,
oraculo Sagrado,
de igual veneracion como reſpeto.
Aquel es el que vn monte,
tan digno como excelſo,
para heredar ſu vida,
benigno le acogiò ſu duro ſeno.
A viſta de la China,
que fue de ſu deſſeo,
la eſpoſa, porque anſiava,
adoleciò de achaque deſte aprecio.
Alli en la inculta choza,
que albergue fue algun tiempo,
de ruſtico hoſpedage,
tiranizò dolencia ſus alientos.
Alli la conſiſtencia
de ſu vigor primero,
enflaqueciò poſtrada
de tanta robuſtez nativo azero.

Alli

Alli deſamparado
de humano acogimiento,
ſobre vnos leves juncos
ſolamente apreciò, ſu deſaprecio.
Alli a las ſoledades
del encumbrado yermo,
les hizo compañia
en pago de lo q̃ ellas le aſsiſtieron.
Alli en melancolias
del poſtrimer recreo,
rendido de esforçado
à ſu congoxa tuvo por conſuelo.
Alli en ardiente fiebre
de eſtivo ardor ſevero,
al paſſo que oprimia,
èl nunca deſiſtia lo alhagueño.
Alli desfallecido
de ſu total denuedo
violeta fue robando,
clavel que floreciò de ſus inc ẽdios.
Alli para eclipſarſe
de ſu eſplendor auſtero,
ſu fervor fue ſoltando
en dulçe paraſiſmo lazo eſtrecho.
Alli premeditando
la deſunion de eſtremos,
ele vado contempla
de inmẽſo Criador altos ſecretos.
Alli de ſu preſencia
participando atento,
le ſirvio de coloquio
lograr la Mageſtad por alto pre-
Alli de Gerarquias, (mio.
los motes atendiendo,
para eſperar ſin ſuſto,
hizo lo delectable ſacro empleo.
En Dios mas reſignado,
que en ſu aprovechamiento,
le pudo dar la vida
el accidente ſolo de aver muerto.
No ſe como lo he dicho,
que caſi no lo creo,
pero para mi llanto,
que mayor evidencia q̃ entẽderlo?
Clame ſin que el alivio
conceda ſus efectos,
que eſtà demas en todos
lo que en eſte ſuceſſo và de menos.
Nunca ſea el repoſo
comunicable en eſto,
que baſta que no ignore
el modo de llegar à conocerlo.
Mas, repoſe, y no clame,
ſi entendido el progreſſo,
conſequencia es glorioſa (no.
coronarſe Xavier del mayor Rey-

DE VN SVGETO IESVITA DE CASTILLA.

ENDECHAS REALES.

YAze vna luz dormida
entre ſombras funeſtas,
mas es luz que difunta (peta.
la embidia el Sol, y el Cielo la reſ-

Luz que en aplauſos mudos
ſupo vnir con deſtreza,
quando deſierta eſpira,
de luz la Mageſtad ſin ſer parlera.
Muriò, mas quando muere
parece, que nos mueſtra,
que muriò porque en vida
de todo vn Dios gaſtò la Omnipo-(tecia.
Inculta à rationales
choza, al morir le alberga,
y es que al morir la vida
nadie aſsiſte, pues nadie vida aliẽta.
Muriò Xavier; mas como
Parca atrevida intentas,
eſtender tu dominio
à vna Deidad de tu dominio eſſẽta?
Si executas el golge,
te har às primero exequias
à ti; pues al herirle
has de quedar de ſẽtimiẽto muer-(ta.
Mas ya que la executas,
porque à morir le llevas
à vna choza; no miras
q̃te diran, que no eres vala ciega.
O bien diran, que quando
de teſtigos te auſentas,
la muerte que le diſte,
ò fue traiciò, ò fue muerte violẽta.
Mas ya muriò; pues todos,
en ſus cenizas viertan
lagrimas, por ſi acaſo
con agua ſe animaren las cẽtellas.
El mar, à quien Franciſco
librò de las tormentas;
pues ya no ay quien le libre
gaſte el agua en el duelo, y las are-(nas.
El Sol, pues ſe ha enlutado
ſu antes rubia madeja.
llore al que deviò luzes,
por tantos ojos como rayos tẽga.
En ſu eſplendor la Luna
eclipſe infauſto vea;
pues entre ella, y Franciſco
en el ſepulcro ſe interpone tierra.
El Cielo enternecido
llore tan triſte auſencia,
y ſi el criſtal le falta,
por lagrimas derrame ſus Eſtrellas.
Mas verted, porque viva,
lagrimas en la tierra:
mirad que al primer hombre
de barro le formò la Omnipotecia

DE DON LVIS ENRIQVEZ DE NAVARRA, DEL HABITO DE Monteſa, Caſtellano, Preſidente, y Iuez privativo de los Cavalleros de ſu Orden, en las Dioceſis de Cuenca, y Cartagena, Alcalde perpetuo del Caſtillo, y Villa de Almanſa, por ſu Mageſtad.

ROMANCE.

EN vna ruſtica choza,
que groſeras ramas cubren,
entre amargos deſſamparos,
y con ſoliloquios dulçes.

Aquel

Aquel Iaſon valeroſo,
que en las campañas azules
del mas ignorado clima,
arbolò Chriſtianas Cruzes.
Aquel peregrino Atlante,
que de Evangelicas luzes,
primer luminar del Orbe
Gentilico ſe conduce.
Aquel Ioſue bizarro,
nuevo explorador iluſtre
de aquella Provincia, donde
dorados arroyos fluyen.
Solo, ſi puede eſtar ſolo,
quien con Dios tanto ſe vne,
que de ſu Divinidad
goza equivocas vislumbres.
Yaze, mas que del ardor,
que aguda fiebre le infunde,
del Divino amor herido
con anſias indiſolubles.
Deſamparado de todo,
pero no de ſus virtudes,
en paramos arenoſos
padeze afanes comunes.
Expueſto al furor elado,
con que el Ivierno lugubre,
à las vezinas arenas
viſtiò nevados capuzes.
Entre deviles defenſas
de incomodas peſſadumbres,
la enfermedad toma fuerças,
que las de Xavier deſtruyen.
Artifize nada experto
vierte ſu coral iluſtre,
y por la vida que rompe
la muerte ſe le introduze.
Falto de humanos ſocorros,
à los Divinos acude,
aunque en los miſmos remedios
mayores daños arguye.
Y à viſta de aquella Eſpoſa,
a quien amante preſume,
engalanar con las joyas
de Catolicas coſtumbres.
Abraſado al ſoberano,
Celeſtial Laurel que inmune,
le preſervò de los rayos
laſcivos, de obſceno numen.
Entre los Divinos ramos,
que todo vn cielo deſcubren,
con labio tremulo, y ronco
tiernos afectos prorumpe.
Aqui, Señor, reclinado
tienes à eſte ſiervo inutil,
que de tu ſombra al abrigo
fatigado ſe reduce.
Sin que de horroroſa muerte
el peſo infauſto me abrume,
ſino el de mis muchas graves
enormes ineptitudes.
Sin atender à mis yerros,
quando ſeveros me acuſen,
juſticicia en miſericordia,
te ruego mi bien comutes.
Que por vos di algunos paſſos
con penoſa ſervidumbre,
que penetre nuevos golfos,
y à otro mundo me conduge.
Es verdad, pero que hize,
(aunque hize quanto pude)
ſi a vueſtro apriſco Sagrado
todo eſte Orbe no reduge?
Si eſta Region populoſa
de vueſtro gremio ſe excluye,
que he hecho en ſervicio vueſtro,
que meritos me acumule?

O ſi para libertarla
de aquel ñudo indiſoluble,
que en Gentilica coyunda
la malicia infernal vrde.
Inſtrumento me eligieras,
entonces ſi, ay Ieſus dulçe;
fueran algo mis deſſeos,
fino, mis ſolicitudes.
Mas ya que à mi me lo niegues,
à otros, ſeñor, ſuſtituye
eſte logro, y a eſtas gentes
el Sol de tu Gracia alumbre.
Amanezcan al Ocaſo,
de ſus tinieblas las luzes,
de tus divinos preceptos,
que ſus errores regulen.
Piedad conmigo, y con ellos,
tu miſericordia abunde,
y el conſuelo de tus penas
en nueſtro favor redunde.
Ieſus hijo de Maria,
Redentor mio, no fruſtren
los meritos de tu Sangre,
mis necias ingratitudes.
Mas ya la fabrica noble
de aqueſta humana techumbre,
deſmoronada en deſmayos,
anſia à anſia ſe derruje.
Y en alternadas congojas,
que los ſentidos confunden,
entre agonizantes ecos
el coraçon interrumpe.
A vos mi dueño, eſte eſclavo
ſu eſpiritu reſtituye,
en vueſtras manos le entrega
para que ſu centro buſque.
Sellò la voz, y el aliento
apagò aquella lumbre,
la llama, ſiendo à los cielos
victima ſu muerte dulçe.

DE DON PEDRO SARTOLO, NAVARRO, PREFECTO DE eſtudios en el Colegio de la Compañia de Ieſus, de la Ciudad de Tudela.

CANCION REAL.

¿MVere Xavier? No muere,
que aun le aclama inmortal la ardiente Pyra;
pues fenix con los rayos, que reſpira,
de ſu ceniza nueva vida adquiere,
no de la Parca, no el golpe le yere,
ni à ſu azero ſangriento
ſe rinde tanto aliento;
porque al mirarle en ruſtica cabaña

de

de admiracion ſuſpende ſu guadaña,
y ſi al fin ſu ceniza à dexar vino,
fue por no padecer todo divino,
queriendo aſsi ſu aliento ſoberano,
eſta ſola ſeñal dexar de humano.
A ſu amante deſvelo
con ſus muros la China el paſſo cierra,
y como à ſu valor faltò la tierra,
por no parar vn punto buela a cielo:
Muriò (ſi morir pudo) tanto zelo,
que aun al Orbe ilumina
à viſta de la China,
donde intentava amante ſoberano
poner el pie, por darla aſsi ſu mano;
queriendo con la luz de ſus ardores,
las ſombras deſterrar de ſus errores;
y tanto ſe alegrò al ver la conquiſta,
que de gozo le diò muerte ſu viſta.
Yaze en obſcuro lecho
ſu luz, que aun eclipſada rayos vierte,
como en tan breve eſpacio ya ſe advierte,
aquel à cuyo ardor fue el Orbe eſtrecho?
Arde tanto bolcan allà en ſu pecho,
que encender puede en llama
el mar que cerca brama,
y al mirar, que en ſu playa Xavier muere,
preſume ya, que el Sol ponerſe quiere:
Del Cielo, el Cielo miſmo ſe deſtierra,
que por ſer con Xavier mejor la tierra,
ò porque al ver del Santo el triſte anhelo,
de ſi miſmo el dolor le ſaca al Cielo.
De vn grave ardor herida,
en la playa ſu vida ſe oſtentava,
y aun viendola morir ſe recelava
la muerte, pelear con tanta vida:
Sus margenes por verla, el mar olvida,
y por beſar ſu planta
ſu criſtal ſe adelanta;

si bien al adorar sus pies inquieto,
àzia atras se bolvia de respeto:
Muerto miro alli al Sol (ò triste caso!)
que luz llevò al Oriente del Ocaso,
ò quan mortal seria el accidente,
que hizo morir à vn Sol en el Oriente.
Mas cesse de mi Lyra ya el acento,
que mi voz con la pena, que la oprime,
no canta, sino gime,
y desmayado yaze el instrumento,
al ver, que aun a Xavier falta el aliento.

DE DON MIGVEL DE LA VENA, CANONIGO DE LA SANTA, y Apostolica Iglesia de Santiago, natural de la muy Noble Ciudad de Sangueßa, en el Reyno de Navarra.

SONETO.

MVeres Heroe Glorioso en pobre lecho,
patente al Cielo, que su noble llama,
al coraçon amante tanto inflama,
que respirar no puede en menor trecho.
Y al mirar de la Parca el cruel despecho,
entre assombros suspenso el mundo clama;
como mueres Xavier, quando la fama
vive de los alientos de tu pecho?
Si al fin del Orbe estàs, como imagina
tu ardor, que no ha empezado tu carrera,
como mueres à vista de la China,
Que con ansias tu fee, y amor espera?
Pero tu luz hallo precisa ruina,
al ver, y no gozar su amante esfera.

DE

DEL LICENCIADO FRANCISCO RAMON GONZALES.

DEZIMAS.

QVien por los montes camina,
y paramos despoblados,
con passos tan acertados,
oy tropieza en vna *China*:
La Parca es quien lo destina,
pero es su muerte glorioſa,
que si à la vista reposa
de la China, à dos consuela,
el alma à los Cielos buela,
y su amor queda en su Esposa.
Muere solo, y muy temprano
este humilde Peregrino,
que mucho en vida divino,
le falte en muerte, lo humano:
Por soledades Indiano,
en ansias de padecer,
fiel retrato quiso ser
de Dios, que si huyendo el fausto
murió en vn monte holocausto,
es Hostia en otro Xavier.

Su puerta el Chino cerrava;
y el Cielo se la diò abierta,
y aunque viò su fuerte cierta,
al peligro se arroxava:
Partirse al premio dudava,
por dàr mas almas à Dios,
y en estos reparos dos,
de ir, ò quedar, dixo alli:
Señor, no cuydo de mi,
porque cuydo mas de vos.
Y para que en Cruz muriera;
muchos troncos le hazen cama,
y era Cruz qualquiera rama,
para que muchas tuviera:
Assi acabò su carrera
el Apostol que contemplo,
publicando de su Templo,
que si Christo quiso ser
Maestro de padecer,
fue Xavier su vivo exemplo.

DE VNA PLVMA IESVITA, DE LA ISLA DORADA.

EPIGRAMMA.

VT magis asiliat maiori ab repta volatu,
cana columba vnco pectore tangit humum.
Scilicet ad nubes ferri citiore meatu
cum iuvat, hunc potius gestit inire modum.
Est volitaturus superas Franciscus ad oras,
quid si ab humo citius vult super asta rapi,

DE DON FERNANDO IOSEPH DE SADA, Y ANTILLON, Aragones.

EPIGRAMMA.

PAupere ſub tuguri firmatis ceſpite ramis,
languet arundinea Xavier arce caſæ.
Lumina ſyderibus morientia figit, & inquit
Ah? Cur in ſinas non licet ire mihi?
Hæc tot plena viris; opulentaque vaſtaque Regna
ſylveſcent? Legem; Chriſte, peroſa tuam?
O dolor! O! Tenebris hæc Regna iacere dolori eſt
non quod ego moriar, Rex mihi Chriſte dolet.
Vita mihi fuerat gentes convertere: Claudis
lumina, ſina, tua? Heu lumina claudo mea.

DE CYRILO CERRIAN, Y MORALES, VALENCIANO.

ROMANCE VALENCIANO.

PErque llagrimes no falten,
à vna penya bat la mar,
y en la mort del gran Apoſtol
tota es derretix plorant.
La flor dels vergers mes bella,
que la guadaña tallà,
la veu lo deſert polida,
com vn clavell encarnat.
Aquella montaña cel,
que en ſon pit la và abraçar,
Eſtela mes pareixia,
que dava lum Oriental.
Pero qui fonch ſempre Sol,
com ſe avia de apagar,
per mes que la mort cruel
lo encaminara al Ocàs.
En la boca vberta els peixos
es reſtaven admirats,
vent vn mort, aqui carroza
portaven per ſon creſtall.
Acudiren per los ayres,
ſabent la nova els pardals,
à ferli la reverencia,
com à ſa Aguila caudal.

Per-

Perque à ſos bols generoſos,
ningù dells pogue igualar,
en tans Regnes, y Provincies,
que mes llaucher viſità.
A viſta, puix, de la China,
el vltim ſuſpir llançà,
no de pena al mon faltava,
mes de no poder entrar.
Mes yo dich, ò gran Apoſtol,
de que es lo voſtre peſar,
ſi el Chino os tanca les portes,
les del cel patents eſtàn.
Mes com voſtre ardent amor
nunca tonch intereſat,
la converſiò de vn Gentil
os feya al cel deſpreciar,
Si en ſon peu mes atrevida
la Parca, os ha caſtigat,
be ſe yo que mort, ò viu
li haveu de trencar lo cap.
Ara en lo Port os eſpera
ab molta feſta vna nau,
perque buſca vna Reliquia
contra tota tempeſtat.
Be ſè que vna penya ferma
al encontre os hixirà,
mes al de la Eſgleſia roca,
li darà paſſache franch.
Los paſſachers venturoſos,
tan gran reliquia portant,
ſenſe eſtar arrepentits,
lo Sanct à tots va ſalver.

POESIA QVE TOCA TODOS LOS ASSVMPTOS POR SV ORDEN, es del Dotor Felix Iulian Rodriguez, y Gilbao, Dotor en Medicina, Interprete de Galeno, Catredatico de Prima, Iubilado en la Vniversidad de Valencia, Examinador de la Facultad, de Sospechador por su Mageſtad, en las curaciones de la Ciudad, y Reyno; Catredatico que fue de Viſperas, Familiar del Santo Oficio, Medico del Secreto, Diputado que fue por el Braço Real de la Ciudad, y Reyno de Valencia.

ESTANCIAS PAREADAS.

MI pobre navecilla
el rūbo toma de la clara orilla
del mar, en cuya playa
el Sol ya de Xavier hermoſo raya;
mi Norte es, y mi Eſtrella,
antorcha de dos mūdos la mas be-
Siguiendo và dichoſa (lla.
los paſſos de ſu vida milagroſa,
ſacrò Favonio impela,
à ſoplos del favor la errante vela,
ſin que encuentre vaxio,
que pueda contraſtar à mi navio.
Si es de milagros vn mar,
y es flaca mi navecilla,
ſerà nueva maravilla,
ſin riezgo poder ſulcar.
Que mucho, ſi es guſano,
en vnas llagas pique tan humano
de vn pobre, que acaricia,
hallando en cada llaga vna delicia,
y al vencerſe à ſi miſmo,
conſiga de laureles vn abiſmo.
Allì vivo holocauſto,
ſe ſacrifica à aquel humor infauſto,
dando à vn doliente vida,
con recibir Xavier mayor herida,
y como là procura,
llagado de ſu amor quedò en la cu-
No hizo el Santo deſden (ra.
de aquel ſucio manantial;
pues à ſi ſe aplicò el mal,
por dar à vn pobre ſu bien.
No es debil el ſentido,
que ſabe cōſeguir triūfos dormido;
èi duerme, pero vela,
y ſiempre à ſu pureza es centinela,
y en valor tan experto,
q̄ tanto como vivo vençe muerto.
O valor inaudito!
ò lirio, en caſtidad nunca marchito!
El aſpid venenoſo,
no te pudo morder en tu repoſo,
quedò tu flor viſtoſa,
encendido jazmin, nevada roſa.
Quien vive en caſtos ardores,
bien ſu pureza aſſegura,
y aunq̄ en viſta ſombra impura,
èl es Sol de reſplandores.
Hizo del juego maña,
con vn Soldado roto en la cāpaña,
que

que perdiendo el dinero,
à ſi mas ſe perdia en vozes fiero,
maldiziendo ſu ſuerte,
rōpiēdo eſpadas q̄ apūtavā muerte.
Xavier ſoſsiega humano,
levantale caido con ſu mano;
mejora ſu partido,
recobra ſu dinero mal perdido,
ò que divino encanto! (malo Sāto.
q̄ en juego hizo vn milagro, a vn
El Soldado haziendo eſtrago
de ſi, contra el Cielo fuerte,
Xavier mejora de ſuerte,
con darle cartas de pago.
Peñaſco encapotado,
preſide altivo el paramo ſalado;
cerrandole la puerta
à aquella navecilla, en q̄ iva muerta
vna antorcha eſcondida,
en ſu repoſo, pero no dormida.
Preſume, la que es peña,
la fuſta combatir, mas ella es breña:
la chuzma al Santo invoca,
choca la roca con la firme roca,
mas llave en guardas ciertas,
la nave de Xavier abriò dos puertas.
Al obeliſco de peña,
como viò al Señor del mar,
cortes le dexò paſſar,
con no mas que hazer la ſeña.
Aquella infernal turba,
al Angel de la paz, feroz perturba
con palos, que inſolencia!
eſtādo todo vn cielo en ſu preſēcia,
mas ſirvanles de cama,
aquellos troncos para eterna llama.
Amaneciò la Aurora
del dia claro, que los montes dora,
y à ſombras tan obſcuras,
mayor peſar les diò cō luzes puras,
aquella Alva del Cielo, (lo-
q̄ diò, à Xavier valor, vida, y cōſue-
Si pienſan rendirà el alma
Xavier à golpes de vn leño,
tendrà para deſempeño
la vitoria en vna palma.
Las olas de vn mar fiero,
azotan al vaxel, que por ligero,
choca con las Eſtrellas;
ya en el profūdo ſe oyē las querellas
gime triſte el Piloto, (roto.
que el maſtil ve perdido, el arbol
Xavier à Chriſto arroja
al mar, que por inquieto deſenoja;
allana ſu camino
Neptuno, de los cielos mas Divino,
y vn bruto pez atento. (portento.
ſacò à la orilla à Dios, que hizo el
Bien ſe dexa conocer,
que en reciprocos ardores,
Xavier ſe và à ſus amores,
y Chriſto ſe và à Xavier.
Luzbel vn fuerte armado,
defiende cō ſus armas pertrechado,
y en dura reſiſtencia,
deſnudo de piedad, y de clemencia,
en cuerpos predomina,
ſolicitando ſu total ruina.
Mas ay dura cadena,
que aſsi aprisionas al q̄ triſte penal
Preſto tus eslabones
vera Franciſco debiles priſiones;
ſal luego de eſſe archivo, (vivo.
q̄ es trono mageſtuoſo de vn Dios
Sal del cuerpo Satanas,
que importa que tu atormentes,
ſi

si con los golpes que sientes,
Xavier te atormenta mas.
Epiciclo luciente
se mira S. Xavier de vn Sol ardiéte,
su Aurora lleva en braços,
para que goze de sus tiernos lazos,
alli en su seno acoge,
y en sus ojuelos mucho Sol descoge.
El cielo viò en la tierra,
feliz antorcha q̃ el horror destierra
si este favor durara
mas gloria no pudiera vèr su cara,
que de vn Dios la presencia,
ya fue gozar de la divina essencia.
Si el Sol, y Luna à Xavier
le vienen à visitar,
ni tiene mas que gozar,
ni sus ojos mas que vèr.
Ecliptica luciente,
detiene al Sol en su carrera ardiéte,
porque Xavier impera,
alargue mas el dia en su carrera,
que no ha de ver la noche
el triũfo superior de su alto coche.
Flechando el Sol sus rayos,
se vierõ en los bárbaros de mayos,
dos soles combatientes,
entrambos se portaron tã valiétes,
que el vno luz despliega,
y el otro rayo al gẽtilissimo ciega.
Estando Apolo en su coche,
y Xavier en luzes raro,
à los dos fue dia claro,
para los infieles noche.
O atropos tirana,
que no perdonas à la flor tẽprana,
y siegas à la antigua;
q̃ no ay q̃ à tu guadaña contradiga,
si en purpura vistosa,
despojas del carmin la mejor rosa.
Mas de tu corte fiero
sabrà embotar el filo vn jardinero,
aunque vea las flores;
en funebres sepulcros sus candores,
essa lobrega estancia,
vergel avivarà de mas fragancia.
Cierço cruel, y homicida,
que à soplos matas las flores,
Xavier bolverà mejores,
con su aliento à nueva vida.
Quiere ablandar Francisco
à vn bruto racional, a vn hombre
que rebelde à sus vozes, (risco,
sus culpas le endurece mas atroces;
y el mar de su clemencia,
seguro puerto hallò en la penitẽcia.
Sordo el peñasco escucha
el eco del rigor, sangrienta lucha
viò del monte en la falda, (da,
cruxiò el azote en la sagrada espal-
y al darse golpe tanto,
ablãdasse el peñasco en tierno llãto.
Que estratagema de amor,
que el Santo tome el castigo,
y por ganar a vn amigo,
se castigue pecador.
Su amor que tanto buela,
se alquila à vn Mercader mozo de
la magestad emboça, (espuela.
deviendole llevar rica carroza;
ò que humildad! Que brio!
Que saliga cõ vn bruto al desafio.
Si veloz fue la pia,
mayores buelos diò su valentia;
pues si ella caminava,
con alas del amor Xavier bolava;
que

que al buscar pecadores,
sus pies calçavã plumas superiores.
Al bruto veloz picava
el Mercader a porfia,
el cavallo fiel corria,
y al Santo Dios le llevava.
El mar, golfo salado,
en rio le convierte azucarado,
al contacto de vn Leño
de vida, que glorioso desempeño,
y en sed mortal que aflige,
el passagero dulce puerto elige.
Respire tu congoja,
q̃ el mar es otro ya, tu ardor escoja
de sus montes fatales,
en agua almivarados sus cristales;
Xavier te dà en bevida, (da,
en ansias de vn morir mas dulce vi-
Sepulcro le forma el mar,
al passagero sediento,
mas cuna fue el monumento,
que vida le supo dar.
Gentil nuve desecha,
la piedra dura cõtra el Sãto flecha,
porque èl flechava jaras
à impuras de sus Dioses viles aras,
pero de vn tronco asido,
por el agua le salvò mas advertido.
Corriò aquel Sol viviente,
por la campaña del cristal luciẽte,
y enseñando liciones,
los pezes escuchavã sus Sermones,
que hasta vn bruto encamina,
la luz hermosa de su gran dotrina.
Aunque el Gentil se provoca,
y arroja piedras su mano,
su tiro ha de ser en vano,
porque es tirar à vna roca.
La nuve endurecida,
viò roca de cristal fortalecida
vn Rey, que à su campaña,
ni el agua baxa, ni el rocio bañá;
èl llora, el campo gime,
de tanta sequedad que le cõprime.
El Rey, que es seco, y bronco,
de nuevo pide ser florido tronco,
si el cielo se desata
en trozos de cristal liquida plata;
Xavier se la merece,
y el Rey renace della, y reverdece.
Vna agua al Rey fructifica,
y esta la campaña hermosa;
con esta vè deleytosa,
con la otra se purifica.
La fulminante espada,
q̃ esgrime cõ poder de su morada,
el sabio justiciero,
Xavier ya de leon bolviò cordero,
rompiendo tan dañosa
cõstelaciõ, su luz estrella hermosa.
Su proteccion benigna,
auyenta en su crecer peste maligna,
y todos los dolientes,
se passan de mortales à vivientes;
rindiendo agradecidos,
gratuitos de amor dones cũplidos.
Xavier es el muro fuerte,
que se opone à mal tan grave,
con ser medicina suave,
y antidoto de la muerte.
Fineza muy atenta,
Sagrada aquella Imagen represẽta,
en sangre que derrama,
porq̃ en su pecho la amorosa llama
nunca pudo esconderse, (derse.
pues quiso al soplo infiel mas encẽ-

Son

Son graves ſentimientos,
q̃ à lo inſenſible obligã à lamentos,
de ver que tanto agravio (ſabio,
le forme la ignorancia à vn pecho
Xavier por Chriſto pena, (na.
y Chriſto por Xavier ſe abre la ve-
Que amoroſa competencia,
de dos en diſtincta eſtancia,
poco importa la diſtancia,
ſi ay ſecreta inteligencia.
Xavier, quando bautizas,
à donde te remontas, y entronizas?
Eres del Cielo Adlante?
O quieres en la tierra ſer Gigante?
Bautizas con portento,
pues coxes de la nuve el elemento.
Por ſer humilde planta,
tanto te eleva Dios, que te levanta
à la ſuprema altura,
para que gozes ya de ſu hermoſura;
y ſubes de tus huellas
piramide viviente a las Eſtrellas.
Quando bautiza Xavier,
es coſa para admirar,
tanto le ven bautizar,
como le miran crecer.
Conſtelacion divina,
el ayre te remonta tu dotrina,
enſeñando liciones, (nes;
q̃ prenden fuego en ayre, y coraço-
que celeſte predicas;
q̃ entrãbos elementos ſantificas.
Tu pulpito es la nuve,
que à mas alta regiõ tu dicha ſube,
del cielo, y tierra en medio,
predicas a los Indios ſu remedio;
ſi eres Angel que enſeñà,
el Angel de aprẽder no ſe deſdeña.
Tan ſutil es ſu dotrina,
y en diſcurrir tanto ſube,
que en predicar ſe haze nuve,
que à los cielos ſe avecina.
Conſuelos ſon tus penas,
las Cruzes las delicias mas amenas,
vn baſta à los favores,
y vn mas à los afanes, y rigores,
eſto tu pecho clama,
ò q̃ fuego de amor! q̃ ardiẽte llama!
Con que ardimiento buelas,
y al mar del padecer tiẽdes las velas
en tormentos, y ſuſtos,
amante te recreas con mas guſtos;
y en los contrarios vientos,
animan tu vaxel ſacros intentos.
Baſta, Señor, que no quiero
en eſta vida delicias,
que me anguſtian las caricias,
y vivo de lo que muero.
A viſta de ſu eſpoſa,
concluye ſu carrera luminoſa,
vn Sol, que ſu vrna ardiente,
vn peñaſco le forma floreciente,
por cuyas toſcas ramas,
afectos ſuben de encẽdidas llamas.
Amante de la China,
le dexa en teſtamento ſu dotrina;
ſu Cuerpo, prenda hermoſa,
à Goa, para que fragante roſa,
conſerve alli decente,
en termino mortal vn Sol viviente.
Tan hermoſo eſtà en ſu archivo,
y de tanta luz cubierto,
que ſe duda ſi eſta muerto,
aquel Cadaver, ò vivo.

POE-

POESIA PRECIOSA, QVE POR VENIR TARDE NO SE HA impreſſo en el ſexto Aſſumpto, à quien pertenece: Es del Licenciado Gines Campillo, del Reyno de Valencia.

DEZIMAS SERIOIOCOSAS.

VN Peſcador de razon,
allà en los mares mas lejos,
viendo con Cruzes Cangrejos,
pensò que era Religion:
Llamò à ſu converſacion
à otros, con duda tan buena;
y para altercar la pena,
de ignorar la maravilla,
hizieron centro la orilla,
paleſtra hizieron la arena.
Vno dixo: Con mil ſumas
todos lo que yo diràn;
eſta Cruz es de San Iuan,
que por blanca và entre eſpumas:
Con eſcamas, que ſon plumas
buela haſta el mar de la Avana;
y aſsi en el Cangrejo es llana
la Cruz de San Iuan, que buela
como en vna caravela,
para hazer la caravana.
Otro: Yo me ſatisfago,
dixo, en la encendida roncha,
que por lo que va con concha,
que es eſta Cruz de Santiago:
Concha, y Cruz, juntas las hago
armas, para que amparada
ſea nueſtra Ley Sagrada;
y eſto à todos ſe revela;
que la concha ſi es rodela,
ha de ſer la Cruz eſpada.
Otro dixo: La Cruz eſſà,
por eſta Cruz, que es mi luz
(hizo con los dedos Cruz,
y jurò) que es de Monteſa:
Sobre vna eſpalda eſtà impreſſa,
Que el ſer monte es neceſſario;
y aſsi mi penſar no es vario,
ſi deſcubro al Orizonte,
que en la de Monteſa ay monte,
y monte en la del Calvario.
Eſta Craz, que con primores
à riegos de agua ſe lava,
dixo otro, es de Calatrava,
porque la guarnecen flores:
los pezes con mil honores,
en ſus aguas criſtalinas,
participan de las finas,
de eſta Cruz, roſas hermoſas;
porque en fin ſiempre las roſas
ſe hallaron bien entre eſpinas.
De Alcantara he de juzgar
Cruz, q̃ en gran mar no ſe pierde,
que como el agua haze verde,
dixo otro, ſe vino al mar:
Arbol fue, y ſe ha de regar,
verde en que eſtà la confiança;
y aſsi mi diſcurſo alcança,
que de Alcantara ha de ſer,
que es verde, y ha de tener
el mar puerto de eſperança.

Cinco llagas de coral
en la Cruz, por Christo he visto,
y este Habito es de Christo,
por Quinas de Portugal:
Es fidalgo al Rey igual,
Cangrejo assi enoblecido;
y de amor se vè encendido,
siendo èl, y el mar por inchado,
vno, en agua derramado,
otro, al fuego derretido.
Otro dixo: En conclusion,
yo harè claro testimonio,
que es, pues auyenta al demonio,
essa Cruz de San Anton.
Otro dixo Mi razon
es de mejor calidad:
Essa Cruz, si à la verdad
se atiende de su alto imperio,
pues que toda ella es misterio,
es Cruz de la Trinidad.

De Caravaca sea pues,
dixo otro: Cruz, que aqui viene,
porque muchos braços tiene,
y el Cangrejo muchos pies.
No, que de la Cruzada es,
otro alli le ha replicado:
Que vino al mar, y he notado,
si en la Bula se imprimiò;
que en la Quaresma saliò,
que es en tiempo de pescado.
Los Cangrejos sin compas
salian del mar mayor,
y al ver tanto Pescador,
bolvieron todos atras.
Aqui no ay que aguardar mas,
que el Sol ya viste capuzes;
quando con las pocas luzes,
los Pescadores honrados,
deste portento admirados,
se fueron haziendo Cruzes.

OCTAVAS.

SAgrado Numen, soberano Apolo,
gloria de España, claro Sol de Oriente,
de Catolica luz, Divino Polo
de la Iglesia, Fanal resplandeciente,
Xavierre Ilustre, cuyo nombre solo,
tu Elogio puede ser mas excelente,
de ingenio tanto, que en tu honor compite;
oye eloquencias, y el afecto admite.
Vnanimes los Cisnes Castellanos,
en alternada voz de aclamaciones,
à vuestro obsequio ofrecen Cortesanos
conceptos sacros, pulcras discreciones,
armonias doctas, ecos soberanos,
(efectos de sus nobles atenciones)
que resonando con canoro acento,
victima es de tu amor, su entendimiento.
Los Beticos Lucanos Generosos,
en plectro acorde, y grata melodia,
emulos de sus Ritmos sonorosos,
tributan con afable gallardia
de Helicona cristales ingeniosos,
y de Aganipe Metrica Ambrosia,
con que brindando glorias à tus glorias,
en ellas eternizan sus memorias.
Tus Cantabros, felices compatriotas,
del nativo amor Patrio en los distritos,
veneran las virtudes que denotas,
publican tus favores exquisitas,
desde el retiro de sus mas remotas
estancias con apluso eruditos
sus plumas siendo, en tus veneraciones
Pindaros dulces, suaves Amphiones.

A porfia del Chipre Valentino,
los Melifluos Orpheos Geniales
te conſagran el Nectar criſtalino,
que dà Caſtalia en Lyricos raudales,
y en metro heroyco, terſo, y genuino,
dàn à tu nombre timbres inmortales,
ſiendo al concento de ſus elegancias,
trinado acorde el de ſus conſonancias.

Coronados de Mirthos, y Arrayanes,
del Pindo ofrecen ſazonados frutos,
los feſtivos Homeros Cathalanes,
à honor de tus ſublimes atributos,
ſacrificandote de ſus afanes,
doctos ſudores, Delphicos tributos,
ſabias tareas, Elogios reverentes,
ſerias fatigas, Cultos eloquentes.

Los Inclitos Horacios ſin ſegundos,
luſtre de la lealtad Aragoneſa,
aclamandoos Adlante de dos mundos,
Glorioſo Alcides de Sagrada empreſſa,
en periodos graves, y facundos,
ſu afecto explica el mucho que os profeſſa,
y en vno, y otro encomio eſclarecido,
ſus vozes, ſon encanto del oido.

Los Nauticos Mavortes Valeares,
blandiendo plumas, en lugar de azeros,
Expertos Apolineos Militares,
de Hypocrene Peritos Ingenieros,
en Divinas Elegias ſingulares,
te reduplican triunfos verdaderos,
Nobles Propercios de tu Nombre Santo,
Tibulos tiernos en ſu dulce canto.

En vario Idioma, vueſtras excelencias,
oy al Orbe de nuevo le publican,
diſcretas Plumas, ricas de eloquencias,
à realçar vueſtro Nombre ſe dedican,
del Thelpio Coro Armonicas Cadencias;
en fervoroſa vnion le os ſacrifican;
ſu accento reſonando en dulce quiebro,

Del Turia al Betis, y del Tajo al Ebro.
Admitid, pues, Xavierre Excelſo, y Santo,
de tal cariño el Noble rendimiento,
con que os tributa oy Congreſſo tanto,
Memoria, Voluntad, y Entendimiento;
eſcuchad de ſu tierno, y grave canto
el eco amable, y à ſu voz atento,
en cambio deſte Afecto Peregrino,
ſed de ſus ruegos, Protector Divino.

OTRA, DEL R. P. M. Fr. IOSEPH CARBO, DEL ORDEN DE *la Santiſsima Trinidad.*

ROMANCE.

Gimen los peñaſcos rotos,
y en las mas lobregas grutas,
ſu mayor dureza ablande,
deſte aſſumpto la ternura.
Lloren Pedro, y Madalena,
porque ſus lagrimas puras,
para eſcrivirle enternezcan
la ſequedad de mi pluma.
David me preſte ſus verſos,
porque al ver que en triſte lluvia
de ſangre vn Dios ſe deſlata,
el coraçon ſe me añuda.
Siempre que Xavier padece
del Indio alguna apretura,
vn Crucifixo, ſin alma,
por todo ſu Cuerpo ſuda.
En vna Efigie de piedra,
ſangre vierte la Eſcultura,
porque haſta las piedras quiere,
que aſsi ſientan ſus injurias.
Divino Relox ſeñala,
ſu dolor con letras rubias,
que del padecer las horas
de Xavier, tiene por ſus ſuyas.
De Chriſto las piedras todas,
mucho ſintieron la anguſtia;
pero mas las de Xavier
ſiente el Señor, ſolo en vna.
Piedra herida en el Deſierto,
agua à ſu Pueblo tributa;
pero aqui fuente de marmol,
con ſangre la tierra inunda.
Por eternizar las glorias,
que ſus penas le vinculan,
en el marmol las eſcrive
con ſangre, y las perpetua.
Quando à Xavier la borraſca,
de inquietas olas le turban,
el Mar Vermejo de Chriſto,
raſga ſangrientas eſpumas.
Entrambas flores ſe agoſtan,
de vn calor fuerte à la furia,
en Franciſco el Lirio ſe haja,
y en Chriſto el Clavel ſe muſtia.

Dos citaras muy conformes,
Xavier, y Chriſto ſe juzgan,
pues de vn dolor ſolo al plectro,
las dos ſe recienten juntas.
Ambos iguales padecen,
del peſar la nebre aguda,
la reprehenſion tiene Dios,
y Xavier la calentura.
Como es de la Compañia
Ieſus, que alivios le buſca,
à llevar, de ſus trabajos,
la peſada Cruz le ayuda.
Mas ay Dios, como ſe vale
de piedra en tal congetura,
que ſangre brolla? Mejor
es de vn lienço, que la enjuga.
Por parecerle la Imagen
à Xavier, ſino en pintura,
de ſangre en vivos colores
retrata ſus amarguras.
Chriſto, en fin, ſe colorea,
quando à Franciſco le eſtrujan,
que de ver que le maltratan,
ſe averguença ſu Figura.

Las agonias del quarto
en ſu Bulto continua,
y por Xavier beve el Caliz,
que allà por todos rehuſa.
Por manifeſtar à todos,
que ſu aflixion es injuſta,
de mejor Abel la ſangre
clama, contra el que le injuria.
En Franciſco el ſentimiento
dà vozes, y aunque ſon mudas,
del Redemptor en la Piedra,
ſangriento el eco reſulta.
Contra el Indio los ſeñales
del juizio ſe conjuran,
pues al eclipſe de vn Sol,
ſe buelve en ſangre la Luna.
Vertido el carmin à vn tiempo,
es conſuelo, y es calumnia,
de Xavier la pena alivia,
del Indio agrava la culpa.
O Barbaro, eſte prodigio
te deſengañe, y confunda;
pues dura ablanda vna piedra,
y à ti ciego, no te alumbra

OTRA AL ASSVMPTO ONZE.

DEL R. P. Fr. IVAN DE S. MARTIN, DEL ORDEN DEL GRAN *Patriarca S. Benito, Caſtellano, en Salamanca.*

SONETO.

COraçon que a Xavier te has reſiſtido,
ſeras de marmol? No, que te labrarà
con los rayos de luz, que en luz mas clara
azicalar ſu zelo ha conſeguido.
De fuego no ſeràs; pues no han podido
extinguirte los nilos de ſu cara;
pues de agua menos, porque te alterarà
el ayre entre ternezas deſpedido.
Mas ya conozco de que eſtàs formado,
al verte en tu inconſtancia tan conſtante,
que al valor de Xavier te reſiſtiſte.
Si el coral al, azote derramado,
te venciò; claro eſtà que eres diamante,
pues que ſolo à la ſangre te rendiſte.

LAVS DEO.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA